

PRIMERA PLANA

Año IV - Nº 182 - \$ 100 - Buenos Aires,
21 al 27 de junio de 1966

**GOBIERNO:
MANIOBRAS PARA SOBREVIVIR**

**JUAN
CARLOS
LORENZO**

FUTBOL: ¿OTRO FRACASO EN LONDRES?

Sí!



un "casamiento" perfecto!

Sí... La Vodka Bols —por su pureza y calidad— "casa" perfectamente con jugo de tomates para hacer el más rico Bloody Mary... "casa" también con jugo de limón y soda para el más delicioso Vodka Tonic o con jugo de naranja para un fantástico "Destornillador". Vodka Bols en cualquier cocktail lo hace diferente, le da fuerza, vida, calidad.



BLOODY MARY

1 medida de Bolskaya.
2 medidas de jugo de tomate.
Cáscara de limón.
Sal y algunas gotas de salsa inglesa.
Servir con hielo picado en vaso mediano.

VODKA BOLS

SIMBOLO DE TRADICION Y CALIDAD

En cualquier cocktail, sustituya el gin por Vodka Bols y sienta la diferencia.

CALENDARIO DE PRIMERA PLANA



Los pavimentos de Mau-Mau, la boite más with-it de Buenos Aires, flaquean bajo los repiqueteos de tacones, y el aire de su recinto se estremece con los delirantes palmoteos de los bailarines. Y no es que la empresa haya contratado a una compañía de folklóricos andaluces, sino que el flamenco —danza, cante y rasgueos de guitarra— es el último delirio de la high life porteña. Todo empezó cuando el ex torero Dominguín se presentó en "Mau" (como le dicen los elegantes) con Lola Flores; poco después, la volcánica gitana hizo otra aparición, esta vez con los Terry, los Viscondes de Villamiranda, los Griñón (de la casa del Duque de Montellano) y los más nuevos discos flamencos que los dueños de la boite se apuraron a regrabar y con los cuales amenizan sus veladas.

CINE

Alto espionaje: La novela de John Le Carré, en la que se inspira el film, es una consumada y feroz demitificación del espionaje, pero el director Martin Ritt la convierte —por un exceso de fidelidad, por su falta de imaginación— en un pesado bloque de hielo (Opera, Premier).

Atavismo impúdico: Aunque los fulgores barrocos de Luchino Visconti no se ocultan del todo, este melodrama sobre el incesto no convence: se derrumba entre complacencias estéticas y atisbos de intriga policial (Luxor).

Darling: Ver página 77.

Los amores de una rubia: Ver página 77.

Siete hombres de oro: El Crédit Suisse tiembla de miedo, y los espectadores de risa, ante las aventuras de un conjunto de forajidos de opereta: cualquier parecido con la realidad es completamente casual, pero la felicidad reina por todas partes (Ideal, Normandie).

SIGUEN EN CARTEL — La agonía y el éxtasis: Cómo componer una tarjeta postal, partiendo del Renacimiento (Broadway). **La carrera del siglo:** Una colección de gags disparada sin pausas, hasta que la sorpresa comienza a dejar paso al aburrimiento (Coliseo).

REPOSICIONES: — Psicosis: No es el Hitchcock más refinado, pero sí el más deslumbradoramente sádico, con un crimen cometido bajo la ducha y un impostor armado con una cuchilla de carnicero (Astor).

TEATRO

Destinos errantes, de FINDER y REYES: La mejor comedia musical escrita en la Argentina, trasladada a Buenos Aires la vida de los cómicos de la legua bajo los cielos de la Besarabia (IFT).

Israfele, de Abelardo Castillo: Un solo detalle —el talento abusivo de Alfredo Alcón, en todo su esplendor— salva del olvido a esta desvaída evocación de la vida de Edgard Allan Poe (Argentino).

Lo que hay que tener, de Ann Jellicoe: La demostración de que el teatro es algo más que un texto, a través de cuatro adolescentes cuya respiración es la de la vida, sin pretender imitarla (ABC).

Los próximos, de Carlos Gorostiza: Podría haber sido una obra maestra del absurdo, pero los actores su-

autor por justificarla ideológicamente, terminan por derrumbar esa posibilidad en el aburrimiento (Sala Lavalle de Artes y Ciencias).

¡Peligro, seducción...! de autores varios: Un juego de improvisaciones donde tres actores —encabezados por el solvente Alberto Fernández de Rosa— prueban, con variada fortuna, la eficacia de la espontaneidad (Sala Maipú de Artes y Ciencias).

TELEVISION

MARTES 21 — El detective millonario: ¿Quién mató al payaso? (Reposición); Amos Burke se bate con sus mejores sospechosos: todo el elenco de un estrepitoso circo (Canal 13, 22.30).

MIÉRCOLES 22 — Argentina en este siglo: La voz de la ciudad; Es, naturalmente, la de Carlos Gardel. La tratinada historia del ídolo vuelve en un nuevo episodio del único documental argentino (Canal 13, 23).

JUEVES 23 — Telecataplum: La troupe uruguaya se divide en dos familias antagónicas: los Arteche y los Peralta, sobrevivientes de la imaginaria Cañada del Diablo. Además, los libretistas se ensañan con las filmaciones insólitas, en *Telecame* (Canal 11, 21).

VIERNES 24 — El agente de CIPOL: El asunto de las bellezas de Nazaroné: Una temible organización de rubias maléficas se lanza sobre Napoleón Solo; el heredero de James Bond, sin despeinarse, termina arrebatando al enemigo la receta de un suero prodigioso (Canal 11, 22).

SABADO 25 — Gran cine de los sábados: *Los primos* (1959): El lenguaje brillante de un creador (Claude Chabrol) y los destellos perdurables de dos actores: Gérard Blain y Jean-Claude Brialy (Canal 7, 23.30).

DOMINGO 26 — Mundo Insólito: Tres citas con lo increíble: La máquina del tiempo, la vida de los animales subterráneos, y la ciudad de los astronautas, en Cabo Kennedy (Canal 13, 19). **El show de Dick Van Dyke:** El caso de las almohadas: El protagonista, Robert Petry, asume la defensa de sí mismo en un juicio contra un fabricante de almohadas que cambió las plumas del relleno por otras (Canal 13, 21.30).

LUNES 27 — Yo soy porteño: Otra melancólica aproximación de Gius a un Buenos Aires que ya sólo existe en las viejas postales; lo mejor es, quizá, la afiadada labor del elenco (Canal 13, 21.30).

a NUEVA YORK



y a
todos
los

EE.UU. por el PACIFICO

CON CONEXIONES EN STGO. DE CHILE

Y ESCALAS OPCIONALES
PARA VISITAR

Chile-Perú-Ecuador-Panamá

y siempre
con las ventajas
del CREDI-LAN
volando JET
en clase única
y a tarifas
económicas.

Su
Agente
de Viajes,
sabe.
Consúltelo!

LAN-CHILE

CORDOBA 879 - Tel. 31.5334/35/36/37/38
CAP. FEDERAL

REDUZCA SUS COSTOS!

modulor s.a.

(especialistas en iluminación)

es una FABRICA que en su planta industrial de Elpidio González 4068 70 84 T. 67 - 8720 9356 8678 dispone de un departamento técnico, integrado por profesionales que lo asesorarán EN FORMA DIRECTA, en todos los problemas que Ud. les plantee: le efectuarán el cálculo lumínico, el diseño de artefactos especiales, su fabricación, su montaje en obra, y le ofrecerán el service de los mismos, como garantía de su fabricación.



A 113

gana para sustos; mientras sus perseguidores acechan, cae en las garras de un loco que lo confunde con un millonario, y exige un abultado rescate (Canal 11, 21). **La hora de Hitchcock:** Con la marca del moletudo "Rey del Suspenso", los libretistas urden una historia minuciosa y rebosante de crueldad (Canal 11, 23.15).

DISCOS

Catullus Carmina, de Carl Orff: La memoria de Catulo — el poeta latino del erotismo y la melancolía — recuperada por el alud sonoro del germano



Orff, a través de cuatro pianos, percusión, dos solistas y un coro: el director Eugen Jochum y un disciplinado cast de intérpretes, permiten que esa abundancia se aprecie en todo su esplendor (D.G.G. LPM-18304).

Des Knaben Wunderhorn (El niño y la corneta prodigiosa), de Gustav Mahler (foto): Trece *lieder* poblados de ternura y fantasía, donde la niñez del compositor lo invade todo: la Orquesta del Festival de Viena, bajo la conducción de Félix Prohaska, hace lo necesario para que ese caudal se integramente recobrado (CID 7043).

LIBROS

Un brazo de Dios, por Alberto Gritti: nueve cuentos diabólicos en defensa del Mal (Américalee, 220 pesos).

Capitale de la douleur, por Paul Éluard: El libro que convirtió a Éluard en un clásico de la poesía contemporánea; también, una de sus cumbres de belleza (Gallimard, 300 pesos).

La casa verde, por Mario Vargas Llosa (foto): Resulta imposible narrar la anécdota de un libro que se complace en tejer continuamente la superposición



de su trama: lo que puede advertirse, en cambio, es que el autor de *La ciudad y los perros* es un consumado maestro del lenguaje, que ya ha agotado los actos y debe comenzar a agotar el pensamiento (Seix Barral, 1.000 pesos).

Hacedor de estrellas, por Olaf Stapledon: El último de los augures literarios (y quizás el más prodigioso),

en un viaje a través del tiempo y de casi todas las cosas (Minotauro, 300 pesos).

El hermano Quiroga, por Ezequiel Martínez Estrada: Una biografía íntima, hecha más de la amistad de dos hombres que de una postura literaria; sobre todo, un libro imprescindible para los lectores de Quiroga (Arca, 230 pesos).

El Marqués de Sade, por Guillaume Apollinaire: 57 años transcurrieron desde que Apollinaire escribió este ensayo para intentar la presentación a los franceses de un compatriota maldito: todavía hoy, la seca objetividad deliberada del libro parece ser la manera más eficaz de acercarse al Marqués (Brújula, 150 pesos).

Memorias del futuro, por Alberto Vassco y Eduardo Golligorsky: Ver página 78.

¿Qué es el cine?, por André Bazin: Ver página 79.

MUSICA

VIERNES 24 — Opera: El retorno a la Argentina de la soprano griega Elena Suliotis — residente en este país durante doce años, anteriores a su triunfo en Europa — a través de una partitura decadente: *La Gioconda*, del exaltado veneciano Amilcare Ponchielli (Colón, a las 21, repite el domingo 26, a las 17).

SABADO 25 — Música de Cámara: Nueva presentación en Buenos Aires del estricto Quinteto Chigiano de Siena; una vez más, es el Mozarteum Argentino el responsable del acontecimiento (Colón, a las 17.30).

PLASTICA

Norberto Guillermo Gandini: Las imágenes de un soñador, confiado en el poder de los sentimientos, a mitad de camino entre la sonrisa y el caos (Vignes, Florida 431).

Martha Peluffo: Los desafíos de una perseguidora voraz consiguen atrapar la sospecha de otras formas, próximas al júbilo de la libertad (Bonino, Maipú 962).

Roberto Duarte: Un pintor iracundo rinde, con 16 acuarelas, un homenaje al tango, a través de figuras que van desde el remoto Bardi hasta el sofisticado Piazzolla (Galatea, Viamonte 564).

DEPORTES

SABADO 25 — Rugby: Llegó para los clubes de primera división la hora de la revancha; al comenzar la segunda rueda del campeonato, el clásico de San Isidro se traslada a Palermo. SIC y CASI chocarán en Gimnasia y Esgrima (a las 15).

DOMINGO 26 — Atletismo: Las calles de Palermo se verán tempranamente transitadas por un tropel de maratonistas. Las principales figuras correrán tras el trofeo Sesquicentenario, detrás del N° 1 del momento, Mario Cutropia (Sociedad Rural Argentina, a las 9). **Fútbol:** San Lorenzo y Boca tratarán de superar las ausencias y definir el pleito lo mejor que puedan. Por la 17ª fecha del campeonato de primera división, en San Lorenzo, a las 14.45. ♦

LENTES DE CONTACTO

PUPILENT

PLASTIC CONTACT LENS ARGENTINA S.A.

AVDA. PTE. ROQUE S. PEÑA 720
BUENOS AIRES

adoptó
los servicios de

**Música
Funcional
Muzak**®



Beneficio
al personal y disminuya
los costos de su Empresa

"SOLO MUZAK ES
MUSICA FUNCIONAL"
CONSULETOS
Música Funcional S.A.C.

Av. Callao 1046 2º Piso

Tel. 42-4588 / 89 / 80

44-0937

Una
mirada
hacia
el pasado...

... dos miradas
hacia el futuro !



Cuando el pasado ha sido intenso, disciplinado, una sola mirada basta. 30 años de organización y servicio en el comercio automotor argentino se distinguen sin esfuerzo. Ahora, el propósito de E. VIEL TEMPERLEY S. A. es construir un porvenir que haga justicia a la obra ya realizada. Por eso... por cada vez que mira hacia el pasado, E. VIEL TEMPERLEY S. A. debe mirar dos veces hacia el futuro. Sabe que allí adelante le espera el compromiso que ha contraído consigo mismo y con miles de clientes y amigos.



E. VIEL TEMPERLEY S. A.

AVDA. LIBERTADOR 2697 - T. E. 72-9408 - CAPITAL FEDERAL

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

TRANSICIONES

MUERTES — **Blanche Wolf Knopf** (71), editora norteamericana, presidenta de *The House of Knopf*, la empresa que fundó en 1915 el majestuoso Alfred A. Knopf, su marido un año más tarde. Creadora de una gran parte de las ideas que hicieron famosa a esa casa editorial, desde el mastin ruso que sirvió como célebre insignia en sus libros, hasta el lanzamiento de nuevos autores, como Jean-Paul Sartre, Simone de Beauvoir, André Gide, Albert Camus y multitud de otros, hoy universales. De cáncer, en Nueva York, junio 4.

• **Julio Guimarey** (32), automovilista argentino, piloto oficial del equipo IKA de corredores de la categoría Turismo Mejorador. Embestido por la máquina de Roberto Oscar Valdés, mientras observaba la competencia a un costado de la ruta, en las proximidades de Salto, junio 12.

• **Wallace Ford** (68), actor norteamericano, nacido en Inglaterra como Samuel Jones. Llegó a USA con un pequeño oficio de actor, que había adquirido en un grupo de teatro inglés, al cual se unió después de abandonar sucesivos hogares adoptivos. Integró más de 200 repartos en films de Hollywood: entre ellos, se recuerda su sólido trabajo en *El delator*, de John Ford, premiada con un Oscar. En Beverly Hills, junio 12.

• **Hermann Scherchen** (75), director de orquesta, compositor y musicólogo alemán, uno de los principales propulsores de la música contemporánea. A los veinte años dirigió la orquesta que estrenó, en 1911, *Pierrot Lunaire*, de Schönberg; tres años más tarde dirigió la Orquesta Sinfónica de Riga. Fundó el Cuarteto Scherchen, la revista *Melos*, la Nueva Sociedad de Música; sus composiciones schönbergianas (entre ellas *Le tzigane dans la lune*) recibieron distinciones. Su labor germana se interrumpió en 1932, cuando escapó de su país y comenzó una gira permanente por Europa y América, llegando varias veces a Buenos Aires, donde consagró sus dones como intérprete de Bach y de Schönberg. De un ataque cardíaco, en Florencia, junio 12.

• **Ricardo Calvo** (86), actor español, brillante protagonista de las clásicas piezas de Lope de Vega y Calderón de la Barca en la compañía de María Guerrero y Fernando Díaz de Mendoza, en las que descolló por su imponente estilo recitativo. Actuó con Jacinto Benavente, como intérprete y socio de empresas teatrales, estrenando algunas obras escritas especialmente para sus condiciones. Visitó varias veces Buenos Aires, en temporadas del Cervantes y el Politeama. En Madrid, junio 13.

• **Belisario Albarracín** (84), político sanjuanino, varias veces legislador, fundador junto a Federico Cantóni de la Unión Cívica Radical Bloquista, por disidencias con el líder Hipólito Yriгойen. En San Juan, junio 13.

• **Vicente Rojo** (71), general español, jefe del Estado Mayor del Ejército republicano durante la guerra civil. Junto con el general José Miaja, defensor de Madrid, levantó un nuevo ejército en sustitución del que había perdido la República, mientras el Gobierno de Francisco Largo Caballero se refugiaba en Valencia (noviembre de 1936). Estratega calificado, durante los tres años de sangre planeó las principales batallas de la contienda (Guadalajara, Jarama, Teruel, el paso del Ebro), hasta que la sublevación interna del coronel Casado determinó la caída de Madrid y el fin de la guerra. Vicente Rojo se refugió en la Argentina y más tarde en Bolivia, donde fue profesor de táctica en la Academia Militar. En 1957, enfermo, volvió a España, donde fue acogido con respeto. En Madrid, junio 15.

• **Manolita Poli** (67), estrella del género menor porteño, que figuró junto a Elías Alippi y llegó a cantar el tango *Mi noche triste* más de 1.000 veces. A partir de 1935, con la aparición de la radiofonia, abandonó el teatro y se dedicó al género naciente, integrando los elencos de radioteatro de Radio El Mundo durante toda su vida, sin cambiar de emisora. En Buenos Aires, junio 15.

DISTINCIONES — **A Elba Beatriz Bazo** (20), ondulante marplatense, la corona de Miss Argentina 1966 (por el jurado multitudinario de siempre). En Canal 7, Buenos Aires, junio 17. ♦

De pronto... su actual reloj es anacrónico!

¿Por qué? Porque ahora, para lograr su precisión incomparable, el revolucionario reloj electrónico suizo BULOVA ACCUTRON divide cada segundo en 360 partes, en vez de solamente 5 como lo hace el reloj que usted está usando.

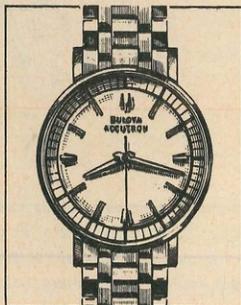


DIAPASON

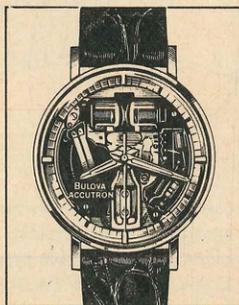
Porque únicamente el mecanismo del reloj Bulova Accutron utiliza un pequeño y preciso diapason accionado por el primer circuito electrónico jamás usado en un reloj.

Porque solamente Bulova Accutron elimina la rueda de balance, el espiral y el mecanismo de escape, fuentes de falta de precisión en relojes convencionales.

Y solamente el Bulova Accutron viene respaldado por una garantía escrita de precisión puesta en su muñeca. Admire en su joyería la selección de hermosos modelos de la revolucionaria línea BULOVA ACCUTRON®.



21250 Acero inoxidable. También enchapado oro o en oro 18 K.



21253 Acero inoxidable "Spaceview". También enchapado oro o en oro 18 K.

BULOVA ACCUTRON®

BULOVA - EL MAYOR FABRICANTE MUNDIAL DE FINOS RELOJES SUIZOS

La Moda de hoy es

FIRMEROY el CORDEROY

de **SUDAMTEX**

Una novedad que se apoya en la tradicional jerarquía del mejor corderoy. El Firmeroy es soberbia apariencia, seductora plasticidad, elegancia y señorío que se mantienen inalterables porque el deslumbrante y práctico Firmeroy es un corderoy eterno!

*La calidad en Corderoy se pone
de relieve en FIRMEROY*

CARTAS

CULTURA — Hace ya tiempo que me siento en deuda con Primera Plana. Desde los artículos sobre Antonio Berni (Nº 127) y Leopoldo Marechal (Nº 155), la cultura nacional ha contraído esta deuda con ustedes, no sólo por la excelente calidad de esos escritos, sino por lo que suponen como revaloración de lo más sólido que hemos producido en las respectivas disciplinas al nivel de los maestros. Este último número que me llega a Washington, el 179, con Juan Carlos Paz en la tapa, completa en cierto modo la labor esclarecedora que vienen realizando. No puedo sino significarles mi entusiasmo como argentino y como director del Departamento de Asuntos Culturales de la OEA, cargo desde el cual tuve el privilegio de prestar mi apoyo para la edición de una importante partitura de Paz y para el estreno de su Concierto para piano y orquesta, en el último festival interamericano realizado aquí. Durante el mismo fui testigo del entusiasmo despertado por el extraordinario Concierto y la ovación consagratoria que recibió el maestro.

Rafael Squirru
Washington, USA

• En cuanto al título de la portada del Nº 179 de su excelente revista, "Juan Carlos Paz — La mejor música argentina", mi opinión es: *de gustibus non est disputandum*.

Oscar Seeligman
San Miguel de Tucumán

EPISODIOS — En el Nº 180, en el artículo "Operativo Chapultepec", aparecen unos recuerdos míos sobre aquellos acontecimientos que giraron alrededor de la aprobación de las famosas Actas por el Parlamento. Aunque no se trate de una cuestión de historia sino más bien de algunas historias más o menos ilustrativas, conviene, en honor a la verdad, que yo haga la siguiente pequeña aclaración.

Por razones de aménidad periodística o de espacio, el cronista permite que se confundan episodios de aquel entonces, unos con otros, y partes de éste con partes de aquél, mezclando las personas que actuaron, a veces, como simples testigos (como yo mismo) con los actores principales. Además, el mismo celo profesional lo hace citar nombres completos que yo siempre evité, pues no sé si aquellas actividades de mis camaradas pueden perjudicar las que hoy ejercen. Perciera que este es el caso de Vita. También en honor de la verdad debo manifestar que, tanto en la versión gráfica como en la taquigráfica, salgo muy favorecido. Con lo cual mi vanidad le queda eternamente agradecida.

Lucas A. Padilla
Capital

CURAS — Su muy bien documentado artículo sobre "El éxodo de curas" (Nº 177) ha causado gran impresión.

en el medio clerical y periclerical. Yo le rogaria tuviera en cuenta dos cosas: 1º) Según se desprende del artículo, el sacerdote debe casarse para entender mejor al mundo; yo diría, a mi vez, que el autor del novedoso artículo tendrá que hacerse sacerdote para entenderlos "algo"; 2º) Yo, como sacerdote, he tenido muchas desilusiones y he sentido mil veces en el corazón la quemante mordedura de la soledad... y otras cosas. Con la oración y el trabajo intenso, tales momentos se pasan sin mayor novedad. Como asesor del Movimiento Familiar Cristiano y sobre todo como *confesor* he llegado a la conclusión de que en todas partes se cuecen habas y de que el sacerdote que se casa no sale ganancioso con el cambio... pues lo dice Campoamor, más o menos: que es muy triste la soledad de dos en compañía.

Me gustaria publicara trozos de una carta que me envié un compañero sacerdote, que ahora se unió civilmente con una señorita: "Al ponerme en contacto con vos, de nuevo vuelvo a pedirte perdón por todo el daño que hice a tu parroquia. En el confesionario, sentí un gusto muy especial en perdonar a los demás, pero ahora no sé lo que sentiría si pudiera sentirme perdonado por todos y sobre todo por Dios... No te imaginas lo que he sufrido y llorado, y más adelante vendrán peores días. Siento la separación de Dios, pero espero algo de Dios. ¿Por qué me viene a pasar ahora todo esto? No me lo explico, y con esta vehemencia. La idea de hogar que hace tiempo me viene persiguiendo y el descuido de la oración creo que fueron las dos causas que me arrastraron".

Yo soy un pobre cura sin méritos ni títulos ni amistades influyentes; de modo que mi opinión no pesa nada. Pero por lo que he visto y oído de mis feligreses es que desean que su Cura Párroco no sea "como uno de nosotros", sino algo más.

Voy a terminar con esto: tengo en mi parroquia dos colegios de varones que levanto y dirijo a punta de corazón, sin ayuda de la Iglesia ni del Estado, más un grupo fenómeno de muchachos de Acción Católica. ¿Sabe lo que dijo uno de ellos? "Padre, a usted lo seguimos porque le creemos, pero el día que nos falle, chau, ¿eh?"

Inocencio Iacobellis
Párroco de Nuestra Señora de Lourdes
Quilmes
Buenos Aires

N. de la D.: El artículo del Nº 117 no se pronuncia en ningún momento contra el celibato eclesiástico; sólo acumula información sobre el éxodo de sacerdotes argentinos. Para algunos de ellos, sí, la obligación de permanecer célibes fue una de las causas que los impidió a pedir su reducción al estado laical, pero no la causa dominante. El artículo deja este punto suficientemente claro. Otra aclaración: en aquella nota colaboraron, efectivamente, algunos sacerdotes que siguen ejerciendo su ministerio y no tienen el menor propósito de renunciar a su condición.

TUCUMÁN — En el informe especial "Tucumán, reportaje al Caos" (Nº 178), el Sr. Bernardo Lasalle, Presidente de UOT, dijo que los

de Tucumán), afirma que el Gobierno Nacional, a partir de 1958, ha sido "debidamente asesino contra Tucumán" y que los interventores federales posteriores al Gobernador Gelsi han estado "al servicio de los poderosos". A mi respecto particulariza expresando que, luego de haber "detenido" el gobierno de la Provincia en 1962 y 1963, acepté el cargo de asesor de la Cámara Azucarera Regional, entidad industrial.

Como estas inectivas se han publicado fuera de Tucumán, creo conveniente manifestar que, en efecto, en diciembre de 1963 acepté, muy honrado por cierto, la representación en Buenos Aires de la industria azucarera tucumana, que me fue ofrecida públicamente a fin de gestionar la ratificación legislativa del Decreto Ley 4974/63, dictado por el Presidente Guido a través del Ministerio de Economía a cargo del Dr. José Alfredo Martínez de Hoz (h.), especialista en la materia, pues preside el Centro Azucarero Regional del Norte Argentino, que agrupa a los ingenios de Salta y Jujuy. En su momento, participé en la redacción de ese decreto, que es hoy la ley azucarera vigente, ratificada por el actual Congreso bajo el Nº 16.478.

En oportunidad de la sanción de dicho estatuto legal, el Sr. Lasalle —entonces director de UCIT— suscribió la nota al Ministro Dr. Martínez de Hoz cuya fotocopia adjunto, en la que dice: "Con motivo de las gestiones realizadas por los distintos órganos representativos de la Industria Azucarera, el Poder Ejecutivo de la Nación ha creído prudente reglamentar importantes aspectos de esta actividad, mediante un Decreto-Ley, cuyo proyecto el Sr. Interventor de la Provincia de Tucumán, Dr. Alberto Gordillo Gómez, ha sometido a la consideración de la Unión Cañeros Independientes de Tucumán. En tal sentido, nos cabe hacer llegar al Señor Ministro nuestra más amplia coincidencia con los puntos que se enumeran a continuación y que constituyen parte fundamental del decreto-ley que se menciona".

Detalla los aspectos salientes de la ley y concluye:

"No queremos finalizar la presente sin manifestarle las expresiones de nuestro reconocimiento a S. Excelencia y al Sr. Interventor Federal en Tucumán, cuyas gestiones han posibilitado la realización de tan importantes medidas para la actitud azucarera."

Por lo demás, el sector cañero de la Provincia —a diferencia del sector industrial— participó ampliamente en mi administración, a través del Ministro de Gobierno, Dr. Víctor M. Vázquez, productor de caña al igual que los Secretarios de Agricultura y Ganadería, ingenieros Luis A. Santillán y José E. Cifre, y otros altos funcionarios. Tuve el honor, inclusive, de que dos ex presidentes de UCIT aceptaran integrar directorios de ingenios oficiales. Por otra parte, me encuentro obligado a expresarle, con todo el respeto y la simpatía que su prestigiosa revista me merecen, mi más formal y dolorida protesta por el "informe especial" de que se trata.

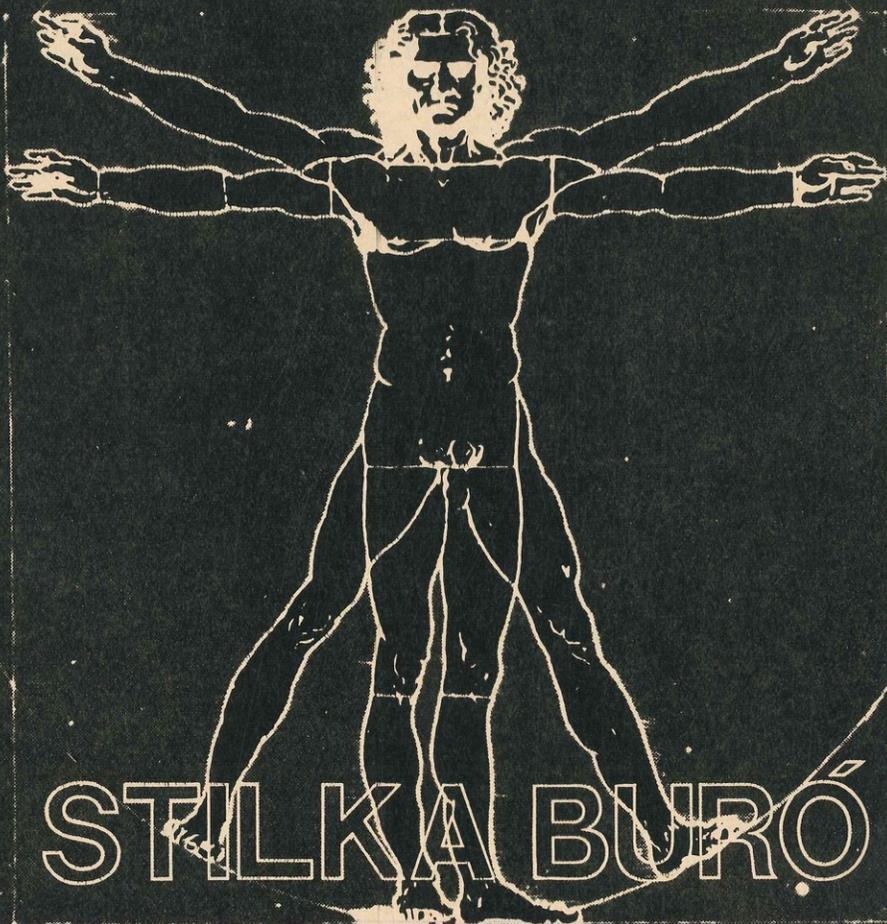
Alberto Gordillo Gómez
Capital

proporcionar

Proporcionar la empresa a la dimensión humana.

Proporcionar a la empresa su real imagen.

Proporcionar a la empresa todo el asesoramiento técnico profesional que requiere.



STILKA BURÓ

Amueblamiento para ejecutivos y oficinas

Libertad 1258 - 1° - Tel. 42-7195 / 41-3084

Todas las mujeres son iguales

Aparentemente.

En algún momento pueden hablar con voz muy dulce. En algún momento usar trajes como éste

Después
tener algunos



Todas las mujeres atienden su casa. Se pintan con y hacen compras. Frecuentemente compran coñac. Y todos los coñacs son iguales.



Pero no es así.

En coñacs también hay diferencias. De aroma, de gusto, de calidad.



~~Todos los coñacs son iguales.~~ Consular es diferente.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Director - Editor
VICTORIO I. S. DALLE NOGARE

Asesor de la Dirección
ROBERTO SOCOL

Subdirector
RAMIRO DE CASASBELLAS

Jefes de Redacción
JULIAN DELGADO
TOMAS ELOY MARTINEZ

Secretarios de Redacción
OSIRIS TROIANI
ERNESTO SCHÖÖ

Redacción: NORBERTO FIRPO, ALBERTO BORRINI (Prosecretarios), Roberto Aizcorbe, Rodolfo Arizaqa, Mario Bohoslavsky, Enrique Bugatti, Oscar Caballero, Alberto Cousté, Fañor F. Díaz, Ricardo Frascara, Hugo Gambini, Mario M. Hirsch, Alberto Laya, Sergio Mosero, Felisa Pinto, Mario Sekiyuchi. **Columnistas:** Mariano Grondeva, Jordán de la Cazaola, Art Buchwald, Enrique Pichon-Riviere, Carlos García Martínez, Guillermo Edelberg, Henry Hazlitt. **Ilustradores:** Flax, Kolondi, Sempé. **Fotografar:** Jaime González Coicía, Eduardo Comeañá, Juan C. Quintá, The Associated Press, Interpresa. **Diagramación:** Francisco Rojo Anquada, Carlos Rodríguez. **Archivo:** Toni Hiller, Alfredo Andrés, Doris Knop. **Corrección:** Dardo Batuecas, Alberto J. Ortiz.

Servicios Exclusivos en la Argentina: La Capital, de Rosario; Esquel, de Esquel; La Gaceta, de San Miguel de Tucumán; Jornada, de Trelew; La Nueva Provincia, de Bahía Blanca; Los Principios, de Córdoba; El Territorio, de Posadas.

Corresponsales: Alfonso Coletti (Rosario), Juan M. Devalde (Mar del Plata), Bernardo Feldman (Trelew), Tiburcio López Guamán (Tucumán), Héctor R. Paygós (Córdoba) y Félix H. Renón (Posadas).

Servicios exclusivos del exterior: L'Express y Le Monde (Francia), Newsweek (USA), El País (Uruguay), Vita (Italia), Agencia de Prensa Novosti (URSS). **Corresponsales:** Mario Vargas Llosa (Lima), Carlos Fuentes (París), Armando R. Puente (Madrid), Alberto Giovannini (Roma), Curt Donig (Berlín Occidental).

Publicidad y Relaciones Públicas: Jorge Quercia (Gerente), José Derasner (Subgerente), Margarita Irigoyen, Gregorio H. Lemuadra, Eduardo Louzan, Juan C. Toer.

PRIMERA PLANA es una publicación semanal —que aparece los martes— de la Editorial Primera Plana SRL (Capital \$ 10.000.000). Perú 387, pisos 10 y 12, Buenos Aires, T.E. 33-8576 y 34-8018/10. Dirección telegráfica: PRIPLA BAIREs. Miembro de la Sociedad Interamericana de Prensa (SIP) y de la Asociación de Entidades Periodísticas Argentinas. Precio del ejemplar: 100 pesos. En Uruguay, 20 pesos más en Paraguay, 105 guaraníes (vía aérea). Número atrasado: \$ 120. Suscripción anual: Argentina, \$ 5.000. Exterior (vía ordinaria): 30 dólares. PROHIBIDA LA REPRODUCCION PARCIAL O TOTAL. HECHO EL DEPOSITO QUE MARCA LA LEY. REGISTRO DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL Nº 874.816. SOLICITUD DE AFILIACION AL INSTITUTO VERIFICADOR DE CIRCULACIONES, EN TRAMITE.

Distribuidor para la Capital Federal y Gran Buenos Aires: Distribuidora Rubbo, Garay 4226. Interior y Exterior: SADYE S.A., Belgrano 355, Impreso en los Talleres Gráficos de la Compañía General Fabril Financiera S. A., Iriarte 2035, Buenos Aires.

PRIMERA PLANA

LA REVISTA DE NOTICIAS DE MAYOR CIRCULACION

Año IV

Buenos Aires, 21 al 27 de junio de 1966

Nº 182

CARTA AL LECTOR

En la tapa de este número, un tema apasionante para los argentinos —el fútbol—, roba la primacía a todos los demás, aun con una revuelta situación institucional de por medio. Es que las consecuencias de un fracaso del seleccionado nacional en el Campeonato Mundial de Londres, que se disputa en julio, pueden desatar una euforia (poco posible) o una postración (más probable) tan hondas como las de cualquier cambio brusco en la vida política del país.

• La crónica depresión del Mercado de Valores de Buenos Aires ya no resiste análisis superficiales. Por ese motivo y puesto que sigue en vigencia, Primera Plana encargó a uno de los economistas más notables de la Argentina —el doctor Juan E. Alemann— un ensayo sobre el tema (página 61). Otros siete economistas aportan sus opiniones a una encuesta; ¿cuánto hay de cierto y cuánto de erróneo en la campaña de propaganda que ha desatado el Ministerio de Economía? (página 57).

El martes 14, el Ministro de Educación y Justicia aparentemente denunció ante los tribunales federales, por instigación a la rebelión, a cuatro revistas argentinas, entre ellas Primera Plana (pág. 21). Decimos aparentemente, porque el escrito elevado por el Ministro es confuso, no aclara responsabilidades; de allí que al cierre de esta edición no sepamos si Primera Plana ha sido aludida o imputada.

De todos modos, el hecho configura un nuevo atentado del Gobierno contra la libertad de prensa, el último en una larga lista que conoce la opinión pública, el epílogo de una voluntad de destruir o desprestigiar a las voces independientes que no se prestan a lo que el Gobierno quiere: la adulonería, el silencio cómplice. Primera Plana ha sufrido, sin excepciones, los embates de esa alevé ofensiva.

Lo más desalentador es que la denuncia contra las cuatro revistas y el otorgamiento de una licencia de 180 días, con goce de sueldo, al titular de Teléfonos, sean las únicas medidas adoptadas por el Gobierno, luego de su primera reunión de gabinete en casi tres años, para solucionar los gravísimos problemas que derrumban al país. No menos desalentadora es la comprobación de que, mientras pregona su respeto a las libertades, el Gobierno recurre a ataques públicos dignos de regímenes dictatoriales. No obstante, Primera Plana acepta el camino elegido: cree en la Justicia. Este nuevo atentado no modificará nuestra política editorial, que consiste en informar y opinar, sin censuras previas. Ya lo escribimos en estas mismas columnas: "Primera Plana no está interesada en la defensa de este Gobierno ni alienta su derrocamiento". ♦

Hasta el martes próximo: EL DIRECTOR

INDICE

La portada: Fútbol - ¿Otro fracaso en Londres?	52	
Gobierno - Maniobras para sobrevivir	12	
América y El Mundo 24	El País	12
Artes y Espectáculos 66	Primera Dama	48
Deportes	Señoras y Señores	80
Economía y Negocios 56	Transiciones	4
Hist. del Peronismo 36	Vida Moderna	40





el más noble exponente de la calidad Oscense

Para el hombre que exige. Para quien su personalidad reclama lo exclusivo y seleccionado en prendas de gran vestir:

Oscense DUX

Línea de trajes y sobretodos para elegancia en alto nivel, terminados con la tradicional artesanía Oscense.



LOPEZ VIÑUALES y Cia. I. y C. S. A.

"La mayor experiencia del país, en la confección de prendas muy finas"

SER O NO SER

Por

Mariano Grondona *



La Argentina del mutismo se ha convertido, de pronto, en la Argentina de las reuniones. Los diarios se pueblan con noticias de encuentros de todo tipo: encuentros entre ministros y entre militares, entre políticos y entre ciudadanos. La Argentina es ágora y es plaza: lugar donde se dialoga en voz alta y sin reparos. De golpe, parece que tenemos algo importante entre manos. Que el tiempo urge. Que los plazos, que no sabemos quién ha fijado, corren a su fin.

¿Cuál es la razón de esta súbita agitación? ¿Qué es lo que ha hecho salir de sus rutinas desde el Apartente hasta el más remoto de los argentinos? Aparentemente, en la superficie, el proceso puramente militar que desencadena el discurso del teniente general Pistarini. Más abajo, en la realidad profunda del inconsciente colectivo, una angustia que, periódicamente, aflora a nuestros ojos y a nuestros labios: la angustia de una Argentina a la que se le va su tiempo.

Esta inquietud es, hoy, nuestro principal rasgo comunitario: la sensación de que la empresa colectiva se pierde a corto plazo. Y esto no tiene que ver con los nombres, los sistemas o los partidos: nos embarga a todos. De diferente manera, todos sienten el apremio. Lo manifiestan de diferente modo: un "modo" legalista o goplista, oficialista u opositor. Pero la urgencia está en todos los ánimos. Y eso porque la urgencia, irremediamente, está en la realidad.

Hay dos formas de estancamiento: el estancamiento absoluto y el estancamiento relativo. Según el primer concepto, un país está estancado si, en términos de producto bruto y "per capita", no avanza. Según el segundo concepto, un país está estancado si los demás, los que forman su contorno y moldean su destino, avanzan más rápidamente que él. Este es nuestro estancamiento: la pérdida de lugares en una carrera que, lo queramos o no, existe y se desarrolla en torno de los límites nacionales.

No entenderemos nunca a la Argentina desde dentro: desde azules y colorados, radicales y peronistas, gorilas e integracionistas, es la Argentina de la anécdota. Pero entenderemos a la Argentina desde afuera: desde su papel en América latina y en el mundo. Esta es la Argentina misional. Y ésta es la Argentina que, en una América latina que se está haciendo "sin" nosotros, se nos escapa de las manos.

América latina tiende históricamente a una conducción triangular. México le da una inyección indigenista. Brasil, una dimensión tropical. Y la Argentina, una continuidad y una fisonomía europea. Este es el equilibrio profundo de un continente que los norteamericanos pueden ayudar, proteger o perjudicar, pero nunca "salvar" o "conde-

nar". Y la angustia que los argentinos exudan por mil poros es sencillamente ésta: que mientras México y Brasil marchan hacia sus papeles, nosotros seguimos hundidos en nuestra forma especial de mediocridad: una mediocridad bien alimentada.

Hay generaciones fundadoras, generaciones continuadoras y generaciones dilapidadoras. A la nuestra, el segundo y el tercer papel le están vedados. Las generaciones de las primeras décadas de este siglo pudieron continuar algo: lo que trajo la generación fundadora del Ochenta. La generación de 1820 pudo dilapidar algo: lo que creó la generación de Mayo. Pero la generación de 1966 no puede continuar ni dilapidar nada, porque ya no hay nada que continuar o dilapidar: la Argentina de la edad atómica está en el punto cero.

Se trata, entonces, sencillamente de esto: que nuestra generación, y no otra, tiene la decisión nacional en sus manos. Está condenada a la grandeza o a la frustración. Estamos en 1810 y en 1880, no en 1820 o en 1920: en dolores de alumbramiento. Pero la contrapartida de esta verdad terrible es también muy clara: nuestros hijos no podrán, ya, hacer lo que nosotros no hagamos. Porque, en el mundo de la aceleración, entonces será demasiado tarde.

En un país sin empresa común, las empresas particulares naufragan inevitablemente. El militar, el político, el profesional, el obrero, se pierden como destinos individuales, porque, por más que caminen y que corran, el navío que los alberga está varado. En un país con empresa, hasta los holgazanes hacen historia: toman sol en la cubierta de un viaje hacia alguna parte.

Todo esto está, entonces, detrás de la inquietud que alimenta las reuniones y nos convierte en ágora: la sensación clara o confusa de que la Argentina se juega hoy y aquí la convicción apenas simulada de que nadie se salvará de una Argentina en derrota. Ni nosotros ni aquellos a los que, si fracasamos, habremos transmitido la máxima de las deshonras: la de condenar a la Argentina a un papel secundario en el teatro de sus andanzas y de sus empeños. Los argentinos andamos a tientas y a ciegas con este carbón encendido en la mano: la sospecha de que estamos traicionando nuestra herencia y nuestro horizonte en un momento en que América latina se constituye como tal, con sus jerarquías, sus hegemonías y sus liderazgos. De nada valdrá reaccionar después: la función habrá empezado, y, esta vez, los primeros serán los primeros. Como la Europa del Renacimiento, América latina toma hoy su definitivo perfil. Pero en el nuevo directorio hay un sillón vacío. ♦

* Copyright by PRIMERA PLANA



Los brigadieres (izq.) y los generales de división deliberan sobre la crisis: Plazos que vencen.

EL PAIS

Gobierno: Maniobras para sobrevivir

¿Qué otra cosa podía decir Leopoldo Suárez? Lo repitió el jueves y el viernes: era "impropio" y "absurdo" pretender que las Fuerzas Armadas habían formulado un planteo o emplazado al Gobierno. "Esto configuraría un estado de subversión que, desde luego, el Poder Ejecutivo no está dispuesto a aceptar, por razones de dignidad, de ninguna manera".

¿Qué otra cosa podía decir Eduardo R. Castro Sánchez? Lo repitió el jueves y el viernes: no existían planteos del Ejército, ni inquietudes, ni renuncias. Sin embargo, es el propio Secretario de Guerra quien desde enero presiona al Poder Ejecutivo para que rectifique sus planes políticos y económicos y aleje la inminencia de una revolución.

Pero la semana pasada, tanto Castro Sánchez como el Ministro de Defensa desarrollaron un diabólico operativo: envolver al resto del Ejército en aquellas presiones. No lo consiguieron, pero confusas noticias y versiones amañadas en círculos oficiales tendieron a señalar lo contrario, a afirmar que el Ejército (ya no sólo sus autoridades políticas) consumía la unidad de sus cuadros en una lucha no castrense por salvar al Poder Ejecutivo mediante el logro de reformas.

Fue un operativo de desgaste que los argentinos conocieron como "el documento de los diez puntos". Fue, en fin, otra de las pequeñas maniobras para sobrevivir que el Gobierno viene practicando desde que el Comandante en Jefe del Ejército, teniente general Pascual A. Fistarini, sentara el 29 de mayo, en un discurso doctrinario, la posición del Ejército y zambullera al PE en una crisis profunda, decisiva.

Golpes, pero de efecto

El Ejército jamás se mezcló en las actividades de Castro Sánchez (inspiradas por el Subsecretario de Guerra,

general Manuel Laprida, y su eminencia civil, el doctor Oscar Puiggrós). Salvo concederle un plazo de silencio público al cabo del cual, si Castro Sánchez fracasaba, su dimisión sería automática. El plazo tendió a abreviarse ante el estancamiento del Gobierno: el discurso del 29 fue una advertencia del fin de la tregua interna. No extraña que pocos días después, y dado el vacío en que comenzaban a moverse, Castro Sánchez, Laprida y Suárez arrancaran del Presidente la primera reunión del gabinete nacional en casi tres años (ver Nº 181). Esa asamblea iniciada el viernes 10 y completada el lunes 13 (ocho horas de deliberaciones, en total), no pagó la expectativa creada: no podía pagarla, porque su fin era formal, un estruendo para distraer al país, ganar tiempo y aplazar soluciones y medidas.

El lunes, un comunicado oficial enumeraba las decisiones adoptadas por el gabinete: nada más que promesas, invitaciones al diálogo (inclusive del Canciller con el Primado de la Iglesia, Antonio Caggiano) y a un conciliábulo de Gobernadores; represión de los sabotajes, paros sorpresivos y huelgas ilegales en los servicios públicos; pago de haberes a los empleados de la Administración entre el 1º y 15 de cada mes, y amenazas contra la libertad. Finalmente, el anuncio de que los acuerdos habrían de repetirse los martes de las semanas siguientes.

Los conclave ministeriales del 10 y 13 habían sido, para un Presidente aislacionista como Arturo Illia, dos golpes de efecto con un destinatario exclusivo: las Fuerzas Armadas. Illia, acusado de no ejercer la autoridad hasta por sus propios correligionarios, respondía con mínimas concesiones, según su costumbre, aunque buscando exagerarlas. No obstante, el mismo lunes la impresión dominante era que las reuniones del gabinete no servían para superar los problemas de la Ar-

gentina, si bien podían marcar una novedad en la crisis institucional.

En la tarde del viernes 17, el general Castro Sánchez pudo pulsar una opinión parecida entre los altos mandos del Ejército. Ya entonces estaba en marcha el operativo envolvente que necesitaba el Gobierno como contrapartida de su jugada política: porque el viernes se entregaba la dirección de Teléfonos a un militar, el coronel (R) Gustavo Eppens, de tendencia *colorada*, y proseguían las gestiones para que otro jefe del arma, en actividad o en retiro, aceptara el cargo de Interventor en Tucumán. A mediados de semana, fracasaban los ofrecimientos.

El procedimiento de complicar a los militares, implacables críticos del Gobierno, en tareas afines al Gobierno, es un ardid típicamente radical: a las 24 horas de su ascenso en ENTel, el coronel Eppens estaba convertido en el blanco de las protestas de 34.000 usuarios incommunicados. De algún modo, el blanco era también el Ejército.

Por otra parte, el Ejecutivo buscó la complicidad de los demás sectores e instituciones de la vida nacional, derivó hacia ellos parte de las culpas que le son endilgadas. Ese es el verdadero fin de los diálogos propuestos o de los ataques desencadenados; a la misma tesis responde el traslado de la cuestión tucumana al Congreso. Mientras resulte posible, que sean los legisladores quienes condenen a los poderes provinciales (ver página 19).

Con todo, obtener el compromiso de los mandos militares era una aspiración mayor del Gobierno en su tarea de desgaste. Esa tarea comenzó el domingo 19, cuando *El Día*, un diario oficialista de La Plata, publicó el presunto programa de un futuro régimen revolucionario que sustituirá a Illia. Una copia de ese programa —que tiene algunas líneas de contacto con las ideas de los mandos—, tramada en círculos radicales, llegó a la redacción de *El Día* enviada por funcionarios del PE.

También tocó a *El Día* dar estado público al "documento de los diez puntos", el jueves 16. Ilustrativas casualidades. Como es obvio, el programa revolucionario y el documento de los diez puntos salieron de la misma fuente y provenían del mismo deseo del Go-

bierno. Pero esta segunda historia tuvo sus vaivenes y sus entretelones.

El discutido ultimátum

En la mañana del lunes 13, mientras deliberaba el gabinete, la Junta Superior de Calificaciones del Ejército (integrada por Pistarini y los 8 generales de división: Alsogaray, Iavicoli, Caro, Villegas, Hure, López, Aguirre y Guido Blanco) se reunía en la Secretaría de Guerra. Si bien se dedicó entonces a su cometido específico, pronto la consideración de la actualidad institucional se convirtió en tema único. Por la tarde, continuó el debate, y con la excepción de tres generales de división, hubo acuerdo en desechar como inoperantes los resultados del cónclave ministerial.

Castro Sánchez, enterado, convocó a la Junta para el día siguiente, una convocatoria política ya que la misión de ese organismo es asesorar al Secretario de Guerra. El martes, Castro Sánchez discutió con los escépticos mandos, volvió a defender la validez de su cruzada ante el PE, pidió una prórroga al plazo concedido, insistió en la integración de una *comisión bipartita* dedicada a estudiar las evoluciones del Gobierno y a decidir, cuando debía retirarse el apoyo crítico del arma. Sólo recibió negativas, opiniones que lo contradijeron.

Finalmente, el Secretario pidió a los mandos le entregaran una síntesis de sus pensamientos e inquietudes, para transmitirla él al Presidente Illia. Se trató la difusión de un comunicado para aplacar la expectativa de la prensa, y Castro Sánchez solicitó que contuvieran una referencia a la defensa del orden constitucional. Se zanjó el conflicto cuando los generales Alsogaray y Villegas redactaron un texto vago.

El miércoles, los generales de división, en el despacho de Iavicoli (jefe del Estado Mayor), elaboraron la síntesis pedida por Castro Sánchez, cinco carillas a doble espacio donde se señala el desquicio de las empresas estatales, la desastrosa conducción económica, los errores de la política petrolera, la necesidad de acabar con el comunismo y reestructurar el gabinete y la urgencia en dar una solución concreta y definitiva al problema peronista "dentro de la Constitución y las normas democráticas" y de clarificar el calendario electoral.

A las 18, el documento fue entregado a Pistarini y éste lo puso en manos de Castro Sánchez. El jueves, los diarios, encabezados por *El Día*, imaginaban el memorándum de diez puntos y lo juzgaban un planteo directo al Poder Ejecutivo. Si era un planteo — y no lo era; sus redactores pusieron especial énfasis en destacar que era un asesoramiento requerido por el Secretario —, su origen revestía una originalidad en la materia; lo promovía el Gobierno, y no al revés, como solió ser hábito.

No obstante, ciertos observadores militares creen advertir que los generales de división se dejaron arrastrar a una trampa. Desde luego, no podían negarse a prestar el asesoramiento reclamado, pero pese a las desmentidas del Secretario y del Ministro de Defensa, quedó flotando la sensación de que, en el fondo, presionaban al Ejecutivo.

Entre los altos mandos, en cambio, el memorándum se interpreta como un gesto hábil, una nueva (¿o última?) prueba de la elasticidad del Ejército en sus relaciones con el poder político, de cómo trata de agotar todas las instancias, Sectores vinculados con estos cuadros superiores, entendieron que el documento era un ultimátum: porque el miércoles, Pistarini llamaba a los generales a una segunda reunión para el viernes 24, a fin de analizar el curso de los acontecimientos y "ratificar o rectificar" la actitud adoptada el miércoles 15. Pistarini decía, además, informar a las otras dos Fuerzas, con el objeto de desarrollar una acción coordinada.

¿Por qué un ultimátum? Nueve días son un plazo exiguo; en tan breve lapso parece imposible practicar los cambios sugeridos a Castro Sánchez por la cúspide del arma. La asamblea del viernes 24 prolongaría así, según algunos informantes, hechos de relevancia, y empaparía de novedades la semana que corre entre el lunes 27 y el viernes 1º de julio. Tal vez por eso, Leopoldo Suárez convocó a una conferencia a los tres Secretarios y los 3 Comandantes en Jefe, que se realizó el jueves 23. Se hablaba, inclusive, de reeditarla con el Primer Magistrado.

Un aliado que parte

Toda la semana pasada estuvo bordada de episodios militares, especialmente el miércoles y el jueves. El 15, los tres Comandantes en Jefe almor-

zaron en la Secretaría de Guerra; Castro Sánchez deliberó con el Secretario de Marina, almirante Manuel Pita, y Pita con el Ministro de Defensa. Ese día se celebró un importante cónclave de los 28 brigadieres de la Aeronáutica, presididos por el Secretario, Mario Romanelli.

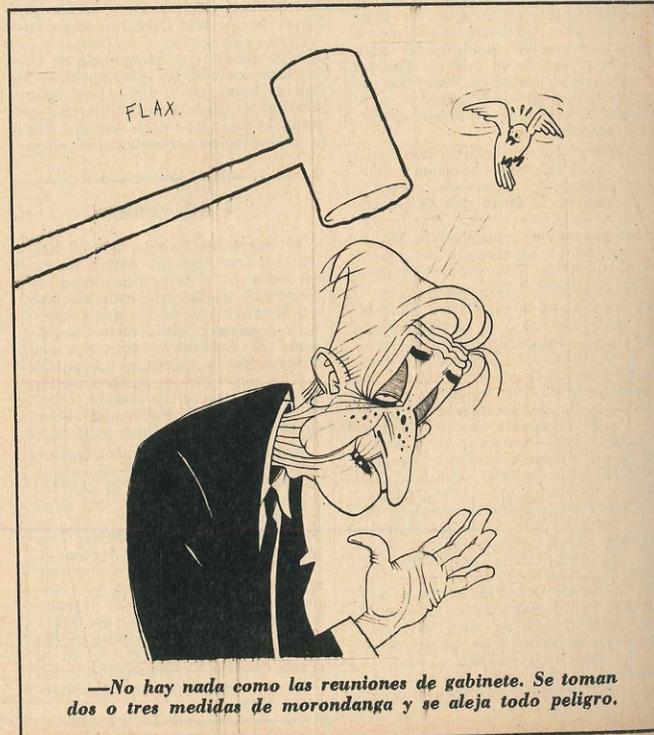
Romanelli informó de su gira por los Estados Unidos y de la necesidad de dar inmediato destino a Hugo Martínez Zuviria; en seguida, derramó su euforia por las reuniones del gabinete nacional, abriendo así una encrespada polémica que culminó cuando el Secretario preguntó a sus pares qué dirían a la prensa. El propuso entregar un comunicado donde se explicara que el Consejo de Brigadieres había tratado el mantenimiento del orden constitucional; opiniones contrarias llovieron sobre Romanelli y, según testigos, se habría producido el siguiente diálogo:

Un brigadier. — ¿Cómo podemos hablar de mantenimiento del orden, si en este país no hay orden?

Secretario. — Usted propicia el golpe, entonces.

Brigadier. — Yo propicio que esta situación se acabe.

Una compulsa a los 28 asistentes, inclusive los de los cuerpos auxiliares, mostró un compacto frente crítico al Gobierno, excepto en los casos del propio Romanelli, el Subsecretario Amílcar San Juan, y Rafael Valls. Al concluir la reunión, los mandos solicitaron a Romanelli que, si emitía un comunicado, fijara en él su posición per-





AP

Martin: Una ausencia sugestiva.

sonal pero que no tergiversara las ideas expuestas en ese instante.

El Secretario, luego de entrevistarse el jueves con Leopoldo Suárez, recurrió al expediente del *trascendido* oficial para expresar que si bien la Fuerza Aérea reconoce los problemas que sufre el país, cree en las salidas legales. Una ola de ira surgió entre los brigadieres al divulgar *el trascendido*: no era lo que se había pactado el día anterior.

El miércoles, por la noche, 25 oficiales superiores del Ejército, pertenecientes a unidades de importancia, se congregaban en algún sitio de Buenos Aires para intercambiar opiniones sobre la situación general del país. Hubo coincidencia en que las Fuerzas Armadas deberían entrar en acción, de manera directa y a la brevedad, y se convino en informar de lo conversado a los mandos.

El jueves, por otra parte, Romanelli fue huésped de Castro Sánchez y Pita. Pero la conferencia terminó abruptamente, cuando el Secretario de Guerra se fue a su quinta en San Martín para festejar su 48º cumpleaños. El 16, ante un nuevo aniversario del movimiento de 1955, Pita aprovechó para lanzar una declaración legalista.

El viernes, mientras Castro Sánchez informaba que aún no había elevado a Suárez el documento de los generales de división, otra semana de intensas deliberaciones se cerraba para las Fuerzas Armadas. Sin embargo, el país entero estaba deliberando (ver página 11). El Gobierno seguía trazando estrategias para mantener su estabilidad, y un militar retirado, el general Héctor Solanas Pacheco, remitía al Secretario de Guerra una carta condenatoria por su oficialista comunicado del 1º de abril. El jefe de la Democracia Cristiana, José Allende, posible visitante de Arturo Illia, expresaba por radio: "Cuando los factores civiles del país no llenan cumplidamente la misión que les corresponde en la coyuntura histórica que se vive, es lógico que otras estructuras de poder, como son las Fuerzas Armadas, sientan la necesidad de tener presencia en el vacío de la República, que todo el mundo advierte".

Lejos de los estudios de esa radio, en el Círculo Militar de Olivos, el teniente general (R) Juan Carlos Onganía participaba de un banquete con sus compañeros de la "promoción 60" del Colegio Militar. Era otra de sus contadas apariciones públicas desde que en noviembre de 1965 abandonó la Comandancia en Jefe.

Otro abandono se había prestado, el jueves, a sugestivas interpretaciones: el Embajador de los Estados Unidos, Edwin Martin, uno de los más firmes protectores de Arturo Illia, regresaba a su país por cinco semanas. En esferas diplomáticas se supuso que el viaje respondía a un plan de Washington para mantener alejado al comprometido Martin en momentos que pueden albergar sorpresas en la política argentina.

Un episodio ocurrido el viernes, en Ezeiza, tuvo desfavorable repercusión entre los militares. Seis funcionarios del gobierno cubano, llegados para una conferencia de Ministros de Educación, se negaron a mostrar el contenido de sus valijas. A las cuatro horas, una orden de la Casa Rosada les facilitó el ingreso sin cumplir ese requisito.

El ignoto futuro

¿Qué hará el Gobierno en los próximos días? El Presidente ensayó una respuesta el sábado 11 de junio, al colocar la piedra basal del nuevo puente Pueyrredón: "No daremos, no digo un paso atrás, un paso al costado, porque marcharemos rectamente y nadie podrá decir que este Gobierno lo ha humillado, perseguido o ultrajado... Cuando alguien me ha hablado de que debemos cambiar las estructuras de la vida nacional, yo le digo a ese señor: ¿Cuál es su plan para cambiar las estructuras de la vida de la Nación? Tengamos la bondad de presentármelo porque



Primera Plana

Allende: Se advierte el vacío.

tal vez lo podamos incorporar a lo que nosotros estamos haciendo. Pero ninguno me presenta un plan". El ex Ministro Alvaro Alsogaray se sintió aludido y envió una carta a Illia; pero Illia se dirigía a sus objetos militares.

En el transcurso de la semana, obtuvo una declaración antigolpista de La Fraternidad y gestionaba un documento similar de la CGT (la central obrera se indignó contra un funcionario del Gobierno, el director general de Asociaciones Profesionales, y este hecho hizo temer que se obstruyera el diálogo con el Ministerio de Trabajo). En círculos oficiales, apagados ya los estruendos de la primera reunión del gabinete, se pronosticaban renuncias ministeriales y su aceptación, en julio.

Otra labor del Gobierno consistió en desalentar a un sector de la UCRP y a los militares que lo apoyan, sobre una inmediata proscripción del peronismo. Su tesis: esa medida debe tomarse al filo de las elecciones, para impedir que un *frente* organizado con tiempo desbarate las posibilidades del radicalismo en la provincia de Buenos Aires.

También desde esferas vinculadas con el Poder Ejecutivo se repitió la noticia (o el rumor) de que el Gobierno, para aplacar el creciente malestar de las Fuerzas Armadas, relevaría al teniente general Pistarini; otra versión sostiene que se pasaría a retiro a Pistarini y a los 8 generales de división que están en el país. Fuentes informadas sostienen que la semana pasada se negociaron desplazamientos en la cúpida militar: contra la salida de los Ministros Palmero, Zavala Ortiz y Leopoldo Suárez, el retiro de Alsogaray, Villegas y Pistarini. No hubo acuerdo. Otra propuesta frustrada habría sido el alejamiento de Castro Sánchez y Pistarini, y el reemplazo del segundo por el general Caro.

También en busca de resguardos ante un posible desborde constitucional, retornaba a Madrid el Embajador Juan Gauna, con la misión de arrancar a Juan D. Perón declaraciones antigolpistas. La noticia no pudo confirmarse, pero se insiste en que la iniciativa surgió de una reunión de Gauna con los Ministros Palmero y Zavala Ortiz. ♦

Una cena

El miércoles pasado, por la noche, en una casa del barrio Norte, se sentaron a la misma mesa el Secretario de Guerra, general Castro Sánchez y el ex Presidente Arturo Frondizi (había otros invitados). El Secretario formuló una defensa de la legalidad y explicó que, a pesar de los inconvenientes que encuentra en su gestión, espera obtener del Poder Ejecutivo rectificaciones a su línea política.

Frondizi se tituló antigolpista, aunque volvió a esgrimir sus argumentos: se trata de que el país logre su desarrollo y salga del pantano en que se encuentra, no importa quien realice esa tarea. Castro Sánchez negó que estuviera a punto de estallar un movimiento militar contra el Gobierno, y se adjudicó la tarea de haber logrado imponer el orden dentro del Ejército. "Yo interpreto el sentir de los mandos", dijo. Hacia el fin de la charla, ofreció a Frondizi orquestarle una entrevista con el Presidente Illia.

Prensa extranjera: ¿Subversiva?

EL Poder Ejecutivo sostiene que la Argentina no está en crisis y quiere que el país cierre los ojos a las innumerables evidencias que prueban lo contrario. A quienes no cierran los ojos, como en el caso de cuatro publicaciones nacionales, los ataca públicamente, busca anularlos. Sin embargo, la prensa extranjera —que cuenta con corresponsales propios o enviados especiales y una obvia independencia de juicio— coincidió, la semana pasada, en que la crisis existe, y criticaba al Poder Ejecutivo. ¿Será acusada, por eso, de instigar a la rebelión?

• *Le Monde*, París, 9 de junio — “El gobierno Illia, presionado desde la izquierda, emplazado por los jefes del Ejército, trata incómodamente de sobrevivir hasta las próximas elecciones generales.”

• *The Times*, Londres, 14 de junio — “Las conspiraciones y conflictos laborales en la Argentina, y la perspectiva de un régimen militar de indefinida duración en Brasil, demuestran que ambos países buscan todavía la estabilidad política... El reverso de la moneda [brasileña] se encuentra en la Argentina, donde hay un gobierno constitucionalmente electo que carece de fuerza para resolver los graves problemas económicos que lo acosan... De un año a esta parte hay rumores de un inminente golpe de las Fuerzas Armadas. Como los gobernantes brasileños, algunos militares argentinos han dicho que aunque no creen en el régimen militar, creen sí en la solución de los problemas económicos. Quizá actúen. Si lo hacen, alegrarán que el Gobierno militar es el menor de los males.”

• *Ya*, Madrid, 14 de junio — “El Presidente argentino se encuentra entre la espada y la pared. De una parte, trata de hallar solución a la crisis en sucesivas reuniones del gabinete de ministros. De otra parte, los altos mandos militares discuten con el teniente general Pistarini la posibilidad de tomar cartas en la crisis política. El muro lo forman los conflictos de índole económica, política (avance del peronismo) y docente (huelgas estudiantiles). Illia negocia una coalición con las fuerzas políticas no peronistas, a fin de poner fuera de la ley al peronismo y... seguir tirando. ¿Pero hasta cuándo?”

• *Correo*, Lima, 15 de junio — “Las Fuerzas Armadas de la república del Plata están dando señales de agitación, descontento, resistencia a la autoridad y, en general, psicología prerrevolucionaria, de tal naturaleza

que justifican el temor de que el gobierno de don Arturo Illia corra la misma suerte que el gobierno de don Arturo Frondizi... Infortunadamente, el gobierno de Illia, aunque de título limpio, parece atacado de parálisis. A diferencia de Frondizi, Illia no sabe lo que hay que hacer ni lo que hay que enderezar.”

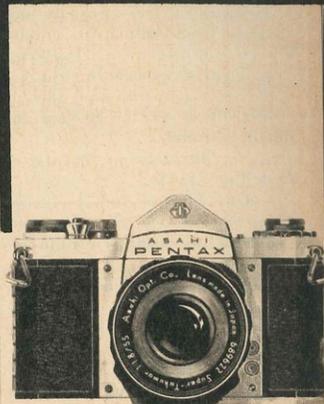
• *Le Monde*, París, 15 de junio — “Para salvarse, el gobierno de Illia hizo importantes concesiones a los jefes de las Fuerzas Armadas. Por lo demás, la suerte del presidente Illia estaría ya determinada si las Fuerzas Armadas no se hallasen tan divididas. La Marina preferiría permanecer en la legalidad. La Aeronáutica estaría vacilante. En el Ejército, la mayoría de los generales sería favorable a una acción inmediata, mientras que otros desearían contemporizar.”

• *Diario de Noticias*, Río de Janeiro, 16 de junio — “Un golpe en la Argentina, posible para unos y probable para otros, pero que nadie se atreva a calificar de inevitable, sería una catástrofe para otros países, y para América latina sería un retroceso más.”

• *La Prensa*, Lima, 16 de junio — Una caricatura muestra a un grupo de militares frente a un grupo de civiles, entre los cuales se halla el Presidente Illia. Un militar dice: “Daremos el golpe de inmediato”. Illia responde: “No, todavía no, esperen un poco.”

• *Newsweek*, Nueva York, 20 de junio — En un extenso artículo sobre América latina, escrito luego de un viaje por México, Venezuela, Brasil, Argentina y Chile, el jefe de Redacción Robert Christopher expresa: “En la Argentina, por ejemplo, Edwing M. Martin, el hábil Embajador norteamericano, se esfuerza por impedir un golpe militar contra el actual régimen, alegando que los Estados Unidos «han respaldado tradicionalmente... a los gobiernos elegidos en procesos constitucionales democráticos». Hay dos fallas en este argumento: una, que la constitucionalidad del presente Gobierno argentino es altamente cuestionable; otra, que un régimen militar podría, en realidad, preparar el camino para la restauración de algo más próximo a un verdadero gobierno representativo en la Argentina. Pero, sea como fuere, me parece sumamente discutible que el Gobierno de los Estados Unidos posea la sabiduría necesaria como para juzgar los problemas internos de la Argentina o los de las otras diecinueve naciones de América latina”. ♦

UNA CAMARA PARA HOMBRES ?



ASAHI PENTAX

Agresiva, capaz de cualquier cosa. Así es la ASAHI PENTAX. Una fiel compañera a la que sólo se valora cuando se la tiene en las manos. *Atrévase, compre una ASAHI PENTAX.*

Adquiera esta maravilla en: **OPTICA COSENTINO**

OPTICA COSENTINO - Avda. R. S. Peña 744
T. E. 49-1929

SOLICITE SIN COMPROMISOS FOLLETOS GRATIS:

Nombre _____

Apellido _____

Calle _____

Ciudad _____



PARALIPOMENOS

REUNION DE GABINETE

Por Jordán de la Cazuela.*

Después de tres años, los ministros y viceministros volvieron a encontrarse. Tuvieron gran alegría, son gente emotiva. Además, muchos no se conocían.

—¡Añares que no lo veía, mi doctor Zavaleta!

—No, Zavaleta no, Zavala, el Canciller Zavala.

—Qué bien se le ve... déjeme recordar, ya sé, no nos encontráramos desde el último velorio.

—¡Murió algún correligionario?

—Bueno, los comités suelen ser insalubres, corrientes de aire, algún sillazo.

—Reservadamente, don Oñativía, ¿qué piensa de esta reunión?

—Al fin vamos a hacer grandes cosas, yo voy a sugerir acompañarlas de un slogan: "el gran cambio"!

—Pero eso ya lo usó Frondizi.

—Entonces algo más ambicioso: "la nueva Argentina".

—¡Vade retro, Oñati, ése lo usó Perón!

Y don Zavala se retiró para abrazar a colegas.

—¿Qué dice, mi doctor? —se le acercó Oñativía a don Kugler.

—Soy ingeniero, del campo...

—¿Va usted al campo? ¿Es que busca enfermarse del mal de los rastros? Haga una cosa, lávese bien las manos con alcohol.

—Usted, que no sale de Buenos Aires, ¿sabe para qué es esta reunión?

—Parece que vamos a empujar a hacer grandes cosas.

—¿Sugiere usted —se irritó Kugler— que en estos años ni cuajada ni aftosa? ¿Sébase que yo he trabajado de sol a sol!

—¡Tiene razón, yo mismo combati el escorbuto y la fiebre amarilla! Le preguntaré a don Solá.

—No lo comenten —les recomendó Solá—, pero vamos a gabinetear para que luego sigamos

gabineteando los martes.

—Los martes, ni te cases ni te embarques —observó uno.

—A lo mejor nos toca venir un martes trece —se preocuparon otros.

—Voy a adelantarles —dijo Alconada— que don Umberto quiere proponernos que paguemos los sueldos del 1° al 15.

—No hay que contrariarlo, si los de antes no lo hicieron hasta ayer, es hora que nosotros lo hagamos desde hoy.

—Los de ayer también éramos nosotros.

—Seguro nos pedirá que pongamos las jubilaciones a punto.

—¡Espléndido, eso es exquisitez; total, sólo es cuestión de dinero.

—Yo voy a sugerir que se convoque a los sectores gremiales y empresarios, hay que hacer un gran diálogo —opinó Solá.

—En realidad, ya sabemos qué opinan —dijo Pugliese.

—También se va a proponer una reunión de gobernadores.

—Eso está bien, los gobernadores adoran bajar a Buenos Aires.

—Perette trae un proyectazo de locura: que se ayude a los sectores clave de la economía.

—¿A quién piensa usted que hemos ayudado hasta hoy? —rezongó Hidalgo.

—Calma; yo creo que nos reuniremos para enrostrar a los que incitan a la rebelión —arriesgó Alconada.

—¿Incitan? ¿A quién incitan? No se atreverá usted a decir que a los militares; demasiados problemas tenemos ya, los militares son gente mayor de edad...

—Sí, claro; en realidad aún no sabemos para qué nos reúnen.

—Señores —intercedió Caelero—, es muy sencillo; estas reuniones son para probar que si antes no se hacían es porque son innecesarias. ♦

* Copyright by PRIMERA PLANA

Officialismo

La tensión decrece

En los últimos días, la UCRP exhibió otra vez su contradicción más dolorosa: sus sectores conservadores volvieron a la carga para dinamizar nuevos embates de Ricardo Balbín contra la Casa Rosada. Objeto: lograr cuanto antes la proscripción del peronismo, una medida que allanaría en buena parte la victoria electoral de 1967. "Hay que seguir empujando a Illia; él es tan tozudo como Yrigoyen, pero carece de su talento", afirmó a Primera Plana un Diputado unionista por la Capital Federal.

Sin embargo, otros núcleos rechazan el sacrificio de la mayor fuerza opositora, se arrebujan para ello en los pliegues de la bandera radical: "Es preferible caer sin abandonar los principios", juzgaban. Y ayudando a los grupos de presión: "No podemos vivir hasta 1969 con la vibora calentándonos el pecho y si nos toca perder el Gobierno, lo perderemos. Pero no cedemos gradualmente, hasta la humillación, como lo hizo Arturo Frondizi", suspiró un balbinista.

Por eso, las relaciones UCRP-Gobierno se revelaron encrespadas en el encuentro que el jefe del partido, Ricardo Balbín, mantuvo el viernes 3 en Balcarce 50 con el Presidente (ver N° 181). Luego, Balbín presumió de haber hablado casi todo el tiempo, pero entre los asesores de Illia cundió la impresión de que tan extensa perorata había naufragado en una deliberada indiferencia presidencial. Trascendió que a Illia le habrían molestado ciertas declaraciones del influente Diputado nacional balbinista Antonio A. Tróccoli cuando advirtió que el Gobierno debería ejercer su autoridad de manera más efectiva; el legislador coincidió, desde luego, con las preocupaciones del Comandante en Jefe del Ejército en su alocución de Plaza San Martín. Estos fueron los reclamos de Balbín:

• Nuevamente planteó la necesidad de intervenir la provincia de Tucumán. Para entonces, el Gobernador Lázaro Barbieri, que conocía la exigencia, ya había optado por romper con la UCRP. El titular del Comité Nacional solicitó, asimismo, la remoción de varios Ministros nacionales y sobre todo el desplazamiento de los asesores Eugenio Condé y Ricardo Illia.

• Como prólogo a la temporada electoral, requirió la vigencia plena de la Ley de Abastecimiento y una movilización de fondos para costear la campaña de Buenos Aires, donde la candidatura semifioficial de Raúl Alfonsín se encuentra hibernada a causa del desinterés evidente de la Casa Rosada.

• En materia electoral, sugirió Balbín que el Ministerio del Interior se expida sobre la Reglamentación del Estatuto de los Partidos Políticos, aplicando al peronismo un sistema de vallas sucesivas, plazos, términos y otros requi-



manzana
de Rio Negro
la mejor del
mundo

Con este título clasifica el mercado internacional de fruta, a la manzana de Río Negro, potencial centro productor argentino, segundo exportador mundial (más de 25 países consumidores). En su sabor, fragancia, brillo y jugo están concentradas vitaminas, minerales y esenciales materias que hacen de esta fruta, un alimento indispensable para la nutrición del hombre y la mujer en todas sus edades.



CORPORACIÓN DE PRODUCTORES DE FRUTAS DE RIO NEGRO

sitos cuyo más mínimo incumplimiento enredase a los dirigentes peronistas en la trama de la Justicia Electoral. Se trata de ceder a los jueces la desagradable obligación proscriptiva, de manera que el desenlace no se produzca de inmediato sino tan cerca de los comicios como fuera preciso para que los partidos opositores no tengan la oportunidad de armar un frente capaz de canalizar las fuerzas de Juan Perón.

Tras la borrasca, en la semana última, parecían aventarse las disidencias entre la UCRP y el Primer Mandatario; la plana mayor de la agrupación estimó que Illia había comenzado, a través de las reuniones de Gabinete, a contemplar inquietudes y advirtió que si van a operarse cambios, la presión de los militares sustituye con creces a la del partido: convenía entonces describir un cuarto de giro y *rodear* al Presidente para fortalecerlo. Entre jerarcas bonaerenses, en Don Torcuato, el sábado 11 aseguró Balbín que no se repetirá otro 6 de setiembre de 1930 porque la UCRP ahora está en guardia "contra la aventura negra del privilegio y el insidioso juego de intrigas".

El día antes, el Comité Nacional había repartido una circular por los comités de distrito invitándolos a difundir la labor del Gobierno y a defender el programa partidario. El miércoles 15, al salir Balbín del despacho del Ministro del Interior Juan Palmero, acusó a los propagandistas de rumores: *Si yo los pudiera ubicar los pelearía de frente*, desafió; en cuanto al peronismo, fue más lejos al vaticinar que no habrá procripciones.

Una muestra de que la UCRP, por ahora, considera superado el diferendo y aceptadas todas sus intimaciones consiste en la suspensión del acto radical programado para el viernes 24 en Plaza Once; en ese escenario se pensaba ventilar las exigencias del partido y condenar al golpismo.

Con todo, los observadores se atreven a pronosticar que Illia no utilizará en absoluto las tácticas de sus correligionarios. Dos hechos fueron llamativos: una entrevista del Presidente, hace quince días, con el Senador Ramón Acuña (Catamarca), que los cronistas no detectaron. Acuña es enlace con el peronismo isabelista; también se organiza una reunión del mandatario con el prócer demoprogresista Luciano Molinas; presuntamente, se le consultaría sobre una reestructuración del gabinete y acerca de una *entente* UCRP-PDP en Santa Fe. Propósitos similares de acuerdo moverían a Illia a aceptar sugerencias de José A. Allen-de, esto es, la Democracia Cristiana de Córdoba.

Que Illia no desdén combinaciones electorales parciales, provincia por provincia, con cualquier núcleo —incluido el peronismo complaciente— es algo notorio; más arriesgado, aunque no improbable, es suponer que conciba la integración de un partido presidencialista con vistas a 1969. El incluiría también allí a la UCRP, pero aquellos escarceos suponen concesiones a los políticos y el desemboque en un gobierno de coalición, donde los radicales deberían compartir —y no monopolizar— la tutoría del oficialismo. Quizá esto último no guste tanto a Don Ricardo. ♦



Primera Plana

Piloto Alende: Hora de zarpar.

Frentismo

El barco sale a las diez

Una entrevista sobremanera formal fue la que mantuvieron el pasado 30 de mayo Arturo Frondizi, el ideólogo del MID, y Oscar Alende, titular del Comité Nacional de la UCRI. La reunión se hizo imprescindible porque ambos promueven, con diferentes matices, una coalición opositora para enfrentar a la UCRP en 1967; también porque pareció importante limar las obvias asperezas suscitadas entre ellos tras la crisis ucrista de 1963.

Que los dos hayan planeado embarcarse en el frentismo no significa, a priori, la existencia del Frente; ese lunes de mayo quedó bien clara la necesidad de que también se haga a la mar el peronismo, la fuerza indispensable, decisiva. Frondizi supuso que el deterioro de la situación económica inducirá la unión de los grupos (obros, empresarios e intelectuales) agraviados por la gestión de Illia. Menos teóricos, los epígonos de Alende sospechan que la proscripción arrastrará con el peronismo, por lo menos en la provincia de Buenos Aires; les obligará a volcarse al Frente.

Un vocero de la UCRI refería que Alende comprobó personalmente el repudio de Arturo Frondizi por cualquier solución que rebasa los marcos institucionales; en ese aspecto, ambos jefes cambiaron informaciones sobre la situación militar. Pero la charla —que se realizó en Río Bamba al 1200 de la Capital, el domicilio de Eduardo González— sirvió asimismo para desecher cualquier intento de fusionar a la UCRI y el MID. Por eso la cena que congregará el 1º de julio a dirigentes de los dos sectores (y en cuya organización trabajan Alfredo Veza, de la UCRI, y Ernesto Rey, del MID) tendrá una repercusión estrictamente capitalina. No participará de ella, como se anunció, el dirigente cegetista Liberato Fernández. ♦

Onganía

El plan de Castro Sánchez

El miércoles pasado, el asesor civil del Secretario de Guerra, Oscar Puiggrós, entrevistó al teniente general (R) Juan Carlos Onganía. La misión del ex Ministro de Trabajo era obtener el sí de Onganía para un plan bastante divulgado en los círculos oficialistas aunque nunca expuesto al propio interesado. Ese plan se resume en cuatro puntos básicos:

- La salida a la presente crisis debe ser *electoral* y su desemboque está en 1969, con el acceso de Onganía a la Presidencia. Ese acceso quedaría asegurado mediante una labor en común del actual Gobierno y las Fuerzas Armadas. "Nunca podría fallar una alianza así", dijo Puiggrós.
- Onganía debería indicar el nombre de un candidato a Gobernador de Buenos Aires. La citada alianza garantizaría el triunfo de ese candidato.
- Si Onganía tiene planes de gobierno o proyectos de soluciones, debería trasladarlos al Ejecutivo para que éste los ponga en marcha, de modo de establecer una suerte de continuidad que se afianzara en 1969.
- Entre tanto, el ex Comandante se instalaría fuera del país.

"Mi respuesta fue una estentórea carcajada", señaló Onganía a Primera Plana. Luego, más serio y disgustado, comentó: "¿Cómo hay quien pueda suponer que yo me prestaría a esas maniobras y componendas?" ♦

Ministerios

RR. PP. para el equipo económico

"La imagen del Equipo Económico debe separarse de la imagen del partido al cual pertenece políticamente el Gobierno." Los 38 avisos a doble página que aparecieron profusamente en diarios de todo el país en los últimos doce días, y que costaron 9 millones de pesos, parecen corresponder a ese principio, pero sin embargo forman parte de una campaña planeada por diferentes autores, dentro de una competencia feroz por difundir la supuesta buena gestión de una de las ramas del Gobierno, aun a expensas de la imagen del resto de la administración.

Al parecer, los avisos publicados en los diarios fueron redactados por un paisano de Juan Carlos Pugliese, el tandilense Zenón Zeballos (periodista de *Clarín* en uso de licencia, estudiante de abogacía y jefe de prensa del Ministerio), quien, según confidencias, tuvo buen cuidado en no seguir "la línea del cascabel y el gato", que presidió los avisos contra la inflación. Hay otro funcionario con parecidas atribuciones, y también recompensado con

el honorario habitual para los asesores de gabinete (65.000 pesos, incluidos viáticos), un marino retirado, el capitán Carlos A. Di Masi, ex jefe de ceremonial y audiencias de la Presidencia de la Nación, ahora refugiado en el coto de Pugliese como director de Relaciones Públicas.

Sin embargo, otros *public relations men* parecen considerar insuficiente la cuota de favores recibidas por el equipo de Pugliese, y ofrecen sus servicios para acrecerlos. Un grupo de asesores personales del Secretario de Industria, Alfredo Juan José Concepción, habrían sido los autores del plan de nueve carillas que fue girado al despacho del vicepresidente del Banco Central el 6 de junio último. Además de que se desprendiera la promoción del gabinete económico de la del resto del Gobierno ("El partido se cuida mucho de no identificarse siempre con el Gobierno", acota), el plan propone otras iniciativas:

- Se determinarán los hechos positivos que el equipo económico viene realizando aunque, simultáneamente, no se anote igual cantidad de hechos positivos al nivel del Gobierno.
- Los entes rutinarios de difusión (oficinas de prensa y equivalentes) deben continuar con su tarea habitual y sus contactos normales, mientras que un nuevo organismo, con sede en dependencias del Banco Central, asumirá las nuevas funciones.
- El "organismo de centralización" estaría integrado por un coordinador de información y promoción, dos o tres



Palmero: Lavado de manos.

Tucumán: Pura espuma

A fines de semana, la cacareada intervención a Tucumán seguía siendo una cortina de humo tendida por el gabinete para asombrar a la opinión pública. El miércoles 15, el Ministro del Interior expuso las ideas del PE ante la Comisión de Asuntos Constitucionales de la Cámara de Diputados (donde hay dos proyectos de intervención estacionados, ninguno de ellos, claro está, del bloque oficialista). Según Juan S. Palmero: falta poder de control de parte del Gobierno provincial; la intranquilidad supera las posibilidades de los órganos locales de seguridad; está afectada la moral administrativa de los funcionarios. Si la intervención se demora, en caso de emergencia habría estado de sitio y envío de tropas. El Secretario de Hacienda, Carlos García Tudero, afirmó que la situación económica es alarmante: dentro de poco no cobrarán ni los docentes ni el personal de la Justicia. De todos modos, el PE no decretará la intervención ni enviará proyecto, por el momento. Prefiere, como siempre, que sean otros los verdugos.

La postura de los bloques, en Diputados, es la siguiente:

Intervencionistas: UCRP (menos Roberto y Llorens), Socialismo Democrático, Udelpa, conservadores, justicialismo, Confederación de Partidos Provinciales, Democracia Progresista. Esto es, mayoría.

En contra: UCRI, peronistas.

La Democracia Cristiana espera hasta el 30, en que debe finalizar el juicio político al Gobernador Lázaro Barbieri. El MID aún no se había definido, pero apoyaría la intervención al PE solamente. Según Palmero, el PE cree en la intervención a los poderes ejecutivo y legislativo. La comisión de Diputados se aprestaba a viajar a Tucumán antes de dictaminar, ampliando así la demora. ♦

redactores, un psicólogo especializado en motivaciones sociales y en técnicas de comunicación de masas y una "pantalla" o entidad privada que actúe públicamente, como agencia de publicidad, ocultando el organismo secreto.

• Aparte de las publicaciones que haya que conseguir en diarios y revistas, noticieros y audiciones de opinión en televisión y radios (las publicaciones pagas las cursará la pantalla), se recomienda una acción directa a los propios miembros del equipo económico: deben aprovechar todas las ocasiones de contacto público (almuerzos, comidas, cocteles, visitas a empresas, asistencia a actos) para hacer promoción directa; cuando terminen las reuniones, cada miembro asistente del Equipo Económico dará la lista de las personas a las cuales es necesario hacerles llegar material de difusión, e indicará los temas.

• Deberá editarse un semanario económico especializado al estilo *Economic Survey*, que contará con los privilegios de la información oficial exclusiva; progresivamente irá agregando opinión favorable al Gobierno.

• Se intentará anular algunas publicaciones periodísticas de tendencia opositora-golpista, por la vía del otorgamiento de avisos o la toma del control societario.

• Desde ya se anticipa el apoyo de un sector de empresas de primera línea, dispuestas a ayudar, incluso financieramente, para proyectar una imagen positiva del Equipo.

Más datos, en forma verbal. ♦

Ud. señor
Empresario,
instaló sus oficinas...



le demandó mucho tiempo...
invirtió mucho dinero...
no racionalizó espacio útil...
no tiene luz suficiente...
no obtuvo buena acústica...
no hay circulación correcta...

= NO CONSULTÓ...

STRAUSS y Cía.
S.R.L.

PLANIFICACIONES
E INSTALACIONES
INTEGRALES

MARCELO
T. DE ALVEAR 1403 T.E. 41-0781/BS.AS.

ALDABA
S.E.V.

la camisa
hecha para
vivir en ella...

VENETO

CON TELA *Impeccal*[®]

Marca registrada de Duclio

La agonía y el éxtasis

La semana pasada, en Madrid, Juan D. Perón confesaba a Santiago Díaz Bialek —un ex directivo de la flota aérea estatal— que a su liderazgo nació en el Ejército, en 1945, deberá volver a la institución, en forma de apoyo popular, dentro de un plazo perentorio. Fue otro de los indicios que suelen ubicar a Perón en favor de la toma del poder por los militares, algo que “todas las circunstancias parecen aconsejar en nuestro país como medio para escapar a la inercia suicida que lo consume”, según lo publicó diez días atrás —con el seudónimo de “Descartes”— en el semanario oficioso *Retorno*, que el isabelismo edita en Buenos Aires.

Otro indicio parecía fincar en la partida de Isabel Perón, cuya inminencia se aseguraba a fines de la semana última, porque “el General no desea que los acontecimientos la sorprendan aquí”, se explicó. Pero quizás los temores de Isabel provengan de las divisiones ocultas en el sector que acaudilla. El 11 de junio, Carlos Saúl Enrique Risso, que dirige la bancada isabelista en la Cámara de Diputados de la Nación, proclamó: “No estamos enrolados ni propiciamos ningún golpe. Creemos que los golpes acarrearán atraso, preocupa-

ciones, sangre y miseria, aún más de las que ya tenemos”. Un punto de vista muy diferente del de Perón, sin dudas.

Cuatro días después, el bloque Justicialista (isabelista) promovía en la Legislatura del Chaco el repudio a un comentario que, con el título “Malos tiempos para la Argentina” había publicado el *New York Times*. “El artículo configura una ofensa al Excelentísimo Señor Presidente de la Nación, lo que constituye una abierta agresión a nuestra soberanía y dignidad”, sostuvieron los discípulos del Gobernador peronista Deolindo Bittel.

Risso y su condena del golpe, Bittel y su defensa de Illia, configuraron así, en la semana pasada, la corriente electoralista (ver Nº 181) que resguarda el Comando Delegado, en plena crisis, el lunes 13, el Diputado Jorge González presidió una reunión de la plana mayor peronista santafecina con el fin de asociar a todas las siglas locales para enfrentar el evento comicial de 1967. Al día siguiente, en el pleno del Comando, Isabel aprobó la gestión. También resolvió citar el Congreso Nacional del Partido Justicialista para el sábado 25, en la Capital, y dejar sin efecto la convocatoria a elecciones internas decretadas por las autoridades genuinas del PJ (las encabeza Carlos Lascano, un vandomista) en todo el país.

La táctica del Comando es original: consiste en acaparar (fomentando disidencias o pactando con antiguos vandomistas y neoperonistas) la mayor cantidad de siglas provinciales. Además, en introducirse como parte litigante en los pleitos por personería que se incuban en los partidos nacionales —PJ y Unión Popular— para evitar que Augusto Vandor los utilice en 1967. Paralelamente, se promueve el reconocimiento electoral de una nueva agrupación nacional, “Lealtad Popular”: ya fue concedida en Santa Cruz.

Empero, otros grupos isabelistas no olvidan que en los últimos seis meses algo ocurrió en el movimiento: la dolorosa escisión, el descabezamiento de la Junta Coordinadora obedecieron a “los apetitos electorales en que parecen haber caído algunos de nuestros compañeros”, según lo indicó Perón refiriéndose a Vandor. Estos grupos —que van desde el nacionalismo hasta la izquierda peronista— se hallan vinculados a la conspiración.

Un episodio pareció confirmarlo: el martes 14, el militante juvenil Julio Eduardo Campodónico (del Comando de Organización) fue secuestrado por misteriosos individuos quienes, tras propinarle una paliza, le exigieron un detalle de sus relaciones con el golpismo. Luego fue detenido un compañero suyo, Hugo López Zubiría: ambos habrían sido requeridos por la policía para que denuncien el paradero del jefe de la organización, Héctor Spina.

Voceros allegados al Comando explicaron que los jóvenes fueron quienes entregaron el sable corvo de San Martín a jefes militares. Por orden del Ministerio del Interior —sigue la versión— los policías intentan coaccionarlos para que delaten a los oficiales que recuperaron la reliquia. Se interpreta



Julme González Cocía

Isabel: Con la frente marchita.

que así, probando el encubrimiento en que habrían incurrido los militares al no denunciar a Spina, el Gobierno ganaría una pieza en su torneo con las Fuerzas Armadas.

Quienes dentro del isabelismo rechazan la concurrencia electoral, sostienen que, de todos modos, los preparativos serán inútiles; la proscripción del Movimiento les parece inminente. La atribuyen a un plan político que habría concebido el Subsecretario de Guerra, general Manuel Laprida, uno de los promotores del Frente Nacional de 1963: esgrimiendo las proclamas golpistas, los militares que sostienen a Illia habrían convencido a los partidos frentistas para que apoyen la legalidad, las soluciones electorales, el desembogue, aunque el precio fuera la proscripción justicialista. Pruebas: el MID, el PRAR y Alvaro Alsogaray se expidieron contra la quiebra del orden institucional, recientemente.

Esas mismas proclamas golpistas le facilitarían a Illia el pretexto necesario: obligado por las circunstancias arrasaría con el peronismo. Para los isabelistas, la conclusión es obvia: cabalgando sobre el pánico que produce un presunto golpe de Estado los militares conseguirían —en la provincia de Buenos Aires, especialmente— articular un frente opositor cuya victoria, ausente el peronismo de las urnas, sería tan inocua para el sistema liberal como un triunfo del propio oficialismo.

Frente al espectáculo de las disensiones isabelistas, el sosegado vandomismo mantiene un regocijado silencio; también, frente a la crisis institucional: “Primero que den el golpe, luego veremos qué pasa”, habría dicho Vandor. Con todo, algunos de sus acólitos no ocultan temores ante la profetizada intervención de la CGT y la disolución de los sindicatos que acrearían un gobierno militar. Una versión indicó que Paulino Niembro y Gerónimo Izeita habían entrevistado a Fernando Solá la semana pasada. El Ministro de Trabajo les habría rogado que se mantengan en calma durante estos siete días; pero otro rumor respaldó que el Bloque Justicialista se plegaría a una proyectada declaración parlamentaria de corte subversivo. ♦

650.000
PERSONAS DIARIAS



...transitan por la zona del Obelisco. PUBLICITE! sus productos en el NOTICIERO LUMINOSO más popular de Buenos Aires.

Tarifas: Diagonal Norte 1134, 8º p., of. A Tel. 35 - 2182

OTRO ATAQUE A LA LIBERTAD DE PRENSA

El martes 14, el Ministro de Educación y Justicia entregó a los periodistas el texto de una denuncia contra las revistas Primera Plana, Atlántida, Confirmado e Imagen y contra los columnistas Mariano Grondona (de Primera Plana) y Mariano Montemayor (de Confirmado), por eventuales actos de instigación a la rebeldía. El carácter público de la imputación ministerial obliga a analizar también públicamente sus fundamentos.

Aunque el lenguaje de la denuncia es por demás confuso, y aunque de ella no surgen claramente quiénes son los imputados, aparentemente el Ministro incrimina a Primera Plana y al columnista Grondona por participar en "la creación de un clima psicológico propicio" a la instigación directa que, en este caso, estaría consumada por un artículo de Montemayor. Las afirmaciones de que martes 14 tienden a crear la imagen de una gran confabulación en la que cada revista (o cada columnista) se habría reservado un especial cometido, confiando por fin a Montemayor la ejecución directa del supuesto delito. Esto crea la improbable figura jurídica de la "instigación preparatoria de la instigación", en la cual, según el Ministro, habrían incurrido Primera Plana y Grondona.

Para avalar sus afirmaciones, el doctor Carlos Alconada Aramburú señala algunos textos en los que Primera Plana da cuenta del clima político e institucional de la Argentina.

"Quedaba así reconocida la existencia de dos posiciones antagónicas dentro del arma (Ejército): la de sus autoridades políticas, embarcadas en una ardua y a veces lírica defensa del Presidente, y la de sus cuadros superiores, empeñados en una firme actitud crítica, capaz de desembocar, según muchos de ellos, en la toma del poder" (Nº 179, página 12).

"Numerosos sectores del Ejército explican el discurso de Pistarini como la señal de partida de acontecimientos trascendentales. Hay quienes lo interpretan como el aglutinante que requería el Ejército para fusionar definitivamente a los mandos altos y medios y encaminarlos hacia un solo objetivo: la toma del poder" (Nº 180, página 13).

El pasaje en que el Ministro cita a Grondona dice así, por otra parte: "Es de hacer notar que en esta misma revista aparece, en la página 11, un artículo que firma el señor Mariano Grondona titulado «La dictadura», en el cual se hacen reflexiones acerca de las relaciones entre dictadura y tiranía, que curiosamente aparecen como manifestaciones del general Onganía en el número de junio de 1966 de la revista Atlántida, en un artículo en el cual se síndica a este general como jefe del gobierno que se instauraría luego del golpe de Estado".

La lectura de los textos que anteceden no permite sino verificar una norma habitual de Primera Plana: la de dar a conocer toda la verdad (sea o no agradable, ortodoxa o heterodoxa) a sus lectores. En cuanto a la mención del artículo de Grondona (Nº 179), la culpa parece derivarse del hecho "curioso" de que el teniente general Onganía haya ensayado una distinción semejante, según la revista Atlántida. ¿Esto significa que el general Onganía leyó el artículo de Grondona y acepta sus distinciones? ¿O que, por el contrario, Grondona recogió la distinción del ex Comandante en Jefe? ¿O, por fin, que el redactor de Atlántida está influido por Grondona o bien influye sobre él? Es ante estas disyuntivas cuando asoma la perplexidad. ¿Dónde está, en efecto, la instigación? ¿E instigación a qué?

Quizá pueda presumirse que el Ministro, conmovido por el clima político que vive la Argentina, confundió "informaciones" y "opiniones" con "instigación"; que se dejó llevar por la pasión política o por una imaginación demasiado fervorosa. Ningún hombre sensato podría creer en el montaje de esta extraña confabulación entre periodistas y militares. Los periodistas de Primera Plana informan; también opinan. Pero la realidad está más allá de ellos, inmovible, permanente. Y es la realidad la que muestra a generales, almirantes y brigadieres reunidos, al Gobierno presionado, al golpe comentado en todos los ámbitos nacionales e internacionales. El periodismo no ha creado ni inventado esta situación. Culpar al periodismo por su existencia es como golpear al médico que anuncia una enfermedad: un acto tan gratuito como inútil.

Al Gobierno le quedaban otros caminos más sencillos y amplios que el de la denuncia: la reunión de gabinete que la precedió dejó como saldo una repentina vocación por el diálogo con todos los sectores de la vida nacional. Es sintomático que la prensa haya sido excluida de ese diálogo; el Presidente lleva casi tres años en el Poder sin convocar a una sola conferencia periodística, sin conceder reportajes que no sean circunstanciales (a excepción de los que obtuvieron algunos corresponsales extranjeros), lo que configura una manera de fomentar la búsqueda de información a través de confidentes. Al cerrar las fuentes de toda noticia que no sea la de los comunicados oficiales, el Gobierno parece haberse inclinado antes por un silencio hostil que por una relación franca. Esa actitud no podía culminar en una ruptura o en un mero enfriamiento de relaciones, puesto que las relaciones con la prensa fueron nulas o apenas formales, desde octubre de 1963; tampoco en una aceptación de las críticas que la prensa le formulaba, porque si las había tolerado hasta ahora (aun atenuando esa tolerancia con presiones económicas, con protestas entre dientes), no parecía dispuesto a oírlas. El único desahogo posible iba a ser, pues, esta denuncia ministerial.

La cara de la justicia

El agobrador acopio de datos jurídicos en que el Ministro incurrió al formular su denuncia obliga a recorrer, siquiera brevemente, la figura penal de "instigación a cometer delitos".

El Código Penal, en su artículo 209, sanciona al que "públicamente instigare a cometer un delito determinado contra una persona o institución". En este caso, el delito instigado sería el de rebeldía; por el derrocamiento de las autoridades constituidas, mediante alzamiento armado, o como dice el Código en su artículo 226, por "deponer alguno de los poderes públicos del Gobierno Nacional".

La instigación supone ciertas condiciones esenciales: 1) Debe dirigirse a producir un hecho determinado, concreto, singular, y no puede ser una exhortación más o menos vaga y genérica. 2) Supone en el autor la intención real, deliberada, consciente, de lograr el efecto buscado y, por lo tanto, la posibilidad razonable de que su prédica lleve a los instigados a cometer el delito. 3) Esta intención (según el maestro Carrara, a quien el Ministro cita en su denuncia) tiene que ser "seria", esto es, debe configurar un acto adecuado a su objeto y verdaderamente querido por el autor en sus efectos y con-

secuencias. 4) La instigación, por fin, debe aparecer objetivamente como tal, tiene que mostrar en su expresión pública los rasgos inequívocos de la exhortación tendiente a mover la voluntad de aquellos que obrarán de acuerdo con los deseos del instigador.

Algunos fallos de la Justicia argentina pueden reforzar el concepto jurídico de este delito:

"Es menester que objetivamente se incite a realizar una acción, un hecho material que constituya delito" (La Ley, t. 20, pág. 514).

"No debe confundirse la instigación con la simple propaganda de ideas" (Jurisprudencia Argentina, t. 39, pag. 882).

Esta última cita, por fin, pone en la pista de un aspecto importante de la cuestión: bajo el pretexto de perseguir a la instigación, un Gobierno puede caer en la tentación de pugnar contra ideas o informaciones con las que no concuerda. Detrás de una acción por instigación puede darse, entonces, un atentado contra la libertad de pensamiento y expresión.

No puede suponerse que el Ministro de Justicia, versado en Derecho, haya creído que su denuncia contra Primera Plana y contra Mariano Grondona tenga la más ligera posibilidad judicial de prosperar, a menos que el apasionamiento político lo haya convencido de lo contrario. Pero el doctor Alconada Aramburú, luego de cumplir con sus deberes de funcionario público a través de la simple denuncia, convocó a una conferencia de prensa y pregonoó a las publicaciones de publicidad a los que tiene acceso por su encumbrada posición. Esa publicidad no corresponde con la intención de hacer justicia: implica una acusación pública y directa, sin posibilidad de fácil réplica. Y es ahí donde la actitud ministerial adquiere su verdadera dimensión: la de un ataque legítimo contra el derecho de informar y de pensar. Es el mismo viejo fenómeno de la intolerancia que, por cobijarse en un respeto aparente a las vías judiciales, a resulta todavía más censurable: atacando de soslayo, el Ministro asume el carácter de simple "denunciante", como un traseñete que recorre la ciudad, advierte un hecho sospechoso, informa sobre él a la autoridad, y se lava las manos.

Es, en definitiva, un nuevo acto de intimidación. Es la confesión oficial de que entre los centenares de publicaciones que hablan de golpe y analizan sus consecuencias, algunas y sólo algunas reciben el anatema del Gobierno. Es indicar con el dedo lo que el Gobierno no tolera, esquivando luego las consecuencias de esta intolerancia con el lavatorio de las manos.

Por eso la defensa de Primera Plana será pública, como el ataque infligido. Esa actitud es coherente con su antigua voluntad de no callar, de no mentir, de no disfrazar, de cumplir con su misión sin tiencores ni apasionamientos. Algo que pasa. A veces, los protagonistas se irritan por ese testimonio y golpean ciegamente al que lo brindó. A menudo, estos golpes son solapados e inoperantes; a menudo, también, decisivos, mortales. Pero la realidad no se modifica, aunque los testigos emudezcan. Sólo que entonces nadie la comunica o la descifra. En el fondo de todo ataque a la libertad de prensa alienta la pretensión de cambiar los hechos embistiendo a quienes los señalan. Los acusadores rompen mil espejos, sin llegar a romper lo que en ellos se refleja. ♦

GUERRA DE PANFLETOS

La campaña de desprestigio contra las Fuerzas Armadas —a la cual, dicen fuentes informadas, no son ajenos ciertos círculos oficialistas— prosigue su marcha. La semana pasada llegó a las redacciones periodísticas, y hasta a los pasillos del Congreso, un volante amarillo, firmado por un "Movimiento Clarificador Argentino", en el que se acusa: 1) Al general Pistarini, de haber conducido el Regimiento 4 de Caballería, en San Martín de los Andes, para "reprimir a los efectivos de la Armada Nacional" en 1955. 2) Al capitán de navío Hermes Quijada de pregonar "el golpe que harán —según él y su amigo Frigerio— los Comandantes en Jefe de las FF. AA.". 3) A los "azules golpistas que defendieron la legalidad de Guido", de pretender hoy desconocer la de Arturo Illia.

PANFLETOS DE GUERRA

La semana pasada, el Juez en lo Correccional, Edmundo Sammartino, revocó la sentencia impuesta por el Jefe de Policía —quince días de prisión no redimibles por multa— al ciudadano Jorge Luis Sorda, por violación del edicto de seguridad pública. Sorda fue detenido mientras repartía en la calle dos volantes que incitaban a la unión de las fuerzas políticas para "impedir el golpe militar fascista" y criticaban al Gobierno de USA.

Según el Juez Sammartino, ese llamado a la unión implica una defensa del orden constitucional; en cuanto a las alusiones contra el "imperialismo yanqui" debe tenerse en cuenta —dice— que los Estados Unidos no son hoy, como lo exige el edicto aplicado, país beligerante. Condenar al acusado —concluye Sammartino— sería restringir las libertades públicas; por lo tanto, sobresee a Sorda.

El magistrado quizá no tuvo en cuenta la guerra que libran en Vietnam los Estados Unidos.

LA SEÑORA PRESIDENTA

Ni siquiera cuando su salud flaquea, doña Silvia Martorell de Illia deja de lanzar insólitas y regocijantes declaraciones. Días atrás, en México —de paso hacia Houston, USA, donde fue operada el miércoles 15—, dijo a los periodistas una frase digna del mármol: "En la Argentina hay una buena situación económica, aunque no falta quien se queja. El que trabaja, come, se pasea y vive bien, y el que no, pues sencillamente se queja de todo". Pero quizá menos oportuna resultó esta otra informativa: "Durante la última crisis gubernamental, la Marina apoyó a mi esposo".

ARAMBURU, DE MODA

Diez días atrás, el general Pedro Eugenio Aramburu se entrevistó en Olivos con Arturo Illia, a pedido de éste. El Presidente ofreció a Aramburu la cartera de Defensa; el visitante pidió un plazo para contestar a la propuesta.

• Aramburu ha encargado a su correligionario,

el Diputado Eduardo Gutiérrez, la preparación de un proyecto de intervención a la provincia de Catamarca. Gutiérrez es el autor de una iniciativa similar, concerniente a Tucumán.

LAS MALVINAS E ISABEL II

Los cordobeses siguen divididos en partidarios y enemigos de un robo cometido el 11 de junio, en la plaza San Martín de la capital. No es un robo cuantioso, pero sí calificado: el de una bandera de Gran Bretaña, consumado en presencia de algunos transeúntes y a pocos metros del Departamento Central de Policía.

El 11, a la mañana, para celebrar el 40° cumpleaños de Isabel II, el viceconsulado inglés organizó un acto en la plaza San Martín, al que asistieron el Gobernador, Justo Páez Molina, y otras autoridades provinciales. El propio Páez Molina izó la bandera británica que, horas después, era hurtada. La Policía supone autores del delito a estudiantes de la Universidad. En medios opositores se insiste en recordar que el viernes 10, día en que se celebraba el aniversario relacionado con las Islas Malvinas, el Gobierno de Córdoba mantuvo un "sugestivo silencio".

EL KLAN RADICAL

El miércoles, en el hotel Español, unos 70 funcionarios menores de todos los Ministerios y afiliados radicales se regalaron con una cena. En la cabecera estuvo Oscar Torres Avalos, asesor del Canciller y factor desencadenante del episodio Martínez Zuviria. Sin embargo, el prometido discurso de Torres fue anulado; habló, en cambio, Carlos González Pastor, cuyo mensaje antimilitarista recibió felicitaciones del yerno del Presidente, Gustavo Soler, empleado de la Flota Fluvial.

EN LO DE LUCULO

Un curioso expediente caratulado "Servilletas de Papel", recorre ahora las oficinas de la Cancillería. Todo comenzó el pasado 25 de mayo, en Canberra (Australia) durante la tradicional recepción que ofrece la Embajada Argentina a los funcionarios y al cuerpo diplomático. Entonces, un agregado descubrió, minutos antes de la protocolar cena, que disonantes servilletas de papel compartían la mesa con la suntuosa vajilla de 5 Arkana Street.

Presuroso, corrió a impedir que Manuel Busquet Serra, el Embajador, permitiese el acceso de sus invitados (entre quienes se contaba un maharajá hindú) al comedor. El Embajador, en la duda, optó por cear al agregado con la organizadora del ágape, la propia señora de Busquet. La dama replicó: "¡Qué me va a enseñar usted en asuntos de protocolo, si desde Ricardo Balbín abajo todo el mundo ha venido a comer en mi casa de Buenos Aires!" Las servilletas, desde luego, permanecieron en sus puestos. ♦

Historian

El whisky que supo esperar!

Producido con legítimas maltas
importadas de Escocia.



GARANTIZA **DEBRISE**

El CIES: Como antes y todos en paz

Un delegado norteamericano suspiró: "Quedamos como antes, todos en paz." "Todos insatisfechos, quedará decir", corrigió un brasileño. Fueron las únicas declaraciones sinceras sobre la reunión del CIES en Washington, la cual, el viernes pasado, después de tres semanas de sigilosos conciliábulos, culminó en un éxito que permite enmascarar un doble fracaso.

La diplomacia norteamericana quedó frustrada el año pasado, cuando sus aliados del continente rehusaron someterse a una política regional que interpondría en cada crisis interna, con el único requisito de obtener anuencia diplomática, lo que no parece ser muy difícil cuando ningún otro gobierno puede subsistir sin contribuciones del Tesoro de USA. Este año, la frustración ha sido para los iberoamericanos que confiaban en que la potencia rectora se obligaría permanentemente a resolverles sus problemas económicos.

Para alcanzar esa nueva delegación de soberanía, los Estados Unidos aguardaron el momento en que la diplomacia de las dos mayores potencias sudamericanas (Argentina y Brasil) estuviese en manos de hombres transaccionales en lo que atañe al principio de No Intervención, intangible para sus antecesores. La presencia de Vasco Leitão da Cunha, en Itamaraty, y la de Miguel Angel Zavala Ortiz, en el Palacio San Martín, pareció suficiente garantía a Thomas C. Mann, todopoderoso consejero del Presidente Johnson para los asuntos iberoamericanos, contra la opinión del actual Embajador en Buenos Aires, Edwin Martin, quien ejerciera aquellas funciones en vida de Kennedy.

Su plan consistía en encerrar el proceso de reforma de la Carta de la OEA —documento que rige el sistema interamericano desde Bogotá, 1948— entre dos conferencias extraordinarias: Río de Janeiro, noviembre de 1965, presidida por Leitão, y Buenos Aires, agosto

de 1966, donde tocaría a Zavala Ortiz lucir sus habilidades.

Mann fue la primera víctima de la novata policía regional: trasladado a otro cargo, hace un mes debió retirarse a la vida privada. Pero su Gobierno reaccionó, atizando la nunca olvidada rivalidad entre argentinos y brasileños. Leitão llegó como Embajador a Washington; Juraci Magalhaes, que había ocupado ese cargo, pasó a dirigir la política exterior; Lincoln Gordon, Embajador en Río, sustituyó a Mann como Subsecretario de Estado para Asuntos Latinoamericanos. Era evidente la intención de tentar al Brasil con la perspectiva de un trato preferencial en materia de ayuda económica y, al mismo tiempo, sugerir a la Argentina que podría obtener ese mismo trato si no abandonaba la pauta complaciente de Zavala Ortiz. A esa tarea se contrajo pacientemente el Embajador Martin.

La conferencia de Río había creado una Comisión Especial para que recomendase a la de Buenos Aires las reformas a introducir en la Carta de la OEA. Esa Comisión se reunió en Panamá entre febrero y marzo de 1966. La delegación norteamericana se abstuvo de insistir oficialmente sobre el proyecto que le interesaba, pero se negó en redondo a firmar las recomendaciones sobre cooperación económica, aunque habían sido elaboradas con su concurso. Ante el temor de que el sistema interamericano cayese en una crisis mortal, se imaginó otra instancia, la del CIES (Consejo Interamericano Económico y Social), que debía celebrar en mayo y junio una reunión de rutina en la capital de USA. Alterada su agenda, llegaron a la mesa de deliberaciones dos documentos; el CIES debía armonizarlos.

Lincoln Gordon había declarado que "en las últimas semanas la contrapropuesta norteamericana encontró amplia aceptación en América latina": se refería a los esfuerzos que él mismo cumpliera —y su enviado David A. Bronheim— en varias capitales iberoamericanas, para apaciguar a sus Gobiernos con vagos enunciados. Un bloque encabezado por Chile, y que contaba también con México, Uruguay, Perú y Colombia, pugnaba por especificar que la cooperación económica debía manifestarse en la reducción de las barreras arancelarias a sus productos de exportación y en el establecimiento de mecanismos apropiados para mantener estabilizados sus ingresos.

Brasil adhirió a ese bloque: su respaldo incondicional a la política mundial de USA no comporta, por lo visto, una claudicación en la defensa de sus intereses a largo plazo. Fue sorprendente, en cambio, la pasividad argentina. El Gobierno de Arturo U. Illia, que se inició con una aparatosa convocatoria a la lucha de los países subdesarrollados por mejorar las con-

diciones de su intercambio comercial con las potencias industriales (conferencias de Alta Gracia, en 1964, y de Ginebra, en 1965), relegó aquellos esfuerzos al olvido, quizá con la esperanza de seguir aprovechando los buenos oficios de USA para mantener su propia estabilidad, otra vez precaria.

El CIES confió la presidencia de esta reunión a Alejandro Magnet, escritor y periodista chileno muy allegado al Presidente Frei y ministro de su país ante el Consejo de la OEA. Ya no es un secreto que Frei, su Canciller Gabriel Valdés y el propio Magnet han terminado por encontrar poco realista la insistencia de Radomiro Tomic, Embajador chileno en Washington, sobre la necesaria reciprocidad de compromisos entre USA y sus aliados del continente. Por lo demás, el CIES delegó sus trabajos en una comisión de ocho miembros, cuya presidencia se encomendó al venezolano Maury Gurgel Valente. En realidad, todo se redujo a una larga y engorrosa negociación a puertas cerradas entre Bronheim y Valente, y sólo faltaba por ver en qué momento el venezolano admitiría la fórmula norteamericana. En definitiva, el texto aprobado expresa la buena voluntad de USA para mitigar las condiciones de intercambio que traban el desarrollo iberoamericano.

El estancamiento se rompió el jueves 16 por la noche. Según la Associated Press, América latina había dado "un paso adelante en sus esfuerzos por lograr un trato preferencial en el mercado de USA para sus productos básicos de exportación". Unos momentos antes de abrir la sesión final, Magnet fue menos preciso: "No conozco en detalle el asunto —dijo—, pero en líneas generales puedo decir que se ha llegado a un acuerdo".

La delegación norteamericana había esgrimido sagazmente el pretexto constitucional de que el Senado podría no aprobar un compromiso demasiado estricto. El Gobierno del Presidente Johnson, que hace la guerra en Vietnam sin autorización del Congreso, logró, con tan sencillo expediente, eludir la presión iberoamericana en favor de un comercio internacional más equitativo. Ahora tendrá que concebir otra vía para obtener la creación de la policía regional, al margen de la reforma estatutaria de la OEA. ♦



AP

Alejandro Magnet: ¿De qué se trata?



AP

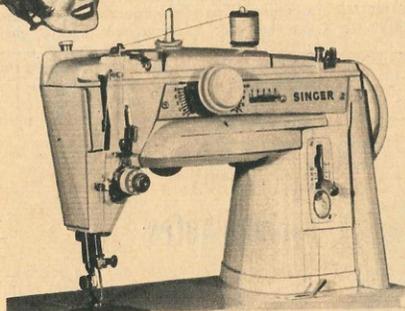
Lincoln Gordon: Vagos enunciados.

ESPECIAL PARA MARIDOS DISTRAIDOS:

ESTE AVISO SE PUBLICA POR ORDEN DE SU FAMILIA!!



*Querido, tu me
comprendes, no?*



Una MAQUINA PARA COSER SINGER!
El sueño de toda ama de casa!



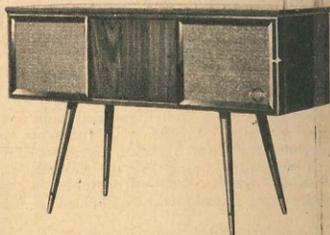
*le
ayudo
a mamá!!*



Y qué me dice de esta
LUSTRA-ASPIRADORA SINGER?



*Dale papi,
dale!*



Un ESTEREO-COMBINADO SINGER que
hará la delicia de toda la familia!

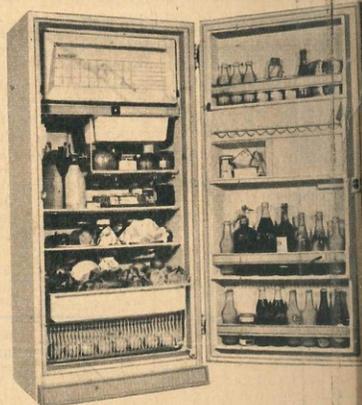
SINGER

toda la vida!



*Todo fresquito
te imaginás?*

La nueva HELADERA SINGER
de amplia capacidad!



En la Línea SINGER del Bienestar Hogareño, Ud. hallará lo más adecuado a sus necesidades y posibilidades. Señor: Cuando vea el emblema SINGER entre. Hay una oportunidad para Ud.! SINGER será su mayor garantía.

SINGER

Máquinas para coser
Heladeras
Estéreo - Combinado
Lustra - Aspiradoras

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

La visita de Don Quijote

"Vamos a fregarle el paseito", dijo doña Berta.

La esposa del ex Presidente colombiano Mariano Ospina (1948-50) ejerce un notorio ascendente sobre la rama oficialista del Partido Conservador, a la que pertenece el actual Presidente, Guillermo León Valencia. La impetuosa dama política se refería expresivamente a la visita que se empenó en realizar Valencia a Buenos Aires y Montevideo un mes antes de terminar su periodo, visita tanto más sorprendente cuanto que es tradición de los mandatarios de su país no viajar al extranjero.

Durante la campaña electoral que culminó el primer domingo de mayo, Valencia, empeñado en mantener su imagen bonachona, asociada a cierta noción del *fair play*, se sustrajo ostensiblemente a la presión de los prohombres del Frente Nacional bipartidista: los dos Lleras y Ospina. No admitió su pedido de que hiciera coincidir en la misma fecha la elección presidencial y la parlamentaria; tampoco se desprendió de sus Ministros "laureanistas", una fracción conservadora acaudillada por Alvaro Gómez, quien se había negado a sostener la candidatura presidencial de Carlos Lleras.

La imparcialidad con que actuó Valencia en ese proceso fue consentida, en última instancia, por los dirigentes de los dos partidos oficialistas; doña Berta, en cambio, con la natural inclinación femenina a convertir las pujas políticas en asuntos personales, esperaba el momento para hacerle tascar el freno al Presidente.

Hace unas semanas, cuando el Gobierno argentino cometió la ligereza de invitar, en medio de una grave crisis política y económica, a decenas de estadistas extranjeros para que asistieran a los festejos del Sesquicentenario, y luego añadió la increíble *gaffe* de cancelar toda invitación, con el pretexto de las pérdidas causadas por las inundaciones en el Litoral, se halló con que Valencia, cuya cordialidad suele ser tan brusca como excesiva, había aceptado la suya. El Embajador Arturo Mathov, abochornado, no se atrevía a pedir audiencia para comunicarle la novedad.

Quizá Valencia hubiera desistido; pero, jaqueado por los legisladores que apoyan su Gobierno, a los que azuzaba con energía la señora de Ospina, decidió viajar, aun pagándose de su bolsillo los pasajes de avión para él y su comitiva. El avispero político se conmovió. El Presidente, para salir del país, necesita el permiso del Senado. El Senado se lo negaba. El pretexto era que Colombia no tiene Vicepresidente constitucional, sino un Designado, que elige el Congreso por mayoría de dos tercios. A principios del Gobierno de Valencia, los parlamentarios eligieron para ese cargo al senil José Antonio Montalvo; pero después de los comicios de 1964, cuando el Frente Na-

cional perdió su mayoría de dos tercios, no pudo proveer nuevamente la Designatura.

Hasta la semana pasada, Valencia debió luchar bravamente con la mayoría oficialista; para él, bajar al Río de la Plata se había convertido en cuestión de honra. Recurrió al Consejo de Estado, el cual ha dictaminado que Montalvo —Embajador ante la Santa Sede— es aún Designado; al parecer, su nombramiento no se extingue sino cuando el Congreso elija a otro en su lugar.

Pero faltaba por saber si Montalvo, devoto de doña Berta, aceptaba volver a Bogotá. Dos Senadores frente-nacionalistas, el conservador José Restrepo y el liberal Julio César Turbay, le telefoneaban cada noche a Roma para que se negara a hacer sus maletas. Los periodistas colombianos pugnaban por conocer lo tratado en esos diálogos inálambricos, lo cual resultaba punto menos que imposible: era un auténtico diálogo de sordos (tanto Montalvo como Restrepo usan trompeta).

Montalvo cedió, por fin, y Valencia, esta semana, será huésped de un Gobierno que lo había invitado y luego se encerró en un incómodo silencio. Los

y se hizo famoso por sus arrogantes discursos y sus actitudes versallescas: su innato sentido del honor, de la gallardía, de la justicia, impresionan hondamente a su pueblo. Según los liberales, era el único conservador en quien se podía confiar que les devolviera la Presidencia, lo cual hará el 7 de agosto en la persona de Carlos Lleras.

Su figura es inactual, con su impresionante lividez, el perfil aguileno, la mirada patética y el espejo bigote chapinesco, que trasladan al tiempo de las tarjetas postales amorosas. Sus gustos, en materia de arte, literatura, deportes y esparcimiento, son igualmente desusados, y su exquisita cortesía resulta embarazosa en estos tiempos bárbaros. Es su naturaleza refractaria al arribismo y al cinismo la primera y grande recomendación de Guillermo León Valencia ante sus conciudadanos, quienes, sin aprobar su negligente acción gubernativa, le dispensan, sin embargo, un afecto casi unánime. No hay duda de que el pueblo argentino le brindará también el suyo. ♦

Exitos

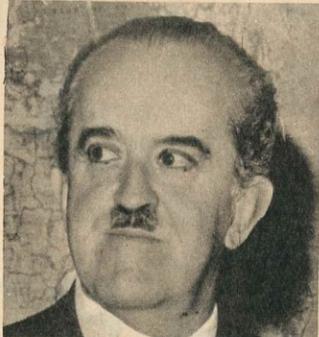
Los vasos comunicantes

Un vaporoso anillo de lluvia y neblina flotaba sobre la ardiente Maiquetía, aeropuerto de Caracas, donde un gentío vociferante aguardaba la llegada de un puñado de dominicanos que tornó voluntariamente al exilio, a los pocos días de la victoria de Joaquín Balaguer. "¡Viva Bosch! ¡Abajo el fraude! ¡El trujillismo resurge!", porfiaban los carteles de bienvenida.

El liviano equipaje, que incluía máquina de escribir y grabadora, no dejaba lugar a dudas. Eran dominicanos residentes en Venezuela desde el derrocamiento de Bosch en 1963; algunos, quizá, desde los tiempos de Trujillo. Seguros del triunfo, volaron a su país para intervenir en la campaña electoral; con el escrutinio aún sin terminar, volvían estupefactos, menos por temor a Balaguer que para abrigarse otra vez en la reconfortante ilusión de todos los emigrados políticos: la de tener razón contra la mayoría.

La política venezolana está íntimamente imbricada con la dominicana. Ambas capitales distan entre sí una hora de avión. Los dos pueblos revelan una densa afinidad espiritual; se intercambian modismos, frases, y no es fácil distinguirlos por el acento.

Las relaciones quedaron cortadas cuando Betancourt y Trujillo se enfrentaron, pero eso ocurrió justamente porque cada uno de los dos países formaba parte de la política interior del otro. El déspota dominicano quería la piel del huésped de Miraflores, que aún hoy muestra en su rostro y sus manos la huella del atentado; de hecho, fue Betancourt quien acabó con su enemigo, pues lo hizo sancionar por la VI Conferencia Interamericana, y así infundió a los beneficiarios de la tiranía el convencimiento de que, para



Primera Plana

Valencia: Batalla por Buenos Aires.

argentinos conocerán de cerca, pues, la simpática personalidad de este Jefe de Estado que está a punto de dejar de serlo. Hijo de Guillermo Valencia, uno de los principales poetas del modernismo, nació en la tradicionalista Popayán, donde —según pretenden sus moradores— reposaban los huesos de Don Quijote. Sea de ello lo que fuere, todos los colombianos piensan que Don Quijote ha resucitado, y que *Guillermo León*, como le llaman, es su encarnación del siglo XX.

Desde temprana edad, el último vástago de Casavalleja —linaje que se ilustró en las luchas por la independencia neogranadina— se encontró en el centro de los acontecimientos nacionales. El terminó de arruinar a su familia siguiendo las huellas de su padre, dos veces candidato infortunado a la Presidencia de la República y víctima de "la urna aleatoria", como dijo el poeta en cierta ocasión. El actual Presidente jamás había ejercido un cargo administrativo: el palacio de San Carlos o nada, decidió desde sus años mozos, tal vez para vindicar a su padre. Casi siempre ha sido Senador

salvarse ellos, debían entregar la cabeza de su jefe.

Aquella escena en Maiquetía mostraba hasta qué punto los venezolanos vivieron la reciente disputa cívica dominicana como si fuera propia. Abrazaban a los recién llegados y preguntaban consternados: "¿Pero qué pasó, hermano?" Unos y otros querían creer en el fraude, y si Bosch tardó una semana en darse por vencido, fue por consideración al trauma que sufrieron sus adictos dominicanos y sus amigos del exterior. La sorpresa había sido demasiado ruda. Uno de los que volvían al exilio se justificó penosamente: "Yo dije al llegar que no aspiraba a nada".

El fundador del PRD (Partido Revolucionario Dominicano) vivió largos años en Caracas, donde el Gobierno de Betancourt favorecía públicamente su actividad antitrujillista. Ningún "adeco" (miembros de Acción Democrática) dudaba de que Bosch repetiría en 1966 su victoria de 1962. Su filosofía de izquierda liberal es transparente: ¿cómo es posible que un pueblo, votando en libertad, no se decida por quienes encarnan la quintaesencia de la democracia?

Esta filosofía sufrió una fuerte conmoción en Perú, el año 1963, cuando Belaúnde se impuso en las urnas; y hace unos meses, en Costa Rica, cuando triunfó Trejos, la izquierda liberal no pudo disimular su alarma en todo el continente. Tanto la venezolana AD como el costarricense Partido de Liberación Nacional derivan del aprismo peruano y, sin haberse transformado tan claramente en fuerzas conservadoras, quizá sufran las consecuencias de esa evolución que tiene por personaje central a Haya de la Torre.

La victoria de Balaguer fue aclamada con entusiasmo por los venezolanos de la oposición. Según ellos, AD no logrará una tercera presidencia consecutiva, en 1969. En realidad, todo razonamiento analógico es abusivo en política. En este caso se descuidan factores tan importantes como el constante apoyo campesino a Betancourt —apoyo que falló cruelmente a Bosch— o la evidencia de que sólo un candidato de derecha puede aspirar a la sucesión del Presidente Leoni, mientras que los apristas peruanos hacen sin duda al Presidente Belaúnde una oposición conservadora.

Pero es evidente que, con los perances de Figueres y Bosch, tenderá a disminuir la influencia venezolana en el Caribe, donde Betancourt practicó durante años una ambiciosa política. En esa área, el primer papel queda reservado a Luis Muñoz Marín, quien pasó de Gobernador de Puerto Rico a un cargo no oficial de consejero de la Casa Blanca.

Quiénes conocen íntimamente al ex Presidente de Venezuela sugieren que, habiendo fracasado en su empeño de sustituir las intervenciones multilaterales de USA por la "acción colectiva", como el medio más apropiado de diluir los resabios nacionalistas de los pueblos iberoamericanos, tal vez recoja inspiración en su pasado para devolver a AD su vitalidad de otros tiempos, cuando él y su partido no siempre coincidían con las determinaciones de Washington. ♦

ENTRETRELONES

EXAMENES PARA TODOS

Por Art Buchwald *



Los exámenes a los cuales son sometidos los estudiantes para decidir si pueden o no ser incorporados al Ejército, reciben una avalancha de críticas. Yo no estoy en contra de esos exámenes, pero creo que deberían afrontarlos, también, todos los responsables de la política norteamericana en Vietnam del Sur, incluidos los altos funcionarios de la Casa Blanca y los Departamentos de Estado y de Defensa. Propongo a continuación algunos puntos que merecen incluirse en esos tests:

1) Nombre una personalidad survietnamita (sólo una) a quien los Estados Unidos puedan respaldar como jefe de Gobierno.

2) Explique, en un breve ensayo, qué quieren los budistas.

3) Explique, en un breve ensayo, qué quieren los católicos.

4) Describa en detalle cómo pueden realizarse elecciones libres en Vietnam del Sur, bajo el presente Gobierno.

5) Si es imposible que los militares negocien con los budistas, que los budistas negocien con los católicos, y que los católicos negocien con el Embajador Cabot Lodge, ¿cómo hay que hacer para que los survietnamitas negocien con USA?

6) Si las tropas survietnamitas se utilizan para defender al general Ky en Saigón, y para proteger al general Dinh, en Da Nang, ¿qué soldados quedan para luchar contra la guerrilla?

Responder sí o no:

1) El Departamento de Estado no tiene la más remota idea de lo que sucede en Vietnam del Sur. 2) El Secretario de Defensa es un optimista. 3) La Agencia Central de Inteligencia sabe

más sobre lo que ocurre en Hanoi que sobre lo que ocurre en Saigón. 4) El Presidente Johnson quiere hacer olvidar su encuentro y abrazo con el Primer Ministro Ky. 5) Los budistas son anticomunistas. 6) Los budistas son antinorteamericanos. 7) Sería mejor que Vietnam del Norte estuviera poblado por musulmanes. 8) Dean Rusk se desespera porque el Señor Fulbright lo interpele en la Comisión de Relaciones Exteriores.

Elegir una sola respuesta:

1) Si son necesarios 500 bombarderos B 52 y 3.000 toneladas de bombas para destruir una carretera en Vietnam del Norte, ¿qué tiempo tomará reconstruir esa carretera? Una semana. Cinco días. Veinticuatro horas. El bombardero equivocó su objetivo.

2) Si se necesita una semana para matar 159 guerrilleros del Vietcong, ¿cuánto tiempo se necesitará para eliminarlos a todos? Dos años. Cinco años. Diez años. El resto del siglo.

3) El bombardeo de Haiphong y Hanoi, que preconizan algunos militares y Senadores, ¿qué desencadenará? Un repunte en la moral de las tropas vietnamitas. Una nueva escasez de bombas. Manifestaciones estudiantiles. La Tercera Guerra Mundial.

4) ¿Por qué razón los Estados Unidos encuentran tantos problemas en Vietnam del Sur? Porque el Senador Morse está contra la política del Gobierno. Porque Walter Lippmann es una paloma. Porque el Presidente Johnson hace lo que puede. Porque los funcionarios públicos preparan exámenes para los estudiantes pero nunca preparan exámenes para ellos. ♦

* Copyright by PRIMERA PLANA and The New York Herald Tribune

Detrás del cortinado está un mariscal

Ya no es posible engañarse: el régimen comunista chino vive la crisis más profunda de su historia. La discusión que estalló en sus filas, y que Occidente apenas conoce por sus resultados, es un hecho político de primera magnitud en el panorama internacional, del que pueden depender nada menos que la paz o la guerra.

La caída del alcalde de Pekín (Nº 181) afectó a toda la jerarquía. Peng Chen no era sino el miembro más arriesgado de una fracción que intentaba conquistar el poder. El comunicado del 4 de mayo, aunque no indicaba nombres, era revelador: según él, se había creado "una situación nueva". ¿Cómo caracterizarla? Se trata de "la ofensiva de un puñado de elementos antipartidarios, enemigos del socialismo" que actuaría dentro y fuera de China en cooperación con los "imperialistas" (USA), con los "revisionistas modernos" (URSS) y "los reaccionarios" (las antiguas clases dominantes chinas). Ciertos elementos, entre los cuales Peng no sería el más importante, "se sirvieron del poder depositado en ellos por el Partido para ganar el control de cierto número de departamentos administrativos y organizaciones".

Peng Chen fue liquidado, sin duda, para notificar a su fracción de que perdió la partida, o en todo caso para provocarla, para incitarla a dar la batalla, para que salga a la intemperie. ¿Quién es su verdadero jefe: Liu Shao-shi, Presidente de la República, o Chou En-lai, Primer Ministro? Ambos aspiran, obviamente, a la sucesión de Mao Tse-tung, que ha cumplido 72 años y está enfermo, desvalió quizá de su potencia intelectual. Ninguno de los dos puede ser considerado "derechista": se los ubica en esa posición para desacreditarlos, para mermar su influencia.

¿Quién les dirige estas acusaciones? El *Diario del Ejército de Liberación*; es decir, los militares; o, más exactamente, el departamento político del Estado Mayor. El *Diario del Pueblo*, órgano del Comité Central, guarda un silencio expectante, neutral. Y eso es lo extraño, porque una acusación tan grave, dirigida a elementos tan influyentes del régimen, debería ser lanzada por el Partido. Es preciso inferir que el Comité Central está dividido, que la discusión trasciende antes de que una de las fracciones triunfe sobre la otra, y ése es un hecho sin precedentes en China comunista, donde no se conocía el fenómeno del "canibalismo" interpartidario, habitual en todos los países regidos por ese sistema. Aparentemente, esta vez los dirigentes no lograron llegar a una transacción.

Varios comentaristas internacionales suponen que nadie podría llevar adelante una ofensiva tan sostenida contra otros miembros de la dirección partidaria, sino Lin Piao, el Ministro de

Defensa. Este mariscal de 57 años, compañero de Mao desde los primeros años de lucha, no entró en el Politburó hasta el 4 de abril de 1955, día en que fue descartado Kao Kang, el "hombre fuerte" de Manchuria. Kao era considerado el más dilecto amigo de Stalin, junto a un Mao Tse-tung nacionalista y a un Liu Shao-shi con inclinaciones trotskistas. Lin penetró en el santuario del Partido junto a Tong Hsiao-ping, quien se hacía cargo de la secretaría general: ambas promociones notificaban el nacimiento del mito de Mao.

El Ministro de Defensa, diez y hasta quince años más joven que el resto de sus compañeros del Politburó, es, por esa razón, el único que puede aspirar a la sucesión: los demás, casi tan avanzados en edad como Mao, difícilmente luchan por la conquista de un poder que no podrán disfrutar largo tiempo. Por otra parte, goza de un crédito abrumador como estratega de la guerra revolucionaria: los principios teóricos de Mao han sido aplicados por él. La expresión de que se valen las críticas contra el grupo antipartidario es precisamente la de un desacuerdo con el "pensamiento" de Mao. Para disminuir el "culto de la personalidad", China no venera a un hombre, sólo a su pensamiento.

Hay quienes suponen que el más resuelto partidario de la guerra contra los Estados Unidos es Lin Piao. Es una deducción imprudente. Tal vez haya adoptado la posición de mayor intransigencia para poder acusar a sus rivales de tendencia a la capitulación, para obtener el apoyo de Mao Tse-tung. Nada le impediría cambiar de frente, una vez lograda la posición decisiva.

Otros piensan que por su boca habla el Ejército chino. En realidad, su violenta ofensiva del último año contra los militares profesionales, reacios a intervenir en Vietnam y afectos a la guerra técnica, lo identifican más bien con el sector extremista del Partido.

Sea lo que fuere, la crisis entre dos tendencias militares comenzó el 3 de

setiembre último con la publicación de un informe suyo, de 20.000 caracteres, que exponía la estrategia china para el caso de un conflicto armado con los norteamericanos. Poco después, en enero de 1956, se reunía una conferencia militar que duró veinte días y condujo a la condena formal de la tendencia "profesionalista". Triunfaba Lin Piao, para quien el factor político domina a los factores militares, a la potencia de fuego.

Desde entonces, es evidente que el mariscal se adueñó de la estructura militar y que ahora se sirve de ella para elevar su ascendente partidario. Amo del Ejército, a despecho de sus camaradas de armas, habría desencadenado la lucha para apropiarse también de la hegemonía en el Comité Central y en su Politburó. La campaña contra los "intelectuales revisionistas" embiste, indirectamente, contra los hombres públicos que los protegen, y sobre todo contra el Presidente Liu y el Primer Ministro Chou. A menos que ambos se sometan, el Ministro de Defensa se verá obligado a concentrar sus fuegos sobre ellos mismos.

Peng Chen, sancionado por "kruschevismo", era precisamente lo contrario. Uno de sus discursos, pronunciado en la capital indonesia hace poco más de un año, establecía que la llegada de Krushev al poder no fue un acto casual, sino la consecuencia del "aburguesamiento" de la sociedad soviética: una capa privilegiada sería "la base social del revisionismo". ¿Cómo, pues, identificarle con los intelectuales chinos que expresan las mismas aspiraciones hacia una mayor libertad y un mayor bienestar para los ciudadanos? Al parecer, se trataría del típico procedimiento de la "amalgama", que echa en un mismo tendedal de reos a partidarios de diversas concepciones. Lo que torna plausible este procedimiento es la coincidencia de hecho entre dos tendencias del "revisionismo": los nostálgicos de la alianza soviética y los convencidos de la necesidad del apaciguamiento frente a los Estados Unidos. Unos y otros participarían de una misma oposición contra la política "aventurera", que puede conducir a una guerra con USA sin el concurso de la URSS.

El ascenso de Lin Piao hacia el poder supremo se inicia en el momento en que China, más que nunca, experimenta el horror de su aislamiento. Los norteamericanos han recuperado el control de Indonesia. El Presidente soviético, Nikolai Podgorny, declaró recientemente que los rusos están listos para defender su frontera asiática. Los comunistas de Mongolia Exterior se reúnen en congreso y adhieren impetuosamente a Moscú en su conflicto con Pekín. El 14 de junio se inauguró en Seúl una conferencia de Ministros de Relaciones Exteriores: el de Corea del Sur recibió a los de Japón, Australia, Nueva Zelandia, Tailandia, Filipinas, Malasia y Formosa. En estas circunstancias, no es raro que la tendencia más "dura", en China, elimine a las más "blandas".

La crisis interna, en China, no llegó a su apogeo; y si por el momento prevalecen los que parecen aceptar el peligro de guerra, no está dicho que sus adversarios no puedan ya reaccionar. ♦

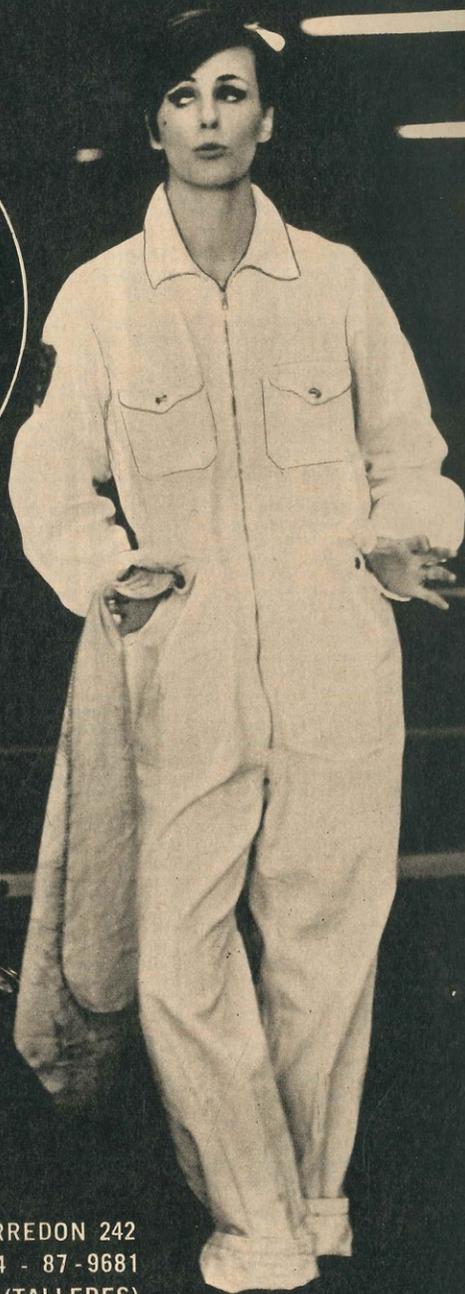
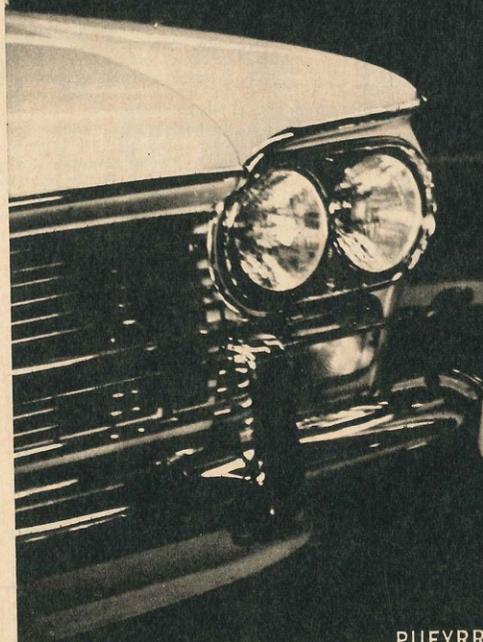


Lin Piao: Duro entre los duros.

FIAT
CONCESIONARIO

ONCE

S.A.C.I.L. y F.
PUNTO INICIAL
DEL MEJOR CAMINO



PUEYRREDON 242
TEL. 87-9774 - 87-9681
SARMIENTO 2846 (TALLERES)

ENSAYOS

UN MUNDO QUE ESPERA

Por Emmet John Hughes *



Europa y Asia; de regreso ha escrito el ensayo que reproducimos en exclusividad. Prominente analista político de los Estados Unidos. El equilibrio de sus juicios, la ponderación de sus actitudes, su independencia de criterio, le han ganado una franca estima internacional: sus artículos y libros son esperados, dentro y fuera de los Estados Unidos, con creciente atención. Dos meses atrás, Hughes emprendió una recorrida por Europa y Asia; de regreso ha escrito el ensayo que reproducimos en exclusividad.

Un viaje alrededor del mundo actual enseña a un norteamericano, con casi feroz insistencia, esta enorme verdad: nuevamente se ha abierto una brecha entre los Estados Unidos y el mundo. Más que un fracaso de comunicación, la brecha señala una falta de admisión. Y se agranda por dos causas: porque los Estados Unidos parecen incapaces de reconocer que el mundo evoluciona y porque otros pueblos se sienten incapaces de reconocer el mundo del que hablan los Estados Unidos.

Los años transcurridos desde la Segunda Guerra han visto cómo la brecha se ampliaba o reducía según un ritmo regido por los sinuosos cambios internacionales y la respuesta norteamericana. En la década del 50, la brecha se transformó en un abismo, mientras John Foster Dulles predicaba su puritanismo imperioso, que excomulgaba a los comunistas como heréticos, evitaba la negociación como si se tratara de una apostasía, y vituperaba el neutralismo como si fuera una inmoralidad. Con la desaparición de esta evangélica fantasía, el mundo y los Estados Unidos comenzaron a pensar, una vez más, en la consanguinidad. Y a principios de la década del 60, la fresca inteligencia de John Kennedy provocó tanta esperanza, que su memoria, hasta este momento, perdura y crece.

Pero ahora, en mitad de esa década, descubrí que la brecha ha vuelto a agrandarse, desde el sur de Asia al norte de Europa. Aunque se ha agrandado de un modo diferente: los Estados Unidos no están ultrajando al mundo, lo están aburriendo. Raramente se condena, como indefendible, su política; en todas partes es deplorada como irrelevante. Este ancho mundo se parece bastante a un público ansioso e inquieto: espera que los Estados Unidos se pongan al día con la Historia y continúen creándola.

En una ocasión escuché un lamento occidental en el sudeste asiático. Un meditando diplomático norteamericano me dijo: "Cuando vuelvo a Washington tengo dificultades. Allí, muchísima gente cree todavía que los asiáticos se sublevarán por una 'causa', la causa del anticomunismo por supuesto. Pierdo tiempo argumentando que los asiáticos aprecian el poder o las conquistas, no la teoría o la ideología. Y ya que no piensan en la ideología, tienden a desconfiar de nosotros cuando hablamos del tema. Si

nuestra diplomacia se preocupara menos de Pekín y más por la pobreza...".

Días después escuché un lamento oriental que le hacía eco. Un Canciller me confesó: "Es difícil hablar con nuestros hijos. Ya no se inflaman por la 'causa'. Para nosotros, que luchamos contra los británicos, los franceses y los holandeses, ése fue el período heroico de nuestras vidas. Para nuestros hijos es diferente. Mire la Indonesia de hoy. El pobre Sukarno imaginó que podría contener a la juventud con emocionantes historias de la 'gran revolución' de la década del 40. Pero al joven indonesio sólo le interesan los próximos veinte años. Y los conceptos que lo conmueven no son cruzadas, son trabajo, casas, escuelas, comida y desahíos. No le interesa la filosofía sino las cañerías".

El simple testimonio de los hechos confirma, en todos los lugares, esos dos juicios. Porque en ningún sitio los acontecimientos se ajustan a las cerradas categorías de una popular imagen norteamericana: la de un mundo quirúrgicamente dividido entre amantes de la libertad y amantes del comunismo, ambos movilizados en bloques prolijos y sin fisuras. Citemos tres ejemplos:

• Cuando el liderazgo y los remanentes de las fuerzas malasias comunistas buscaron refugio en 1960, luego de ser derrotados por los británicos, encontraron un curioso asilo: anidaron, y aún permanecen allí, en el sur de Tailandia. El episodio resulta extraño, puesto que Tailandia, según los cálculos anticomunistas de Washington, disfruta de una reputación de pureza casi virginal. La explicación tiene un cierto encanto político: una franja sureña de Tailandia está ligeramente infectada por un movimiento separatista que mira, a través de la frontera, hacia la capital malasia de Kuala Lumpur. La estrategia de Tailandia buscó desalentar las aspiraciones malasias sobre ese territorio y dio con una fórmula astuta: poblarlo de comunistas.

• Cuando las nuevas autoridades de Indonesia desbarataron la confrontación bélica de Sukarno con Malasia, procedieron de manera asombrosa. Antes de negociar con Kuala Lumpur, otorgaron prioridad al reconocimiento de la República Independiente de Singapur. ¿Por qué fue asombrosa? De acuerdo con el pensamiento de todos los Sukarnos asiáticos, la base naval inglesa de Singapur es el más negro símbolo

del imperialismo occidental. Pero a las nuevas autoridades de Indonesia las movía un único y práctico objetivo: la importancia que reviste, para la desesperada economía nacional, el comercio con Singapur.

• Cuando un diplomático norteamericano visitó Formosa, en fecha reciente, notó que todas las radios locales sintonizaban las diatribas diarias de Pekín contra Moscú. Al mismo tiempo, se halló rodeado por banderines y carteles de los mortales enemigos de Pekín, que proclamaban con monotonía: "¡Abajo la Unión Soviética y los bandidos comunistas!" Incitado por la anomalía, preguntó a un funcionario de ese supuesto bastión asiático del anticomunismo si el slogan no necesitaba una enmienda. El funcionario nacionalista explicó, secamente: "Tenemos que decir al pueblo chino que Mao es un instrumento de los rusos. Si no lo creyeren, ¡por qué lucharían contra él? ¡Sólo porque Mao es un comunista!".

Los ideólogos norteamericanos no se atreven a deshechar ese espíritu; comprenden que no responde a alguna estridente aberración asiática o a un saciado cinismo oriental. El mismo espíritu prevalece en la Europa Occidental.

En Roma, el Viceprimer Ministro Pietro Nenni, sentado en su vasto despacho del Palazzo Chigi, pasó una hora y media en reflexiva revisión del mundo contemporáneo. Todas sus observaciones enfatizaron cuánto han cambiado él y su siglo cuando los dos entraron en la década del 60. Lo escuché por última vez hace 18 años, en la frenética confusión de las elecciones italianas de 1948. Luego, ha igualado a cualquier comunista italiano en su desnostración contra los Estados Unidos. Ahora, el viejo guerrero socialista habla tan juiciosamente como un retirado decano de Oxford. Relató su confianza en los objetivos norteamericanos y se lamentó por la desgracia de nuestro país en Vietnam. Contó su propia tentativa de aprovechar la primera visita a Roma de un Ministro de Relaciones Exteriores soviético desde 1933: "Escribí un pequeño discurso para Andrei Gromyko sobre nuestras esperanzas de que la Unión Soviética cumpliera un papel pacificador en Vietnam. No me respondió una sola palabra". Pero dos días más tarde tuvo lugar un diálogo más sorprendente: Gromyko visitó al Papa Pablo VI. Y esta sede de la Cristiandad no podía haber organizado

un rito más propicio para marcar el desvanecimiento de las pasiones doctrinarias de la posguerra.

En París, un prominente diplomático francés me agasajó en el Quai d'Orsay con su propia prueba, de una hora de duración, sobre la vetustez de la política norteamericana. La defensa de la NATO, en un tiempo tan codiciada por Francia, ya no parece un escudo sino una espasa. Y con un nacionalismo parroquial digno de cualquier Primer Ministro del sudeste asiático, el funcionario francés me explicó el credo gaulista: "Los alemanes son lacayos de USA porque necesitan sus armas. Los británicos son lacayos de USA porque necesitan sus dólares. Sólo nosotros estamos libres, para discutir con Rusia sobre Europa".

Es cierto. En Londres encontré al Gobierno laborista estoicamente leal a su pacto con los Estados Unidos. Pregunté a uno de sus líderes cómo había sofocado Harold Wilson toda protesta contra la política norteamericana en Vietnam. Se encogió de hombros: "Su Lyndon prometió apoyar la libra, y nuestro Harold convino en callarse sobre Vietnam. No es un arreglo noble, pero para nosotros es bueno". El hombre que vocea tal pragmatismo es el mismo laborista que pasó la mayor parte de la década del 50 desollando a todos los regímenes conservadores por su pusilánime dependencia de "los malditos dólares norteamericanos". De este modo, otra espada ideológica es envenada.

El carácter de un mundo así explica por qué la posición norteamericana en el sudeste asiático asombra a tantos testigos como forzada y engañosa. Porque la presencia de USA parece gobernada por dos premisas dudosas. La primera es la noción de que todos los pueblos libres pueden ser agrupados bajo un estandarte carente de divisa, excepto el puño cerrado del anticomunismo. La segunda es la insistencia en que cualquier conflicto peleado bajo ese estandarte es esencialmente militar más que político. Ambas nociones, desde luego, serían desechadas con rapidez por un Dean Rusk o un Lyndon Johnson. Pero el punto fastidioso no es la intención de su política, sino su *impacto*. O según las irritadas frases de un Ministro de Singapur: "El Partido Comunista acaba de ser sacudido en Indonesia, pero no por las armas norteamericanas. Si ustedes quieren resucitar el comunismo de la noche a la mañana, lo único que tienen que hacer es enviar de inmediato ayuda militar".

La historia de Singapur durante la última década ofrece un vívido estudio en contraste con lo que muchos llaman "el método norteamericano" en el sudeste asiático. El régimen actual de Singapur sigue comprometido contra el comunismo; pero su Primer Ministro, el agudo Lee Kuan Yew, al fundar, en 1954, su Partido de Acción Popular lo dedicó a la lucha por la expulsión del régimen británico, admitió a comunistas en sus filas y hasta se unió a la execración comunista de Occidente. Sin embargo, hasta la in-

dependencia de Singapur, los gobernantes británicos no llevaron ninguna represalia contra el feroz agitador. Con astucia, lo juzgaron lo suficientemente duro y talentoso como para suprimir a los comunistas cuando se convirtiera en el único líder de la isla. Y lo dejaron en libertad, hasta ese día, para igualar la retórica comunista, epíteto por epíteto. Uno de los allegados a Lee Kuan Yew me dijo: "Si ustedes, los norteamericanos, hubieran estado aquí, habrían encarcelado a Yew por comunista y desbaratado su propia y mejor esperanza para el futuro".

La práctica implacable del "método norteamericano" en el sudeste asiático nos impone pesados costos políticos en muchos sentidos. No sólo frustra a los campesinos, quienes son exhortados a combatir al comunismo antes de que puedan definir qué es el comunismo. No sólo aísla a los intelectuales, que no pueden aceptar la definición norteamericana de comunismo como fuente suprema de la angustia mundial. También turce los planes norteamericanos en posturas que, políticamente, puede ser de autodetrato.

• Inhibe el eventual arreglo vietnamita, que sólo podría negociarse con la ayuda de la Unión Soviética. Como observó un veterano diplomático de USA: "Obviamente, no nos basta decir que no queremos destruir el régimen de Hanoi. Debemos conceder un lugar, *algún lugar*, para el Partido Comunista en Vietnam del Sur. Porque no podemos esperar que los comunistas rusos conspiren junto a nosotros en la exterminación total de los comunistas vietnamitas".

• Desafía la lógica política esencial en el Asia de hoy: la coincidencia de los intereses vitales de los Estados Unidos y de la Unión Soviética. Ambos perciben la misma amenaza en China, ambos desean un sudeste asiático pacífico. Sin embargo, ambos pierden esperanzas cuando una belicosa Norteamérica llama a su enemigo "comunismo", así, lisa y llanamente. Y oigo suspirar a más de un diplomático norteamericano: "Podríamos ganar tanto con sólo arrancar la envoltura ideológica que cubre nuestros propósitos. Entonces podríamos decir limpiamente: usaremos nuestro poder sólo para detectar agresores, de cualquier origen. Daremos nuestra bienvenida a cualquier Gobierno responsable y sensible, no importa su etiqueta".

• Distorsiona la política norteamericana, al decretar un pensamiento soberano para el manejo de las relaciones con gobiernos cambiantes en países nuevos: la recia aserción de su ortodoxia anticomunista. Tal standard puede ser viciosamente seductor, invita a la mímica política, a merecer la ayuda de USA, a desarrollar el chantaje político para exigir esa ayuda. Puede enturbiar el juicio norteamericano y permitir que la euforia rodee a un Nguyen Cao Ky. Y puede aportar un mortal retroceso político. Porque la posición norteamericana tienta a cualquier régimen feudalista a diferir

problemas, evadir reformas, sofocar las diferencias y comprar tiempo. Todo, mediante el recurso de obtener la ayuda norteamericana, repitiendo como un loro su evangelio. De esta manera, precisamente, puede quedar asegurado el poder eventual de los líderes comunistas y la ira de los sentimientos antinorteamericanos, el día en que cualquier pueblo se rebelde contra aquellos esquemas.

La suma histórica de una tran enmarañada política es una triste ironía. A través del sudeste asiático, la imagen de la política norteamericana amenaza con surgir ante los países menores como un espejo occidental de la política china (una respuesta por reflejo). Los Estados Unidos y China parecen demasados obsesinados con sus propios grandes designios como para advertir que las pequeñas naciones no conciben ningún futuro político más feliz que el exquisito placer de ser dejados en paz. Washington y Pekín han jurado, con la pasión del ideólogo, *salvar* el mismo terreno. Los dos han cometido la torpeza de exagerar su propia fuerza: China en Indonesia, los Estados Unidos en Vietnam. Los dos han proclamado, con sonar de trompetas y redobles de tambores, que todos los pueblos deben unirse a su cruzada.

Creo que el titán que por fin conquiste las mentes y los corazones será quien primero baje la voz.

Esta época de la historia invita a algunas reflexiones en los Estados Unidos, que quizá deban mezclarse con un toque de contrición. *Porque es una ofensa contra la razón afligir a toda la humanidad con sermones dirigidos a una década muerta.*

Sin embargo, esta época también conlleva una infinita oportunidad, nacida de las mismas fuerzas de cambio que actúan en el mundo. Porque ¿qué noticia sería más bienvenida que la edad adulta de una nueva generación asiática, ya no mesmerizada por los esplendores de la lucha anticolonialista, liberada del odio contra Occidente? ¿Y qué carácter moderno sería más apropiado para el genio norteamericano que la búsqueda de lo práctico y de lo pragmático?

Un nuevo comienzo sólo requiere el recuerdo de la vieja verdad política: en una era revolucionaria, la única ley constante del cambio es que la retórica y la estrategia del ayer no deben utilizarse en el mañana. Es una verdad notoria en cuanto a la alianza de las naciones: el enemigo se transforma en aliado, los amigos resultan enemigos. No es menos verdadera en cuanto a los sueños de las naciones: las palabras que hoy sirven para exhortar a los hombres, mañana servirán para exasperarlos.

Dudo que esta oportunidad histórica exija algo más que una Norteamérica decidida a hablarle al mundo de las cosas que ese mundo desea y en un lenguaje que se entienda. Son muchos los que esperan este nuevo comienzo. ♦

* Copyright by PRIMERA PLANA and Newsweek.



SEE Y

Noooooooooo!

Ud. perdone, pero en esto soy categórico.

Exijo ATMA.

La única batería cargada en seco.

Como usted sabe, se le vierte el electrolito en el momento de colocarla en el coche.

Por eso es absolutamente fresca, con todos sus amperes en pleno.

Además tiene otras ventajas exclusivas.

Separadores Porvic, Tapones con laberinto interno, Monoblock super compacto.

Pero lo de cargada en seco, eso sí que es esencial para ser lo que son: ATMA, Baterías que duran.



ATMA
Baterías que duran!

El asesinato que no tiene fin

Las balas que mataron al Presidente Kennedy e hirieron al Gobernador Connally fueron disparadas por Lee Harvey Oswald... Según las evidencias reunidas, Oswald actuó solo.

Con estas palabras, un panel de distinguidos norteamericanos, encabezados por el venerable Earl Warren, presidente de la Suprema Corte de Justicia, puso fin a la más cuantiosa investigación criminal de la historia, y creyó sepultar las últimas dudas, dentro y fuera del país.

Pero los disidentes jamás se llamaron a silencio. La semana pasada sus filas fueron reforzadas por una nueva y joven voz, que no sólo impugna aquel veredicto, sino los métodos empleados para pronunciarlo. El recién llegado es Edward Jay Epstein (30 años), un alumno de Harvard, de ojos hundidos y pelo lacio. Epstein debía procurarse un tema para su tesis doctoral de abogacía y eligió uno tan inesperado como polémico.

Ahora, la tesis circula por los Estados Unidos bajo forma de libro, como una bomba de tiempo: se llama *Inquest-The Warren Commission and the Establishment of Truth* (editorial The Viking Press, 224 páginas). Es el fruto de las entrevistas de Epstein con cinco de los siete miembros de la Comisión y nueve de sus consejeros auxiliares (*), así como de intensos rastreos en los Archivos Nacionales y periodísticos.

Según Epstein, lejos de haber sido exhaustiva, la investigación sobre la muerte de Kennedy fue "extremadamente superficial", un trabajo apresurado y limitado por la escasez de tiempo y de personal, deteriorado por fricciones internas y distorsionado por el imperioso deseo de vencer dudas antes que de hablar la verdad. "Hay fuertes sospechas de que Oswald podría no haber actuado solo —dijo Epstein—. Al establecer lo contrario, la Comisión quiso proteger el interés nacional."

Al revés de los anteriores disidentes, Epstein no interpreta el asesinato de Kennedy, ni especula sobre él. Su labor se concentra en las actuaciones de la Comisión, creada para una investigación completa e integrada por

eminentes personalidades. La relevancia de sus componentes, anota Epstein, se volvió contra los resultados, porque ellos no pudieron dedicar a la encuesta toda su atención. De allí que mientras Allen Dulles escuchó el 71 por ciento de los interrogatorios, el Senador Russell sólo escuchó el 6 por ciento. Ciertos consejeros calificaron de "bromas" a esos interrogatorios; uno de ellos, preguntado sobre el verdadero alcance de la pesquisa, admitió: "En verdad, no se hizo nada".

Los consejeros (100 dólares diarios) tampoco dispusieron del tiempo necesario, requeridos por sus actividades profesionales. "Así es imposible practicar una investigación —confesó a Epstein uno de los interesados—. Hubiera sido mejor contratar a 40 abogados cazarros, apenas salidos de la Facultad, y no a ese puñado de cotizados asesores." En lugar de los 40 cazarros, la Comisión dispuso de 12 ayudantes (75 dólares diarios) sobre



Lee Harvey Oswald: ¿Actuó solo?

quienes recayó la búsqueda, comprobación y análisis de las evidencias. La fase más crucial, determinar los hechos básicos, correspondió a Arlen Specter, hoy fiscal de Filadelfia.

Specter y sus compañeros, cuenta Epstein, trabajaron bajo intensa presión para que terminaran cuanto antes. Tanta era la prisa que muy pocos leyeron —y menos aún, verificaron— los 25.000 informes dispersos enviados por el Federal Bureau of Investigation. Cuando dos de los consejeros comunicaron a Warren que las conclusiones no estarían listas el 1º de junio de 1964, límite previsto, el magistrado "perdió los estribos y exigió que la investigación se cerrara de inmediato".

Si bien el plazo fue extendido hasta setiembre, las presiones aumentaron: en parte, para aplacar los rumores que achacaban el asesinato a una conspiración; y en parte (a través de irritantes llamados de la Casa Blanca) para que el Informe pudiera divulgarse antes de las elecciones presidenciales de noviembre. De tal modo, asegura Epstein, la pesquisa pura se realizó en 10 semanas.

Algunas pistas importantes se dejaron de lado, entre ellas, una aportada por el FBI sobre un testigo que dijo haber visto a un segundo hombre en la ventana desde donde Oswald tiró.

También estallaron tensiones entre comisionados y consejeros: éstos, por ejemplo, se sintieron tan asombrados por el crédito que dio la Comisión al contradictorio testimonio de Marina Oswald, que bautizaron el episodio como "Blanca Nieves y los siete enanitos".

Sin embargo, el más apremiante llamado de atención de Epstein es su ataque contra la teoría según la cual Oswald actuó solo; su más grave cargo, en esta zona, es que el diagnóstico de la autopsia podría haber sido alterado para adecuarlo a la conveniencia pública. La teoría del asesino único se basa, insiste Epstein, sobre este aserto: una sola bala, orientada hacia abajo, penetró por la parte posterior del cuello de Kennedy, y pasó a través del pecho y la muñeca derecha del Gobernador Connally, hasta alojarse en el muslo.

Una película casera del crimen sugiere que Connally fue tocado entre medio y 1,8 segundos después de Kennedy, un lapso considerablemente menor a los 2,3 segundos que Oswald hubiera necesitado para impactar a Kennedy, cargar el rifle y luego alcanzar a Connally con un segundo disparo. Por lo tanto, razona Epstein, o una sola bala hirió a los dos, o en la ventana del Texas Book Depository había dos hombres.

La autopsia oficial, entregada a la Comisión en marzo de 1964 y añadida al Informe, tiende a respaldar la teoría: dice que una sola bala pasó a través del cuello de Kennedy. Pero en el Archivo Nacional, Epstein halló otra evidencia: se trata de dos sumarios del FBI, fechados el 9 de diciembre de 1963 y el 13 de enero de 1964. De acuerdo con ellos, los médicos determinaron que la primera bala que alcanzó a Kennedy penetró por su espalda, no por el cuello, sin salida. Junto con los informes del FBI venían fotos del saco y la camisa de Kennedy, las cuales sugieren que, en efecto, la bala perforó su espalda unos 14 centímetros por debajo del borde superior del cuello de la camisa, aparentemente más abajo que el orificio de salida en la garganta del Presidente. Entre las propias pruebas de la Comisión, Epstein halló un diseño trazado por uno de los médicos, en el que aparece la herida al mismo nivel inferior.

Sin embargo, el Informe se refiere varias veces a una herida "en la parte posterior del cuello". (Como es notorio fue una segunda bala, que destruyó el cerebro de Kennedy, la que provocó su muerte casi instantánea. La primera, al parecer, pudo no haber sido fatal.) Además, la Comisión no apoya su veredicto en fotos de la autopsia, sino en un dibujo del perfil de Kennedy, donde se señala la parte posterior del cuello como el sitio de entrada del primer tiro. "Si los informes del FBI son cuidadosos, y todo indica que lo son, entonces un aspecto central de la autopsia fue cambiado más de dos meses después de la autopsia, y el diagnóstico de la autopsia publicado por la Comisión no es el original."

Esta sospecha lleva a Epstein a creer que la Comisión pretendía anunciar "una verdad política", para lo cual seleccionó y arregló los hechos con el fin de adecuarlos a la teoría de un solo asesino —una sola bala. El conflicto

(*) Además de Warren, integraban la Comisión los Senadores Richard B. Russell (Demócrata) y John Sherman Cooper (Republicano); los Diputados Hale Boggs (D) y Gerald R. Ford (R); y los abogados Allen W. Dulles, ex director de la CIA, y John J. McCloy, ex presidente del Banco Mundial. Tenían a su servicio un consejero general, 14 consejeros auxiliares y 12 funcionarios provistos por organismos oficiales. Creada por el Presidente Johnson el 29 de noviembre de 1963, la Comisión le entregó su informe el 24 de setiembre de 1964. El Informe está editado en español: Seix Barral, Barcelona, 1964, 412 páginas.

agitó a los comisionados: los Senadores Russell y Cooper y el Diputado Boggs dudaban de aquella teoría; la aceptaban, en cambio, McCloy y el Diputado Ford. Así se llegó a "una batalla de adjetivos", dice McCloy. Para Ford, la evidencia era "apabullante"; para Russell, era "creíble". La disputa se zanjó con la palabra "persuasiva", agregándose que el problema del disparo único nada tenía que ver con "los hallazgos esenciales". Tenía que ver. Ejemplares del libro de Epstein, despachados antes de su aparición, provocaron una defensa por parte de los consejeros.

El error en el razonamiento de Epstein, expresaron, fue su aseveración de que el FBI había visto los informes médicos sobre una incisión en la nuca cuando sus agentes redactaron el controvertido relato de la herida en la espalda. La única fuente citada por Epstein fue la de un importante abogado que dedicó unos pocos días a la investigación. Un consejero reveló que el diagnóstico de la autopsia y las fotos correspondientes fueron enviadas al Servicio Secreto y no al FBI. La historia del FBI, precisó, provino más bien de un rumor: dos agentes observaron parte de la autopsia, escucharon a los doctores comentar las dificultades para trazar el recorrido de la bala, y se apuraron a telefonar un informe incompleto sobre una herida en la espalda. Los médicos, entre tanto, encontraron pruebas de que la bala había pasado a través del cuello de Kennedy y lo asentaron en una comunicación oficial que "era idéntica a la del informe Warren", afirman quienes la leyeron.

Sin embargo, algunos consejeros no estaban de acuerdo con la autopsia. Hubo conversaciones y proyectos para exhumar el cadáver del Presidente y practicar una segunda inspección. Esta medida podría haberse evitado mediante las fotografías de la autopsia, pero por declaradas razones de buen gusto nunca fueron publicadas y aún hoy resultan inconseguibles. Sólo existe el dibujo citado por Epstein, "apenas aproximado", según uno de los funcionarios de la Comisión. El médico que lo dibujó —jamás interrogado por Epstein— ha testimoniado que el orificio de entrada estaba situado por encima del orificio de salida en la garganta.

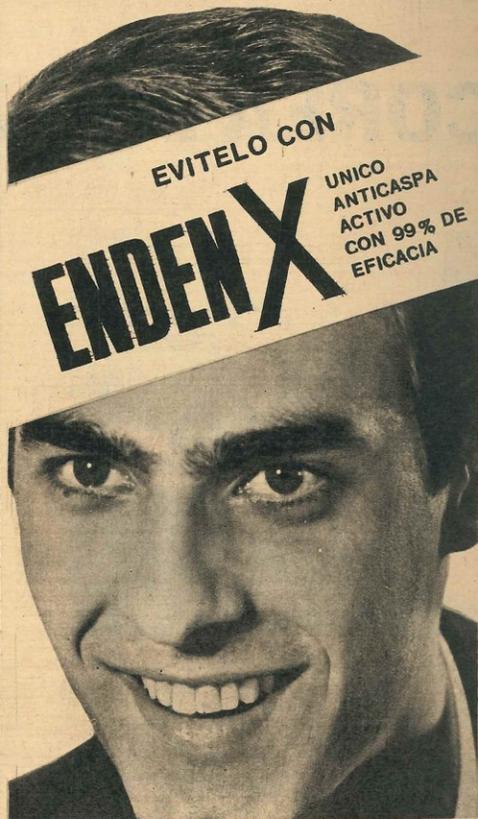
Además, señala un empleado, Kennedy tenía el brazo en alto, saludando a la multitud: es posible que su camisa y su saco se hubieran levantado lo suficiente como para que se noten diferencias entre los agujeros de las telas y el sitio de las heridas. Epstein consideró y rechazó tal posibilidad; sin embargo, no contempló la hipótesis de que el Presidente podría haberse inclinado hacia adelante, de manera que una bala dirigida inclusive a su espalda haya penetrado por la nuca.

En suma, el libro de Epstein enfureció a mucha gente. No sólo el autor recibió quejas y protestas; también el asesor de su tesis, Andrew Hacker. Los interesados reconocieron haber trabajado bajo intensas presiones (uno de ellos las llamó "extraordinarias"), pero negaron la presunta negligencia de la Comisión o que el peso de determinar las convicciones haya recaído solamente sobre el abogado Specter. El mismo aclaró: "Estábamos abiertos a la teoría de los dos asesinos, pero la certidumbre contraria nos abrumó". "No hay el menor indicio en los 26 volúmenes que precedieron al informe o en los documentos adicionales de los Archivos, que demuestren la existencia de un segundo tirador —sostuvo un consejero—. Pero siempre habrá dudas, se puede revisar ese material y probar que el crimen lo cometió Stalin. Nada matará la mórbida curiosidad." ♦



Warren entrega su Informe: Intereses.

La caspa perjudica su aspecto



Solucione el problema de la caspa usando periódicamente ENDEN, el anticaspa que actúa velando por su aspecto personal.

ENDEN se presenta

- en tipo crema: pots, potes y botellitas plásticas.
- en tipo líquido: frascos



ENDEN UN PRODUCTO HELENE CURTIS



HISTORIA DEL PERONISMO

La Primera Presidencia, VII

COREA DA LA SOLUCION



Bramuglia en Bogotá (1948): Ayuda para todos.

LOS nueve delegados argentinos a la Novena Conferencia Interamericana despegaron del aeropuerto de Morón, rumbo a Bogotá, en la temprana mañana del 22 de marzo de 1948. Nunca imaginaron que irían a presenciar muy de cerca los dramáticos episodios que siguieron al asesinato del líder liberal de Colombia, Jorge Eliécer Gaitán. El Salón Elíptico del Capitolio de Bogotá, engalanado para albergar a los 400 delegados de las otras 20 repúblicas americanas, contrastaba con las manifestaciones callejeras donde los estudiantes desplegaban cartelones con la leyenda *Heil Marshall* y pintaban la cruz gamada en las banderas norteamericanas. Por eso el general George Marshall, presidente de la delegación de los Estados Unidos, no se tranquilizó mucho al escuchar la encendida arenga anticomunista con que el mandatario colombiano, Mariano Ospina Pérez, inauguró las sesiones.

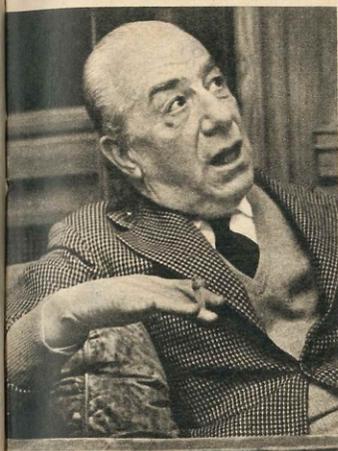
El objeto de la Conferencia (previsto en el Acta de Chapultepec) era encontrar "una fórmula de protección hemisférica" en momentos en que Berlín soportaba el primer bloque soviético e Italia veía crecer desproporcionadamente las filas de su Partido Comunista. Los Estados Unidos tenían perfectamente estudiados cuáles serían los términos de esa fórmula y sabían que el precio del apoyo latinoamericano es-

taba condicionado a su ayuda económica. Esta vez, la presencia de Marshall no bastaría para ganar adeptos, como había ocurrido un año antes, en Río de Janeiro. Estaba pendiente la promesa de tratar el problema económico en esta reunión, y los técnicos latinoamericanos habían sido claros: "Sin un programa de industrialización efectiva no saldremos de la economía agraria y de la pobreza. Y no se podrá impedir que el comunismo llame a las puertas de América latina". Chile y Brasil acababan de dramatizar esa situación ante los Estados Unidos, responsabilizando a los extremistas de algunos desmanes y colocando fuera de la ley al comunismo. Para no ser menos, Perón culpó a Rodolfo Ghioldi de "algunos intentos de desorden interno"; pero haciendo ostentación de un estado económico favorable, prefirió cotizar su voto políticamente.

En esos días, se daban los últimos toques al documento que protocolizaba un préstamo a España, y cuando la noticia llegó a Bogotá los delegados argentinos la interpretaron como la señal para sacudir inesperadamente a la Conferencia ofreciendo ayuda económica a toda América latina. Perón, convertido en imprevisto competidor de Marshall, acaparó en la primera semana de abril de 1948 la atención del continente a través de los discursos de sus delegados, quienes hablaban de "implantar el Justicialismo en todo el hemisferio". Simultáneamente, en Buenos Aires se producía el retiro de la personería jurídica a las sociedades del consorcio Bemberg.

EL BOGOTAZO CAMBIA LAS COSAS

Aquel deslumbramiento peronista se evaporó rápidamente el 9 de abril, a las 11 horas, cuando el doctor Jorge Eliécer Gaitán cayó atravesado por las cuatro balas que le disparó por la espalda un joven de 26 años, mal entrazado, Juan Roa Sierra. La noticia de la muerte desencadenó una reacción popular en masa que escapó al control policial, y la Conferencia debió ser suspendida; los delegados optaron por refugiarse lejos de la capital colombiana, cuando se toparon con una muchedumbre que arrastraba por las calles céntricas el cuerpo ensangrentado del asesino de Gaitán, ultimado a puntapiés. Un grupo revolucionario que se había apoderado circunstancialmente de las emisoras impartía órdenes de asalto y revelaba una peligrosa receta: el coctel Molotov, que sirvió para incendiar edificios públicos y residenciales. Centenares de muertos fueron alfombrando las avenidas principales, mientras Bogotá ardía en llamas y en odio. La muerte de Gaitán liquidaba por entonces la única esperanza de destronar a la violenta dictadura de Ospina Pérez (1), cuya policía había prendido fuego a las chozas de los campesiones rebeldes, luego de matarlos. Y la ira popular, que convirtió aquel crimen en una válvula de escape, registró su protesta con el nombre de bogotaza.



Remorino (izq.) y Paz (der.), hoy y en 1949, con Dean Acheson (centro): Buena vecindad con USA.

Mientras esto ocurría, la Argentina comenzaba a temer por la suerte de su representación diplomática; la encabezaba el Canciller Bramuglia, e incluía a una mujer, la señora María E. López Cabanillas de Ivanis-sevich (esposa del Embajador en Washington), y a los delegados Enrique V. Corominas, Pascual La Rosa, Pedro J. Vignale, Saverio S. Valente, Roberto Ares, Orlando Maroglio y al general Victor Majó. En un primer momento, Perón intentó ordenar su regreso, pero el Ministro de Marina, almirante Fidel Anadón, le sugirió esperar nuevas noticias. En esos días, otra clase de informaciones descendían también desde Colombia: los ofrecimientos para contratar a los mejores futbolistas argentinos que se habían declarado en huelga. Los oficios del administrador de Correos y Telégrafos permitieron reanudar el campeonato; se inició con un gol de Cerviño para Independiente y dos grandes curiosidades: el debut de los árbitros ingleses y la reaparición en Buenos Aires de Adolfo Pedernera, ahora incorporado al modesto equipo de Atlanta. Pero los funcionarios argentinos, que veían en el fútbol una importante cuota de excitación popular, no pudieron impedir que el propio Pedernera se encargara luego de reclutar desertores de la talla de Alfredo Di Stéfano y Néstor Rossi para alistarlos en Colombia.

Este país pudo por fin serenar sus ánimos, y el 15 de abril la Conferencia Interamericana reanudó sus sesiones en el mismo lugar, aunque con una ausencia importante: nada menos que la de su presidente, el Canciller colombiano Laureano Gómez, quien debió permanecer escondido hasta poder huir a España, por temor a ser asesinado (2). Ospina Pérez, a quien su chofer salvó milagrosamente de un asalto al automóvil presidencial, tras resistir en el Palacio de Gobierno con un puñado de soldados, había restablecido su autoridad, venciendo la obstinación de la viuda de Gaitán, Amparo Jaramillo, quien se negaba a dar sepultura a su marido hasta que el Presidente renunciara.

Reiniciadas las deliberaciones, Marshall acusó de

comunistas a los campesinos sublevados y capitalizó la revuelta. Curiosamente, antes de la suspensión había pedido que se creara un sólido bloque anticomunista en un proyecto que también suscribieron Chile y Brasil. Apenas encontró una delgada resistencia: la del Canciller argentino. "Hay que atacar las causas y no los efectos", enfatizó Bramuglia; pero las agencias noticiosas ya habían difundido la opinión del Senador Diego Luis Molinari, quien desde Washington acusaba al Cominform de haber asesinado a Gaitán para provocar la revuelta y linchado al criminal para no dejar rastros. La delegación argentina sólo logró impedir que el organismo regional que se iba a fundar se denominara *unión, asociación o comunidad*, pues tenía instrucciones de evitar la creación de un Superestado que obstruyese la soberanía de los países signatarios. Después sería la primera, por orden alfabético, en estampar su firma en el Acta de fundación de la Organización de Estados Americanos.

BERLÍN RESCATA EL PRESTIGIO ARGENTINO

La presidencia rotativa del Consejo de Seguridad dio a Bramuglia la oportunidad de rehabilitar internacionalmente a su país. Cinco meses después de la Conferencia de Bogotá, en setiembre de 1948, la Argentina ofició de mediadora entre la Unión Soviética y los países occidentales para dar una solución pacífica al bloqueo ruso en Berlín. Cuando el Canciller regresó de Alemania con una significativa cuota de prestigio ganada en las Naciones Unidas, Perón le tributó un recibimiento tan efusivo como el que brindó meses antes a otra delegación no menos honrosa: el seleccionado argentino que acababa de conquistar en Guayaquil el Campeonato Sudamericano de Fútbol. La euforia por el prestigio reconquistado y el momentáneo aunque vertical ascenso del nivel de vida popular, fueron desatando un incontrolable éxtasis. En Buenos Aires se reflejó de muy diversas maneras: mientras unos encargaban trajes de medida por 190 pesos, otros compraban el último modelo de tocadiscos americano en 225 pesos y algunos descubrían



HISTORIA DEL PERONISMO

un nuevo símbolo de status social en el juego de cubiertos Plata Lappas, de 147 piezas, que se vendía a 1.950 pesos. En la competencia por imponer dentífricos, las estrellas de cine uniformaron sus sonrisas, y junto al rostro angelical de Amanda Ledesma asomaba la impecable y todavía frondosa cabellera de Roberto Escalada en idénticos anuncios: "Yo también soy kolinosista".

LA INFLUENCIA DE ARTURO ALESSANDRI

La renuncia de Oscar Ivanissevich a la Embajada en los Estados Unidos, en junio de 1948, promovió la designación de Jerónimo Remorino, quien, según sus palabras, se vio obligado "a ocupar tres cargos con un solo sueldo: la Embajada en Washington, la delegación en las Naciones Unidas, por renuncia del doctor José Arce, y la representación provisoria ante la OEA". Remorino provenía de las filas conservadoras, a cuya afiliación había dimitido en 1933, después de alcanzar algunos cargos en el Partido Demócrata Nacional de Córdoba, y su amistad con Perón había nacido en 1935, durante los viajes a Perú como integrante del Comité de Tenedores de Títulos de la deuda externa de aquel país. "Los vuelos a Lima eran en tres etapas —recuerda ahora— y en la primera escala (Santiago de Chile) siempre me reunía con el personal de nuestra Embajada. El mayor Juan Perón era entonces agregado militar y ferviente admirador del Presidente chileno Arturo Alessandri (*), el revolucionario de la época, que había estimulado en él un espíritu de reformador social. Yo compartía aquellas ideas y nos seguimos viendo hasta que por intermedio de un amigo común, el capitán de fragata José Arce, Perón me ofreció en 1946 la presidencia de la Caja Nacional de Ahorro Postal. Mi administración allí duró un año, lo suficiente como para multiplicar 13 veces el ahorro popular e implantar el actual seguro de vida colectivo. Los sistemas de protección social eran indispensables en este país y se recurrió a una forma de socialismo argentino, desligado de la lucha de clases. Porque a mí no me preocupa que haya millonarios, y ojalá que sumen muchos, sino que desapareza la miseria."

Cómodamente instalado en el vigésimo piso del edificio Cavanagh, hundido en un blando sofá, Remorino absorbió los interrogantes de Primera Plana con la misma parsimonia con que paladeaba un vaso de buen whisky. Y reveló:

—Claro, tercera posición hace pensar en neutralidad, pero no fue ese su espíritu. Era simplemente una manera de resolver los problemas nuestros atendiendo a los intereses nacionales.

—Pero la incorporación a un panamericanismo comandado por los Estados Unidos, ¿no deshizo el liderazgo antiimperialista alcanzado por Perón en 1945?

—Planteado en estos términos tan claros y concretos fue así. Pero observe usted que Perón jamás aceptó ingresar al Fondo Monetario Internacional, a pesar de todas las presiones soportadas, porque entendía que eso era entregar el manejo de la economía a manos extrañas.

—Sin embargo, esa desobediencia no pareció afectar mucho a los norteamericanos...

—Lo que ocurrió fue que el aire rarificado que se

respiraba en los Estados Unidos se disipó en 1949, cuando Truman, ya Presidente electo, instaló a su propio equipo. El nuevo Secretario para asuntos latinoamericanos, Eduard Miller, inició una política más permeable en el Departamento de Estado. Miller entendía a los latinoamericanos y sabía tratarlos.

UNA CARTA SALVADORA: COREA

Perón conocía al dedillo las reglas de ese juego y sabía manejarlas con una política que consistía en recostarse sobre el poderoso haciéndole cosquillas. Claro que no habría de durarle mucho esa jactancia, porque al entrar en su cuarto año de Gobierno se encontró con que el saldo posbélico de oro y divisas estaba exhausto y necesitaba ayuda.

A mediados de 1950, Argentina había perdido el combustible necesario para mantener el ritmo de su política exterior, pues el gran saldo de exportaciones había desaparecido seis meses antes, y la situación económica empeoró de tal modo que hubo que ingeniárselas para hallar una excusa a la promesa de Pe-



Eduardo Comesaña

Después del bogotazo: Gaitán espera sepultura.

rón de no aceptar empréstitos extranjeros. Por su parte, los Estados Unidos, que ya habían aprendido a tratar a este aliado mimoso y desobediente, hicieron saber que se negaban a conceder créditos a la Argentina "hasta que su parlamento ratifique el Tratado de Río". La solución apareció improvisadamente, cuando el 25 de junio de 1950 las tropas comunistas de Corea del Norte cruzaron la frontera con el pretexto de "reunificar la península", y Perón halló entonces una buena excusa política para ordenar a sus legisladores que aprobaran el Tratado. Lo hicieron tres días después de iniciada la guerra, "para no eludir la solidaridad continental en los momentos de definición", elegeron. Cuarenta y ocho horas después, el Canciller argentino, doctor Hipólito Jesús Paz (*), envió un mensaje de adhesión al Consejo de Seguridad (que acababa de sancionar a los norteamericanos por agresores) e instruyó al Embajador argentino en Washington para que hiciera conocer al Secretario del Estado norteamericano Dean Acheson "el apoyo decisivo del Gobierno argentino". No le creyeron, y por intermedio del Secretario General de las Naciones Unidas, Trygve Lie, se sondeó la posibilidad de que Argentina enviara asistencia y ayuda militar a Corea. Paz cableografió entonces al Consejo de Seguridad indicando que su país estaba dispuesto a "tomar contacto con el comando militar de la UN en Corea" y Perón aprovechó la comida de camaradería de las Fuerzas Armadas para dedicar un párrafo de su discurso a "la plena adhesión y solidaridad con los americanos". Las Naciones Unidas computaron esas declaraciones y

respondieron informando que los Estados Unidos eran los encargados de "coordinar con la Argentina la ayuda militar que ésta pudiese prestar". En conferencia de prensa, Perón aplaudió el envío de tropas norteamericanas y reiteró que su Gobierno también había tomado "un rumbo digno de la comunidad americana".

—¿Cómo se entiende eso? —quiso saber un corresponsal británico.

—Le contesto con uno de nuestros lemas: *Mejor que decir es hacer* —dijo Perón, con su mejor sonrisa.

El intercambio de telegramas y las declaraciones oficiales suscitaron una conmoción popular cada vez más difícil de apaciguar, pues había nacido en las propias filas del peronismo. Manifestaciones de repudio al envío de tropas argentinas agitaron las calles de Buenos Aires y Rosario, y cuando advirtió que algunos gremios importantes disponían paros de protesta, Perón giró en 180 grados. Encontró una escapatoria: "Haré lo que el pueblo quiera. Yo no he ordenado enviar soldados", desmintió públicamente mien-



Miller (izq.) visita Buenos Aires, en 1949. Corominas (arriba) y Ares, en 1948: "Colombia ardió por todos lados".

tras su Jefe de Policía acusaba a los opositores de propalar rumores falsos en el sentido de que se había convocado a algunas clases de la reserva para alistarlas con destino a Corea. Sin pérdida de tiempo, el Canciller Paz anunció que "la respuesta a Trigve Lie no pasaba de un mero acuse de recibo y que la ayuda argentina se reducía a un simple cargamento de viveres".

La contramarcha no afectó los verdaderos objetivos, pues mientras se redactaban cables y declaraciones hubo tiempo para concluir el convenio pendiente con los Estados Unidos, que abarcaba un crédito comercial de 125 millones de dólares del Banco de Exportación e Importación. No sería difícil justificarse después, al saber que ningún otro país latinoamericano envió tropas, salvo Colombia, que lo hizo un año más tarde. Perón se había convertido así en el primer triunfador de la guerra de Corea, movilizando sólo papeles y cajas de alimentos, aun a costa de renegar de sus propios enunciados. "Nuestras normas internacionales están dictadas por principios, no por conveniencias transitorias", había estampado en un grueso folleto (que difundían los flamantes agregados obreros en las Embajadas argentinas) con este pomposo título: "Perón expone sus ideas al mundo con nuevas orientaciones para un futuro mejor". El doctor Paz certifica ahora el sentido rigurosamente transitorio de aquellas decisiones: "Necesariamente había que precipitar un acercamiento definitivo con los Estados Unidos, porque la Argentina tenía obligaciones que cumplir. Se decidió entonces actuar con

critorio político antes que ideológico, y se terminó con la vieja postura diplomática".

EL ESPIRITU DEL SLOGAN ERA OTRO

Esa tradición diplomática fue precisamente la que intentaron rescatar los diputados radicales para oponerse a los acuerdos de Río y Bogotá y al probable envío de tropas a Corea. "Los peronistas abandonaron su tan cacareada tercera posición justo en el momento en que debían asumirla, para arrodillarse ante los Estados Unidos", les enrostró Luis Dellepiane. Sarcásticamente, Arturo Frondizi recordó: "El resultado final del asunto *Braden* o *Perón* ha sido el triunfo de *Braden* y ahora tendremos guerra o paz según lo decidan los estadistas o militares norteamericanos". Los responsables de aquella política exterior no observan contradicciones en ese proceder: "La tercera posición estaba más de acuerdo con las Encíclicas papales que con una ubicación intermedia. Era un concepto cristiano de capitalismo humanizado", insiste ahora el doctor Paz, coincidiendo con las definiciones que también le asignan Oscar Ivanissevich y Jerónimo Remorino. Claro que, aunque ese fuera el espíritu, en aquellos años Perón recitaba otras frases: "Yo no soy partidario ni del régimen capitalista ni del sistema comunista, sino de otra posición, la tercera", había dicho el 12 de diciembre de 1947 a un grupo de intelectuales americanos insinuando una actitud de equidistancia entre las grandes potencias.

El legado argentino en las Naciones Unidas registra algunos antecedentes valiosos para historiar la posición peronista en materia internacional: su negativa a apoyar en el Consejo de Seguridad la protesta de la República de Indonesia frente a la agresión colonialista holandesa, en 1946, tenía el mismo sentido que negarse después a acompañar a la India en sus reiteradas denuncias contra la Unión Sudafricana por la persecución racial y abstenerse en las decisiones que condenaban esa segregación. En 1948, esa representación se negó también a aceptar con su voto la emancipación del pueblo judío de Palestina y la creación del Estado de Israel. También se opuso a que se examinara la política francesa en Marruecos y se abstuvo cuando hubo que decidir quién representaría a China en la UN. Luego definió su apoyo al Gobierno de Formosa. Mientras duró el conflicto de Corea, Argentina apoyó siempre a los Estados Unidos, jamás a los países terceristas que intentaban neutralizar la guerra. Esta última actitud, además de interpretar fielmente el verdadero espíritu de la política occidentalista y cristiana del peronismo y desterrar el equívoco a que indujo el slogan "tercera posición", sirvió también para acreditar el pago en especies de la ayuda financiera norteamericana y cumplir con otro de sus principios doctrinarios en la materia: negociar el voto.

Perón sabía que la popularidad de su país en el exterior no se ganaría con gestos diplomáticos ni con posturas ideológicas, sino con triunfos deportivos. Esas delegaciones eran para su Gobierno más importantes que todos los resortes de la Cancillería. ♦

Copyright by PRIMERA PLANA

(1) Cien mil personas habían acompañado silenciosamente a Gaitán hasta la Plaza Mayor de Bogotá, dos meses antes, para reclamar piedad por las persecuciones.

(2) Laureano Gómez preparó en España su regreso político, que se produjo un año después. En 1950, bajo un clima de terror y fraude, conquistó el poder hasta que Gustavo Rojas Pinilla lo derrocó en 1953.

(3) Arturo Alessandri ejercía su segundo período presidencial, entre 1932 y 1938. También gobernó desde 1920 hasta 1924.

(4) Juan Atilio Bramuglia renunció en agosto de 1949 por divergencias internas, y el nombramiento del nuevo Canciller, Hipólito Jesús Paz, fue respaldado por Eva Duarte.

La semana próxima: Juicio a la Corte

Tribunales: La comezón del 7º piso

Está en el octavo mes de su embarazo, pero, de todas maneras, casi todos los días se las arregla para preparar por las escaleras hasta el último piso del Palacio de Tribunales. Cuando llega, arrastrando a su hijo de dos años, María del Carmen A. (18 años, soltera) apenas tiene aliento para decir que "por experiencia, más vale no esperar el ascensor"; porque frente al ascensor se despliega, invariablemente, una larga fila. María del Carmen arrastra, además, una urgencia impostergable: conseguir uno de los veinte tickets que diariamente otorga, para consultas gratuitas, el Departamento de Práctica Forense de la Facultad de Derecho (dependiente de la Universidad de Bue-

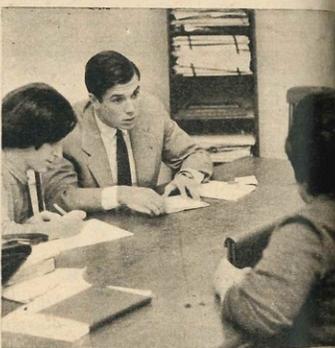
graduados; al principio sólo prodigaba asesoramiento y ejercía patrocinios judiciales, pero no tardó en transformarse en un resumidero de congojas. La suma de casos y la lentitud del procedimiento judicial —atávica característica de la justicia argentina— obligó al Departamento a crear otra sección (el Servicio de Asistencia Social), con el objeto de hallar solución a la multitud de cuestiones que escapan al área legal, pero que, humanamente, no pueden desestimarse. Lo que fue ideal para ensayar a estudiantes, pasó a ser, entonces, un confesionario para desheredados.

Alrededor de 4.500 casos nacieron en 1965 en la Asesoría Oral y de Patro-

"Como no podemos aceptar mandatos (poderes), los asistidos deben venir casi a diario, cada vez que sea necesario firmar un escrito o un acta. A eso le agregamos la natural lentitud de procedimientos. Cuando la justicia llega tarde, ya no es justicia", advierte Pagani.

Las agrias penumbras

En una antesala, rumiando su angustia, Esther G. (39 años), espera, junto a sus tres hijos, el momento de repetir su letanía. De pronto abre su bolso y le pasa un sandwich al más chico, que no para de tironearle la pollera. Esther G. cuenta que su marido, César O., padece cárcel "desde hace 1.365 días, los llevo contados", por una causa penal no comprobada y sin sentencia. Como no puede pagar a un abogado, apenas tiene el consuelo de las cotidianas promesas del Servicio Social. El mayor de sus hijos —César, 8 años y ya tres intentos de suicidio— sonríe con escepticismo: Irene P. de



Juan C. Quintá

A través de la penumbra de los pasadizos, y de larguísima escaleras, una ley su cumple: el desconuelo es el estigma de los desheredados.

nos Aires), que funciona en ese séptimo piso.

Como todos los que deben recurrir al servicio —naturalmente, quienes no pueden costearse un abogado—, María del Carmen tiene una difusa idea del Derecho, tan imprecisa como la idea que tiene de la Ley. Sin embargo, tozudamente, intenta satisfacer la aspiración de llevar compulsivamente a matrimonio al novio irresponsable o, por lo menos, conseguir una indemnización. Nadie le ha asegurado que podrá lograrlo, pero ella insiste; siquiera allí encuentra consuelo en los cientos de casos tan dramáticos como el suyo, contados entre ayes, suspiros e invocaciones. La Mesa de Entrada del séptimo piso de Tribunales registra, mensualmente, el ingreso de 400 nuevos casos, una cifra que se incrementa de un año para otro. El arrastre de los pleitos en proceso hace que pasillos y antesalas se congestionen hasta desbordar, y todo el piso se pueble de lloriqueos.

Creados por los civilistas Héctor Lafaille y Eduardo B. Busso, el Departamento de Práctica Forense fue concebido para el aprovechamiento docente y entrenamiento de inminentes

cinio, subdivididas a su vez en comisiones de estudiantes de abogacía, encabezadas por un profesional; una tercera sección funciona a través de comisiones comandadas por asistentes sociales. Similares a las salas de primeros auxilios de los hospitales, allí los estudiantes auscultan la vida y aprenden a diagnosticar. "Otra cosa no puede pedirse a un servicio como éste, que no rechaza a nadie, que atiende, inclusive, a quienes están fuera de jurisdicción, con los escasos medios con que contamos", dice César F. Manterola (63 años), jefe de la Asesoría Oral desde 1934. Allí (son once comisiones; una atiende causas penales, que no pueden patrocinarse) se oyen y encasillan los casos que luego se derivan al Servicio Social.

En la Asesoría, casi todos los asuntos tienen un principio de solución, pero cuando el pleito se hace inevitable, el demandante ingresa a la oficina del doctor Ricardo Pagani (63 años), encargado del patrocinio. Los abogados que secundan a Pagani están asistidos, a su vez, por estudiantes que transcurren seis meses de práctica, un plazo mucho menor del que dura cualquier juicio. No es el único entorpecimiento:

Buchter, jefa de Asistencia, acaba de regalarle unos libros de cuentas. La doctora Buchter admite que "mitigar tanto escozor significa siempre un desembolso personal". Pero el problema económico no es, supone, el denominador común de los conflictos: "Por ejemplo, en los casos más comunes (asuntos de familia y separaciones), hay que buscar las causales en la ignorancia de los derechos y obligaciones que competen al grupo familiar".

De los 231 casos de separaciones que en 1965 atendió el Servicio Social del Departamento, el 80 por ciento fue reconciliado. Mientras tanto, en la sección Patrocinio, la ruca comienza a girar de nuevo, ya que muchos matrimonios desavenidos, que desistieron de separarse, vuelven ahora decididos a la ruptura. "Nos pasamos buscando la cuadratura del círculo", bromeó un estudiante. Esa búsqueda ofrece otros costados igualmente filosos: la acción del Departamento de Práctica Forense, que depende de la cátedra del doctor Mario A. Oderigo, está limitada por sus propias privaciones. Como no se cobran honorarios y nunca se persiguen las costas, no posee recurso

pios. Cuando alguna vez la contraparte solvente permite algún ingreso, ese dinero de destina a comprar códigos, pintar paredes o reparar grietas.

Curiosamente, de entre los consultantes más asiduos se destaca un grupo de deficientes mentales, obsesionados por litigar, por ponerse a cubierto de sus fantasmas. Desde hace meses, una vieja de ojos saltones pasea su odio por la vecina que le echa rayos por la ventana, y un hombre escualdo, socavado por el asma, no cesa de recitar los dolores de cabeza que le produce una bruja que por las noches lo espía desde la claraboya. Los hay que "vienen ya asesorados y nos consultan sólo para verificar el consejo de su propio abogado", sostiene el estudiante Alvaro Gutiérrez Saldívar (24 años), que desarrolla su práctica. En boca de los futuros abogados el anecdotario se vuelve alucinante, interminable, una cadena de suplicios que no siempre se puede romper. "Quiéren matarnos, señor, nos hunden el techo", tremolaba

Domadores

En vez de látigo, caricias y manjares

Metido en su brillante uniforme de buceador, al borde de una pileta en donde una docena de tiburones tigris se paseaban displicentemente, James Bond estaba asustado. De acuerdo al guión de *Operación Trueno*, Bond (el actor Sean Connery) tenía que zambullirse, nadar entre los tiburones y escabullirse a través de una compuerta. Como Connery dudaba, un húngaro maduro y fornido se desvistió y se zambulló. "Ya ve —rió Ivan Tors, desde la pileta—, los tiburones son inofensivos mientras estén bien alimentados. La abundante comida los mantiene aletargados." Desconfiadamente, el actor se echó al agua.

En su rutina diaria, Tors (49 años) acaricia tigris, prodiga cosquillas y mimos a los leones y susurra palabras cariñosas a los elefantes indios. "A esto lo llamo entrenamiento afectivo —dice—. Un animal tiene la necesidad biológica de ser acariciado y mimado una vez que ha cortado el cordón umbilical y arrancado del regazo materno. Mi método consiste en llegar a ser una madre adoptiva."

En los últimos cinco años, el maternal Tors no sólo revolucionó el arte del entrenamiento de fieras, sino que se transformó en el soberano reinante sobre las bestias de Hollywood. Desde la reserva de 260 acres, llamada Africa-USA (en las montañas de San Gabriel, California), Tors abastece el 90 por ciento de los animales usados en films y series de televisión. Ha producido películas de animales y actualmente hace trotar a Clarence, un león bizzo, a través de la exitosa serie de la CBS, *Daktari*. Aparte, en sus estudios acuáticos de Miami (que costaron 3 millones de dólares), produjo el film *La vuelta al mundo bajo el mar* y las tiras de TV *Caza submarina* y *Flipper*.

En el agreste territorio que rodea a Africa-USA, los discípulos de Tors son adiestrados por su socio Ralph Helfer (34 años), uno de los más conspicuos seguidores del entrenamiento emocional. "Los domadores europeos están orgullosos de sus heridas —dice Helfer, oriundo de Chicago—. Nosotros nos enorgullecemos de lucir cuerpos sin cicatrices. No usamos la técnica de la silla y el látigo." Está visto que su sistema les reporta óptimos resultados: arriendan un león en 500 dólares diarios y, si es estrella del film, en 75.000 por película.

Como madres adoptivas, Tors y Helfer idolatran a sus criaturas. Bruno, un oso polar, toma Pepsi y Coca Cola; Judy, la chimpancé de *Daktari*, desayuna con café con leche y torta de chocolate. "Mis animales se portan bien porque se sienten seguros y felices", explica Tors.

Menos entusiasmados, los actores de *Daktari* deben someterse a tanto entrenamiento como los animales. Marshall Thompson, la estrella del serial, y los demás miembros del reparto, asis-

tieron a un curso de tres semanas para conocer hábitos y debilidades de las fieras. Aunque Thompson exhibe dos marcas de collimido de un leopardo demasiado afectuoso, ahora admite, irónicamente, que "se trabaja más cómodo con estos compañeros que con muchos de los otros".

En su acuario de Miami, Tors mantiene a veinte buceadores profesionales que cuidan a seis marsopas y vigilan que los tiburones se mantengan gordos y aletargados. Ha construido cinco escenarios de sonido para los episodios de *Flipper* y compromisos mayores como el de *Operación Trueno*. Cuando culmina cada entrega de *Flipper*, un especialista del Miami Seaquarium, Rick O'Feldman, elige una marsopa y le enseña su próximo papel, desde saltar a través de un aró a empujar un bote hasta la costa. Aunque aprenden sin esfuerzo, conviene adiestrar a varias, porque las marsopas son muy nerviosas y a menudo padecen úlceras gástricas.

La filmación de *Operación Trueno* fue uno de los proyectos más ambiciosos de Tors. Dejó la dirección en manos de Ricou Browning, un curtido floridiano de 35 años que debutó en cine con *El monstruo de la Laguna Negra*. Browning empleó a veinte buceadores y compró 50 tiburones (entre 1.200 y 1.500 dólares cada uno). Para las largas escenas submarinas, en las que los compañeros de Bond persiguen a los secuestrados de Largo con fusiles subacuáticos, mantuvo a los buceadores sumergidos hasta 45 minutos, dirigiéndolos por medio de señales.

El zoológico fílmico de Ivan Tors está en pleno crecimiento. En un nuevo film, *Birds do it, Judy*, la mona de *Daktari*, será la estrella. Se trabaja, además, en un guión llamado *Cowboy in Africa*, y se prepara a una ballena con 200 kilos de salmón diarios para cuando comience el rodaje de *Namu, la ballena asesina*. "Vale la pena arrosar el precio de los salmones —dice Tors—. Como la mayoría de las películas de animales, ésta también será un éxito arrollador." ♦



Tors y su hija adoptiva, Clarence.

Alunizajes

El hacedor de la araña tranquila

En medio de una racha de desaciertos, fallas y postergaciones, un plácido hombrecillo de 56 años, de cráneo ruciente y pecoso, hijo de un farmacéutico neocelandés, proveyó a los Estados Unidos del último éxito impecable en la carrera por la conquista del espacio. Antes del 1º de junio, en que el Surveyor, una araña de tres patas, se posara blandamente sobre la superficie lunar, el vuelo de la Géminis 9 parecía signado por los contratiempos. Previsto su lanzamiento para el 17 de mayo, finalmente pudo despegar pasado el mediodía del 3 de junio, no bien pudo superarse un obstáculo de último momento: la falla de un electroimán de transmisión.

Para entonces, hacía tres días que el Surveyor estaba mandando fotos de la Luna (8.000 en total) y que sobre William Hayward Pickering, padre de la araña, llovían elogios y aplausos. Los científicos norteamericanos le habían asignado una posibilidad de éxito sobre cuatro, así que la hazaña produjo un efecto balsámico sobre una fe desinflada desde que la Géminis 8 consumió, a medias, la primera cita espacial. En el Centro de Investigación de Houston, Texas, los técnicos opinaron que valía conceputar de proeza la manobra de frenar un artefacto caído libremente sobre un suelo sin atmósfera, algo que los rusos lograron después de cuatro fracasos. Tal era el descreimiento, que la NASA había previsto el envío de siete Surveyors sucesivos hasta conseguir el alunizaje suave. Pero bastó con el primero.

Las dudas se apoyaban en las características del disparo: la araña (de mil kilos) había sido montada sobre un cohete Centauro, con propulsión de oxígeno e hidrógeno líquidos, imposible de instalar en órbita, para luego,

en el momento oportuno, corregir la puntería y disparar de nuevo. La operación había sido concebida bajo la forma de tiro directo, lo cual aumenta los riesgos de imprecisión. Sin embargo, el Surveyor cayó a 40 kilómetros del sitio previsto y sólo a 11 metros del lugar vaticinado por Pickering cuando, en mitad del viaje, concluyó sus cálculos de trayectoria. No bien el aparato posó sus patas en la Luna empezó a radiar información y fotos, y se supo que todos sus mecanismos funcionaban a la perfección.

Pickering salió entonces a la luz. Especialista en tecnología eléctrica y en rayos cósmicos, director del Jet Propulsion Laboratory, de Pasadena (California), los periodistas, ni siquiera los norteamericanos, se ocuparon nunca de él. Quizá sea porque el Jet Propulsion no depende de la NASA, sino de un menos ostentoso instituto tecnológico de California, al que la NASA contrataba, de tanto en tanto, para servicios de segundo orden. Esa intermitente relación indujo a una comisión de la Cámara de Representantes norteamericana a considerar que "el programa Surveyor era uno de los peor organizados y realizados de la NASA". Le reprocharon un retraso de tres años, ya que el primer descenso tranquilo sobre la superficie lunar estaba pensado para 1963.

Fueron necesarios los repetidos fracasos de los ingenieros de la Hughes Aircraft (una firma privada a la que se había encomendado la fabricación de Surveyors), el avance de los soviéticos y aun el del proyecto Apolo (que llevará al hombre a la Luna), para que la NASA se decidiera a encomendar al físico Pickering la responsabilidad del operativo. Corría marzo y prácticamente se estaba a fojas cero: el Centauro no terminaba de convencer y los Surveyors experimentales, remontados en un globo, estallaban no bien eran liberados, a 450 metros de altura. Pickering observó que los retrocohetes de freno ocasionaban la principal dificultad, y se arriesgó a predecir que "para fines de mayo o principios de junio estaremos listos".

Cordial y recatado, encantador fuera

del laboratorio, sus colaboradores directos llevan cuatro meses renegando de su fiereza, de su rigidez militar. Desde que sus estudios entrañan al país una inversión del equivalente de 200 millones de pesos por día, su personal (4.200 técnicos y operarios) está sometido a un régimen que el propio Pickering impuso para sí: a las 9 de la mañana está en su despacho y no sale de él hasta pasadas las 11 de la noche. Es voz corriente, entre sus ayudantes, que no hay científico más exigente y severo, más puntilloso y concentrado. No es una actitud nueva: en 1957, cuando los rusos pusieron en órbita el primer Sputnik, fue uno de los pocos norteamericanos que no se dejaron arrastrar por el pánico. "Este desconsejo general me parece un triste espectáculo", dijo aquella vez.

Así predcando, consiguió vengar la afrenta y realizar auténticas *premières* espaciales: 83 días después del Sputnik I, ayudó a Werner von Braun a instalar en órbita el primer satélite norteamericano, Explorer I; el 14 de diciembre de 1962, su Mariner II rozó Venus y envió una provechosa muestra de observaciones científicas. El 14 de julio de 1965, el Mariner IV, nacido en los talleres del Jet Propulsion Laboratory, enviaba las primeras tomas directas de Marte.

Para Pickering, ahora asediado por la prensa, que acostumbra a sonreír cuando lo apunta un *chavirrete*, los Surveyors son sólo una etapa, y está casi superada. Más lo entusiasman los proyectos que sucederán al Apolo y que comenzarán a regir en la década del 70. "Su tenacidad es un ejemplo para todos —subrayó un vocero de la NASA—. Los mejores resultados se consiguen cuando, detrás de los buenos modales y la aparente parsimonia, hay una inteligencia de alto nivel y sangre fría." A nadie le importa ya la displiencia de Pickering, tanto como a Pickering no le importa que sus colaboradores sigan despotricando contra él. ♦

Avanzadas

Barrio bravo, cultura agresiva

La noticia detonó como una bomba entre los delegados asistentes al X Congreso de Bibliotecas, reunido el 4 y 5 de junio en la Sociedad Luz de Barracas, Buenos Aires. No era para menos: después de 8 años de empeños habían logrado convencer al Ministerio de Educación de la necesidad de actualizar la Ley 419 —también llamada Ley Sarmiento—, de protección a las bibliotecas populares y públicas, que en fecha próxima cumplirá 96 años de vigencia. La resolución, firmada la última semana de mayo por el Ministro Alconada Aramburú, anunciando la designación de una comisión encargada de redactar un anteproyecto de Ley Orgánica, fue aprobada por aclamación por los congresales. El motivo de la euforia era doble: entre los integrantes de la comisión se encon-



L'Express

William Pickering y el Surveyor 1: Bajo la máscara de la placidez.

Copias que parecen originales (por su nitidez y pulcritud) a razón de 5 por minuto. Se obtienen también copias impresas de ambos lados. El original puede estar dibujado, impreso, escrito a máquina, *a mano* y con tinta de cualquier color. Todas las copias son secas. (En comprobaciones de laboratorio se demostró que duran más de 100 años sin volverse amarillas). Sólo la copiadora KODAK Verifax lo hace así.

VISTO POR:	
COMPRAS	<i>[Signature]</i>
CONTADURIA	<i>[Signature]</i>
DEP. LEGAL	<i>[Signature]</i>
GERENCIA	<i>[Signature]</i>

[Signature]
 Dto. Copiadoras de Oficina
 KODAK ARGENTINA, LTD.

original

Copias que parecen originales (por su nitidez y pulcritud) a razón de 5 por minuto. Se obtienen también copias impresas de ambos lados. El original puede estar dibujado, impreso, escrito a máquina, *a mano* y con tinta de cualquier color. Todas las copias son secas. (En comprobaciones de laboratorio se demostró que duran más de 100 años sin volverse amarillas). Sólo la copiadora KODAK Verifax lo hace así.

VISTO POR:	
COMPRAS	<i>[Signature]</i>
CONTADURIA	<i>[Signature]</i>
DEP. LEGAL	<i>[Signature]</i>
GERENCIA	<i>[Signature]</i>

[Signature]
 Dto. Copiadoras de Oficina
 KODAK ARGENTINA, LTD.

copia

COPIADORA

Kodak

VERIFAX



La reproducción que ilustra este aviso se tomó directamente de una copia realizada por una Copiadora KODAK Verifax. Si quiere comprobar su impresionante nitidez...

PIDA UNA DEMOSTRACION A KODAK ARGENTINA, LTD.

Llame al T. E. 44-9800/9831 ó envíe el cupón adjunto. Después, prepárese para ver las copias más claras que jamás imaginó.

KODAK ARGENTINA, Ltd., Depto. Copiadoras de Oficina
 C. C. 5621 - Buenos Aires.

Solicito sin compromiso:

P.P.

DETALLES ADICIONALES UNA DEMOSTRACION

Nombre

Compañía Cargo

Calle T. E.

Localidad



Juan C. Muñiz

Muñiz: Que las paredes tiemblen.

traban un representante de las bibliotecas del interior, y Ricardo Muñiz, alma mater del legendario Instituto Veladas de Estudio, de Villa Porvenir.

Hace 45 años, Villa Porvenir era una de las avanzadas industriales del partido de Avellaneda, pegado a Buenos Aires. "Eran los tiempos bravos y al obrero no le sobraban horas para dedicárselas a la cultura." Así, la fundación del Centro Cultural Veladas de Estudio, preñado de buenas intenciones, se convirtió en una cuña: "Había que remar contra la corriente", memoria Muñiz (53 años, tres hijos), actual presidente de la Comisión Directiva.

La precursora Veladas de Estudio nació de la fusión de dos bibliotecas obreras. Aquella primitiva obstinación no amenguó en casi medio siglo, ni siquiera cuando dos amenazas estuvieron a punto de clausurar sus puertas: en 1936, disconformes con el espíritu coactivo de la recién sancionada Ley de Bibliotecas provincial (inspirada por Manuel Fresco), el grupo se negó a solicitar el reconocimiento oficial y, de hecho, renunció a los subsidios correspondientes. Durante el gobierno de Perón se negaron a instalar los retratos del Presidente y su mujer, y nuevamente fueron apartados del plan de asignaciones.

Librados a su propio tesón, otras manifestaciones redondearon la fama de rebeldes que se habían ganado: "Éramos uno de los pocos que nos atrevíamos a invitar a intelectuales enemigos del régimen —dice Muñiz—. Por supuesto, nos apasionábamos en torno al eterno tema de la libertad". Reconoce, sin embargo, que no debieron comportar molestas intromisiones: a lo sumo, la presencia de un inspector de policía y la de un taquígrafo, que registró cuanto allí dijeron Alicia Moreau de Justo, Jorge Luis Borges, José Luis y Francisco Romero, María Teresa León, Leónidas Barletta. En 1955, poco antes de la Revolución Libertadora, organizaron un homenaje a Esteban Echeverría: "Ese día temblaron las paredes".

Eran los tiempos heroicos. Después, el progreso de Avellaneda aparejó un cambio en la función del Centro. Lo

que antes fue un instrumento para alfabetizar adultos y enseñar las disciplinas prácticas y las artesanías domésticas, se transformó en el medio más apto para proveer de material al estudiante secundario y universitario. Los actuales 10 mil volúmenes de su biblioteca cuentan con una clientela estable; en vez de dactilografía, contabilidad e idiomas, ahora se ofrecen conciertos, exposiciones y funciones de teatro. "Lo mejor del pensamiento argentino pasa por Veladas", se solaza su presidente.

Otros motivos de orgullo: "El barrio responde muy bien. Aunque la cuota de socios es de 40 pesos mensuales, tenemos voluntarios que contribuyen con 500 y 1.000 pesos". El día que decidieron adquirir la Enciclopedia Británica y la Espasa Calpe, comerciantes e industriales de Villa Porvenir aportaron los fondos necesarios. Ahora, por una Ordenanza de la Comuna, Veladas de Estudio percibe un subsidio de 68 mil pesos anuales y está en gestión un refuerzo pedido al gobierno provincial.

Alientan otras esperanzas: la de reordenar su biblioteca conforme a los modernos cánones de catalogación (según consignan en un boletín mimeografiado, autocrítico), y la de que se concrete, además de la anunciada actualización de la Ley Sarmiento, un proyecto provincial de Ley de Bibliotecas, en danza en los laberintos parlamentarios y que cuenta con el aval del Director de Bibliotecas de la Provincia de Buenos Aires, Juan Carlos Secondi. Dice Muñiz: "Su sanción nos ayudaría a retomar nuestra agresiva tarea cultural. Seguimos siendo el vehículo más apropiado para la ilustración de los habitantes de Villa Porvenir". ♦

Energía

Atomos para la luz

El sí de Arturo Illia, el beneplácito del Secretario de Energía y Combustibles y del CONADE; y, por sobre todo, la promesa de "cúmplase" de Juan Carlos Pugliese, fueron más que suficientes para que el entusiasmo cundiera, a principios de junio, en la Comisión Nacional de Energía Atómica (CNEA). Eran los primeros frutos de un proyecto contenido en 2 tomos y 8 anexos, que llevó 15 meses de estudios e insumió 80 millones de pesos, y que el presidente de la Comisión, contraalmirante Oscar Quihillalt, había puesto en manos de Illia. Se trata de un estudio técnico-económico-financiero sobre la posibilidad de instalar una central térmica nuclear capaz de producir una energía eléctrica de 500 megavatios (cada megavatio, 1.000 kilovatios).

"De ninguna manera, la CNBA (Central Nuclear Buenos Aires) desplazará a otras fuentes de energía, sobre todo si se tiene en cuenta que hasta 1971 ó 72 —en que entraría a funcionar la central— la zona del litoral-

Gran Buenos Aires necesitará cubrir un déficit calculado en 1.400 megavatios", explicó Quihillalt (ingeniero y técnico en energía nuclear) horas antes de partir hacia París, Viena y Washington, la semana pasada, para participar en congresos científicos. El sí del Poder Ejecutivo no disipa del todo la suerte nebulosa del proyecto: "En adelante queda en manos del gobierno nacional". De cualquier modo, el estudio de la Comisión no ofrece alternativas: si se quiere cubrir el inevitable déficit de energía y obviar los apagones, los megavatios de la usina nuclear serán provistos a un menor costo que los que emergen de las fatigadas centrales térmicas de Puerto Nuevo y Dock Sud.

Definido como "técnicamente factible, económicamente conveniente y financieramente viable", al proyecto le comprenden las generales de la iliquidez: la instalación de la planta demandará 100 millones de dólares. Sin embargo, los responsables del llamado Estudio de Preinversión de una Central Nuclear para el Suministro de Electricidad al Área del Gran Buenos Aires (Decreto 485/65) estiman que entre el 40 y 50 por ciento de esa suma se ahorrará, "ya que en esa proporción, la planta será construida por



Primera Plana

Quihillalt: Depende del Gobierno.

la industria nacional", según el ingeniero Béla J. Csik (35 años), jefe de estudio del proyecto. "Encarado como proyecto comercial, con todas las objeciones posibles, resulta, también, ventajoso y hasta competitivo."

Las claves de la idea cursada al gobierno son éstas:

- La usina se instalará, preferentemente, en Atucha, al norte de Zárate (provincia de Buenos Aires), o bien al sur de La Plata, en Magdalena. Se necesitarán 20 hectáreas y la obra estaría concluida en 4 años.
- Se sugieren 4 clases de reactores; dos se abastecen de uranio natural, "uno moderado por grafito y refrigerado por gas dióxido de carbono; el otro por agua pesada"; los otros consumen uranio enriquecido, "moderado por agua a presión o hirviente". Precisamente, la gran necesidad de agua decidió la elección de zonas próximas al Paraná o al río de la Plata.

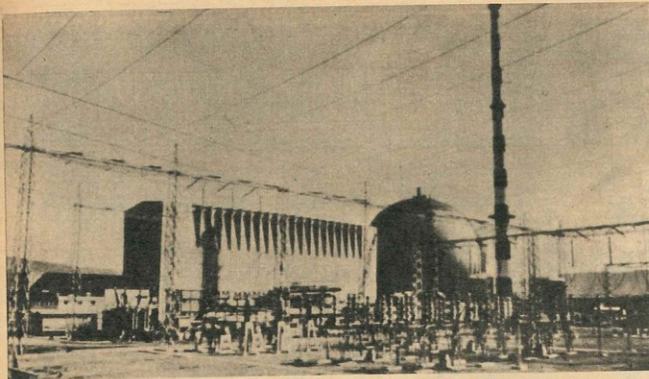
OLD Smuggler

El whisky verdaderamente insustituible



Tiene por cuna un casco de roble. En decenas de miles de cascos de roble como éstos, se añejan durante más de 4 años, los más finos alcoholes de granos argentinos destilados por Hiram Walker. De su posterior unión con la malta de whisky importada directamente de Escocia, "nace viejo" el insustituible Old Smuggler!

La actriz Iris Marga, el director de escena Juan Silbert, el pintor Antonio Berni y el periodista Tomás Eloy Martínez durante su visita a uno de los depósitos de añejamiento de Destilerías de Hiram Walker & Sons (Arg.) S. A.



Central nuclear de Garigliano, Italia: Algo parecido en la Argentina.

• Una vez instalada la Central, podrá ser operada con el mismo grado de eficiencia y seguridad que una usina convencional.

• Se abastecerá de uranio nacional ya en explotación (en Huelmol, Neuquén, y Don Otto, Salta), y del que existen reservas en otras 10 provincias. El uranio natural, contrariamente a lo que sucede con otros combustibles (carbón mineral, petróleo, gas), no provocará dificultades de transpor-

te ni obligará a construir conductos bajo tierra. "Un camión semanal bastará para abastecer la usina atómica."

• Del estudio económico del proyecto surge que en la relación beneficio-coste se obtiene un incremento de producción del 22 por ciento sobre las usinas convencionales.

• Su funcionamiento no revestirá peligro para la población que circunda a la planta ni para sus operadores. Actualmente, 50 centrales casi si-

milares a la proyectada por la C. iluminan y dan energía a otras tantas ciudades del mundo; 35 más van camino de concluirse. La planta nuclear argentina sería la primera de Latinoamérica, ya que, según Csik, "el otro país en condiciones de hacerlo, Brasil, aún no cuenta con un proyecto tan serio y profundo como el acabamos de producir".

Instalada en la avenida Libertador, frente a la Escuela de Mecánica de la Armada, la Comisión Nacional de Energía Atómica emplea a 600 técnicos altamente especializados y funciona con los fines que le propuso el Decreto-Ley 22.498/56: "Promover y realizar estudios y aplicaciones científicas e industriales de la transformación y reacciones nucleares". Es conciencia entre sus expertos que solamente la falta de medios materiales "impide al país conquistar sus aspiraciones científicas".

Desde 1958, la Comisión posee un pequeño reactor de 60 kilovatios térmicos, diseñados y ejecutados totalmente por argentinos. Otro, de 5.000 kilovatios, para la producción de radioisótopos, está próximo a concluirse. Elevar ese potencial 100 veces, de acuerdo con el reciente proyecto, demandará al Gobierno la obtención de un crédito por "50 ó 60 millones de dólares, al 7 por ciento y a 10 ó 20 años de plazo", aconseja el CNEA. ♦

Progresos

LECHE — El acné juvenil sería provocado por el abuso de leche. Un médico norteamericano, el doctor John Fisher, acusa al azúcar contenida en ese alimento, a sus materias grasas y a la misma progesterona con que la vaca inunda el producto después de la gestación. Fisher llegó a esas lactóforas conclusiones tras examinar a mil cien adolescentes con acné: todos consumían —término medio— cuatro veces más leche que el resto de la población.

SILENCIO — Veinticuatro alumnos aprenderán a tocar el piano con un sólo instrumento. Lo curioso es que lo harán al mismo tiempo y sin ruido. El piano electrónico que acaba de patentar la firma norteamericana Wurlintzer, cuenta para eso con dos docenas de teclados independientes y, por si el alumno o el profesor quieren escuchar lo que se está tocando, hay adosados audífonos individuales. El resto es silencio.

ESCALPELO — Nadie dudó nunca sobre el puesto que, en un presunto ranking de hospitales, ocuparía el Karolinska de Estocolmo. Ahora, para refrendar que está a la vanguardia, uno de sus médicos, el profesor Lars Leksell, inventó el *disturbi a protón*. Aprovechando la energía que produce un acelerador de partículas, el artefacto gana en penetración y minuciosidad, posibilitando las más delicadas intervenciones.

VISITAS — La Cámara de Comercio de Cocoa Beach (o Cabo

Kennedy, el cosmodromo norteamericano), inauguró la semana pasada una pista de aterrizaje dedicada exclusivamente a *OVNIS*. Platos o cigarrillos voladores podrán aposentarse allí con toda comodidad; además, un Comité de Recepción, en guardia permanente y con fanfarria, saldrá a recibir "dignamente a los visitantes del espacio".

BIENESTAR — "Disfrute la noche, *Soba* lo arregla en un cuarto de hora." El *slogan* tuvo perplejo a todo Londres hasta que, hace unos pocos días, fue develado. Se trata de unas rosadas píldoritas, llamadas justamente *Soba*, que precisan nada más que quince minutos para disipar los efectos de una noche tumultuosa. La base química del medicamento, revelada por sus fabricantes, es la inocente vitamina B.

CHINCHES — Vagas ilusiones despertó en el Ejército norteamericano la espectacular declaración de los investigadores de su laboratorio bélico de Aberdeen (Maryland). Parece que las chinches —no las comunes sino otras, más grandes y voraces, del tamaño de la uña del dedo pulgar— servirían para detectar vietcongs. Colocadas en cápsulas especiales, olerían al enemigo en una sola dirección y hasta una distancia de 800 metros. Una vez olfateado, lo delatarían por medio de un sonido que se está tra-

tando de amplificar, a fin de que los combatientes yanquis puedan oírlo. Lo que no pudieron establecer los científicos es de qué lado está, para las chinches, el enemigo.

POLVO — Ferias municipales de seis barrios de Buenos Aires (Congreso, Montserrat, Constitución, Lavalle, Flores y Once) venden ya huevo en polvo. El producto, obtenido químicamente, retiene —según la Dirección de Bromatología, que controló su elaboración— todas las virtudes del huevo fresco, añadiéndole una: la conservación, extendida a tres años, si se mantiene el polvo en la heladera. Dato para estadísticas: un kilo equivale a una docena de huevos.

DRUGAS — Expertos de los Estados Unidos y de Europa se reunieron hace dos semanas en Washington para hacer un diccionario. Gracias a él, una sola computadora estará en condiciones de codificar la información enviada desde todo el mundo, sobre el distinto efecto que, en diferentes latitudes y razas, provocan las drogas. Para eso se firmó un organismo piloto, que funcionará en USA y que fue dotado con los mismos atributos de la omnipotente *Food and Drug Administration*. La idea es que una droga, sin ser necesariamente nociva, puede perjudicar a cierto tipo de gente. Predisposiciones raciales, culturales y climáticas serían, en ese caso, las reevaluables. Se trata ahora de evaluarlas todas para que el control de uso de drogas sea no sólo efectivo, sino también individual. ♦

Judios

Sumas y saldos tras la Cortina

En los Estados comunistas de Europa residen 285 mil judíos. Hace quince días, para saber en qué forma viven, el Ministro de Relaciones Exteriores de Israel, Abba Eban, los recorrió casi en su totalidad. Desde el principio viajó con un redactor de Newsweek, cuyas observaciones son éstas.

"Simbólicamente, no hay espectáculo más triste que asistir al servicio en una sinagoga de Bucarest, Praga o Varsovia. Los templos están deteriorados, los libros de plegarias casi inservibles, los asistentes no parecen resistir el peso de una sola persona más. Pero lo más impresionante son las caras: viejas, cansadas, pesadas. Da la sensación de que no quedan judíos jóvenes." Susurrada por un miembro de la comitiva del ministro Eban, ésa fue la más fiel y sinóptica radiografía de una comunidad que está sometida a un lento y sostenido desgastamiento.

En la Unión Soviética son casi tres millones los judíos que soportan esporádicos brotes de antisemitismo. La discriminación se refleja, sobre todo, en el membrete de judío estampado en todos sus pasaportes. Un notorio clima antirreligioso hace que su integración sea ardua, casi imposible.

En Europa central la situación es más calma. Claro que la progresiva disminución de la población judía hace que su presencia pase prácticamente inadvertida. Antes de la Segunda Guerra, 300 mil judíos vivían en Checoslovaquia; ahora hay sólo 12 mil. Algunas sinagogas, escuelas religiosas y una escuálida hoja de noticias se empeñan en mantener las tradiciones; pero no puede ocultarse la escasa actividad cultural judía en un país que llegó a ser la sede de la comunidad más floreciente del Este.

Por contraste, Rumania tiene una colectividad más activa, aunque no menos decadente. Hay en todo el país alrededor de 300 sinagogas, dos teatros idisch, tres escuelas semitas y se puede conseguir carne kosher para los 150 mil judíos que residen allí. Eran más de 800 mil antes de la guerra. Los líderes de esa raza pueden peticionar clases de idisch en las escuelas comunes; uno de ellos, Moses Rosen, principal rabino de Rumania, edita un periódico bimestral, trilingüe, en donde reproduce artículos de diarios europeos no comunistas.

Mientras los semitas rumanos se diseminan a lo largo de todo el país, la mayoría de los 80 mil que viven en Hungría se concentra en Budapest. El motivo es que antes de la guerra había, en la campaña, medio millón de judíos contra quienes se descargó la represión nazi. Los nazis no tuvieron tiempo de llegar a la capital. Permanecen incólumes, por lo tanto, 30 sinagogas, varias escuelas y asilos de ancianos, un hospital y un museo.

En Polonia, de los 3 millones de judíos empadronados en 1939, quedan ahora 30 mil. Quizás haya muchos más, pero cambiaron sus nombres, hace veinte años, para escapar a las matanzas, y todavía no reasumieron su condición. De cualquier modo, los judíos polacos no son religiosos y soportan, en tal sentido, iguales restricciones que los católicos. En las escuelas confesionales subvencionadas por el Estado, las materias básicas son dictadas en el idioma nacional; sólo la literatura judía en idisch. La colectividad cuenta con un periódico propio, el *Folks-Shtimme*, que aparece cuatro veces por semana. Hay una editorial de libros que lanza doce títulos anuales, una revista literaria mensual y el famoso Teatro Popular Judío, de Varsovia.

Se calcula que en Bulgaria y Yugoslavia habitan otros 5 mil semitas, de los 170 mil que había hasta comienzos de la guerra. En Alemania Oriental no quedan más de 1.500 y en Albania unos 200. Casi todos los que residen en el diminuto país del Adriático son refugiados de guerra.

Las características de habitabilidad apenas difieren en todos los países del bloque socialista. El ministro Eban computó escasez de rabinos (ninguno en Polonia) y de estudiantes teológicos; poca o ninguna boda religiosa o *beriths* (rituales de la circuncisión) y un desperdigado núcleo juvenil. El sueño hitleriano de un cinturón europeo de contención judía parece, por obra de una decadencia silenciosa y paulatina, una realidad inexorable.

Es la nueva calidad en fijador. **Garantizamos:** fija con firme naturalidad, jamás deja polvillo,* no forma caspa, no es graso, y por su cristalina pureza no opaca el cabello. Y tiene una fresca fragancia, muy especial!

* Si usted comprueba lo contrario le devolvemos el importe de la compra en:

Canning 3333 - C. Fed.



NUEVO!

Glostora

cristalino



PRIMERA DAMA

Las jornadas de una presidenta

Es incansable e indestructible, y toda esa energía se concentra en un físico menudo, capaz de irradiar vitalidad sobre todo lo que la rodea, personas y cosas. Desde las nueve de la mañana correteaba incansablemente de un lado a otro, pero con objetivos muy precisos, el último de los cuales la apasiona y entusiasma hasta el punto de ocuparle gran parte de su tiempo. Porque Celia Anzoátegui de Schlieper es la flamante presidenta —después de haber sido vicepresidente segunda— de la Liga Argentina de Lucha Contra el Cáncer (LALCEC), cargo en el que sucede a otra infatigable organizadora y administradora, Amelia Baldrich de Sustaita Seeber.

Estos trajes no son novedosos para la señora de Schlieper. Su padre, Fortunato Anzoátegui, era un diplomático uruguayo que, al casarse con una argentina, abandonó la carrera y se estableció de este lado del Plata, convirtiéndose en un pionero de la colonización de La Pampa. Propietario de salinas y de vastos campos, Anzoátegui fundó varios pueblos: el que lleva su nombre, Coronel Charlone y Ministro Lobos. En la proveeduría de una de estas poblaciones hizo colocar un cartel que rezaba (era en los apacibles y prósperos años de la presidencia de Marcelo de Alvear): "En esta colonia se da trabajo al que lo solicite. Se inculca el ahorro. Se prohíbe el juego y la bebida. No hay policía. Ni se necesita, porque la solidaridad humana está afianzada en el respeto recíproco de los hombres trabajadores. Ningún amigo más generoso y leal que la tierra, sometida por la voluntad y la inteligencia del hombre. Aquí está su felicidad. Aquí está su fortuna. El ferrocarril Sur ayuda a los que trabajan en sus líneas. Podemos afirmarlo. Fortunato Anzoátegui".

Fue esta empresa la que heredó Chela Schlieper (hija única, cuyo casamiento, en 1928, convulsión a la *high life* de Buenos Aires, porque fue la primera novia que se atrevió a entrar sola a la iglesia y no del brazo de un padrino), y la que preside desde hace tres años. En el mismo edificio de la Avenida Figueroa Alcorta, donde reside la presidenta con su familia (marido y dos hijas), se encuentran las oficinas de su empresa; y es en su despacho donde recibe a Primera Plana —después de haber conversado "con un grupo de arquitectos"—, con un sobrio vestido gris y una sonrisa.

"En otro tiempo hice vida social —reflexiona la señora de Schlieper—, pero ahora la he dejado completamente de lado." Sus hazañas de ejecutiva (entre otras funciones, es vicepresidente de la Organización Argentina de Mujeres Empresarias, OAME, y delegada titular a la asamblea del Automóvil Club Argentino) no le impiden, sin

embargo, consagrarse a la lectura y a la decoración: "Siempre estoy buscando algún rincón para arreglar: me encantan las artesanías populares". En cuanto a la moda, es moderadamente conservadora, si bien el estilo Courrèges podría interesarle, "si tuviera menos de treinta años", suspira.

"Las mujeres de mi generación —observa después— no fuimos educadas para la vida moderna, pero hemos logrado desenvolvernos porque ponemos en juego nuestra capacidad y el don de asimilación." Así, Celia Anzoátegui recibió una educación "muy de mi época: Sagrado Corazón, Mallinckrodt, economía doméstica, secretariado y viajes". Los viajes no ha cesado nunca de hacerlos; "y tengo confianza en mi país, que debe convertirse cuanto antes en exportador".

La jornada de la señora de Schlieper se divide en la atención de sus empresas, por la mañana, y LALCEC por la tarde. "Mi mandato se ha iniciado, felizmente, con una gran donación, que es lo que sostiene a la Liga: la prin-



Jaime González Coriña

Dinámica Schlieper: ¡Actividad!

cesa de La Tour d'Auvergne, René Oster, ha contribuido con un millón de pesos, en memoria de su padre." Basta hablar de LALCEC para que Chela Anzoátegui se sumerja en el entusiasmo y describa minuciosamente sus fastos: "En este momento estamos construyendo en Buenos Aires el Hogar San Francisco, para la atención de varones, en tanto las mujeres ya cuentan con el Santa Helena. La Liga abarca al país entero, con setenta filiales en el interior y, además, una extensión de su ayuda penetra a todos los hospitales, en forma gratuita". Hace una semana, LALCEC lanzó su nueva campaña 1966, de reclutamiento de voluntades y de contribuciones (que su presidenta espera sean abundantes).

Pero eso no es todo: también en la agenda de la señora de Schlieper figura su asistencia, una vez por semana, al curso de Relaciones Humanas de la Institución Dale Carnegie. Porque son esas relaciones las que fundamentalmente le interesan para su actividad, inusual en la mujer argentina: la de ejecutiva. ♦

Casamientos

La noche de las luminarias

Como escarabajos relucientes, los autómóviles se agolpaban frente a la verja de Avenida Alvear y Callao, y descargaban sus contingentes de señoras fulgurantes y señores impecables. Era el casamiento más fastuoso del mes de junio y, probablemente, el más importante que el Gotha argentino ha registrado en lo que va de la temporada social. Porque, hace dos semanas se casaron, en la basílica del Santísimo Sacramento, Dolores González Alzaga y Bartolomé Mitre (hijo), tataranieto del prócer historiador que fundó el matutino *La Nación*.

"No me digas que no son de los *twenties*", fue lo primero que comentó una emperifollada concurrente a una amiga, en cuanto se asomó al escritorio donde recibían, después de la iglesia, los novios, sus padres y el atildado y parisense César González Alzaga, padrino de la novia. Las de los *twenties* resultaban ser Raquel Verstraeten Anchorena y Cristina Terán, en los ruedos de cuyas breves faldas se desplegaron enludadas plumas de avevruz. Ambas vestidas de dorado, Lucrecia Travers de Williams Alzaga y Rosario Noales de Mitre —madre del novio— se confundían en cariñoso abrazo; para otras personas, la señora de Mitre destintó una leve sonrisa y un musitado "Cuánto gusto".

Casi al lado del Vicepresidente de la Nación, Carlos Perette, arribó Mercedes Villada Achával de Lonardi, con traje de luces y zapatos de reminiscencias flamencas, a más de un deslumbrante tapado de visón. Más allá, encandilaban los brillantes de Angela González Alzaga de Parret, a quien seguía la procesión de sus hijas; y no faltó el obligado Courrèges, que cubría la agraciada figura de Isabel Rivero Haedo de Aldao Peña. Junto a los regalos —una cascada de platería y cristales, volcada sobre estantes ortodoxamente forrados de terciopelo rojo—, las hermanas del novio, María Elena Mitre de Lacarra (quien próximamente se dedicará a guiar por Buenos Aires a los turistas extranjeros) y María Elisa Mitre de Anchorena (totalmente envuelta en la espuma de un encaje blanco), parecían custodiar los peltres y las porcelanas, las montañas de valijas y de mantas, los bronceos, los sillones, sillas y mesitas.

Sobre un sobrio juego de cubiertos lucía una tarjeta: "Luis Ricciardi y señora, 128 piezas". Más cubiertos fueron presentados por el doctor Perette; y el Papa Pablo VI envió un telegrama de felicitación y bendición. Junto a la mesa, devoraban el abundante *buffet*, entre otros, Fernando Guerrero y su mujer, Teresa Aguirre (considerables vueltas de perlas y capa dorada). Con algún retraso llegó, sofocada, detrás de sus anteojos, Esther Zemborain de Torres Duggan, quien tras de besar efusivamente a la dueña de casa (Celia Terán Etchecopar de González

MÁS SOBRE EL RUMOR

Por Enrique Pichon-Rivière *



El rumor, en la medida en que es interpretado como un emergente significativo, pierde su condición de irrealidad. Es una definición falsa de una situación, que suscita una conducta nueva, que se orienta a convertir en verdadero un concepto originariamente falso. Podría caracterizarse como una profecía equivocada, que sin embargo logra cumplirse a sí misma a través de este mecanismo.

Entendido como un elemento de estrategia, se lo ha utilizado en caso de guerra, en el que ha promovido movimientos de opinión tendientes a debilitar la operatividad del sector al que se deseaba abatir. El rumor es un arma en la guerra psicológica, y puede ser la más contundente si se la emplea en el momento preciso. Fomentar el miedo, desalentar, inquietar, y deteriorar la autoimagen de una nación o de un sector son sus objetivos. El uso del rumor se convierte, así, en una técnica dentro del contexto de comunicación de masas. Cada país cuenta con su propio sistema y la difusión del rumor suele partir de centros que llegan a utilizar las radios, la TV y los espectáculos públicos, incluidos en un marco de comunicación informal que juega con la imaginación del sujeto receptor.

Se considera, generalmente, que gran parte de las conversaciones consiste en intercambios de rumores. Falsamente se ha denominado ocioso a este tipo de rumor, pues de acuerdo con las apariencias se recurre a él para llenar un espacio vacío y acallar un silencio que, levantado entre dos interlocutores, puede ser inquietante.

Sin embargo, por su condición de emergente situacional y operacional, ningún rumor es inocente, lleva siempre su carga de intención y de sentido. Chisme y rumor se diferencian uno del otro por el carácter colectivo del primero, mientras que el segundo, que también puede ser definido como murmuración, se mueve en un ámbito restringido.

El problema del rumor adquirió una inquietante vigencia y pudo ser investigado con las características de una indagación operativa (*action research*) durante la última guerra. Se trataba de oponer una contraestrategia destinada a neutralizar el impacto producido por una ola de información enemiga.

Esto determinó que psicólogos de prestigio se abocaran al estudio de un tema aparentemente banal. Gordon Allport y Leo Postman fueron encargados especialmente por el Gobierno de los Estados Unidos de una investigación sistemática. Su contacto con este fenómeno social les reveló el carácter significativo, anticipatorio y jamás gratuito de este tipo de información.

Se pudieron establecer entonces analogías entre el rumor y sus sucesivas deformaciones, con el de curso de las leyendas y el cambio que éstas sufren a lo largo de los años. Descubriéronse así mecanis-

mos universales presentes en todo testimonio, en el chiste, la autobiografía, la historia y hasta en la misma creación artística.

A partir de aquí podemos considerar como primer proceso que rige la elaboración del rumor un mecanismo que describió Freud y al que llamamos *racionalización*, que actúa permanentemente en nuestra vida psíquica. Asistimos con ella a un doble proceso, en el que el sujeto desarma las piezas de la información, con el propósito de negar los peligros encerrados en el rumor. Las *razones* le sirven de instrumento, pero no puede evitar rearmarla de acuerdo con un estilo personal, en el que vuelca sus fantasías y encubre sus deseos, siguiendo paso a paso la dinámica de la construcción de los sueños.

Desde el punto de vista social podemos encontrarnos con que este aparentemente ingenuo mecanismo de negación puede absorber otros ingredientes, entrando entonces en el juego la impostura, la complicidad y la traición. Este dispositivo de racionalización, que nos proporciona pretextos convertidos en razones, sigue precisamente la misma distorsión que, con mayor o menor intensidad, sufre la mayoría de los medios de comunicación entre las personas.

Otros mecanismos descriptos en la gestión del rumor son las tendencias a nivelar, a acentuar, a asimilar los contenidos culturales y personales que funcionan en todas las formas de la comunicación humana, salvo aquellas rígidamente ajustadas por normas de verdad objetivas e impersonales.

Debemos también tener en cuenta, en el receptor del rumor, una actitud particular frente a la información que definiremos como una *disposición para creer*, y así llegamos a afirmar que el rumor es una proposición específica para creer, que pasa de persona a persona, generalmente en forma oral, sin medios probatorios que muestren su veracidad: en la actualidad utiliza todos los medios de comunicación masiva.

La operación rumor va acompañada, por lo general, de una acción publicitaria o panfletaria, que puede ser, a su vez, interpretada en una *clínica de rumores*. Estas clínicas se estructuraron en un momento particular de la última guerra. Apuntaban al esclarecimiento del contenido latente del rumor, localizar su fuente y desintegrar su contenido ideológico por medio de una indagación clarificadora, usando todas las vías de comunicación. En la explicación del rumor se pone al desnudo un lenguaje simbólico que orienta la investigación, ya que los símbolos motivan la conducta e indican las expectativas de los otros. ♦

* Copyright by PRIMERA PLANA

Alzaga, imponente en su atuendo de color champagne con bordado de motivos florales en oro y salmón, se dedicó a lanzar predicciones políticas. Mientras tanto, Raquel Silva de Shaw —esposa del banquero Alejandro Shaw y notoria por sus gustos pop— clamaba por un Alka Seltzer, que uno de sus acólitos se apresuró a encontrarle.

Poco más tarde, los últimos grupos juveniles descendían las floridas escaleras, encabezados por María Inés Casado de Domínguez, rumbo a *Mau-Mau*; y las señoras mayores se alejaban, friolentas en sus pieles, comentando: "Ha sido un casamiento espléndido". ♦

Medias

Las piernas del arco iris

Desde hace aproximadamente tres meses es imposible no mirar las piernas de las porteñas; y no tan sólo las torneadas con esbelta, sino todas en general, en razón de las insólitas cáscaras que las recubren (existe también el atractivo de las *minifaldas*, pero ya se ha comprobado en Buenos Aires, con alguna melancolía, que no todas las piernas resisten la exposición sin tapujos de las rodillas). Hasta el año pasado, "la onda" era asemejarse a un Toulouse-Lautrec animado, y negras y felinas extremidades atravesaban calles y salones, envueltas en tramas donse se mezclaban el romanticismo y una gota de perversidad *fin de siècle*.

En 1966, el predominio del *baby look* cancela ese exhibicionismo decadente y se exalta en la búsqueda de medias de colores agrídules: amarillo limón, verde pistacho, rosado, blanco niveo y —lo más in del momento— tiza o marfil. Al comienzo, los ejemplares se traían de Europa o de Estados Unidos,

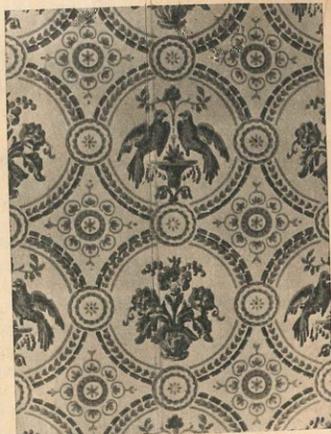
pero ya los fabricantes argentinos es tan consagrados a la expansión local de esta moda cromática. Y con una ventaja adicional: que la comparación con los originales extranjeros hizo advertir hasta qué punto los talones de los productos nacionales resultaban demasiado altos (enemigos mortales de las piernas cortas), y sus costuras parecían anacrónicas. Ambos inconvenientes ya han sido superados, y hoy apenas se diferencia una media argentina de otra foránea.

Por supuesto que la frontera de la extrema juventud es, también, la de la discreción. La argentina de treinta años no se deja tentar por las tramas audaces o por los colores insólitos. Prefiere innovar con prudencia y adoptar las de malla *standard*, levemente actualizada: rombos, arabescos, imitación de encaje. Los colores claros son los predilectos, y las blancas han de ser transparentes, lo que da como resultado la presencia de un halo opalino.

Las jovencitas, en cambio, pueden lanzarse sin rubor a la selección del matiz que se les ocurra: ciruela, rosado, azul petróleo, en *stretch*, con un largo apropiado para que no asome, por la breve falda, ninguna liga indiscreta. Sin embargo, las piernas más *chic* se recubren con los frutos de la importación (a veces, del contrabando), a un costo tres veces mayor que los nacionales: 390 pesos las medias argentinas, término medio, y 1.500 pesos y más, las norteamericanas. Hay una ventaja en estas últimas: el tejido es más tenso, se adapta con más tenacidad a la pierna, y la trama en forma de red pone un inesperado toque de humor, por su reminiscencia de pretéritas coristas.

En los tejidos de red triunfan el beige y el marrón, y —apenas— un tímido rosa pálido. Además, el dichoso talón se elimina por completo, lo cual es un factor del éxito alcanzado por este tipo de trama. Pero el colmo de la funcionalidad es una creación francesa, que combina astutamente —para el uso desaprensivo de la *minifalda*— la media con la trusa, bajo el nombre inquietante de *panty-hose*: en realidad, se la podría denominar "segunda piel", y con ella la indiscreción de las ligas queda abolida para siempre. Con la marca *bas Mitoufle*, este artilugio, creado hace tres años, bate ya en París todos los records de superproducción.

La demanda porteña de medias femeninas está acercándose rápidamente a esa misma fiebre, opina la dueña de la casa Roda, en Montevideo al 900, quien concede que en los 15 ó 20 años de existencia del negocio, jamás se agolpó en él tal baránda de ávidas clientes. Esto, en lo que respecta al producto nacional, porque las sofisticadas y acaudaladas que prefieren lo norteamericano se encaminan diariamente, en densas procesiones, hasta Margot, en la Galería Alvear. De una u otra manera, las argentinas participan de este delirio cosmopolita que, en lugar de hacer girar vertiginosamente las cabezas, pone alas de locura en las extremidades inferiores. ♦



Extravagario

• El sol brilla para todos, hasta cuando no brilla. Para todos los que puedan adquirir este confortable emisor de rayos ultravioletas, con los cuales se mantiene una tez cobriza el año entero; además, por si fuera poco, un golpe de timón permite cambiar de longitud de onda y beneficiarse con los rayos infrarrojos, cosa que los reumáticos agradecerán. Este práctico artefacto, que asegura horarios inéditos para los baños de sol, es de origen alemán (9.500 pesos, en Abbe, Florida 672).

• El pasado regresa, pero envuelto en todos los prestigios del color y de las técnicas más audaces y contemporáneas. Es una variedad de papel para pared (*foto*), semejante en su apariencia a aquellos afelpados o satinados sustitutos que, en otros tiempos, reemplazaban en los *petit-hôtels* al terciopelo de Génova o los brocados con que se exaltaban las paredes de las mansiones más lujosas. Ahora es un producto inglés, que diversifica sus diseños y texturas en arabescos estilo Georgian, fantasías Liberty o, simplemente, tenues ramos de flores. Para obtener un resultado impecable en la tarea de adherir estos jardines a los muros, conviene pegarlos con una pasta especial, también británica (el rollo de papel aterciopelado, con relieve, de 10,80 metros de largo por 0,50 de ancho, cuesta entre 7.200 y 7.500 pesos; y la pasta adherente, 275 pesos. Todo en Sanderson, Parera esquina Avenida Quintana).

• Verduras con blasones, se las podría llamar, ya que la gente más *with-it* de Buenos Aires se despepita por ellas. En los estantes de este lugar exclusivo hasta se encontrarán —procedentes de Bariloche— las célebres *endives*, cuya mezcla sutil de los gustos de la lechuga y la escarola engalana las mesas francesas a la hora de las *crudités* (a fin de mes, en la sofisticada verdulería La Marina, Avenida Quintana 420, costará entre 400 y 500 pesos el kilo). ♦

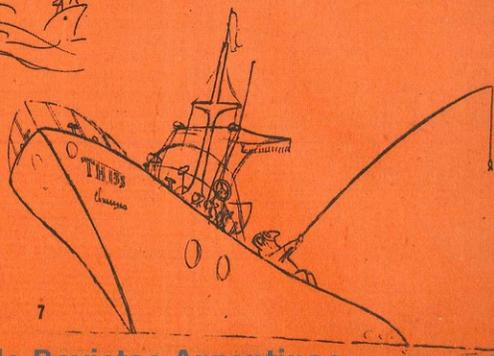
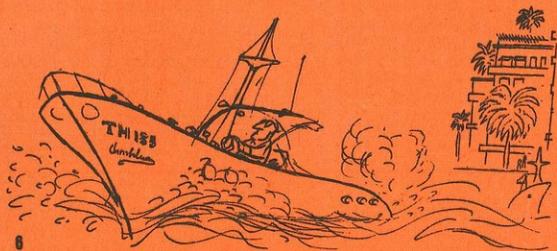
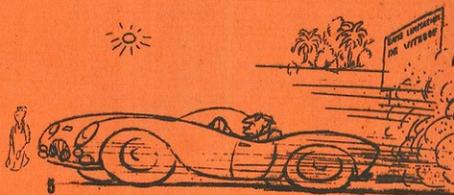
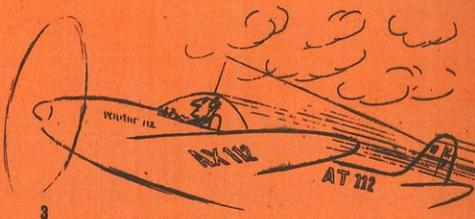
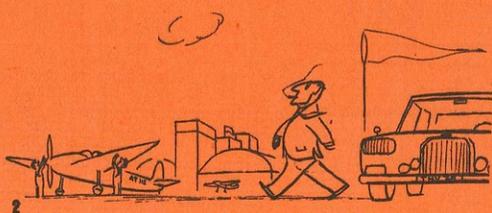
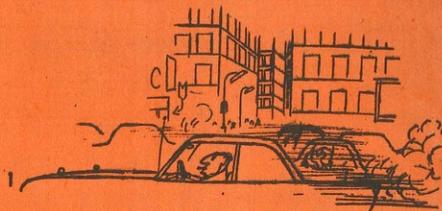


Juan C. Quiñá

LA VIDA EN ROSA

Por

SEMPÉ





DEPORTES

Seleccionado: Hacia otro fracaso

"Los he convocado —dijo el presidente accidental de la AFA, Fernando Menéndez Behety— porque creemos que ha llegado el momento de procurar que todos los sectores del país apoyen a nuestro seleccionado de fútbol y, principalmente, ustedes, los periodistas deportivos. Consideramos que hay que apoyar al seleccionado porque no es un simple equipo de fútbol; es una empresa nacional." Al día siguiente, un chiste se propagaba por toda la ciudad: "La AFA dice que el seleccionado es una empresa nacional. Estamos perdidos, porque todas las empresas nacionales dan déficit".

Para enjugar, al menos, el déficit de optimismo que vivía la empresa —y mientras el periodismo, como es natural, mantenía la actitud que cada periódico había fijado con anterioridad a la monserga de Menéndez Behety—, los dirigentes de la AFA ensayaron otra maniobra: rebajar a sólo cien pesos las entradas para presenciar el último partido que jugaría la selección en Buenos Aires, antes de iniciar su gira europea, previa a la disputa del Mundial. Juan Santiago, de Platense, que será el Tesorero de la delegación, asomó su cara por la televisión para pedir que fuera mucha gente al estadio y que estimularan con sus aplausos a los jugadores argentinos. Fue fácil complacerlo durante los primeros quince minutos del partido contra Polonia, cuando un gol a favor y una persistente ofensiva hicieron pensar en un equipo por fin logrado. Y no hacía falta, por entonces, que el redundante director técnico Juan Carlos Lorenzo se dirigiera a las tribunas incitándolas a aplaudir. Pero luego de ese efímero cuarto de hora, nada impidió que el público acumulara más y más frustración hasta terminar con la actitud hastiada de siempre: los silbi-

dos, algo que al parecer ni los dirigentes ni los técnicos ni los jugadores ("Así no se puede jugar; el público lo único que sabe es silbar", se lamentó Mas) pueden soportar estoicamente.

Fueron solamente 20.000 los espectadores que prodigaron silbidos en la cancha de River, porque la mayoría de los aficionados prefirieron seguir el partido por radio o por televisión; ésta dejó 3 millones a la AFA, superando a la recaudación directa que fue de 2 millones. Pero esa mayoría de ausentes tampoco ocultó su escepticismo, un sentimiento que Primera Plana pudo palpar sobradamente al realizar una encuesta que se inició en los estadios el domingo 12 y continuó durante toda la semana pasada en bares, oficinas y otros lugares de reunión. Mientras los jugadores se despedían en Ezeiza con promesas ("La selección va a andar mejor cuando juguemos en serio", aseguraba, entre otros, Rattin), en Buenos Aires los aficionados no podían despojarse de la mala impresión de los partidos previos: el 70 por ciento de los 150 encuestados por Primera Plana opinaron que la Argentina no lograría clasificarse entre los dos primeros de su serie. Además:

- Sólo un 38 por ciento de los entrevistados considera que el tiempo que resta hasta el 13 de julio, en que Argentina debutará frente a España en el Mundial, servirá para que el equipo mejore sustancialmente. El 60 por ciento desree y un 2 por ciento duda.
- Una lluvia de críticas se descarga sobre el seleccionador y director técnico: ningún encuestado calificó a sus planes tácticos de buenos, originales o claros; el 10 por ciento no supo responder y el 90 por ciento los consideró dentro de alguno de los tres calificativos siguientes: rutinarios, confusos o malos. También una gran mayoría (el

85 por ciento) considera que haber dedicado la mayor parte del tiempo a probar jugadores y no a afiar un equipo formado de antemano, fue una lamentable pérdida de tiempo; una opinión que es contradecida sólo por el 10 por ciento y puesta en duda por el 5 por ciento restante.

- Sin embargo —parece una contradicción—, para el caso de que el seleccionado fracasara, como la mayoría cree, el principal culpable no sería Juan Carlos Lorenzo (1,6 por ciento) ni los jugadores (1,4 por ciento), sino los dirigentes: 7 por ciento. Hay que consignar que entre las responsabilidades que se les achacan a los directivos de la AFA figura la de haber aceptado la renuncia del equipo encabezado por Zubeldía y, luego, la de haber designado a Lorenzo.

- Otra paradoja: los que creen que el equipo de Zubeldía era mejor son minoría (2,8 por ciento) contra los que consideran que era peor que el de Lorenzo en la actualidad (3,2 por ciento), aunque es evidente que casi la mitad de los encuestados (40 por ciento) no nota grandes diferencias. Pero parece advertirse la impresión de que el equipo de Zubeldía hubiera mejorado bastante de seguir en sus manos.

- Son equilibradas las opiniones acerca de los 25 jugadores elegidos para integrar el plantel básico: para un 50 por ciento están mal elegidos, pero para un 45 por ciento no hay objeciones fundamentales. Entre las inclusiones equivocadas que los encuestados señalaron figura, en primer lugar, la del half de Independiente, Ferreiro, y luego, en este orden, Artime (del mismo club), Sainz (River), Varacka (San Lorenzo), Rattin y González (Boca). Entre aquellos cuya exclusión no se justifica marcha primero Martín (Racing) y luego Basile (mismo club), Bernao y Savoy (Independiente), Malbernat (Estudiantes) y Willington (Vélez).

La encuesta registraba, así, como la mayor injusticia, la usurpación del puesto de Martín por Ferreiro. Algunos se afanaron por comentar este fenómeno. Alfredo Donatti (casado, 27 años) recordó que Lorenzo había hecho jugar a Martín 20 minutos contra

El aprendiz de brujo

Juan Carlos Lorenzo nació en Buenos Aires el 27 de octubre de 1922. Quince años después comenzó a rondar las canchas de fútbol, sin suponer que algún día se convertiría en un hombre notorio y discutido. Su bautismo futbolístico se produjo en Chacarita Juniors como entreaña izquierdo, puesto que no abandonaría hasta colgar definitivamente sus zapatos, salvo algunas fugaces y no muy afortunadas incursiones como puntero derecho y centro delantero. La posibilidad de ampliar su comprimido horizonte se le presentó en 1945: se incorporó entonces a Boca Juniors y jugó en su equipo de primera división durante 1946 y 1947. No era un atacante riesgoso. Su record de goles de 1946 se redujo a una cifra deprimente: tres tantos. Pero fue precisamente en ese año en que eludió su cono de sombras al convertir uno de esos tres goles frente a Independiente (29 de setiembre) y con el que le dio a Boca una laboriosa victoria por 2 a 1. No fue un jugador brillante. Cuando avanzaba con la pelota en su poder, agachaba la cabeza. No tenía "panorama", como lo definiría él mismo con su lenguaje actual. Dominaba con esfuerzo el balón, pero era empeñoso, y nunca se caracterizó por su efectividad.

En 1949, buscando quizás un medio con menos exigencias que el argentino, se fue a Italia contratado por Sampdoria, de Génova, en donde actuó hasta 1953, fichado por "extranjero" y no como "oriundo", pues es hijo de españoles. La suerte no le sonrió demasiado, le concedió una disimulada mueca alegre. Volvió a empacar su ropa y ese mismo año voló a Francia y se alistó en Nancy, donde alcanzó perfiles más sobresalientes. En 1954 volvió a tomar el avión y se fue a Atlético de Madrid, en cuyo equipo superior formó, con el notable puntero español Miguel, una de las más celebradas alas de ataque del campeonato hispano hasta 1957. Tenía entonces 35 años y veía que su carrera llegaba al fin. Pero dispuesto a seguir viviendo del fútbol planeaba ya su carrera de Director Técnico: en 1954 siguió un curso completo de técnico en la academia de Lillehall, Inglaterra, y en 1956 otro en España. Ya en sus nuevas funciones —enfundado en el buzo azul— se encargó del team de Mallorca, de tercera división, el que, al cabo de tres temporadas, consiguió ascender a primera.

A mediados de 1961 regresó a la Argentina, contratado por San Lorenzo de Almagro. En el primer partido en que lo dirigió, frente a un encumbrado Atlanta, "todo el mundo creyó que San Lorenzo perdería por locura", pero venció imprevistamente por 2 a 1. El éxito le extendió un certificado de mago. Impuso el imperio de la tiza, dibujó su fútbol, dictó sus clases de

estrategia con un pizarrón magnético, ocultó la formación de los equipos hasta segundos antes de la iniciación de los partidos e inventó un jugador al que el ingenio popular bautizó de "Rata paseandera", un jugador a quien le encomendó el diabólico encargo de seguir a cualquier parte al número clave del equipo rival. San Lorenzo se clasificó entonces subcampeón, a siete puntos del empuinado Racing.

En 1962, en el campeonato mundial de Chile, fue el único sobreviviente de un triunvirato —Lorenzo, Saúl Ongaro (de Racing) y José D'Amico (de Boca Juniors)— y dirigió al seleccionado argentino, eliminado por goal-average en la zona de Rancagua (con Bulgaria 1 a 0, con Inglaterra 1 a 3 y con Hungría 0 a 0). Llevó con el equipo a un psiquiatra, un dietólogo, un odontólogo, un clínico, un traumatólogo, un pedicuro, un cocinero y un secretario privado. Seguía siendo un innovador, aunque los resultados favorables se mantuvieron al margen

de Lorenzo: ni siquiera las rifas ni las funciones benéficas por él organizadas para pagar el viaje de su equipo a las canchas rivales. Al final del campeonato italiano —el 6 de junio de 1965—, Roma compartió con Foggia el noveno lugar al cabo de ganar ocho partidos, empatar quince y perder once. Totalizó 31 puntos y 29 goles a favor y 35 en contra. Su única hazaña fue sacarle (2 a 0) el título italiano al Milan mientras Inter alcanzaba el galardón subpremio del fútbol de su país.

Italia lo devolvió y San Lorenzo de Almagro reincidió. Pero no fue el regreso del Mesías. Su jornal de ciento cuarenta mil pesos mensuales no bastó para activar su posteriormente descartada aureola de brujo. El domingo 24 de abril de este año jugó su último partido como DT de San Lorenzo (perdió como visitante ante River Plate por 1 a 0). Hasta entonces, el equipo de Boedo ocupaba el 13º lugar, con tres partidos ganados, un empatado y cuatro perdidos, siete puntos y nueve



1948: Como jugador, con Diano.



1966: Como técnico, con Varacka.

de su don creativo. Tras la eliminación lanzó su disculpa: "El jugador argentino no estaba mentalmente preparado para enfrentar a futbolistas europeos. Además, tuve la mala suerte de no poder contar con algunos lesionados que quedaron en Buenos Aires (Carmelo Simione y Luis Artime), y en el primer partido con Bulgaria se me lesionó el mejor de los nuestros: Oscar Rossi, y otros dos casi tan buenos como él: Alberto Sáinz y Héctor Facundo".

Siguió en San Lorenzo, pero no pudo soportar la guerra fría a la que lo sometió el equipo. Otra vez hizo las maletas, y a mediados de 1962 volvió a Italia para dirigir a Lazio, de Roma, al que hizo ascender a primera. Se quedó allí hasta 1964, en que Roma, uno de los conjuntos económicamente más poderosos de Italia, se lo llevó junto con varios astros: Sormani, Angellillo, Schllinger y Manfredini. Pero Roma no pudo soportar la sangría de esas "vedettes" y cayó en la bancarrota, de la que no pudo rescatarlo la inventiva

goles a favor y otros tantos en contra.

La renuncia de Osvaldo Zubeldía y Antonio Faldutti lo llevó a ocupar el trono más vituperado del fútbol argentino: el de DT. Ahora, a los 43 años de edad, protegida su garganta —propensa a la afonía— con una toalla blanca, atildado, de piel lechosa, gesticulante y nervioso, con una relativa autoridad sobre sus dirigidos y cobrando 250.000 pesos mensuales, Lorenzo intentará soslayar el tropezón de Rancagua. Su optimismo es sólo limitado: "Nos faltan muchas cosas, pero principalmente ritmo y continuidad en el ataque. Nuestros adversarios serán muy fuertes, pero haremos todo lo que podamos". Quizá todo eso no sea suficiente. Inglaterra podrá devolverle la amargura de Chile o —menos probable— extenderle un nuevo diploma de mago. San Lorenzo ya respira aliviado. Al seleccionado argentino comienza a enrarecerse el aire. ♦

Alberto Laya

Florentina y que su comentario posterior fue: "Tuvo altibajos, pero le tengo una gran confianza"; luego, Martín desapareció del plantel y se probó 90 minutos a Simeone, frente a Cagliari. Resultado, se eligió a Ferreiro, que actuó casi siempre mal, descuidando la marca, y a Sainz, que no fue probado nunca en la selección.

También la receta de no jugar nunca pareció servirle a Chaldú de pasaporte, según apuntó Alfredo Baralis (soltero, 22 años), quien acotó que Bernao, que en cambio fue probado contra Florentina, resultó el jugador más elogiado por los adversarios. Respecto a las dificultades para llenar ese puesto (puntero derecho), Jorge Aníbal Ferrari (soltero, 19 años) consideró insensato viajar con solamente un wing derecho que, además, como Chaldú, no ofrece garantías. "Lorenzo no debió conformarse con la mera esperanza de que Ermindo Onega quisiera y pudiera amoldarse nuevamente a ese puesto que habitualmente repudia."

"De todas maneras —dijo Juan José Ginocci (casado, 33 años)—, sería una calamidad que pusieran a Onega de wing porque, entonces, no quedaría nadie para administrar las pelotas que cedan los volantes. Es insensato eliminar a Ermindo Onega de esa posición, y creer que, retrasándose alternativamente, su hermano Daniel Onega y Alfredo Rojas llenarían el bache. A la delantera le faltan verdaderos jugadores de fútbol, como Willington."

Pero la mayoría sigue con la sangre en el ojo por la exclusión de Martín. Luis Alvarez Andrés (soltero, 28 años) sostiene que Lorenzo debió armar la extrema defensa sobre la base de hombres eficientes y acostumbrados a jugar juntos, como Martín, Perfumo y Basile, de Racing, a quienes podía acoplarse Marzolini. Las ventajas: "El marcador central podría complementarse mejor en los relevos con el 4 y el 6 de su mismo club, que con Ferreiro y Albrecht en la actualidad. Por otra parte, Lorenzo condena a Rafael Albrecht, un número 6 como tantos, a jugar atrás, cuando podría explotar su gran habilidad, su sentido del pase y hasta su tiro al arco, poniéndolo de 5, un puesto en el que se insiste sin convicción con el inoperante Rattin".

Para la mayoría de los hombres que viajaron a Europa (técnico, dirigentes

y jugadores), las críticas de los aficionados porteños eran injustificadas. Alfredo Rojas llevó un arrugado ejemplar de la revista *O Cruzeiro* en el que, previamente al campeonato mundial de Suecia, se desahuciaba al equipo de Brasil que iba a ganarlo. "Lo traje a Europa —dijo Rojas— para hacer declaraciones cuando alguien me pregunte algo." Sin embargo, la revista era exhibida muchas veces aunque no hubiera preguntas y, acariciada como un talismán de la suerte, pasaba de mano en mano.

Los d'enfrente

Acaso los juicios de observadores extranjeros podrían pasar por más objetivos; pero tampoco fueron piadosos:

- Después del partido de la selección con Florentina, el sueco Hamrin dijo: "El conjunto argentino es muy lento; la defensa juega bien, pero contra un team más fuerte no sé que puede pasar". El italiano Paolicchi lo complementó: "No le asigno ninguna chance por su falta de ritmo y velocidad".
- Luego del encuentro con Cagliari, el director técnico Hugo Conti, afirmó: "Los demás equipos de la Zona en que le tocará actuar a la Argentina en el Mundial son más fuertes".
- Antonio Brzezanczyk, técnico de la selección polaca que empató con la Argentina en el partido de despedida, dijo: "El equipo argentino es mediocre, practica un juego improductivo y no llegan al fondo. Abusan del pase lateral, no hay imprevistos y rotan poco. Es fácil adivinar qué van a hacer. En Inglaterra creo que Alemania les gana".

Los daneses, que perdieron 2 a 0 con Argentina el viernes último, no resultaban una fuente de opinión, igualmente autorizada. Para ellos (su director técnico presumía que los otoflares Carrizo y Rendo eran todavía insustituibles) cualquier equipo acostumbrado a jugar fútbol profesional puede ser un deslumbramiento, aunque, como sucedió, haga un partido mediocre.

Entre tanto, en Buenos Aires, quienes están llamados a opinar regularmente —los comentaristas de fútbol— relativizan las chances de la selección, desconfiando insospechadas válvulas de esperanza. Dante Panzeri opina que "futbolísticamente, el seleccionado no

está capacitado para pasar airoosamente la eliminatoria de su zona". Pero en seguida agrega: "Esto no quiere decir que no pueda lograrlo y llegar, incluso, hasta la final, porque este campeonato no va a ser para establecer el mejor, sino una especie de concurso para definir al menos malo dentro de una generalidad de equipos que van a luchar más que a jugar". Pero, aun puesto en esos términos, ¿puede el argentino ser el equipo menos malo? La respuesta de Panzeri es negativa: "La desventaja de Argentina dentro de esa lucha general consiste en que no está capacitada para luchar jugando e, incluso, es dudoso que pueda jugar a luchar, porque abundan demasiado entre los jugadores el cálculo y el egoísmo".

Otro crítico, Juvenal, de *El Gráfico*, exponía con franqueza ante Ricardo Frascara, de Primera Plana, el cuadro de un desconcierto colectivo que también lo contagia: "Yo hace un mes me hacía cortar la cabeza por Rattin, hasta que lo vi contra los polacos; también hasta hace poco, Albrecht y De la Mata eran fundamentales, y ahora hasta dudo si fue atinado incluirlos. Pero todo pueda cambiar otra vez".

Para Juvenal no hay pronósticos que valgan. "Armar un equipo puede demandar años, como sucedió con Boca, que empezó a formarse con Feola, quien lo dirigió en 1961, y terminó de concretarse recién en 1962 con otros técnicos; o que se arme rápidamente, solo, con la participación de la casualidad. Esta última fórmula se dio con el seleccionado argentino para el sudamericano de Lima, en 1957, y con el seleccionado de Brasil, que ganó el mundial de Suecia de 1958; en la delantera que jugó el primer partido no actuaban ni Garrincha, ni Vavá, ni Pelé, que aparecieron luego, en los encuentros decisivos. Pienso que no se puede armar un buen equipo con once jugadores malos, pero sí creo en el milagro de que a último momento se consiga la unión de once capaces, como también sucedió en la Copa de las Naciones de 1964."

Más relatividad todavía: "Hay que tener en cuenta que en un mundial, que es un torneo corto, no se produce fácilmente un resultado lógico, ni gana necesariamente el que tiene más calidad o mejores recursos. Aquí juegan mucho el azar, las circunstancias". ¿Jugarán a favor? ♦





El caos estalló en la primera vuelta. Hill, dos veces suertudo, pasó.

Automovilismo

Proceso a Indianápolis

Hubo que esperar dos semanas para que la espada de Damocles que pendía sobre Billy Foster, el presunto culpable del infernal choque de 16 bólidos producido al comienzo de las últimas 500 Millas de Indianápolis, fuera desatada prolijamente. Durante todo ese tiempo, las autoridades de la carrera, que ya habían tenido que presenciar una película para determinar con seguridad al vencedor, volvieron a exhibirla a velocidad normal y en cámara lenta, ampliando algunas escenas y tratando de interpretar el significado de otras. Finalmente, Henry Banks, el acoplejado director de la competencia, dio su fallo: "Un cuidadoso estudio de las películas de la carrera mostró claramente que ninguno de los conductores tuvo culpa en el accidente".

Para entonces, los protagonistas de la catástrofe habían recordado minuciosamente todos sus incidentes sin necesidad de contemplar otra película que la que se les había grabado con intensidad en la memoria. Uno de ellos era el londinense Graham Hill, de 37 años, quien hasta ahora siempre admitía, como es natural, que es necesario contar con un poco de suerte para desempeñar su arriesgada misión de co-rodador automovilístico. Pero Hill no se había sentido nunca tan ayudado por la suerte como durante esa calurosa jornada en Indianápolis en que no sólo eludió el choque múltiple sino que, además, embolsó más de 30 millones de pesos (156.297 dólares) por su victoria.

El frío y bigotudo Hill, un veterano de los circuitos europeos tipo Grand Prix, había ido a rodar por primera vez en las 500 Millas de Indianápolis, conduciendo una máquina de diseño inglés Lotus, provista de un motor Ford, que formaba parte del equipo de tres máquinas del millonario texano John Mecoms. Mientras 275.000 espectadores esperaban que las máquinas salieran de sus boxes, Hill sintió la misma aprensión que el resto de sus colegas.

Después de todo, ya se habían registrado 57 accidentes fatales en los 55 años del historial de la carrera.

Un problema que perturbaba a los más experimentados volantes de Indianápolis era la partida en movimiento: once hileras de máquinas, de a tres en fila, en una cinta de asfalto de sólo 16 metros de ancho. Y cada corredor estaba hambriento por una buena tajada del paquete record de premios por un total de 691.305 dólares. "Yo esperaba que se produjeran problemas desde temprano —dijo el californiano Dan Gurney después de la carrera—. Mi política es evitarlos. Pero allí no parecía haber ningún lugar por donde poder pasar."

Hill, que partió en la quinta fila llevando a su lado a Johnny Boyd y a su compañero del equipo Mecoms, Rodger Ward, tenía el mismo temor. Pero, de alguna manera, él se filtró por algún lado. Gurney partió en la séptima fila y no lo logró hacerlo. Así fue cómo James C. Jones, el cronista de la revista *Newsweek*, que estuvo pegado al circuito, lo relató:

"El corredor Mario Andretti estaba haciendo por lo menos 350 kilómetros cuando encabezó el paso frente al largador, algo vacilante para bajar su bandera verde. Algunos veteranos insistieron en que eso es demasiado lento; otros, como Hill, están a favor de una partida con los coches detenidos al estilo Grand Prix. Pero siete hileras de autos, a tres máquinas por hilera, salieron hacia delante como en un juego de dados, paralizando los corazones, en procura de la primera vuelta. Sólo ocho de los 33 autos consiguieron pasar limpiamente. La carrera no llevaba todavía tres segundos, cuando uno de los que habían largado en la cuarta fila, Billy Foster, de 28 años y oriundo de Victoria, se incrustó contra la pared. Varios conductores sostuvieron que había perdido el control. Foster rebotó contra Gordon Johncock que había largado en segunda fila; su rueda derecha trasera chocó contra la rueda delantera izquierda de Johncock. Foster perdió una rueda. En un frenesi de metales zumbantes, neumáticos mezclados, ruedas por el aire, humo y fuego, 25 conductores sólo aspiraron a la luz del día. Once automóviles valuados colectivamente en más de 12 millones

de pesos, se perdieron y quedaron inutilizados."

Afortunadamente, ningún volante quedó "inutilizado". Arnie Knepper emergió sano y salvo, pero llevando un pedazo de neumático incrustado en su casco roto. A. J. Foyt, con su auto chocado, apareció goteando aceite inflamable y combustible luego de saltar repentinamente un cable de cuatro metros de alto, entre el público espectador; allí exclamó: "Jamás volveré a largar en los últimos puestos del pelotón. Desde ahora, si no me clasifico el primer día, me olvidaré del asunto". Y Hill, que se había clasificado el primer día, no podía olvidarlo tampoco. Más tarde declaraba: "Yo miré y vi toda clase de cosas bajando desde el cielo, neumáticos especialmente. Pienso que fui el último en conseguir pasar, pero de todas maneras yo maniobré para eludir todos los autos y ruedas que había por ahí".

Durante la hora y 18 minutos siguientes, hasta cumplirse sólo la tercera parte de la carrera, se prolongaron las operaciones de limpieza de la pista. Johncock y varios otros conductores culparon a Foster quien insistió: "Alguien me empujó a mí hacia la pared". Después de 17 vueltas bajo la luz amarilla que indica precaución (debe reducirse la velocidad y está prohibido que los coches se pasen unos a otros) el diezmado lote volvió a adquirir velocidad y Boyd se estrelló contra la pared.

El control hizo flamear la bandera amarilla otras veces por un total de 41 minutos, antes de que la carrera terminara, finalmente, con sólo siete autos todavía dando vueltas. Hill tuvo que afrontar algunos problemas, como Andretti, frente al campeón Jimmy Clark, Lloyd Ruby y Jackie Stewart, que se turnaron en la vanguardia. La presión del aceite de Stewart falló sólo 50 kilómetros antes del final, dejando a Hill al frente. Pero Clark y sus ayudantes —alentados por informaciones erróneas que llegaban desde los marcadores del centro de la pista— pensaron que su Lotus rojo estaba encabezando el pelotón. La incógnita sobre quién ganó no terminó de despejarse hasta el día siguiente, cuando las películas revelaron a Hill vencedor por 41 segundos.

Otros testimonios faltaban. Dijo el habitualmente plácido Gurney: "Obviamente nadie va a ganar esta carrera en la primera vuelta. Todos ellos tienen aceleradores y frenos; ahora, si solamente tuvieran un cerebro...". En el banquete de la victoria de la noche siguiente en el Murat Temple, el compiacido Hill expresaba una opinión algo más suave: "Este tipo de largada requiere un alto grado de disciplina, especialmente por parte de la gente del final del pelotón".

Rodger Ward, de 45 años, que tiene cuatro hijos, hizo una extraña declaración: "Yo estoy tranquilo —dijo—. Me había prometido a mí mismo hace años que cuando las carreras de autos dejaran de gustarme, las abandonaré. Ayer, dejaron de gustarme". Fue, de los juicios de los corredores, el que menos tenía más sentido. ♦

LA IMAGEN BORROSA

Por

Carlos García Martínez *



Desde distintos ángulos se viene reclamando a las autoridades, en el plano económico, un cambio de procedimientos y actitudes que den a los habitantes del país y a los extranjeros una *imagen* distinta, y por supuesto mejor, de la conducción gubernamental de los asuntos económicos.

Si bien en numerosas oportunidades los reclamos de los grupos sociales y de las personalidades destacadas, por unánimes que puedan ser, no están exentas ni mucho menos de caer en el error y pueden conducir a graves desviaciones en una política profunda pero transitoriamente amarga, ése no es el caso en esta oportunidad. Ahora entran en conflicto las apetencias más hondas de la sociedad y una determinada forma de conducir los asuntos públicos.

La unidad en el manejo de esos asuntos es una de las cosas que se están reclamando con mayor insistencia y justificación. En verdad, es totalmente imposible ganarse la confianza y el respeto de los gobernados si no se *actúa con firme convicción*. En este sentido el trabajo de las autoridades económicas ha sido por demás deficiente.

Esta falla se manifiesta a veces con una notoria contradicción entre lo que se dice y lo que se hace, a veces entre lo que se hizo antes y lo que se hace ahora. Al observador le produce la clara impresión de que constantemente los acontecimientos *dominan* a los funcionarios en lugar de ser éstos los que tengan bajo su égida a aquéllos. Hoy, a casi tres años de que comenzaron sus funciones, nadie sabe si el equipo económico es partidario o no de la inversión de capitales extranjeros; y en caso de serlo, en qué sectores y en cuáles no. No se sabe si está francamente contra la inflación, o si continúa creyendo que ella es un subproducto casi inevitable del desarrollo; o que la estabilidad monetaria es sinónimo del estancamiento. No se sabe si creen de verdad que la productividad de las empresas del Estado es marcadamente satisfactoria o, por el contrario, que ella, sin ser de las más altas, no es tampoco, baja y que son dichas empresas las que subsidian al resto de la economía a través de sus bajas tarifas. No se sabe si están plenamente convencidas de la utilidad que le reporta a la Nación mantener estrechas y amigables vinculaciones con los organismos financieros internacionales, o si creen que los mismos constituyen un mal necesari-

rio que hay que soportar para obtener algunas ventajas circunstanciales. No se sabe si están plenamente convencidas del principio de que el desarrollo de la economía en su conjunto debe pasar necesariamente a través del desarrollo y fortalecimiento de las empresas o si, a la inversa, hay una contradicción insalvable entre ambos términos, lo que exigiría forzosamente ponerles todo tipo de trabas y reglamentaciones. No se sabe si de verdad piensan que la productividad es la llave que abre el recinto del bienestar perdurable de las masas, o que es simplemente una linda palabreja inventada por los grupos poderosos para explotar con impunidad a los débiles. No se sabe si son partidarias de la libertad cambiaria o, al menos, de un mínimo de intervención en dicho mercado, o si creen que un minucioso control del mismo es vital para mantener el equilibrio de la balanza de pagos. Cada uno de los rubros esenciales de la política económica y social presenta esta misma incertidumbre.

La ausencia de *permeabilidad* al pensamiento ajeno es otra de las características de la presente conducción económica. No hay casi ninguna crítica o comentario analítico de las disposiciones que adoptan los funcionarios, que no merezcan de éstos la repulsa agresiva y ofendida que no hace posible ningún diálogo auténticamente constructivo. Esto es lamentable porque implica confundir terquedad con firmeza, reduciendo notablemente el campo de visión al no prestarse la debida atención a la experiencia ajena.

La escasa *ejecutividad* típica igualmente la acción en materia económica. En los tiempos actuales, en que las circunstancias cambian con fantástica velocidad y la urgencia de las masas no admite dilaciones, el Estado debe estar siempre presto a adoptar con la máxima rapidez las medidas exigidas por los hechos, única forma de que la exigencia universal que hoy se reclama del Estado —*eficiencia*— sea cubierta satisfactoriamente. La irresolución como sistema es un pésimo sustituto del remedio que, aun cuando pueda ser imperfecto, se administra en el momento oportuno.

Coherencia, dinamismo, flexibilidad, son los únicos medios al alcance de la propia voluntad de las autoridades para tornar favorable una imagen que hoy, ante los observadores independientes, está evidentemente borrosa y deteriorada. ♦

* Copyright by PRIMERA PLANA

Vamos a contar mentiras

En medio de tantas campañas institucionales, el Gobierno no pudo contenerse y quiso hacer la suya: casi nueve millones de pesos fueron gastados en 38 avisos a doble página, que asomaron sus cuadros, curvas y bastos estadísticos en los diarios de todo el país. Es que, como se trataba de un enfermo, el Ministerio de Economía creyó que lo oportuno era presentar una radiografía: debajo de un *stogan* alentador, "Sigamos avanzando con fe", hacía un llamado a la confianza, a la paz y a la seguridad, y terminaba desplegando una estrepitosa batería de 13 indicadores. Pero la radiografía no logró tranquilizar a los expertos; el Gobierno se había esmerado tanto en mostrar los aspectos saludables, que la imagen no se ajustaba al original. Los propios autores de la campaña olvidaron que ese cuadro optimista no compaginaba con el estado de emergencia económica que ellos mismos se empeñan en mantener.

Y las críticas comenzaron a llover. La semana pasada, Primera Plana decidió practicar una encuesta entre un puñado de economistas, de distinta ideología; no fue necesario cursar cuestionario alguno: todos ellos (Roberto Alemann, Alvaro Alsogaray, Julio C. Cueto Rúa, Aldo Ferrer, Enrique Loncan, Carlos Correa Avila y Carlos García Martínez) habían recordado los avisos, y tenían preparadas sus observaciones. Lo que sigue es el resultado de esa encuesta:

Actividad industrial

Aquí se concentró la ofensiva del Gobierno; con seis gráficos y cuadros, que cubrían el quinquenio 1961-1965, se pretendía aventar el fantasma de la recesión e instalar en su lugar la imagen de la reactivación. Los indicadores seleccionados fueron los de producción de ácido sulfúrico (saltó de 132.452 a 163.000 toneladas), de cemento Portland (de 2.876 a 3.272 miles de toneladas), de carbón (de menos de 350.000 a casi 550.000 toneladas), de acero crudo (se triplicó en el periodo) y de laminados (creció de 910.300 a 1.491.900 toneladas); también se enarbó el repunte de la producción de energía eléctrica, que de 11.547 Gwh pasó a 15.105 Gwh, y el mayor consumo de petróleo y gas natural (en conjunto, aumentaron de más de 19 a casi 23 millones de metros cúbicos). Un cuadro verdaderamente paradisiaco, pero parcial.

Para el ex Ministro de Economía Roberto Teodoro Alemann, se omite decir que tanto el aumento de la producción industrial, como el de energía eléctrica, son consecuencia de inversiones masivas realizadas desde 1956 hasta 1963. En el caso concreto del petróleo, se habla del consumo, pero no de la producción; seguramente, aclara Alemann, porque si bien en 1965 se produjo un ligero incremento respecto a 1964, la comparación con 1961 basta para señalar el estancamiento. El

rubro. Tampoco se muestra cómo se ha ido empujando la curva de importación de petróleo.

Según Julio César Cueto Rúa "existen arbitrios monetarios que permiten lograr rápidamente el incremento de la producción industrial". El más sencillo y peligroso, agrega, consiste en estimular la demanda haciendo fluir el dinero hacia los consumidores por medio de aumentos masivos de las remuneraciones y del déficit presupuestario. "Pero no se trata de lograr aumentos momentáneos —concluye Cueto Rúa—, sino sostenidos. Aquí es donde se hace evidente la falla de la política económica oficial."

Prudentemente, la mayoría de los indicadores que se aprietan en los avisos no van más allá de diciembre de 1965. El alto es oportuno: precisamente en octubre la tendencia se invirtió y la actividad económica, hasta entonces en auge, comenzó a estancarse o decrecer según los rubros. "La comparación oficial puede tener un interés histórico —señala Alvaro Carlos Also-

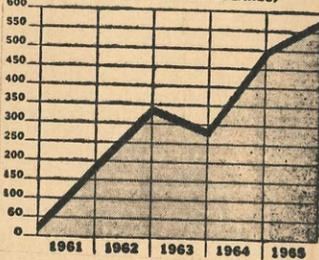
garay—, pero no sirve de mucho prácticamente. El análisis de los primeros meses de 1966 hubiera sido más eficaz." Después agrega: "Este método de mostrar que hasta aquí vamos bien, equivale al del optimista que cae de un edificio de diez pisos y a la altura del primero se consuela: 'Todavía no ha pasado nada! Más valioso es el conocimiento de la tendencia'."

A esa tendencia se refirió Aldo Ferrer, titular del IDES: "El aumento de la producción se ha contenido a partir de los últimos meses de 1965. En el primer semestre de este año el producto bruto apenas superará el nivel del mismo período del año anterior, y es muy probable que el aumento de producción no alcance a compensar el crecimiento vegetativo. Esto significa el estancamiento del producto per cápita, o quizás una leve disminución del mismo". Otros expertos se encargaron de actualizar cada uno de los gráficos: Carlos Correa Avila, ex Director de Comercio Exterior, señaló cómo la producción de cemento, ácido sulfúrico, acero y laminados, disminuyó en los primeros meses de 1966, respecto a diciembre 1965. Además, en el anuncio no se incluyeron indicadores de la producción de automotores, tractores y bienes de consumo durables, casualmente los que en 1966 sufrieron una muy sensible merma.

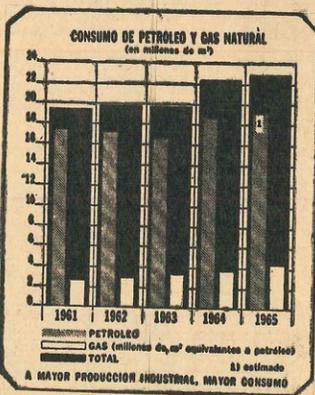


Cueto Rúa y la exportación de cereales: Los frutos del esfuerzo ajeno.

EXPORTACIONES DE CEREALES
el valor de las exportaciones de cereales en los
dos últimos años duplica el de los anteriores:
(EN MILLONES DE DOLARES)



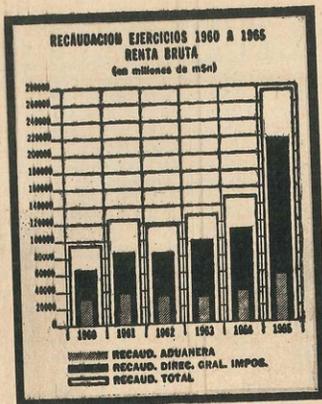
Primera Plana



A MAYOR PRODUCCIÓN INDUSTRIAL, MAYOR CONSUMO



Primera Plana



Jaime González Coccián

La recaudación impositiva y Loncan: A expensas de las empresas.

El sector externo

Pese a la aguda situación mundial, "caracterizada por restricciones al comercio y por la iliquidez que agravó considerablemente la posición de reservas mundiales y de la mayoría de los países"; pese también al endeudamiento del país, que a fines de 1963 alcanzaba a 3.900 millones de dólares, la evolución del sector externo en los dos últimos años, según el gobierno, "ha sido espectacular". El país alcanzó una posición neta de divisas (saldo positivo de 70 millones de dólares), como no tenía desde 1957; la deuda externa pudo ser comprimida en 660 millones, respecto a la de 1963, y los vencimientos se escalonaron de tal forma que el país ahora enfrenta el futuro con optimismo. En apoyo de esta tesis, se blandieron las curvas de la exportación de cereales y del intercambio comercial; en los últimos tres años, la balanza arrojó un superávit de 1.010 millones de dólares, contra un déficit de 1.745 millones en los nueve años anteriores, y las exportaciones de cereales se duplicaron en el último bienio.

Lo que no se dijo, según Cueto Rúa, es que el incremento de las exportaciones agropecuarias registrado en los últimos tres años, se debe a medidas de estímulo implantadas entre 1961 y 1963. "El gobierno —advirtió— se ha limitado a recoger los frutos de la tarea realizada por otros." También el gobierno se cuidó muy bien de señalar que los superávits de la balanza comercial se deben, principalmente, al aumento de los saldos exportables del país y a las excepcionalmente buenas condiciones del mercado mundial para recibirlos. Cueto Rúa puso ejemplos concretos: "El fracaso de las cosechas de trigo en el Oriente europeo y en la China comunista fortalecieron los precios y empinaron el stock ganadero, en Europa, dio firmeza a los mercados para piensos y forrajeras. Para colmo, la persistente sequía que se abatió sobre Australia disminuyó sus excedentes de carne y favoreció la colocación del producto argentino".

Enrique Loncan, asesor de la Cámara Argentina de Comercio, coincide: "El Gobierno...

cernos de que Dios es de su mismo partido. Fueron las condiciones climáticas excepcionales las que provocaron una mayor cosecha de trigo y, después, una mayor exportación". Según Loncan, el aumento del stock de ganado vacuno (de 40 millones, en 1963, pasó a 46,7 millones en 1966) no puede tomarse como índice exclusivo de la recuperación ganadera, sobre todo cuando es notorio que el precio real de la hacienda disminuyó en los últimos tres años; además, aquí también el Gobierno estaría usufructuando lo que otros hicieron: considerando el tiempo de parición (nueve meses) y el que demanda una pastura para poder ser utilizada, más de un año, el aumento se debe a la política de aliento al campo de la anterior administración. Además, según los expertos, el Gobierno piadosamente no aclaró que la producción y exportación de granos se hizo a costa de una financiación inflacionaria, totalmente inútil, que provocó un déficit de más de 10.000 millones de pesos.

Tanto Loncan como Correa Avila insisten en que el saldo favorable de la balanza comercial se obtuvo mediante una drástica disminución de las importaciones. "Afirmar que esta contracción es un signo favorable es hacer retroceder el pensamiento económico a la época del mercantilismo, cuando

aún se desconocía que tanto se beneficiaba el que vende como el que compra", añadió Loncan.

Con respecto a la posición neta de divisas, las críticas tardarán algunos días en despuntar; Alsogaray fue el primero en desempolvar sus propios gráficos para cotejarlos con las cifras oficiales, pero en seguida descubrió que se había variado el procedimiento de registro de las reservas de oro y divisas. "Anteriormente todo se concentraba en el Banco Central —explicó—, aunque había que reunir los datos de la estadística contable con las planillas de deudas anexas. Pero ahora la Tesorería General de la Nación es también deudora de divisas, y por lo tanto hay que considerar sus saldos para tener el cuadro general del país." El rastreo puede llevar una semana o dos; de todas maneras, Alsogaray anticipó no sólo que el saldo positivo del Banco Central es menor (serían 45 millones, en vez de 70 millones de dólares), sino también que se omitió consignar el abultado saldo negativo de la Tesorería: 325 millones de dólares. Así, la real posición neta de divisas del país sería negativa en el orden de los 280 millones de dólares.

Recaudación y nivel de vida

El Gobierno está orgulloso de la mayor recaudación aduanera, pero sobre todo, del respingo dado por los ingresos de la DGI: de poco más de 60.000 millones en 1960, pasaron a casi 220.000 en 1965. Por eso, tal vez, los que urdieron la campaña reservaron para el gráfico su recuadro más rotundo. Claro que la batería no incluye la indispensable contrapartida de la recaudación fiscal: la evolución de los gastos públicos. "Era previsible —anota Alemann—, los gastos se duplicaron."

Tampoco se advirtió el doble filo de la presión fiscal: "El Gobierno no hizo más que reconocer su mentalidad fiscalista —agregó Loncan—, porque el incremento proviene en buena medida del aumento de las tasas. Es sabido que en época de inflación el impuesto a los réditos afecta al capital de las empresas; así, la DGI no ha hecho otra cosa que aumentar su recaudación a expensas del sector privado."

Los avisos dicen también que "El incremento del costo de la vida en el quinquenio comprendido entre los años 1956-1960, fue del 345,5 por ciento. A



Juan C. Quintá
Correa Avila y el saldo del intercambio: A costa de las importaciones.



GANANCIAS Y PERDIDAS

Siete Memorias arribaron a la Bolsa la semana pasada; la de Oleaginosa Río IV registró la mayor utilidad (55,5 millones) sobre el capital (86,2 millones). Pero Panificación Argentina fue la única que ofreció dividendos en efectivo: 10 por ciento. La ola de Balances fue mucho más caudalosa, y arrasó a 131; el más destacado fue el de Acindar, con una utilidad de 1.238,8 millones al tercer trimestre (contra 659,1 millones en igual período del ejercicio anterior). Le siguió el balance de Industrias Kaiser Argentina, con 780,3 millones de utilidad (1.197,5 millones el año anterior). En la vereda de enfrente se alistó Cincotta, con una pérdida de 327,8 millones (contra una utilidad anterior de 147,5 millones).

La Bolsa se animó el lunes, luego aflojó y volvió a entonarse hacia el fin de semana; el saldo fue el alza general del nivel de precios más restallante del año: 2,5 por ciento. En el brinco se enrobaron IKA (de 585 a 600), Acindar (de 63 a 68), Alpargatas (de 79 a 87), Molinos (de 102 a 120), Celulosa (de 50 a 53) y Tabacal (de 133 a 160). Después de varias semanas sin cotizar, Productex reapareció para perder puntos: de 130 pasó a 120. En el mercado oficial de cambios, el dólar cerró a 202,60 (vendedor); en el paralelo, la divisa norteamericana cayó de 242 a 239 (vendedor).

CUATRO INDICADORES

- En 1965, por primera vez desde la puesta en marcha de la ALALC, la Argentina cerró con déficit su intercambio con la zona: 24,5 millones de dólares (en 1964 obtuvo un superávit de 23,7 millones). Las importaciones totalizaron 255,5 millones, y las exportaciones, 231 millones. Brasil importó de Argentina por valor de 102,9 millones, y exportó por 146,2 millones. (Fuente: D. N. E. C.)

- Según los cálculos oficiales, el intercambio arrojaría un superávit de 305 millones de dólares, superior al alcanzado durante todo 1964. En los siguientes siete meses, según el CONADE, el crecimiento del superávit será menor, pero igualmente podría llegarse a un saldo final de 400 millones de dólares a favor. (Fuente: CONADE)

- Las ventas de cemento registraron un sensible repunte durante los cinco primeros meses de 1966: 1.024.636 toneladas, contra 989.206 toneladas en igual período de 1965. Los expertos atribuyen la reacción a la mayor demanda de cemento para construcción en el sector privado: 49.000 toneladas más que el año anterior. En cambio, disminuyeron las compras para obras públicas. (Fuente: Asociación de Fábricas de Cemento Portland.)

- Mientras la producción de automóviles al cabo de los primeros cinco meses conseguía superar en 382 unidades a la de igual período del año anterior (51.794 contra 51.412), la de vehículos comerciales continuaba cuesta abajo: 15.547 unidades, contra 22.357. La merma alcanza al 30,9 por ciento. En conjunto, la producción de automotores des-

cendió en el período el 8,7 por ciento; la comparación de la producción de mayo con la de abril es, en cambio, más halagüeña: surge un aumento del 14,2 por ciento (Fuente: ADEFA).

EL RUBLO: ¿DIVISA MUNDIAL?

El rublo tiene la veleidad de convertirse en divisa mundial. Hasta ahora, la moneda rusa tenía solamente un valor regional en el Este de Europa; sin respaldo oro, no era aceptada en el mercado mundial. Pero un banco polaco descubrió, la semana pasada, que 100 millones de dólares en rublos con el suficiente respaldo oro podían convertirse libremente en dólares o en libras esterlinas. Ahora estos rublos parecen a punto de volcarse en el mercado mundial; todo depende, para continuar la promoción del rublo, del oro que consiga atesorar la Unión Soviética.

El Comecon Bank ya utiliza un rublo transferible en sus asientos, que se cotiza a 1,11 dólares; pero este rublo no puede salir del bloque comunista, porque se considera sobrevaluado: en los mercados libres de Suiza y el Oriente Medio la moneda rusa oscila entre 0,25 y 0,35 dólares.

LIBRA ESTERLINA: RESCATE

Un nuevo rescate de la libra acaba de consumarse: los bancos centrales que apuntalaron la divisa inglesa en setiembre pasado, decidieron renovar ese préstamo de 980 millones de dólares prácticamente por término indefinido. Francia, la única potencia europea que participó en el crédito original, ahora decidió sumar sus esfuerzos para proteger a la libra de la especulación internacional.

Ese respiro es generoso, y llega a tiempo. En las últimas semanas, el Banco de Inglaterra debió invertir por lo menos 300 millones de dólares para sostener a la divisa. Pero no ha satisfecho a los más severos observadores, que opinan que la razón profunda del mal reside en que Gran Bretaña está gastando más de lo que produce.

ROUND KENNEDY: URGENCIA

"La autorización del Congreso para negociar la reducción de tarifas en el Round Kennedy vence el 30 de junio de 1967; si no se llega a un acuerdo antes de esa fecha, tal vez Estados Unidos no se decida a extender el plazo." La alarma fue dada en una reunión de la American Chamber of Commerce, en Viena, por Philip H. Trezise, embajador norteamericano ante la OECDE.

El Round Kennedy persigue una reducción del 50 por ciento de las tarifas aduaneras de los principales países industriales. "Si las partes realmente quieren alcanzar esta meta —agregó Trezise—, hay tiempo justo para terminar el trabajo." Casi simultáneamente, en Bruselas, los Ministros del Mercado Común Europeo decidían recoger el desafío: después de una reunión de dos horas, se pusieron de acuerdo para convenir con Estados Unidos reducciones aduaneras para los productos industriales. ♦



Ferrer: Siempre la inflación.

partir de 1961, y hasta 1965, el índice de aumento es del 149,6 por ciento". Para los expertos, esta disminución relativa se ha logrado a expensas de un menor consumo de la población, y la caída del ritmo de las ventas experimentada en los últimos años lo prueba. También estaría claro que los medios de pagos creados por el Gobierno se canalizaron más hacia el sector público que al privado. Recurriendo a sus estadísticas, Loncan descubrió una intencionada manipulación de los períodos que se comparan: "En el período 1963-64, por ejemplo, el alza del costo de vida ha sido sensiblemente mayor que en 1960-61".

La otra cara

Para García Martínez, la campaña no muestra más que una cara de la economía; la otra, menos propicia para la propaganda, naturalmente se ocultó. Los expertos consultados por Primera Plana se prodigaron en señalar gráficos y cuadros ausentes *sin aviso*, con el siguiente resultado: nada se ha dicho de la evolución del dólar en el mercado oficial y en el paralelo, ni se relacionó la importación de maquinarias del período 1964-65 con la del último quinquenio; tampoco se dieron índices de inversión por habitante, ni sobre el alarmante aumento de los empleados públicos.

Entre las curvas proscriptas están la del aumento de la emisión monetaria, desde 1963 hasta la fecha; las que marcarían la decadencia de las inversiones extranjeras, y el deterioro en el precio de las acciones. Aldo Ferrer se encargó de iluminar algunos de estos costados: "En los últimos dos años y medio, la acumulación de capital reproductivo ha caído sustancialmente: la inversión bruta en maquinarias y equipos nacionales e importados cayó de un promedio anual de 1.160 millones de dólares, en el período 1960-62, a 780 millones, en 1964-65. El debilitamiento de la acumulación de capital es particularmente notable en los sectores estratégicos, y el más claro índice es el estancamiento de la producción de petróleo y la paralización o el lento progreso de numerosos proyectos de industrias básicas y de infraestructura". Y además: "Las presiones inflacionarias,



Primera Plana

Alsogaray: Un rastreo de semanas.

continúan operando con tanta o más intensidad que en el pasado y la inflación aceleró su ritmo. El déficit de las empresas públicas (en especial los ferrocarriles) se mantiene en altísimos niveles, y la eficiencia general del sector público se ha deteriorado".

Según Cueto Rúa, "las inversiones han caído porque no existe confianza en el Gobierno ni en sus medidas intervencionistas ni en el sistema de la Ley de Abastecimiento ni en el control de cambios ni en el monopolio estatal en la explotación de los recursos naturales". La larga lista de actitudes negativas, compilada por Cueto Rúa, incluye los privilegios concedidos por el Estado a ciertos productores (cooperativas y empresas públicas) en detrimento de otros; la anulación o violación de normas contractuales (como sucedió con los contratos petroleros y con el convenio suscripto con el Banco Mundial para financiar la usina Costanera Sur), la subordinación de los productores a múltiples directivas oficiales que llegan a extremos insospechados (caso industria farmacéutica). Para Alemann, la campaña no consigue tranquilizar a los observadores que ven aumentar la descapitalización de los sectores básicos, de la agricultura y la ganadería, porque el gobierno aplica una política que repugna a las inversiones y sólo desemboca en el aumento del consumo y el envilecimiento de la moneda.

Las perspectivas tampoco son alentadoras para Correa Avila: "Desde ahora se puede pronosticar una baja en la producción agrícola e industrial, un estancamiento en el producto bruto que puede ser escoltado por una recesión, una disminución en las inversiones netas y un alza en los precios que sobrepasará el 25 por ciento".

La campaña parece ignorar estos nubarrones. Los expertos coinciden en que sirve a una finalidad política, y si bien la mayoría de las cifras no se ponen en duda, el método de selección es tendencioso. Pero si los gráficos no mientan, a veces se vuelven contra quienes los esgrimen: "Los que se apañan en los avisos muestran la inflamación económica que provocó el Gobierno con el aumento de la demanda monetaria global", dice García Martínez. La expansión económica se de-

muestra con la evolución del producto bruto no menor de diez años.

Pero tal vez fue Loncan quien dio la opinión más contundente sobre el mensaje del Ministerio de Economía: "Cuando un Gobierno necesita demostrar con el dinero de los contribuyentes la bondad de su gestión, es que la gente realmente no está convencida de que sea buena. De todas maneras, el camino elegido, plagado de interpretaciones parciales, no es el más conveniente". ♦

Acindar - Ford

El negocio más grande del año

La semana pasada, en medios industriales y financieros se consideraba a punto de consumarse la transferencia más importante de una planta industrial en funcionamiento, de los últimos años. Ford parece a punto de comprar el 50 por ciento del capital de dos empresas del grupo Acindar: Acinifer y Armetal. La operación oscilará entre los 12 y los 13 millones de dólares, es decir, el doble de la cesión del paquete accionario de Siam Automotores a Industrias Kaiser Argentina, consumada el año pasado por un precio tope de 1.200 millones de pesos.

El acuerdo surgió como parte de la compleja negociación financiera emprendida por los directivos de Acindar para poder levantar una nueva planta siderúrgica con capacidad para producir 730.000 toneladas de lingotes de acero. El proyecto obtuvo prioridad del Gobierno argentino a comienzos de 1965 y pudo, en consecuencia, aspirar a un crédito del Banco Mundial para financiar parte de los 77 millones de dólares que insumía. Las fuentes externas (además del Banco Mundial, instituciones europeas) podrían proporcionar hasta 62 millones de dólares en préstamos, pero la empresa, para que esa prestación pudiera concretarse, tenía que procurar un monto adecuado de financiación propia.

Como la situación del Mercado de Valores no era propicia para la búsqueda de capitales a través de la emisión de acciones, el Banco Mundial sugirió a Acindar desprenderse de algunas de las empresas menores del grupo, cediéndolas a un inversor de sólido prestigio internacional. Cuando Henry Ford II llegó a Buenos Aires a principios de año, fue interesado en la compra de Acinifer —la fundición de hierro más grande del país—, de Armetal (estampado) y de Marathons (aceros especiales). Las dos primeras firmas correspondían mejor a las necesidades de la fábrica de automóviles Ford en la Argentina, y fueron las que entraron en la operación. El 50 por ciento del capital de las dos empresas estaría a punto de transferirse ahora, y para completar los 14 millones que Acindar precisa, Ford invertiría uno o dos millones más en Acindar, cuyo presidente, Arturo Acevedo, discute en estos días, en USA, los detalles de la operación. ♦

LA REBELION DE LOS ACCIONISTAS

Por Juan E. Alemann *

"El accionista es tonto e insolente; tonto, porque compra acciones, e insolente porque para colmo pretende dividendos."

FÜRSTENBERG
(Banquero alemán de la preguerra)



Asistimos con diario estupor a un decaimiento paulatino de nuestro mercado de valores. Si la baja de 1962 podía explicarse por la crisis general, la que estamos viviendo resulta inexplicable. El Gobierno no se cansa de repetir que el producto bruto ha subido en alrededor del 8% en cada uno de los últimos dos años; y, por ciento más, por ciento menos, el hecho es indudablemente cierto. ¿Cómo es posible, entonces, que con mayores ingresos en términos reales haya menos demanda relativa para acciones? ¿Cómo es posible, por otra parte, que con mayor producción y la utilización de maquinarias y equipos comprados a partir de 1959, con mayor productividad y hasta mayores ganancias, las cotizaciones de las acciones sean tanto menores?

Todo esto no tiene, aparentemente, mucha lógica. No la tiene, evidentemente, si no analizamos el problema más en profundidad. Lo que estamos viviendo —una crisis persistente de Bolsa en un ciclo coyuntural ascendente— es un fenómeno de características únicas. La magnitud de la caída de las cotizaciones nos debe hacer pensar que detrás de esto hay algo más que una simple baja cíclica, y que tal vez estemos asistiendo a una transformación mucho más fundamental de nuestro mercado de valores, de la sociedad anónima y, en cierto modo, de nuestro sistema económico. El índice de la Compañía General de Inversiones con base 100 para el 2 de enero de 1961 y calculado sobre 40 acciones representativas, estaba, a fines de diciembre de 1963, en 69,8 y a fines de mayo último en 58; el del *Economic Survey*, con base 100 para agosto-octubre de 1960, estaba a fines de diciembre de 1963 en 88,2, y a fin de mayo en 34. El mismo índice, convertido a dólares por el mercado paralelo, baja a 12,1. El de la Compañía General de Inversiones expresado en dólares, a 21. Estos índices incluyen todos los beneficios que el accionista ha recibido, a saber: dividendos y derechos de suscripción. Realmente el negocio no pudo ser peor. Quien ha invertido 100 dólares a principios de 1961 en la Bolsa tiene hoy una quinta parte de lo invertido, sin

contar que si hubiera puesto esos 100 dólares en una cuenta de ahorro en los Estados Unidos, a un modesto 4% anual, tendría hoy 125 dólares. Lo grave es que la mayor parte de las sociedades escogidas para el índice se ha desarrollado favorablemente en el interior, produciendo más y con mayor productividad (producción por hombre-hora).

Para colmo, la Bolsa ha sido persistentemente sostenida, en todo el período comentado, por el Banco Industrial, que ha volcado al mercado los miles de millones de pesos acumulados en sus cuentas especiales. Cierto es que, de no haber existido esas cuentas, una parte de ese dinero habría ido directamente a la compra de acciones; pero otra parte habría tenido otro destino, o sea que sin Banco Industrial habría suponer una baja mayor aún. Pero como el Banco Industrial compra y no vende —porque los depósitos en cuentas especiales aumentan—, el resultado es que tiende a disminuir paulatinamente el volumen operado. Los accionistas minoritarios venden sus acciones y el Banco Industrial compra; y si esto sigue, llegará el día en que no habrá más accionistas minoritarios —o sea, no habrá más Bolsa—. Esta apreciación es absolutamente realista.

Cabe, entonces, la pregunta de qué pasa si el mercado de valores mobiliarios se reduce mucho o desaparece del todo. Esto tiene consecuencias muy hondas. Por una parte el Estado se transforma, a través del Banco Industrial, en importante accionista de las grandes empresas argentinas, pudiendo, si el Banco Industrial deja caer los límites que voluntariamente se ha impuesto para sus participaciones en empresas, llegar a ser mayoritario en muchas empresas. Esto se llama socialización fría de la economía.

Frente a esta perspectiva, la reacción más lógica sería que las empresas dejen de emitir acciones para que los grupos mayoritarios puedan evitar ese peligro.

En la situación presente, en que la mayor parte de las acciones se cotiza debajo de la par, de todos modos las empresas no pueden emitir acciones

lo que significa que deben limitar fuertemente su expansión. Esto significa que muchas empresas argentinas deben renunciar a su aspiración de transformarse en grandes empresas, en el sentido moderno de la palabra. Pero una economía industrial moderna exige, por razones técnicas, financieras y económicas, grandes empresas. Sin grandes capitales, en muchos ramos no puede llegarse a la producción en masa, que constituye la base de un alto nivel de vida de nuestra sociedad de masas, ni se pueden realizar ciertos proyectos, que únicamente pueden encararse en grandes dimensiones. No es de extrañar, pues, que la mayor parte de las grandes empresas en la Argentina sean filiales de empresas extranjeras, y que en ciertos ramos, donde deberíamos tener grandes empresas, sólo tenemos empresas medianas (en el orden internacional) con costos excesivos.

Dentro de nuestro sistema económico el desarrollo exige, pues, un mercado accionario. Curiosamente, la Argentina, que es uno de los pocos países del mundo que posea el privilegio de tener un mercado accionario desarrollado y que tenía una clase media dispuesta a aportar sus ahorros a las empresas a través del mismo, se permite el lujo de destruirlo. En cierto modo se ha pensado en la posibilidad de sustituir el aporte de miles de accionistas por suscripciones directas de acciones por el Banco Industrial. Este mecanismo, utilizado prudentemente, es inobjetable. Pero si con él se pretende sustituir en forma casi total el aporte de los accionistas minoritarios, se está creando un mecanismo más de socialización paulatina de las empresas. No debe descartarse que eso es lo que conscientemente anhelan muchas personas, algunas bien ubicadas en el actual Gobierno.

Pero en el fondo, seguramente, no hay un propósito consciente de destruir a la Bolsa. Existe lo que llamaríamos una confabulación inconsciente del Gobierno, de funcionarios, de políticos, de directivos de empresas y de la propia Bolsa de Comercio contra el accionista. Como consecuencia se produce la re-



ENSAYOS LA REBELION DE LOS ACCIONISTAS

belión del accionista, que vende a pérdida las acciones que tiene, maldice a la Bolsa, el Gobierno, los directores de las empresas, los comisionistas de Bolsa y "tutti quanti", y jura no volver a comprar una acción en su vida.

El trasfondo del fenómeno radica en nuestra peculiar inflación de costos, en la cual los distintos grupos de ingresos puján y presionan por todos los medios por obtener una mayor participación en el ingreso nacional. En este juego hay grupos y sectores fuertes y otros débiles. Los fuertes sacan provecho de la inflación, los débiles salen perjudicados —aunque a la larga todos pierden por la tremenda corrosión que la inflación significa en la economía de un país—. Entre los sectores fuertes están, ante todo, los obreros agrupados en sindicatos poderosos y que trabajan en actividades que por uno u otro motivo son proclives a ceder en las demandas por mayores salarios (sea porque pueden trasladar mayores costos a los precios, o porque una huelga los perjudica mucho o por otros motivos). El ahorro, los débiles están, entre otros, el ahorrista, el jubilado, el maestro y también el accionista, que en épocas de inflación de costos rara vez ve dividendos en efectivo.

El fenómeno se agrava por el hecho de que se pretende combatir la inflación únicamente con restricción monetaria, lo cual lleva a lo que se llama iliquidez. Ante un estado de falta de fondos, las empresas establecen una cierta prioridad en los pagos y colocan al final de todo al accionista. Y como los fondos no alcanzan para todo —por eso mismo hay iliquidez—, el accionista no cobra nada. Años hace ya que los dividendos en efectivo son una excepción en la Argentina.

Cuando la Bolsa estaba a un nivel superior, el dividendo en acciones conformaba a muchos, puesto que de todos modos existía la posibilidad de transformarlo en efectivo cuando era necesario. Pero ahora esa posibilidad sólo existe con pérdida, ya que las acciones se cotizan a un nivel superior al de la par. El dividendo en

acciones, en general, no ha sido realmente un dividendo, sino meramente expresión de una ganancia generada en la contabilidad por la inflación. Pero aun en los casos en que el dividendo en acciones responde a una expansión real de la empresa, que se manifiesta en una capacidad de ganancia aumentada en la medida del incremento de capital, se trata de una promesa para el futuro. En la mayoría de los casos la espera se ha hecho demasiado larga, sin que haya indicios ciertos de que en un plazo previsible habrá dividendos en efectivo.

Obvio es, pues, que frente a una inversión que de hecho no da renta el inversor se retraiga. Si este hecho simple se reconociese en toda su significación, podríamos abrigar alguna esperanza de que las cosas cambien en un futuro mediato. Pero de hecho la discusión pública —y especialmente la política— sigue dominada por ciertas teorías que, en cuanto a sus implicaciones, para la Bolsa son simplemente aterradoras. Así, entre los adeptos a este Gobierno y entre otros grupos políticos, se habla con fruición de redistribución de ingresos, de ganancias exageradas de las grandes empresas, y de otras cosas de igual calibre y tenor, que despojadas de su dramatismo y aplicadas al caso significan lisa y llanamente que esta buena gente piensa que el accionista aún percibe demasiado. La redistribución de ingresos de la época de Perón significó dar ingresos al obrero industrial a costa de quitárselos a los propietarios de inmuebles (por la congelación de alquileres) y a los productores rurales (por tipos de cambio infravaluados más IAPI). La redistribución del Presidente Illia se produce en gran parte a costa de los accionistas. Pero mientras que la ley de alquileres se superó, en cierta medida, con la propiedad horizontal, la destrucción del ahorro accionario resultará más difícil de corregir.

Mientras que el grueso de nuestra clase política piense así, no hay solución para la Bolsa, a menos que la rebelión de los accionistas lleve alguna día a consecuencias tan hondas que los hechos fueren a los gobernantes a una revisión de fondo de su política. Pero si bien esta idea de redistribución —que es incompatible con desarrollo en una economía de mercado— es la raíz última de lo que pasa en la Bolsa, la opinión de otros grupos sobre el problema es igualmente alarmante. ¿Qué podemos pensar de directores de sociedades que piensan con toda buena fe que el accionista tiene que estar bien contento con un dividendo del 5%, cuando la inflación ha sido de más de 35%? Sin duda alguna, el reemplazo lento del ejecutivo-propietario (o sea gran accionista) por el ejecutivo-funcionario, que mentalmente se va acercando peligrosamente al funcionario que dirige una empresa nacionalizada —aquí o en la Unión Soviética— y que considera al accionista como un parásito que vive de su esfuerzo, contribuye mucho al fenómeno que analizamos.

Con frecuencia se oye decir, por boca de ejecutivos de empresas, que el problema está en los altos intereses extrabancarios, frente a los cuales los

dimientos accionarios resultan exiguos. Está bien que —al decir de Fürstenberg— el accionista sea tonto; pero de ahí a pensar que todos los inversores están dispuestos a que la inflación disminuya paulatinamente su patrimonio, hay un largo trecho. La solución no puede consistir en hundir a todos. Debe reconocerse, como punto de partida, que todo inversor aspira a mantener el valor real de su capital y obtener una renta.

La mentalidad contraria a la Bolsa, que predomina en el Gobierno, se traduce sobre todo en la incompreensión total de ciertos problemas, como el de la necesidad del revalúo de activos. Este sería un primer paso, imprescindible para encarar el problema. Pero resolver sólo un aspecto parcial. En el fondo habría que enfrentar la inflación, no con medidas monetarias, sino con una política de ingresos en la cual se reconozca que el accionista de una empresa próspera (no de una empresa marginal, mal administrada, o de una actividad en crisis) tiene que recibir un ingreso, ya que de lo contrario no estará dispuesto a seguir siendo accionista. Una política de ingresos debe partir de la base de ingresos por sectores compatibles con el desarrollo económico. En tal caso, es evidente que si se pretende que todo sea para quienes obtienen su ingreso de su trabajo y nada para el que tiene ingresos de capital, no puede haber mercado de capitales.

Empero, sería demasiado fácil cargar todas las culpas al Gobierno. Ya hemos hablado de directores que anteponen todo al dividendo e inclusive encaran toda suerte de proyectos (incluso lujosos e improductivos edificios para oficinas), aun cuando de este modo nunca pueden pagar dividendos en efectivo. Frecuentemente, el ejecutivo constabundado con la empresa suele pensar que el objetivo básico de la empresa es producir más. ¡Craso error! Toda sociedad anónima se ha creado para ganar dinero, y si se olvida este objetivo primordial se terminará por no tener los recursos para aumentar la producción. Por ello sería conveniente que los bancos hiciesen uso del derecho de voto por las acciones depositadas en custodia, como es el caso en Alemania o en Suiza, procurando tener representación en los directorios. El banquero sabrá defender mejor al pequeño accionista y presionará —si es buen banquero— para que las finanzas de la empresa se dispongan de tal modo de poder dar un dividendo en efectivo.

Pero, además, la Bolsa de Comercio, el Mercado de Valores y el Banco Central también tienen su responsabilidad en lo que está sucediendo. El mecanismo de negociación de acciones es hartamente deficiente, tanto en lo que se refiere a la compra y venta de acciones en el recinto, como en lo referente a la venta de acciones por los comisionistas. Así, la negociación de acciones en el interior del país es poco menos que imposible. En los Estados Unidos los comisionistas tienen subcomisionistas en todo el país y en todo el mundo occidental, que perciben parte de su comisión. En la Argentina esto está prohibido, con el resultado de que en algunas y hasta ciudades — del inte-

rrior no hay quien pueda mantener el contacto directo con el actual o posible accionista.

Por otra parte, las grandes organizaciones empresarias también están infiltradas del virus dirigista —esta gran enfermedad nacional, que presupone que para todo necesitamos de la tutela del Estado—. En el proyecto de revaluación de activos elaborado recientemente por representantes de grandes entidades empresarias se establece, por ejemplo, con minucioso espíritu reglamentario —digno del funcionario más intervencionista y burocrático—, qué destino se puede dar al saldo de revalúo y cuánto se puede distribuir como dividiendo en acciones cada año. Nuestro Código de Comercio, inspirado en ideas que permitieron, en su tiempo, un desarrollo económico como lo hubo pocas veces en la historia del mundo, establece que el órgano que decide sobre el destino de las utilidades es la Asamblea, o sea los accionistas. Es lógico, pues, que éstos decidan también sobre el saldo del revalúo, adoptando en cada caso la solución que consideren más adecuada. ¿A qué viene, entonces, esta reglamentación por la cual se quiere otorgar al accionista una presunta protección que él mismo no desea y seguramente no considera tal? Los directores de las empresas suelen olvidarse de que ellos deben subordinarse a los accionistas y no a la inversa. Si se pretende revivir la Bolsa, sería bueno que las entidades empresarias recuerden esto: el accionista es mayor de edad y quiere que se lo trate como tal.

Paradójicamente, donde el accionista sí quiere protección ni la Bolsa de Comercio ni el Mercado de Valores se la dan. Recientemente, una empresa de auditores certificó un balance, que luego, revisado por otros auditores, resultó totalmente falso. Esa empresa de auditores sigue, sin embargo, certificando balances de empresas con cotización en Bolsa. No es la primera vez que se da este caso. En consecuencia, el accionista tiene toda la razón del mundo en ser suspicaz en cuanto a la veracidad de los balances que se le presentan, puesto que obviamente la certificación de un balance por un auditor parece tener poco valor.

La rebelión pasiva de los accionistas es un hecho. Más aún: es un hecho plenamente justificado. Si nos dejamos estar veremos cómo lentamente aumenta el grado alarmante de estatización (que es sinónimo de ineficiencia y estancamiento) y extranjerización de nuestra economía; esto último dicho sin chauvinismo, sino simplemente en el entendimiento de que la estabilidad política de un país soberano exige un cierto equilibrio entre grandes empresas nacionales y extranjeras. Y si llegamos a tener conciencia de que esto no es deseable económica ni social ni políticamente, sería bueno que meditemos sobre el fondo de la cuestión y pensemos seriamente qué condiciones se requieren para que sea atractivo, para cada uno de nosotros (y no sólo para los presuntos tontos...), invertir nuestros ahorros en acciones de grandes empresas argentinas y aun ahorrar deliberadamente con este propósito. ♦

Comercio

Inglaterra vuelve a ser una isla

Los ingleses no ganan para sustos: recientemente, la libra esterlina se enroló en la caída más espectacular de los últimos 18 meses, y comenzaron a robustecerse los rumores de una inminente devaluación. Al mismo tiempo, la huelga de los marinos pendía como una espada de Damocles sobre la sufrida economía británica: con sus 2.500 barcos paralizados, Inglaterra volvía a ser una isla.

La huelga estalló el 14 de mayo; los marinos no habían podido obtener del gobierno la semana de 40 horas, más un ajuste de salarios del 17 por ciento. Ganan el equivalente a 8.000 pesos por una semana de 56 horas; los franceses perciben alrededor de 8.200 pesos, y los norteamericanos, alemanes y daneses, entre 9.000 y 10.500 pesos por 40 horas de trabajo. Una semana después del comienzo de la huelga, todavía atracaban los barcos en el puerto de Londres para descargar a su personal. En Southampton, el transatlántico más grande del mundo, el "Queen Elizabeth", fue abandonado por toda su dotación: 930 tripulantes.

Harold Wilson se apresuró a hacer un dramático llamado a todo el país: las dos terceras partes del comercio interior inglés se hace por intermedio de la flota; si los barcos no abandonan los muelles, toda la economía se estanca. Pero principalmente se corta el acopio de productos alimenticios: el stock de cítricos, que depende en su totalidad de la importación, apenas

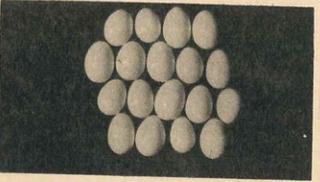
puede soportar un bloqueo de un mes; la escasez de jamón y panceta ahumada, columnas del desayuno británico, comenzaría a sentirse al mes y medio. Antes de dos meses el impacto llegaría a la manteca (se importa en un 90 por ciento) y al queso. Otros productos resistirían más tiempo: el pan, las materias grasas y los aceites, tres meses, y el azúcar (la importación alcanza al 75 por ciento), más de cuatro meses. Una huelga de este tipo no llegaría a afectar la provisión de leche, papas y huevos.

Pocos días después del comienzo de la huelga, el pánico parecía a punto de desatarse en Londres: el público comenzó a volcarse sobre los almacenes para precaverse de un posible racionamiento de comestibles, y los precios se empinaron. La libra sintió también el impacto y comenzó a debilitarse. Para sostenerla, el Banco de Inglaterra aumentó sus compras, pero el martes 7 el apuntalamiento cedió y la libra tocó el mínimo de 2,78-27/32 dólares.

Wilson eligió ese momento para reaparecer en televisión y dar a entender que el gobierno no vacilaría en implantar el congelamiento de los precios y hasta el racionamiento de los alimentos. Amenazó también con recurrir a la Marina Real para desalojar de los muelles a los barcos paralizados y abrir sitio para que los navíos extranjeros puedan descargar sus mercaderías. El gremio, ante el peligro, estrechó filas; con sus reservas de 1.100 millones de pesos, el sindicato calculó que podía pagar un subsidio de casi 1.800 pesos semanales a cada uno de los 62.500 huelguistas durante 3 ó 4 meses.

Claro que no todos son reveses para el gobierno laborista: recientemente, James Callaghan, Canciller del Exchequer, se apuntó una victoria en la Cámara de los Comunes; hasta el momento de conocer el nuevo presupuesto, los opositores esperaban un aumento general de los impuestos, y habían preparado sus baterías para combatirlo. Sir Gerald Nabarro, un viejo diputado conservador, ocupó su escaño a las 6 de la mañana, a pesar de que la llegada de Callaghan al recinto había sido anunciada para las 3 de la tarde. Como todos los conservadores, el magistrador Sir Gerald fue defraudado: imperturbable, el Canciller sorprendió con la noticia de que ni el impuesto sobre los ingresos ni los que gravan el consumo de tabaco, alcohol y nafta, iban a ser aumentados.

¿De dónde pensaban las autoridades sacar los millones necesarios? Segunda sorpresa: de una tasa sobre el empleo que intenta nada menos que rehabilitar el trabajo manual y provocar una vasta transferencia de mano de obra de los sectores improductivos a los productivos. Ahora las empresas deberán pagar alrededor de 700 pesos por semana y por empleado (menos las mujeres y los mineros). Pero las industrias de transformación serán más que exceptuadas: recibirán del Estado una prima de 900 pesos, o sea 200 pesos más que la tasa. El golpe alcanza a los bancos, a las compañías de seguros y al comercio en general, actividades que, según el gobierno, absorben los recursos en perjuicio de la industria. ♦



Lo que vendrá

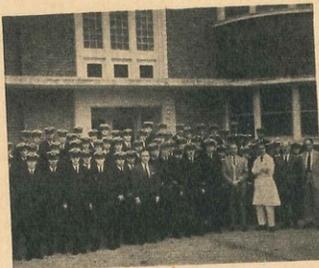
El campo de batalla es reducido: nada más que el tablero de instrumentos del automóvil. Allí, sin embargo, comenzaron por combatir las marcas de radio, y ahora comienzan a hacerlo los reproductores de música. En julio será lanzado al mercado el **Cintaphon Patrick Pak**, un aparato que proporciona 2 horas continuadas de audición; según los promotores, el **Cintaphon** reúne las siguientes ventajas adicionales: como admite cassettes standard, puede grabarse la cinta en casa y reproducirla en el auto, y es el único protegido con seguro total.

La fábrica es una escuela

Una nube de representantes del gobierno, ejecutivos y obreros se abatió, ese día, sobre la planta industrial de **Casa Muñoz**, de la Capital; pero no se trataba de presentar nuevas maquinarias, ni nuevos productos, sino de inaugurar los **Cursos Regulares de Alfabetización** auspiciados por la empresa. Según los directivos de **Casa Muñoz**, el Curso está destinado a "abrir las puertas de la educación y la cultura a una mayor número de personas".

La muchachada de a bordo

Antes de ocupar sus puestos en la **Fragata Libertad**, para cumplir el ineludible viaje de instrucción, 64 cadetes del 5º Año de la **Escuela Naval Militar** navegaron a través de las instalaciones de la planta de medicamentos de **Squibb & Sons Argentina**, en



Martínez. Recibió a la delegación (foto), presidida por el Capitán de Corbeta **Walter Colombo**, el titular de **Squibb**, **Svend I. Andrea**.

El sonido de la música

Sus líneas de puro estilo colonial ya bastarían para enloquecer de entusiasmo a los decoradores; pero además el imponente **Granada**, uno de los cinco modelos de aparatos estereofónicos **CBS Columbia** que acaba de lanzar al mercado **Televa**, es capaz de reproducir la mejor música del mundo. Con los recién llegados, **Televa** cumple los planes de expansión anticipados oportunamente.

Reunión de Familia

Muy cerca de las cadenas de montaje, en la planta que **General Motors** tiene en **San Martín**, se reunió el Consejo de Concesionarios con autoridades de la empresa automotriz. El director gerente de **GM**, **Walter Gussenhoven**, recibió a **Eduardo S. González**, **José Martín**, **Alfredo Arroyo**, **Oscar U. Salazar**, **Domingo Scarponi**, **Ambro-**

sio **Iseleff**, **Rodolfo Piattini**, **Carlos Pesado Polloni** y **Dario Régoli Zambano**, integrantes del Consejo, y luego los agasajó con una cena en su domicilio particular. El encuentro es anual, y durante el mismo se tratan los problemas e inquietudes comunes.

Exportación de avisos

Otra distinción para la publicidad argentina: la firma internacional **J. B. Williams** ha resuelto utilizar a **Buenos Aires** como centro de producción de avisos para televisión, a difundirse en toda América latina. La primera tanda, para el producto **Ice Blue Williams**, salió al aire el 20 de junio; según un comunicado de **J. Walter Thompson Argentina**, intervinieron figuras destacadas de la publicidad por **TV**, y el asesoramiento estuvo a cargo de **Lou Giacobbe**.

Round Trip

• Dos miembros del equipo de **Yuste Publicidad** se enrolaron, la semana pasada, en viajes de estudio e investigación: **Felipe S. del Canto**, director de Radio y **TV** y flamante prosecretario del **IVA**, realizará un *tour* a través de las principales ciudades de Estados Unidos para analizar el desarrollo de nuevas técnicas y materiales; **Vicente L. Fernández**, jefe del Departamento de Marketing, se sumó a los participantes de un seminario sobre **Sistemas de Comercialización de Productos** que comenzó en **San Juan, Puerto Rico**.

• La semana pasada, los dos ejecutivos de **Suavegom** partieron a **Europa**, **Estados Unidos** y **México**; el viaje de **Luis Delcaro** y **Enrique A. Panipucci**, presidente y vice de esa empresa, tiene

COSMETICOS — Ahora las elegantes búlgaras podrán teñirse los cabellos y maquillarse con productos franceses. Es el resultado de suscribir **L'Oreal**, tercer fabricante mundial de productos de belleza, y **Pharmachim**, un organismo del Estado búlgaro. Después de absorber a tres empresas en su país (**Cadoricin** en 1961, **Lancôme** en 1964, y **Garnier**), la firma francesa introduce una cuña en el Este; en **Bulgaria**, se encargará de proveer los extractos de base, para una fábrica que tomará a su cargo el gobierno.

SALARIOS — Cuando uno de los 980 empleados de la filial alemana de **Masey Ferguson**, una fábrica de tractores, quiere saber cuánto gana su jefe o la secretaria del director, no tiene más que preguntar a la **Sección Personal**; **Kurt Kligenfuss**, titular de la empresa, responsable de la decisión de terminar con el tabú del secreto de los salarios, declaró: "Es un medio eficaz de estimular a la gente a trabajar para alcanzar una remuneración más elevada".

ROTHSCHILD — Los barones **Alain Elie** y **Guy** de **Rothschild** han dado a conocer, por primera vez, los beneficios del banco de la familia,

Business & Affaires

Rothschild Frères: 6 millones de francos en 1965. Es que una nueva reglamentación obliga, ahora, a los Bancos que adoptaron la forma de una sociedad de personas, a publicar sus balances. Al mismo tiempo tuvo que abrir sus libros uno de los mayores Bancos comerciales, el **Worms**: sus utilidades alcanzaron a 11,6 millones de francos, el año pasado.

AUTOS — La firma automotriz alemana **Borgward** producirá en México, a partir de noviembre, los primeros autos 100 por ciento mexicanos. Después de la quiebra en **Bremen**, en 1961, **Carl Borgward** desmontó la fábrica y la transportó a **Monterrey**; centenares de obreros alemanes debieron aprender español para recomenzar su carrera en México, en 1963. Pero las dificultades arreciaron, y las máquinas se pudrían al sol. Hace algunos meses, el gobierno mexicano intervino para volver a poner a la **Borgward** en órbita.

RENCOR — El segundo coloso automotor del mundo no es rencoroso: **Ford** acaba de ofrecer al abogado neoyorquino **Ralph Nader**, un cargo en su directorio. **Nader**, con su

libro "Inseguros a cualquier velocidad", contribuyó a reducir las ventas de las fábricas de automóviles, en los últimos meses.

CONFLICTO — Dos empresas **Zeiss**, una por cada mitad de **Alemania**, se enfrentaron en **Gran Bretaña**. **Carl Zeiss** fundó en **Iena** la sociedad, especializada en instrumentos mecánicos y óptica de precisión; cuando los aliados se dividieron **Alemania**, la fábrica quedó en el Este, pero algunos técnicos emigraron y en **Oberkochen** constituyeron otra **Zeiss**. **Los Lores**, ante un conflicto comercial dieron la razón a la firma de **Iena** y la autorización a demandar al rival del Oeste.

CONTROL — **Chrysler**, que acaba de comprar una parte importante del capital de la **Société de Metallurgie Automobile** (explota cuatro usinas de forja y fundición), reforzó su dominio de **Simca**. La operación dio lugar a un canje de títulos entre **Simca Automobiles** (controlada por **Chrysler**) y **Simca Industries** (controlada por **Fiat**); así, el capital de **Simca Automobiles** será repartido entre **Chrysler** (76 por ciento), **Simca Industries** (10 por ciento) y **Fiat** (10 por ciento). El resto está en poder del público. ♦

por finalidad comprar nuevas maquinarias para la planta de General Pacheco y observar el desarrollo de la elaboración de espuma de goma y de poliéster.

Cruzando el río

Es el comienzo de la exportación de materiales ferroviarios: la Administración de los Ferrocarriles del Estado, del Uruguay, acaba de adjudicar por unanimidad a Fiat Concord una orden por doce coches de pasajeros, que serán construidos en el Centro Industrial de Ferreyra, Córdoba. Para la fábrica, una de las más grandes del mundo, la operación no hace más que reafirmar la calidad de la industria argentina; 660 coches Fiat ya prestan servicio en los ferrocarriles locales, y otros 600 se sumarán a los convoyes muy pronto.

Un argentino en París

Gastón Perkins, piloto oficial de los Gordini 1093 de Industrias Kaiser Argentina, y campeón local de la categoría B, volvió la semana pasada a Francia; allí, Perkins aprovechará para visitar las fábricas Renault de Billancourt, los



talleres de Amadeo Gordini, la planta de preparación de coches de competencia Alpine, y asistirá a la disputa de la Copa de los Alpes y Las 24 horas de Le Mans. Con el piloto, partió Rodolfo Fraga, gerente técnico de la División Competición de IKA (foto).

La conquista del mercado

El nutrido catálogo de la firma Salomón Dubinovsky e Hijos acaba de abrirse para permitir la entrada de nuevas criaturas: nuevos modelos de camisas, para vestir y sport, de la marca Véneto. La novedad ha sido lanzada con una intensa campaña publicitaria que hace resaltar el corte moderno de las camisas y los nuevos diseños de las telas.

Premios en Bunge y Born

La semana pasada se cumplió una rueda más del concurso que organiza la Fundación Alfredo Hirsch, entre los hijos de los miembros del grupo Bunge y Born. En el acto celebrado en la Capital, Carlos A. Jacobi, gerente de Coordinación y Relaciones Públicas de la empresa, destacó el significado de la iniciativa y entregó las distinciones. El primer premio, categoría estudiantes secundarios, fue adjudicado a Oleg B. Scozzina (Molinos Río de la Plata, San Lorenzo).

ADMINISTRACION

EL ENFOQUE CUANTITATIVO

Por Guillermo S. Edelberg *



En 1959 se publicaron casi simultáneamente en los Estados Unidos dos libros que han hecho sentir su impacto en el entrenamiento a nivel universitario de los administradores de empresas. Uno de ellos se titula Educación superior para la empresa, y sus autores son R. A. Gordon y J. E. Howell; el otro, La educación de los empresarios norteamericanos, lleva la firma de F. C. Pierson.

Los autores de esos dos libros o informes coincidían en señalar que los programas universitarios en administración de empresas, ya sea a nivel de posgraduados o a nivel de graduados de colegios secundarios, no ofrecían una sólida formación en los métodos cuantitativos. Por lo tanto, surgía como recomendación obvia que, para el mejoramiento de tales programas, era aconsejable poner mayor énfasis en este enfoque cuantitativo.

Siete años después, un boletín de la American Association of Collegiate Schools of Business resume los resultados de un estudio en el cual se comparó la situación actual, con la observada en los libros de Gordon-Howell y Pierson. Hay que aclarar que, a los efectos de la última investigación (llevada a cabo a nivel universitario), se define el enfoque cuantitativo en programas de enseñanza de administración de empresas como aquel que incluye estas materias: matemáticas, estadísticas, econometría, teoría de las decisiones, sistemas de información y de control, y procesamiento electrónico de datos.

El estudio, que compara la situación de 1965 con la 1959, cubrió 90 instituciones de enseñanza superior. Así se pudo determinar que, de ese total, todas excepto una planean aumentar sus exigencias respecto al enfoque cuantitativo.

Las principales conclusiones del trabajo, confiado a los profesores D. S. Tull y K. M. Hussain, son las siguientes:

1) No existe una tendencia perfectamente definida en cuanto al "enfoque cuantitativo" en un programa de enseñanza de adminis-

tración a nivel universitario. Por otra parte, se determinó que, en los programas para egresados de colegios secundarios, los cursos de estadística eran los más comúnmente requeridos (en un 80 por ciento de los programas analizados), mientras que los que versan sobre procesamiento electrónico de datos eran solicitados sólo en un 20 por ciento de los casos. En los programas de posgraduados, los cursos de estadística tenían menos aceptación (67 por ciento de los casos) y más los de investigación operativa (31 por ciento) y los de programación de computadoras (11 por ciento).

2) En 1966, los requerimientos de los programas de posgraduados, en cuanto al enfoque cuantitativo, ya coinciden con lo recomendado por los informes Gordon-Howell y Pierson. En lo que se refiere a los programas de menor nivel, la conclusión no es tan clara.

3) El contenido de otros cursos más tradicionales se orienta cada vez más hacia el enfoque matemático, como lo demuestran numerosos libros de texto utilizados actualmente.

4) El número de "materias cuantitativas" en los programas de enseñanza va en continuo aumento.

5) Los cursos que más se mencionan como de introducción inmediata se refieren a teoría de las decisiones y procesamiento electrónico de datos.

Se podría pensar que todo esto es muy interesante, pero poco aplicable a la situación existente en un país como la Argentina, menos industrializado, obviamente, que los Estados Unidos. Ante una opinión de esta naturaleza, creemos que conviene citar al profesor Ezra Solomon, huésped de nuestro país hace muy pocos meses: "Es posible que la opinión sobre la poca aplicabilidad de estos métodos sea correcta; lo que puede hacer falta, entonces, son herramientas mucho más refinadas aún que las utilizadas en los Estados Unidos". ♦

Teatro: El creador de la Comedia Nacional

El nombre del director catalán de teatro Adrián Gual, es arduo de rastrear hasta en las más completas enciclopedias especializadas. Para su compatriota Antonio Cunill Cabanellas, en cambio, ese nombre representa uno de los pilares de la escena moderna: quizá porque fue en el Teatro Intimo de Barcelona, creado por Gual, donde un Cunill adolescente (nació en esa ciudad, en 1894) tropezó por primera vez con los fundadores de la dramaturgia del siglo XX. "Allí se representaba a Strindberg, a Wedekind, a Ibsen, a Maeterlinck —memora el artífice de la Comedia Nacional Argentina—. Mi padre era un enamorado del teatro y alternaba su profesión de fotógrafo con las escenografías que ideaba para el grupo de Gual, al que estaba vinculando; mi madre, hija de un banquero andaluz, era una espectadora entusiasta."

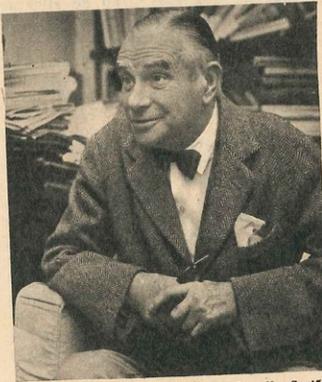
Este fervor fluyó hacia Buenos Aires en las manos de Antonio, y conoció su apoteosis en la noche del viernes 24 de abril de 1936, cuando el recamado telón del Teatro Cervantes se alzó sobre el espectáculo inaugural de la flamante Comedia Nacional: *Locos de verano*, de Gregorio de Laferrere, dirigido por Cunill e interpretado por el más resplandeciente elenco que podía reunirse en la Argentina de ese entonces. A tres décadas de aquel acontecimiento, apenas tocado por los años, el septuagenario Cunill Cabanellas —menudo, vivaz— adelanta su rostro gatuno (una impresión que su sempiterna corbata de moño contribuye a reforzar) para zambullirse con alegría en la memoria; mientras en torno de él crece, en su modesta casa del Once, una imponente biblioteca. Sobre el estante que despliega, encuadradas, las obras completas —mil veces frecuentadas— de Ortega y Gasset, los frascos de remedios componen un dócil ejército; y en el sillón, increíblemente enroscada en el mínimo espacio que deja libre la espalda de Cunill, una perrita salchicha, Mistinguet, refugia su tímida curiosidad.

Fue en 1910 que Cunill Cabanellas arribó a Buenos Aires, en plena euforia del Centenario: "Vine a ocuparme de algunos intereses familiares y regresé a Barcelona, donde ya había comenzado a hacer mis pinitos de actor, en la escuela anexa al teatro de Gual". Pero la Argentina poseía una especial fascinación para este catalán que leía incansablemente temas filosóficos y que ingresó a la Escuela de Ingenieros de su ciudad natal, para abandonar la casi de inmediato, arrastrado por los prestigios de la escena. Por eso, cuando en 1915 la fortuna familiar se derrumba, Antonio no vacila y ancla definitivamente en Buenos Aires, donde varias compañías españolas —la primera, la de Manuel Salvat— lo hospedan como actor: "Cuando me casé con la primera dama joven, Isabel Santos, me retiré como intérprete, para dedicarme al periodismo". De ese entonces, ha

cieron tres varones: el mayor, Antonio, se dedica ahora al cine comercial, después de haber dirigido dos películas —*Los acusados* y *Rebelde con causa*—; el segundo es arquitecto, y el menor trabaja en la televisión.

El único trofeo

Ahora que la marea de los aplausos ya no lo arrebató, ahora que el tiempo puede remansarse quietamente en el monástico despacho que se asoma a Cangallo al 2500, Cunill abre los bra-



Jaime González Cocía

Fundador Cunill: Las semillas.

zos y con un gesto casi patético debe reconocer que no ha guardado ningún recuerdo de su medio siglo de actividad en la Argentina: "Soy tan descuidado y olvidadizo", se disculpa como para sí mismo, mientras hurga en el cajón del escritorio y rescata el único trofeo que los años le han dejado: el programa impreso en seda, de la primera velada del Teatro Nacional de Comedia, como entonces se denominaba lo que más tarde sería Comedia Nacional. Encima del escritorio, pilas de libros y papeles denuncian sus inquietudes: aquí, *La pintura moderna*, de Herbert Read; más allá, un pliego de prolijos y menudos cuadernillos, improvisados con papel cuadrículado, en los que se leen las declinaciones de los verbos en inglés, escritas con tinta azul y roja. "Qué quiere —dice con una amplia sonrisa—, el inglés es un idioma que aún tiene secretos para mí, y deseo doblegarlo de una vez; con los franceses no tengo problemas."

Fue en francés que Cunill se entendió con los hombres de teatro que, aparte del idolatrado Adrián Gual, más suscitaron su admiración: Antoine, Jacques Copeau ("A quien conocí en Barcelona, en casa de Gual: llevaba en sí todo el misterio del teatro"), Charles Dullin ("Fui alumno de él, en París, a lo largo de las 15 lecciones de un curso de perfeccionamiento") y Louis

Jouvet: "Cuando llegó a Buenos Aires, en 1940, le ofrecí un puesto en el Conservatorio, y estubo a punto de aceptarlo". Porque el hombre que desde 1922 se había aposentado en el suplemento literario del matutino *La Prensa*, "donde José Santos Gollán supo acrecentar", aún más mi amor por la Argentina" (Cunill se ocupó también de política española, en el mismo diario, hasta que sucumbió en la península el régimen republicano), fue designado para la cátedra de Arte Dramático en el entonces Conservatorio Nacional de Música y Arte Escénico, en 1928. Los rectores eran, respectivamente, Carlos López Bucharro y Enrique García Velloso; más adelante, Cunill llegó a vicerrector y logró desprender el sector interpretativo del musical, en 1958, creando la actual Escuela Nacional de Arte Dramático, de la que fue director hasta su jubilación, en 1960.

Ya en aquel año de 1928, la preocupación esencial del flamante profesor fue el enaltecimiento de la dramaturgia argentina. La primera pieza que presentó con sus alumnos, en el Cervantes, fue *El poeta*, de José Mármol; y es con orgullo que enuncia que en sus cinco años al frente del Nacional de Comedia, de 28 puestas en escena, 26 fueron de obras argentinas. "Imponer el teatro nacional en todos sus matices", insiste, reiterativo, apasionado; y hace un breve catálogo de títulos y autores: Pedro Pico, Samuel Eichelbaum, Ricardo Rojas; *Facundo*, de David Peña; *La divisa pumzó*, de Paul Groussac; *La conquista*, de César Iglesias Paz. "A veces las obras no eran perfectas, estoy de acuerdo; pero con una digna presentación adquirirían autoridad."

Es ese sentido de la dignidad total de los espectáculos, pulcros y cuidados, el que más resplandece en el recuerdo de quienes siguieron la actividad de aquel período inicial de la Comedia, una institución nacida del entendimiento entre Cunill Cabanellas y el presidente de la Comisión Nacional de Cultura, Matías Sánchez Sorondo. La selección del elenco partió de una experiencia que el director de la flamante entidad realizó en 1933, cuando la célebre temporada "de Susini" (así denominada con cierta desapresión, por cuanto el verdadero artífice fue Cunill) en el Odeón. Allí, para interpretar un repertorio internacional de empujado nivel —*Mirandolina* (La locandiera) de Goldoni, *Carina* de Crommedyner, *La primavera de Jean-Jacques Bernard*, *Martina* de Jean-Jacques Bernard, *La guitarra* y el jazz-band de Duvernois—, se reunió un equipo de actores de primer orden: Miguel Faust Rocha, Iris Marga, Eva Franco, Mecha Ortiz, Guillermo Battaglia y muchos otros, quienes pasaron en su casi totalidad, con algunas figuras de diversa procedencia, al Cervantes.

Fue Cunill quien reunió a este grupo de intérpretes y supo encauzar sus virtudes, cristalizándolas en un común afán de superación cultural. Consiguió, de esta manera, algo que hasta ese momento difícilmente se veía en los escenarios porteños: homogeneidad y estilo. "De ellos y no de mí, nació verdaderamente la posibilidad de crear el Nacional de Comedia", afirma con mó-

destia su fundador, quien reconoce distintas fuentes de inspiración para su tarea de organizador: "El teatro de Adrián Gual, basado a su vez en el del gran Antoine —a quien también conoció en casa de mi maestro, cuando el Congreso Internacional de Teatro, en Barcelona, en 1930—; las experiencias de Copeau, de Gordon Craig y de Stanislavsky".

Las púas del puercoespín

Inquieto (aunque afirma que "mi ser físico tiende al reposo, ya no es como antes"), Cunill se levanta, va y viene frente al estante de los remedios, señala los libros de Ortega: "Los leo y los releo siempre, aunque no coincido mucho con sus conceptos en *La deshumanización del arte*. Pero soy



24 de abril de 1936: Cunill Cabanellas (centro) y los Locos de verano.

un orteguiano, porque soy un humanista; no me siento para nada unamunescos, salvo en lo que hace a su noción del futuro". El torrente filosófico que brota del juvenil anciano, es irrefrenable, y parece más encaminado a la búsqueda de una autodefinition ("Soy esencialmente antirromántico") que a un despliegue erudito. "Por eso me gusta Heidegger cuando dice que el futuro es más importante que el pasado y el presente —continúa, con un ronroneo donde el suave acento hispánico apenas se encrespa con la aspereza catalana—; me divierte el mundo que cambia, el teatro es diversión y yo tengo necesidad de divertirme. ¡El mundo moderno nos satura de aburrimento!"

Cuando Cunill se pasea por la filosofía, no es fácil reconducirlo al territorio de los recuerdos personales. Pero se resigna a conceder que en su pasado hay también una veta de dramaturgo, que dio abundantes frutos. En 1928, en el Marconi, Gloria Ferrandiz le estrenó *Comedia sin título*, que dirige Francisco Defilippis Novoa; en 1931 (después de un regreso a España "y Europa", en 1929), el premio "Florencio Sánchez", del Círculo Argentino de Autores —el embrión de Argentores— recaerá sobre su drama *Chaco*, que presenta Eva Franco; en ese mismo

año, las jóvenes Paulina Singerman y Luisa Vehil diseñan sus agraciadas figuras entre los parlamentos de *Tú mandas*, otra pieza de Cunill, en el Liceo; y de nuevo en el Marconi, la hispánica Concepción Olona protagoniza *Ni él ni ella*, donde aparece un promisorio galán: Arturo García Buhr.

"Cuando llegué a la Argentina —recuerda Cunill Cabanellas—, era el apogeo de los Podestá, de Orfilia Rico, de Battaglia (padre), de los saineles, en los que brillaban compañías como la de Vittone y Pomar. Los autores de éxito se llamaban Laferrere, Iglesias Paz, García Velloso, Berruti; las piezas argentinas se vinculaban con los problemas de la burguesía más o menos pudiente, o con lo popular. Las clases altas no se ocupaban mucho del teatro nacional —y añade—: el único

director que merecía ese nombre, era Armando Discépolo." ¿Qué aporta a ese panorama este nervioso barcelonés que se precia de haber sido, por sus púas, "bastante puercoespín; y sigo siéndolo"? Ante todo, una labor ordenada ("como buen catalán, aunque en mi vida haya primado el desorden"), consciente, aplicada a cimentar "ese complejo de sensibilidad e inteligencia que ha de ser el actor, otorgándole la noción de su rango profesional", y a "tomarse en serio el teatro en toda su amplitud, sabiendo que la obra es el puntal de todo lo que ocurre en el escenario".

Lo primero que intentó —y logró— Cunill en la Comedia, fue liberar a sus actores de premuras económicas. Y aunque es reticente a hablar de dinero ("No me pregunto cuánto costaba una puesta en escena, yo tenía un excelente administrador, Alejandro Berruti, y él entendía de esas cosas"), confiesa que su sueldo inicial de director fue de 400 pesos (de 1936), aumentado luego a 1.500. "Una actriz como Iris Marga pudo llegar a ganar unos 1.500 pesos mensuales; un actor como Faust Rocha, en 1940, 2.000." En cuanto a su sistema de trabajo, se niega obstinadamente a definirlo: "Digamos que consistía en mi respeto a la no generación de púas".

Cómo lo recuerdan

Cuando Osvaldo Bonet apareció caracterizado de *Zamora*, el protagonista de la tragicomedia de Georges Neveux, en el verano de 1964, la risa estremeció a quienes estaban en el secreto; porque esa composición era la más perfecta réplica de su maestro, Antonio Cunill Cabanellas. Pero era una imitación llena de afecto, porque Bonet no tiene límites en su admiración por el fundador de la Comedia. "Nadie ha hecho lo que él hizo —enuncia con fervor— y en tan poco tiempo. Ninguna persona que yo haya conocido, posee su capacidad increíble de trabajo, ni el brillo fascinante de su imaginación." Como todos los que fueron discípulos de Cunill, Bonet sostiene que "una indicación de él, por simple que fuera, es inolvidable, como es inolvidable su humor incisivo".

Es también Bonet quien reconoce en el maestro una curiosa capacidad para ser cruel; aunque Cunill no la oculta, y la explica diciendo: "Bastante cruel he sido conmigo mismo". Sin embargo, nadie ha podido sustraerse al atractivo de un hombre en quien no resultaba chocante oír esta enunciación: "Soy genial". Una de las facetas de esa genialidad es el don de mantener a un auditorio prisionero de su conversación: "Una noche —recuerda Bonet—, en casa de María Rosa Gallo, Cunill habló sin parar desde las nueve de la noche hasta las tres y media de la mañana; mucha gente se fue a descansar un rato y volvió, para seguir disfrutando de la charla". Por fin, es el discípulo quien revela, asimismo, la verdad oculta detrás de esa exuberante autoafirmación: "Cunill es, en el fondo, un gran tímido —asegura Bonet— que se ha forjado una coraza para abrirse camino en el mundo. Por eso nunca dialoga, salvo con los libros; monologa".

Iris Marga fue arrancada por Cunill Cabanellas del teatro por secciones y de los tabladros de revista, para lanzarla por el camino que la llevaría a ser la máxima intérprete de comedia brillante en la Argentina. "Por eso —observa la refinadísima actriz— yo no vacilé nunca en hacer lo que Cunill me indicaba, desde el momento en que me depositó sobre el escenario del Odeón, para la famosa temporada de 1932-33. Si me pedía que bailara sobre una mesa, como sucedió en *La mujer de un hombre*, de Cerretani, yo lo hacía sin vacilar." Más que el premio que le valió su interpretación de *Miss Ba*, en 1935, Iris apreció el llamado de Cunill para la primera temporada del T.N.C.: "Trabajábamos mucho, a razón de un estreno por mes, pero no lo sentíamos porque estábamos dentro de una organización perfecta". ♦

No es improbable que Luisa Vehil recuerde, sin embargo, aquellas mañanas del Cervantes en las que, a partir de las 10, un implacable Cunill le exigía un mayor rendimiento vocal, para cubrir el papel de la Nusta, en *Ollantay*, de Ricardo Rojas. "El se sentaba en el fondo de la platea —memora uno de sus asistentes de entonces— y hacía que Luisa repitiera una y otra vez los parlamentos, en tres distintas intensidades de tono, hasta que los espectadores que se ubicaran allí mismo, alcanzan a oírlos." El mismo informante acota que Cunill "fue de los primeros en preferir los decorados corpóreos, antes que los telones pintados que servían de fondo para cualquier cosa".

Los números cantan

Esta preocupación plástica llevó a algunos críticos a mostrarse agresivos con el director de la Comedia, reprochándole las ornamentaciones que con-

actividad), el T. N. C. recaudó 145.637 pesos con 32 centavos, contra 169.117 pesos con 5 centavos, de su primera temporada. La diferencia de 23.469 pesos con 73 centavos se debe —aclaran las autoridades— a la experiencia que se hizo de rebajar el precio de la platea, que era originariamente de 2 pesos, a 1, y a 1.50. El resultado resplandece en otras cifras: en 1936, hubo 77.199 espectadores; en 1937 (con 210 funciones a 1 peso la platea, 103 funciones a 2 pesos, y 57 funciones a pesos 1.50), concurren 137.098 personas. En sueldos, 1936 insumió 203.646 pesos con 25 centavos; en 1937, 174.648 pesos con 12 centavos.

Mientras Berruti barajaba estos cálculos en su despacho de administrador, Cunill proseguía su empeñosa labor de exaltar al teatro argentino. Este fue su talón de Aquiles, el flanco que la crítica difícilmente pasaba por alto y que ocasionaba una merma apreciable de concurrencia. La mayoría de

agosto, con Faust Rocha en una caracterización triunfal), *En familia*, de Florencio Sánchez (el 20 de octubre). El 14 de mayo se estrenó *Mandinga en la tierra*, de Arturo Loruso y Rafael J. de Rosa, un considerable éxito de público; el 11 de junio se repuso *La posada del León*; el 30 de julio se presentó *Martin Vega*, de Juan Zocchi; y el 17 de octubre, *Infierno cerca del cielo*, de Belisario García Villar.

Con cierta acritud, Cunill se reclina en la memoria de esos días (a veces tironeados por la incomprensión) y murmura: "Yo creo, contrariamente a lo que suele decirse, que el argentino no es aficionado al teatro". Nada más obvio que rebotar de aquí a la consideración de los nuevos dramaturgos locales: "A mí me parece que están más desvinculados del teatro que antes —observa Cunill—; no es difícil encontrar una relación, aunque lejana, entre Sánchez e Ibsen. Pero ahora esto se ha vuelto más complicado: ¿cómo reconocerse en Samuel Beckett, por ejemplo, un metafísico que plantea un mundo de realidades tan arduas de captar?" Por el momento, el estudioso catalán ve a los autores nacionales como "apoyados exclusivamente en el realismo y desvinculados de lo intemporal"; pero también reflexiona que "el argentino es hermético de una manera inconsciente, está como avergonzado de revelar o esclarecer su vida moral, su actividad más profunda".

Discurso del método

Y, saltando del sillón como si uno de los resortes se hubiese soltado y lo proyectara hacia la biblioteca, aterriza junto a una hilera de títulos donde resplandecen los nombres de Ionesco, Beckett, Pinter, Brecht, Osborne: "Me preocupa más leerme a estos señores —declara con hispánica altivez— que releer a Ibsen". Sin ninguna melancolía, con decisión, añade: "Si yo estuviera al frente de la Comedia Nacional, haría obligatoria la representación de piezas de vanguardia, porque el teatro debe estar al servicio de todas las evoluciones, que suelen llegar a él después de haberse producido en lo plástico y en lo musical".

Cunill es un hombre metódico, que a esta altura de su existencia ha hecho suya la divisa de su admirado Baltasar Gracián: "Los últimos años los quiero para mí". Por eso cuida sus horarios: se acuesta a medianoche y se levanta al mediodía, tras lo cual tiene tiempo para lo que él llama "planificar las perfecciones": leer y estudiar todo lo atrasado en el transcurso de una vida de intensa actividad, "observar terrenos que no fueron atendidos antes por mí". Sin embargo, en su solitaria vigilia, incuba tal vez un libro de memorias y devana la posibilidad de lanzar, por fin, un compendio de sus teorías —*Hacia una estética del actor*— que hace antelada desde hace años: "Pero no sé —confiesa, disimulando el escepticismo detrás de una mímica que finge, quizá, la burla— si tendré el optimismo necesario para publicar".

Cuando termina de informar acerca de su agenda ("después de almorzar leo, hasta las cinco de la tarde, más o menos; suelo irme a algún café, luego; y procuro no perderme ningún estreno



La discreta enamorada, TNC, 1936.
(Marga, Arrieta, Franco)



Carina, en el Odeón, en 1933.
(Iris Marga, Nedda Francý)

dimentaban sus puestas. "En el Teatro Nacional de Comedia —sostenía Joaquín Lináres, en *El Hogar* del 30 de octubre de 1936, al revisar la temporada inaugural del elenco oficial argentino— sólo se han hecho alardes de preciosismo escenográfico, coreográfico y declamatorio." Esta inquietud acostumbró, no obstante, al público porteño, a un refinamiento estético que solía encontrarse únicamente en las compañías extranjeras: desde entonces, ya pudo exigir la propiedad de accesorios y atuendos, y hasta el lujo, cuando era necesario. Quizá los más fastuosos espectáculos de Cunill fueron *La divisa punzó*, de Paul Groussac (inauguración de la temporada 1937) y, en ese mismo año, *Cyrano de Bergerac*, de Edmond Rostand (la única pieza extranjera que puso en sus cinco años al frente del Cervantes, junto con *La discreta enamorada*, de Lope de Vega).

Es importante revisar las Memorias y Balances de la Comisión Nacional de Cultura, de aquellos años. El vestuario y la zapatería de *La divisa punzó* y *Cyrano* costaron 15.746 pesos con 80 centavos; en 1937, el mismo costo de

las obras nacionales elegidas lo eran por una Comisión de Lectura (Rafael Alberto Arrieta, Alfredo Bianchi, José González Castillo, Leopoldo Marechal, Enrique García Velloso y el propio Cunill, fueron los primeros integrantes), o bien porque habían merecido premios de la Comisión de Cultura. Estos avales no eran entonces (como no lo son ahora) garantía de calidad; en 1936, el público se volcó sobre *Locos de verano* y *La discreta enamorada*, pero se resistió algo a *El gato y su seiva*, de Samuel Eichelbaum (no arribado aún a la cumbre de *Un guapo del 900*), y huyó de *La mujer de un hombre*, de Arturo Cerretani, *Río*, de Julio Venancio Montiel, y *La posada del león*, de Horacio Rega Molina.

Los sarcasmos llovieron sobre Cunill y su empresa. Por eso, el repertorio de 1937 fue considerablemente más cauteloso y procuró basarse sobre nombres ya consolidados del teatro rioplatense: *La divisa punzó* (presentada el 8 de abril de ese año y repuesta varias veces a lo largo de dos o tres temporadas, por la clamorosa repulsi3n obtenida), *Cyrano* (otro de los booms

AERO WITCEL significa para el país la seguridad de obtener más divisas, a través de buenos negocios de exportación. AERO WITCEL, EL PAPEL LIVIANO PARA NEGOCIOS DE PESO, producto de un proceso técnico-industrial perfecto y único en la Argentina, es garantía de máxima opacidad, borrado sin despeluzar, y base firme para una correcta escritura a máquina o con tinta. AERO WITCEL, - EL PAPEL DE MAYOR UTILIDAD EN CORRESPONDENCIA AÉREA - FACTURAS DE ULTRAMAR - CONOCIMIENTOS DE EMBARQUES - GIROS Y ROMANEOS - Controle su marca de agua, dice... "AERO WITCEL", CATEGORÍA EN PAPELES!



AERO

witcel

CATEGORÍA EN PAPELES

DISTRIBUIDORES:

- E. FLAIBAN S. A. C. e I. - Mario Bravo 525 Tel. 86-6896 — CASA HUTTON S. A. C. e I. - Bolívar 419 Tel. 33-1395
- GRAFEX S. A. G. C. I. y F. - Juan de Garay 125 Tel. 30-9521 — STOCKER S. A. C. e I. - Azopardo 793 Tel. 33-7198
- CIA. PAPELERA SARANDÍ S. A. I. y C. - Sarandí 1567 Tel. 27-4601

MÁS EXPORTACIONES DIVISAS

AERO
VIA 
WITCEL

ROTOR S.A.



teatral"), el discípulo de Gual se sumerge en su larga estancia en el Conservatorio Nacional. "El único método que se implantó allí, fue el mío", sostiene con fiereza. Y agrega, sonriente: "Quizá, el menos metódico de todos". La teoría fundamental de su enseñanza era que todas las materias poseyeran un nexo común, con un centro vital: la formación cultural del actor. "Comunicar al alumno una preocupación intelectual-sensible del teatro", como él dice, en su lenguaje algo barroco; y, siguiendo el hilo de otro discurso interior, comenta: "En Europa, el método no existió nunca, sino en Rusia, donde Stanislavsky lo codificó y perfeccionó; de ahí, Miguel Chejov, sobrino del dramaturgo, lo llevó a los Estados Unidos, y sobrevino la apoteosis del Método, con mayúscula. Yo tomé de él lo que me convenía". El nombre del maestro asoma de nuevo a sus labios: "En el fondo, lo que hice en el Conservatorio no fue sino una extensión, una prolongación del sentido integral del teatro que Gual aplicaba en su escuela".

En Buenos Aires, hay dos hombres que mantienen hacia Cunill la misma veneración que éste dispensa a su mentor catalán. Son Osvaldo Bonet y Néstor Nocera, sus discípulos y continuadores, de quienes su formador dice: "Llevar dentro los mismos gérmenes de respeto por el teatro que yo". Es por ellos, y a través de ellos, que Cunill no se siente del todo olvidado, y se une simbólicamente a las generaciones nuevas que colman las aulas

de las que surgieron María Rosa Gallo e Inda Ledesma, Alfredo Alcón y Ernesto Bianco, entre muchos otros: "No, no extraño la actividad, después de tan duras jornadas, porque yo planté una semilla y está dando frutos; apunté el proyectil y tomé una serie de provisiones para que no se aparte del blanco".

El tercer ojo

Si fuera posible diseñar un retrato ideal de Antonio Cunill Cabanellas, habría tal vez que representar un tercer ojo en su cara (entre bondadosa y sarcástica). Porque si el derecho —metafóricamente— fuese el Conservatorio, y el izquierdo la Comedia Nacional, el del medio debería ser el Instituto Nacional de Estudios del Teatro, también creado por su iniciativa en 1936: un receptáculo para albergar todo lo que la Argentina y el mundo producen en materia de información y realización escénica, abarcando una biblioteca especializada y el Museo Nacional del Teatro, una entidad única en América del Sur, cuyas valiosas colecciones fueron diezmadas —aunque no del todo— en tiempos del peronismo.

Con el mismo pudor con que recata que en su juventud fue fotógrafo playero y filmó breves películas mudas en las que imitaba a Chaplin (también pintaba), Cunill prefiere no hablar de su alejamiento del Cervantes y su actividad posterior. Pero se sabe que ese alejamiento coincidió con el de Sánchez Sorondo de la Comisión de Cultura, en cuya presidencia fue reemplazado por Gustavo Martínez Zuviría (Hugo Wast), quien designó una comisión asesora del T.N.C. El primer día que la comisión se instaló en un palco bajo para controlar un ensayo de *Don Basilio mal casado*, de Tulio Carella (1940), Cunill hizo bajar el telón en sus narices y prosiguió el ensayo dentro del clausurado escenario. Poco después, presentó su renuncia y dijo a los actores: "El mejor regalo que pueden hacerme es seguir en el teatro, para continuar en mi línea". Bajo el nuevo director, Enrique de Rosas, y con el apoyo del fiel Berruti, hasta 1946 la compañía oficial argentina siguió la orientación de su fundador.

Después, Cunill (que es académico de la Hispanoamericana de Artes y Ciencias de Cádiz) conoció otros éxitos en la actividad privada: *Si Eva se hubiera vestido*, de Pondal Ríos y Olivari, en 1942; *Una viuda difícil*, de Nalé Roxlo, 1944. Intentó dirigir en cine *Locos de verano* (1942), y fracasó. Luego fue designado director general del Teatro Municipal, donde sus fuegos resplandecieron por última vez, aunque atenuados, con *El sueño de una noche de verano*, hecho en el Colón (1950). Por fin, tras esporádicos intentos, la decisión final de no dirigir más: "Si no hay continuidad, uno termina por mercantilizarse y no quiero". Esto lo dice el hombre que más hizo por el teatro argentino en el último medio siglo, a un paso de quedarse sin techo ("Si echan abajo esta casa, no sé adónde voy a ir"), pero únicamente preocupado por la modernidad ni del porvenir. ♦

Música

El retorno de los brujos

La historia nace casi con el siglo. Los delirios del simbolismo ruso —en la década previa a la revolución bolchevique— permiten que esta saga de histeria y horror, esta leyenda negra de la Renania medieval, despierte la obsesión de un poeta, ocupe todo el año 1907 de la vida de Valery J. Briusov, uno de los pocos nombres que el propio Maicovski rescatara del olvido. La historia de Renata —visitada desde su infancia por un ángel flamígero que la acompaña en sus juegos y, más tarde, en los primeros devaneos sentimentales de la adolescencia— tendría en el siglo XX una trayectoria tan esotérica como las brumas de su origen. La obra fascinará desde su aparición al joven músico Serguei Prokofieff, quien, en 1920, acomete la empresa de convertir la breve novela de Briusov en una extensa ópera en cinco actos.

Hasta aquí, los orígenes de uno de los más esperados acontecimientos musicales de la temporada actual en Buenos Aires: el estreno sudamericano de *El Ángel de Fuego*, del compositor ruso, en el transcurso de la semana pasada. Pero antes de la resonante velada del Colón, la obra llevaba transitado un camino de contradicciones en el que vale la pena detenerse.

La liturgia prohibida

"Vagaba por el inmenso parque del centro de Nueva York, y al contemplar los rascacielos que lo bordean pensé con fría furia en las maravillosas orquestas norteamericanas que no se preocupan por mi música, y en los críticos que repetían lo que ya se había dicho cien veces antes, que condenaban tan violentamente todo lo nuevo; y en los artistas que debían interpretar dócilmente los mismos programas tantas veces manoseados." En estas líneas de su *Autobiografía* —publicada en Moscú, en 1941—, Prokofieff intentaba explicarse su fracaso en los Estados Unidos, durante 1921, cuando aún resonaba en sus oídos la silbatina que había recibido el estreno de su ópera *El amor por tres naranjas*. Su biógrafo soviético, Israel Nestyev, afirma que en esos momentos el compositor "pensó en regresar a su patria, pero Rusia estaba por entonces bloqueada por todos lados por los frentes de la Guardia Blanca". Doce años transcurrirían todavía, antes de que el músico pudiera realizar su proyecto: durante más de la mitad de ese tiempo —entre 1920 y 1927—, la saga del ángel incendiario y la bella Renata fue la compañera preferida de su exilio. Desilusionado por la hostilidad norteamericana, Prokofieff dio cima finalmente a su obra durante su residencia en Ettal, una pequeña aldea alemana cercana a Oberammergau, el villorrio mundialmente célebre por sus representaciones de la Pasión. Ese ambiente diérgico debió influir, sin duda, en el tónico espíritu de la versión de-

COMISION NACIONAL DE CULTURA

TEATRO NACIONAL DE COMEDIA

Directo y Gerente: (Dr. CERVANTES) - 6.100 Plaza 2001

VIERNES 24 de Abril de 1936

INAUGURACION OFICIAL DE LA TEMPORADA

FUNCION DE GALA

A las 10

Locos de Verano

PROGRAMA INICIAL

Director: Antonio Cunill Cabanellas

Escritor: Nalé Roxlo

Escenografía: Nalé Roxlo

Decoración: Nalé Roxlo

Compañía: Nalé Roxlo

Plata \$ 2.-

MARANA - POR FUNCION

1936 - 1937

LOCOS DE VERANO

Esta sala está perforada con la Selección

REGOLEY Y GALLAT "PAYSOT D'ARMENT"



Eduardo Comesaña

El Angel de Fuego: El triunfo.

fitiva de la ópera, en su avasallante liturgia.

Sin embargo, el suspirado retorno de Prokofieff a la Unión Soviética, en 1933, iba a ser el factor decisivo del enclaustramiento de veinte años que cayó sobre la obra: en las antipodas del realismo socialista, el propio compositor comprendió que era preferible olvidarse de *El Angel de Fuego*, dejar simplemente una copia en los archivos de una casa editora italiana, a la espera de vientos más propicios.

Pero la muerte de Stalin y la temporada de "deshielo" que la continuó, en 1953, coincidieron con la muerte del músico: su previsión de enviar una copia a Italia salvó a la obra del olvido; la partitura original no ha podido ser encontrada, pero sobre la copia se realizó el estreno mundial, en versión de concierto, en el Théâtre des Champs Elysées, de París, un año después de la muerte de su autor.

La consagración internacional para *El Angel de Fuego*, sin embargo, debía retardarse aún otro año: llegó en el escenario de La Fenice, durante el Festival Internacional de Venecia de 1955, con la esplendorosa puesta en escena de Giorgio Strehler. Desde entonces, la ópera ha recorrido 15 teatros líricos de 8 países, pero la legendaria oposición norteamericana a Prokofieff impidió su estreno en Nueva York hasta el año pasado, cuando tuvo acceso al City Center.

La liturgia recobrada

Es curioso: el Teatro Colón eleva bruscamente el nivel de sus producciones cuando éstas tienen todas las dificultades necesarias como para perdonar errores. El año pasado, ese ascenso de nivel en relación a su promedio de espectáculos se produjo para las versiones de *Lulu*, de Alban Berg, y *La mujer sin sombra*, de Strauss. Este año, el estreno sudamericano de *El Angel de Fuego*, se erige sin duda como el boom de la temporada hasta el momento.

Porque la obra propone escollos e inconvenientes de todo tipo: vocales, dramáticos, escenotécnicos y musica-

les. Resulta complicado cantarla; su montaje pide desde una aparición de Mehistófeles, hasta la deglución por parte del Diablo de un niño vivo a quien después resucita. El clima de magos y alquimias de la Edad Media culmina con el alucinante aquellarre de un coro de monjas víctimas de histeria colectiva, que deben cantar e interpretar la escena.

El cast que tuvo a su cargo la responsabilidad de hacer escénicamente verosímil ese conjunto de horrores, no sólo consigue salir airoso de la prueba, sino dar una ajustada lección de cómo deben dosificarse los talentos individuales al servicio de un espectáculo. El primer puesto de ese ranking está repartido en igual medida entre el regista Virgilio Puecher—ex asistente de dirección de Strehler—, quien extrae de los cantantes autóctonos recursos de actuación, y el director italiano Bruno Bartoletti, exactamente en el tono que la partitura de Prokofieff requería.

Inmediatamente después de ellos, es imprescindible destacar el brillante desempeño de la inglesa Marie Collier, en el complejo y agotador papel protagonista, y del equipo de cantantes locales—encabezados por el barítono Renato Cesari—, en los que no pudo advertirse la menor deficiencia.

Una vez más —y la reiteración podría servir ya como ley—, el Colón ofrece un espectáculo desprovisto de fisuras, sin necesidad de recurrir a divos cuyo costo los hace prohibitivos. ♦

Testimonios

Su mejor alumna

En la primera quincena del mes próximo, el sello Philips pondrá en circulación un long-play por varias razones insólito: a través de él se incorporarán al catálogo discográfico argentino varias composiciones (*Poema de la Noche*, *El Rancho Abandonado*, *La Colina Sombreada*) del casi mítico Alberto Williams, un compositor y pedagogo más conocido para el gran público por su leyenda que por su obra.

A esa singularidad debe agregarse que la grabación se realizó en el vetusto piano Grotrian Steinweg, que perteneció al compositor, y que la intérprete encargada de realizar el homenaje es Lia Cimaglia-Espinosa, quizá la alumna favorita del profesor Williams quien, hace 46 años, la distinguió con la medalla de oro de su Conservatorio. Hace dos semanas, durante el primer concierto de abono de la Orquesta Sinfónica Nacional de la presente temporada, pudo advertirse que ese casi medio siglo de actuación no había hecho sino pulir una de las técnicas más limpias del ambiente pianístico argentino: *Doña Lia*—como la llama familiarmente el doctor Arturo Illia, presente en la oportunidad—demostró con total autoridad las dotes que hicieron decir de ella al exigente Arthur Rubinstein que "posee un verdadero temperamento de pianista y artista, tiene el fuego

sagrado que se necesita para transmitir al auditorio todas las emociones musicales del intérprete".

En casa

"No debí regresar", confesó Lia Cimaglia hace pocos días, en su departamento del Barrio Sur. Rodeada de su colección de fotografías autografiadas (Pablo Casals, Rubinstein, Cortot, Ives Nat, Kleiber, Fritz Busch y Francis Poulenc, entre otras celebridades), la concertista memoró su permanencia en París, en 1938, cuando trabajó con Cortot, Philipp y Nat. "La guerra me asustó y me traje de vuelta—asegura—, precisamente cuando ya estaba ubicada." De la certidumbre de esa ubicación hablaron entonces los periódicos y las revistas francesas: "Desde su primer contacto con el público—llegó a decir entonces el influente semanario *L'Express*—se puede asegurar que triunfó". A través de los años, 15 países de América y Europa repitieron ese juicio, y la devolvieron a Buenos Aires en la plenitud de su talento interpretativo.

Ahora no es el arrepentimiento, sino la nostalgia, la que la recorre mientras



Eduardo Comesaña

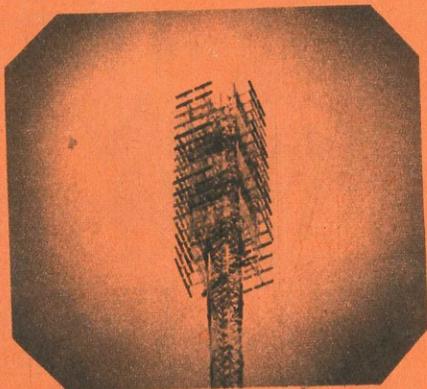
Diva Lia Cimaglia: Homenajes.

acaricia el teclado de su instrumento: "Lo heredé de mi padre—murmura—, un italiano bohemio que tocaba admirablemente bien la mandolina". La figura de Próspero Cimaglia—a quien el antologista uruguayo Horacio Arturo Ferrer acaba de incluir en una historia sonora de los orígenes del tango—llenó de música los primeros años de *Doña Lia* y despertó su vocación de compositora. En ese terreno, desde *Cajita de Música* (una melodía que compuso cuando tenía 8 años) hasta la actualidad, Lia Cimaglia ha creado más de 50 canciones, muchas de ellas infantiles, obras de cámara y una notable cantidad de composiciones para piano.

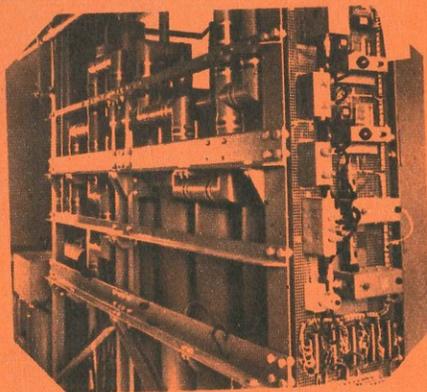
A principios de julio, cuando el homenaje a Alberto Williams esté en la calle, el ambiente musical de Buenos Aires sabrá, sin duda, que no es sólo la perdurable memoria del maestro lo que ese long-play se propone testimoniar. ♦

Canal 3 de Rosario

**al cumplir su primer año
es 40 veces
más potente**



Eso le permite cubrir un radio de 180 kilómetros. En el mismo quedan incluidas ciudades, pueblos, explotaciones agrícolas ganaderas, industrias y comercios de la zona agropecuaria más rica y más progresiva de nuestro país. Esta pujante región, que se incluye dentro de su área de servicio, cuenta con uno de los mayores índices de poder adquisitivo de la República Argentina, comparable con el del Gran Buenos Aires. Esto hace de CANAL 3 DE ROSARIO —que en sólo un año ha realizado uno de los operativos de expansión de más envergadura— el más adecuado vehículo para los mensajes publicitarios de



los empresarios, industriales y comerciantes que desean hacerse fuertes en el gran mercado del interior de nuestro país.

TELEVISION LITORAL S.A., la moderna empresa que conduce las actividades de LT 83 T.V. - CANAL 3 DE ROSARIO, en este, su primer aniversario, se siente orgullosa de haber podido extender las maravillosas imágenes de la televisión a más hogares, a más familias, a más argentinos, para hacerlos partícipes de los innumerables beneficios del más dinámico medio de comunicación y esparcimiento de nuestra civilización.

Canal 3 de Rosario 

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Discos

La edad de oro

Cuentos de los Bosques de Viena,
de Johann Strauss (D.G.G. 19238).

"El vals es un narcótico más poderoso que el alcohol —definió Richard Wagner, a los 19 años, después de su primera visita a Viena—. Nunca olvidaré la pasión hecha furia con que dirigía Johann Strauss: ese demonio temblaba como una serpiente pitón lista para saltar sobre el auditorio arrastrado a ímpetus peligrosos, donde la embriaguez producida por la música superaba a la de las bebidas."

Cuando el rey Strauss murió, en 1849, los participantes de su cortejo fúnebre sabían que ese día enterraban algo más que un hombre: la vieja Viena desaparecía con él; el tobogán por donde el último sucesor de Carlomagno se precipitaría al olvido ya estaba instalado en los umbríos jardines de Schoenbrunn. Pero Viena se negó hasta el final a entenderlo, a aceptar la decadencia de un estilo de vida, y el vals, "ese veneno de tarántula que hormiguea en nuestra sangre" (según la definición del escritor Heinrich Laube), fue, durante más de medio siglo aún, el narcótico para desconocer la realidad.

En la actual edición —dirigida de manera insuperable por el húngaro Ferenc Fricsay, al frente de la Orquesta Sinfónica de la Radio de Berlín— se han reunido ocho números antológicos de "la fiebre del vals", que incluyen *El Danubio Azul* y *Del Emperador*, dos títulos que por sí solos representan el rostro con el que la música vienesa se proyectó sobre el mundo. ♦

RECORDS

CLASICOS

La consagración de la Primavera, de Igor Stravinsky, por Herbert von Karajan y la Orquesta Filarmonica de Berlín (DGG)

Concierto para orquesta, de Béla Bartók, por la Orquesta de Filadelfia dirigida por Eugene Ormandy (CBS).

Coros de Verdi, por la Orquesta de la Academia Santa Cecilia, que dirige Carlo Fraci (London).

JAZZ

Historia del Jazz, por varios intérpretes (RCA Victor).

Bud Powell en París, por BP (Music-Hall).

Bechet de Nueva Orleans, por Sidney Bechet (RCA Victor).

MISCELANEA

Estas botas fueron hechas para caminar, por Nancy Sinatra (Music-Hall).

Lo mejor de Liberace (Microfón). Peter Seeger in Concert: Guantanamera (CBS).

• Casas consultadas: Club Internacional del Disco, Disclub, Floryland, Música en el Aire, Night and Day, Ricordi, Romero & Fernández y Selecciones Danny.



Niña Mahia Biblos y Taitacha Temblores (arpillera cuzqueña): Soles.

Plástica

El paraíso recuperado

Nunca una exposición dio tanto trabajo. Al menos, de eso alardeó el reclutador director del Centro de Artes Visuales del Instituto Di Tella, Jorge Romero Brest, el martes pasado, cuando algunas personas se acercaron a oír sus palabras de presentación al vernissage de 130 piezas de arte virreinal peruano, de los siglos XVII y XVIII.

La historia comenzó en agosto del año pasado, cuando Romero Brest viajó a Perú a rociar al público limeño con conferencias sobre arte: a partir de allí germinó el proyecto, que contaba con el antecedente de dos desaliados: "Fracasamos en Brasil y en Ecuador —comentó a Primera Plana—, y ya estábamos escamados con el Perú. Así que obligué a esta niña a ocuparse de convencer a los coleccionistas peruanos y seleccionar el material de la muestra". La "niña", que recibe el cariñoso mote con una sonrisa suficiente, es Mahia Biblos, directora ejecutiva del Instituto de Arte Contemporáneo de Lima, una pintora argentina que no tardó en obtener altas responsabilidades en su país de adopción momentánea.

"No crea que yo entiendo mucho de esto: seleccioné las obras tomando en cuenta únicamente el valor plástico. Las edades y las cronologías me importan muy poco", declara la reclutadora con un vibrante desparpajo. Mientras tanto, en Buenos Aires, era el coleccionista, erudito investigador del arte americano Héctor Schenone, quien se ocupó de rastrear las existencias porteñas, y de obtenerlas para la causa común.

En los principios, el esfuerzo iba a ser sustentado por los fondos del Instituto Di Tella, pero cuando brotaron los intransitables apremios financieros de la empresa familiar sostenedora de la Academia de Bellas Artes, fue un decreto del gobierno argentino.

destilado por la Secretaría de Hacienda, lo que la salvó de detenerse. "Sin contar el flete y el seguro —el precioso cargamento llegó a Buenos Aires a bordo de un avión de Panagra fletado especialmente—, ya gastamos 50 mil soles, es decir, medio millón de pesos." Para Mahia Biblos, terminar con la ciclópea tarea que fue la preparación peruana de la muestra, significa un nuevo escalón bajo sus pies, una pasión perimida; "No frecuento ningún ambiente, no frecuento nada, me limito a mi trabajo, no me quedo en ningún sitio; hago las cosas y me voy. Mi próxima meta es la conquista de los Estados Unidos: a mí me basta el primer pedazo, incluso un trabajo de portero, el resto lo hago sola". Pronuncia las palabras como sólo pueden hacerlo los individuos de la raza de gladiadores imperturbables, una especie casi imposible de concebir fuera de la ficción.

La magia anónima

La mayor parte de los óleos que llegaron con la señorita Biblos, de las tendencias *mestiza* y *cuzqueña*, corresponden a "un museo sumamente particular e importantísimo, que alcanzaría para llenar todas estas salas", la colección de Manuel Manongo Mujica Gallo, ex presidente del Instituto de Arte Contemporáneo de Lima y recién designado embajador peruano en Austria. El envío peruano se completa con los temerosos préstamos de otros cinco coleccionistas, sumando unas 75 obras. El resto de la muestra, una cantidad equivalente, fue cosechado en Buenos Aires por el profesor Schenone y Samuel Paz Pearson, director adjunto del Di Tella.

El esplendor que ilumina ahora las salas del Instituto adquiere una vibración con la que no soñaron sus remotos creadores: salidas de las manos de rústicos, ingenios artesanos inspirados en la avasallante expansión del manierismo flamenco, las obras tienen para la percepción del observador actual un aire mágico, un áspero sabor a leyenda. Esas condiciones, son, tal vez, las que convierten a la muestra del Instituto Di Tella en un paraíso perdido cuya visión resulta imprescindible. ♦

Porcelanas

La herencia del alquimista

Cubierto de hiedras, escondida en el viejo pueblo germano de Meissen, la fábrica de porcelanas subsistió industrialmente durante dos siglos y medio, produciendo el estuco gris en una de las variantes más finas y caras del mundo, y soslayando el ensañamiento de la historia. La fábrica de porcelanas de Meissen soportó un desastroso incendio en 1773, la campaña napoleónica de 1813, los estragos de dos guerras mundiales y, durante los últimos 21 años, el régimen socialista de Alemania Oriental.

"Meissen sigue siendo el nombre mágico de esta disciplina", proclama un conocido especialista. No es imposible interpretar su valía si se leen los precios de algunas de sus piezas: una de ellas, integrante de un juego de mesa, puede costar 20.000 pesos; un florero, 300 mil; un servicio de mesa para 45 personas, suele alcanzar los 48 millones de pesos.

Herbert Baessler, el apasionado director de Meissen, que lleva a cuestras una espesa mata de pelo blanco, enuncia la consigna ritual: "Nuestra fábrica es una isla en este país socialista". Por eso, quizás, el gobierno de Walter Ulbricht supo respetar ese prestigio insular: un 80 por ciento de la producción anual, equivalente a 35 millones de dólares, se exporta a Alemania Occidental, donde es arrebataada por los turistas norteamericanos (quienes lo agraron que Meissen sea la mayor generadora de divisas de Alemania Oriental, a la par de las fábricas de cámaras fotográficas).

Desde que el alquimista Johann Friedrich Boettger, en 1709, encontró la mágica fórmula de esa porcelana inimitable, mientras buscaba transformar el metal común en oro, la fábrica perteneció a la casa reinante de Sajonia, hasta 1918. Después, fue el gobierno del nuevo Estado de Sajonia el que se ocupó de usufructuar el tra-

bajo de los artesanos, encadenados a un ritual inmutable.

De los mil empleados de la planta, cuatro centenares ya cumplieron cinco lustros en sus bancos de trabajo: setenta de ellos, pintando durante todo el tiempo, en los juegos de mesa, los clásicos "dragones indios", un antiguo diseño chino que los prístinos artesanos confundieron con el folklórico budista.

Hans Schmidt tiene 58 años y 44 de veteranía, gana 8.400 pesos mensuales por pintar tres platos con "dragones indios" cada día: "Lo que gano —reflexiona— no es realmente importante. Lo que cuenta es que trabajo para Meissen". En otro rincón del taller, Eberhard Murlovsky, de 34 años, especializado durante veinte en la reproducción de grabados franceses, se atreve a confesar que "sentarse prácticamente inmóvil durante tanto tiempo, algunas veces es una tortura".

Tal vez lo más difícil para desentrañar del enigma de Meissen sea el origen de ese impulso creador en sus piezas humanas, cercano a la religión del trabajo perfecto, al minucioso amor por la reiteración de los modelos. ♦

Televisión

El metabolismo vespertino

Los teleteatros que las emisoras porteñas inyectan diariamente en el público, parecían haberse instalado en una rutina de fórmulas y arquetipos sentimentales, destinados a nutrir una necesidad del metabolismo de las espectadoras vespertinas. El único peligro, para la furiosa competencia de los canales, es el aburrimiento; y la única solución aparente es la incorporación de nuevas ideas. Para los patronos de Canal 11, la nueva sangre llegó de un libretista platense, Andrés Lizarraga, que había demostrado poseer la dosis de audacia necesaria para cubrir el vacío, sin excederlo.

A partir de la semilla de cuatro capítulos de *Cuatro manzanas*, Buenos Aires, premiados por el Fondo Nacional de las Artes, Lizarraga se encontró escribiendo cinco capítulos semanales para la nueva tira de Teleonce, ahora titulada *Todo Buenos Aires*. Para cumplir con esa gimnasia cotidiana, el director-productor Enrique Barvé y su socio para la dirección escénica, el monstruo sagrado del teatro uruguayo, Carlos Muñoz, cuentan desde principios de mayo con un ejército de actores de un nivel poco usual: Tito Alonso (en reemplazo de Jorge Salcedo), Juan Carlos Palma, Rodolfo Brindisi, Cipe Lincovsky, Zulema Katz, René Oliver, Víctor Fasari, Fernando Heredia, Walter Santana, Nora Massi, Virginia Lago, Perla Santalla, María de la Paz y el mismo Carlos Muñoz.

Todas las anécdotas del teleteatro se trenzan y destrenzan entre cuatro calles de la ciudad (Carlos Pellegrini, Posadas, Talcahuano y Leandro N.



Jaimé González Cocía

Todo Buenos Aires: Sin chistar. (Perla Santalla-Walter Santana)

Alem), que, según el autor y los demás responsables, son la síntesis de Buenos Aires, de sus clases sociales y de su arquitectura. En las historias imaginadas por Lizarraga, los personajes ("Seres humanos y no fórmulas", según Carlos Muñoz) se comunican y pierden sus comunicaciones merced a la intervención de un dios cotidiano: un teléfono público, instalado en un taller mecánico del barrio donde se cuecen los conflictos. "Buscamos imágenes comunes, que disfracen la calidad de la obra, para que el público pueda digerirla —razona el dúo Barvé-Muñoz—. Si le damos *Romeo y Julieta* adaptada en un folletín, la gente se lo traga sin chistar". Ambos directores están persuadidos de que la adaptación al lenguaje de la historieta o del teleteatro no puede hacer mella a la grandeza dramática de una obra: "Nuestro trabajo es un juego responsable —añona Muñoz, con una dicción que recuerda demasiado la dulzura del radioteatro—: trabajamos con alegría, en una imagen cuidada, para una tira del mismo nivel de un teleteatro unitario, y no escamoteamos tiempo a nuestra dedicación". Sin embargo, los esfuerzos de Enrique Barvé (28 años, casado) —un ex actor de teatro independiente, con dos años de experiencia como director de cámaras— y de su *partenaire* Muñoz (42 años, 5 hijos), destinados al propósito de "mejorar el género tira", siguen tropezando con los vicios inmutables del teleteatro, encallados en el sistema de las pequeñas modificaciones, que obtienen el instantáneo rótulo de "geniales".

Aun suponiendo que los libretos que Andrés Lizarraga produce por docenas, para cubrir la necesidad de las dos horas y media semanales que requiere la producción, llegaran a escaibar más profundamente que algún otro teleteatro en la psicología porteña, el método utilizado para la fabricación de cada una de las secuencias, parecido al de una próspera industria, puede desmentir cualquier utopía. ♦



Newsweek

Meissen: La religión del artesano.



Tevedos



un programa
periodístico
distinto

ARCHIVO 1000

presenta

«Proceso a U.S.A.»

conducción, film y
montaje audiovisual de:

HECTOR GROSSI

RAUL ORTIZBEREA y

HEZQUEL LEZAMA

los viernes a las 20.00 hrs. Archivo de Revistas Argentinas

El guerrero que no reposa

A las seis de la mañana, la avenida Santa Fe, en Buenos Aires, es apenas un páramo silencioso, donde los vendedores de diarios parecen estar de paso. Pero no todos duermen: a dos cuadras de Plaza San Martín, un hombre está ya despierto y activo. A esa hora, y todavía antes; pero Leopoldo Torre Nilsson no madruga, "simplemente me acuerdo muy temprano, y por eso a las cinco ya suelo estar desvelado".

También él, como esa calle a la que acostumbra darle la espalda, sabe de resplandores y de silencios, de nostalgia. Hace diez días volvió a Buenos Aires, desde Nueva York, con su mujer —la novelista Beatriz Guido—, y lo primero que hizo fue entrar a una pizzería de la calle Corrientes para asegurarse de que estaba de nuevo en su

tonces me fui, asqueado, sin más ganas de hacer cine."

No dejó de filmar por eso: si antes había viajado a Roma fue, por el contrario, para realizar una comedia —*Había una vez un tractor*, 1965— con Diane Cilento y Alan Bates, un film destinado a promover los principios pacifistas de las Naciones Unidas. Tuvo una audiencia gigantesca —unos 40 millones de norteamericanos—, pero por televisión. "Como no se dio en los cines, me quedé con la sensación de que ese film nunca existió. Creo que hubiera preferido verlo en una sala, con 150 personas." Fue algo más que difusión lo que logró: "En Roma hice una gran experiencia, al filmar con actores ingleses y equipo italiano. También fue entonces cuando noté que mi tarea se normalizaba, que estaba recobrando la calma". Otra conquista: esa filmación lo actualizó, lo puso otra vez en contacto con la prensa, con la crítica. ("Hasta ahora —dijo en aquella ocasión— se me nombraba mucho, era como una leyenda, allá en el Sur. Pero de pronto me he corporizado, existo.")

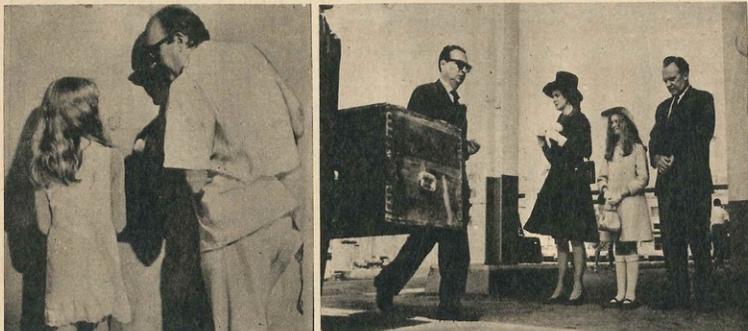
Desde que filmó en el 64 *El ojo de la cerradura* —su primer film para la

siglo mismo. Fue, quizá, la realización de *Monday's Child* (La chica del lunes), su último film, donde pudo moverse con comodidad, rodeado de su equipo argentino —el escenógrafo Oscar Lagomarsino y el cameraman Anibal Di Salvo, entre otros—, y sin limitaciones de orden técnico. El tema en que se sumergió no le era ajeno: el libro —del mismo Nilsson, Beatriz Guido y Noelle Gillmor— se basa sobre una idea del productor del film, André Du Rona, y relata el desarraigo de una familia norteamericana en su peregrinaje por Latinoamérica; esa anécdota, y los conflictos que la nutren, cubren la superficie de la obra: por debajo, Torre Nilsson indaga también un universo que le es conocido: el núcleo familiar como un campo de batalla donde los celos y la competencia sólo se resuelven en el estallido de la verdad.

El título se refiere a una balada del folklore inglés, que describe cómo son las niñas que nacen en los distintos días de la semana: "La chica del lunes —reza la canción— tiene un rostro agradable". Para Torre Nilsson, debajo de ese rostro puede estar el sadismo y el humor negro, que son a veces la más sincera imagen de la realidad: "La niña (Deborah Reed) ya no es más un personaje agobiado por la mala información, distorsionada por una educación irracionalista. Es una criatura malcriada, que arriesga su conducta sin consecuencias precisas. A mí me fascina ese satanismo, porque no creo en el cliché de los buenos sentimientos: es artificial y está gastado, y cuando se rompe no queda al aire más que su reverso. Si, al contrario, encaramos con autenticidad una relación, aunque sea con burla, estamos haciendo algo mucho más verdadero, damos un paso más grande hacia la solidaridad."

Desde *La casa del ángel* hasta *Piel de verano*, Torre Nilsson nunca se apartó de ese "anarquismo ético". Como él mismo lo define: "Una revalorización que no deje de lado las motivaciones nacidas del instinto. Vivimos en una sociedad que ya no puede regirse por los Diez Mandamientos. ¿Puede acaso un hombre decidir que no codiciará a la mujer del prójimo?" El mismo se confiesa partícipe de la duda, de la búsqueda de una salida en medio del salto ético, y cree conocer el camino, que es el de la humanidad frente a la libertad: "El ser humano es algo hermoso, y no porque sea bueno, sino también por lo que tiene de destructivo y diabólico. Todos vivimos en medio de tabúes que nos atraen, y si hacemos lo que nos apetece, lo hacemos con culpa. Creo que esa nueva ética debe ser la de hacer y dejar hacer".

Ahora la filmación terminó —el escenario original debía ser México, pero la intromisión de la censura lo llevó finalmente a Puerto Rico—, y los rostros mudos de Geraldine Page, Arthur Kennedy, Graciela Borges y Deborah Reed se animan en un laboratorio de grabación de sonido. Torre Nilsson se entusiasma con la nueva generación de cineastas argentinos —"Hubo errores, muchos no previeron las dificultades de financiación y esperaron que su revolución estética se impusiera mágicamente, pero de todos modos los Kuhn,



La chica del lunes y Torre Nilsson: Es hermoso ser diabólico.
(der.: Page, Reed, Kennedy)

país. "Es difícil ser extranjero, uno siente que queda afuera del humor de la comunidad y yo no quiero esa tristeza para mi cara. Lo mío está acá: mis hijos, mis amigos, mis paisajes, ir al hipódromo o conversar; quiero quedarme aquí."

Este hombre reflexivo y sensato, a quien nadie pudo todavía arrebatarse el liderazgo del cine argentino, ensalzando por la crítica mundial, no regresa de las Cruzadas ni se siente un conquistador. Es —antes bien— un adelantado, un realizador que se autoexulsó porque los caminos de la creación siempre pasan, en el cine, por los molinos del comercio. Desde 1957, y durante seis años, pudo realizar su obra con facilidad y con calma, escribir su novela —*El derrotado*— y sus cuentos. Después, el mercado cinematográfico se contrajo, dejó de compensar los crecientes costos de producción. "Los productores comenzaron a pedirme que trabajara con figuras de renombre, que filmara libros menos raros. La ley no se cumplía, los premios eran un azar y me di cuenta que ya no podía crear con calma, me llené de pesimismo. En-

Columbia—. Torre Nilsson viajó a Suecia, Inglaterra, Francia y los Estados Unidos, recibió honores de la crítica y homenajes de los medios cinematográficos. También tropezó con obstáculos y decepciones: en Inglaterra desistió de filmar *Una hermosa familia*, con libreto de Edna O'Brien, "porque nadie quería financiar esa visión de la homosexualidad feliz". En los Estados Unidos se trabó en un pleito contra el grupo que debía producir la *remake* de *Eustas* (la primera versión, del checo Gustav Machaty, fue desde 1933 un clásico del cine erótico) y descubrió que el productor para quien realizaría *Ceremonia secreta*, de Marco Denevi —con Ingrid Bergman—, no contaba sino con una mínima parte del dinero necesario ("Si yo tuviera un millón y medio de dólares —habría dicho el productor— estaría tomando sol en una isla, y no tratando de hacer este negocio").

El sadismo y la niña

No fueron esos ajeteos con la producción, sin embargo, los que llevaron a Torre Nilsson a un reencuentro con-

Kohon, Favio, Antin, están ahí y no han bajado la guardia"—, escribe, prepara para fin de año un nuevo film (*Cavar un foso*, sobre un libro de Bioy Casares) y se apresta a volver a Puerto Rico, donde en setiembre filmará *Los traidores de San Angel*.

"Desde marzo del 67 podrá quedarse definitivamente. Estar lejos tiene ventajas y desventajas. Uno sufre, claro, una disminución emocional, pero eso no es todo: acá se puede asumir una posición política neta y franca, allá se es un huésped, alguien que no puede tomar parte activa." De todos modos, sufrir no es mala cosa: "Aunque no sé... La soledad ayuda, uno puede concentrarse en medio de la añoranza. La felicidad, en cambio, me sensualiza, me dispersa". Ajeno a los revoloteos de Beatriz Guido —"Babsy, voy a la policía por el asunto de los pasaportes"— se ha escuchado a sí mismo decir algo y queda silencioso, aislado. Luego emerge: "Hay más goce en la creación literaria, hay más libertad, menos institutos y funcionarios. Por lo menos, escribiendo puedo decir malas palabras; en cine no me animo". ♦

Films

Obra maestra

LOS AMORES DE UNA RUBIA (*Lásky jedné plavovlásky, Českoslovaquia, 1965*), producción Československý distribuida por Artkino. Director: Milos Forman. 80 m. (*).

Primero es un secreteo apagado, deslizándose entre sábanas y fotografías, los susurros de dos obreras que se preguntan de qué color serán los ojos del hombre que está allí, en una de las fotos, sonriente, aunque ninguna de ellas sabe decirlo, ninguna recuerda si son grises o verdes. Luego, Hanna se desase de su compañera, toma una corbata y la anuda a la rama de un árbol. Hay una luz crepuscular en el bosque por donde se pasea ahora, y los senderos revientan de nieve. Llega un guardián, le habla del gruñido de los ciervos cuando se asustan y le propone escucharlos juntos. Hanna tiene 19 años (quizá 20) y trabaja en una fábrica de zapatos de Zruc, cerca de Praga.

Hasta aquí, Milos Forman sólo pe-

netra en la intimidad de una chica vulgar, una especie de animalito en busca de ternura: el espectador siente como si de golpe, otro hombre (un intercesor, Forman) clava sus ojos y sus oídos allí donde están los ojos y los oídos de Hanna. Es un ejercicio de descripción pura, de indagación al nivel de los sentidos. Hasta que la intimidad se borra de un salto: una Sociedad inquisitorial, con dos o tres civiles, que probablemente son representantes del Partido, y un oficial del Ejército, estudian en un mapa las estadísticas de Zruc; hay 16 mujeres por cada hombre, y cuando las obreras salen de la fábrica de calzado, no encuentran a nadie que quiera tomarlas entre sus brazos. El Estado, para remediar esa soledad, va a enviar doscientos reservistas al pueblo. Detrás de la intimidad de Hanna empieza a moverse una realidad que tal vez sea sórdida, pero que es primitiva, clara. Y la vida gregaria, los grandes desplazamientos colectivos, empiezan desde entonces a establecer un contrapunto con las confesiones de la protagonista, limpiamente, sabiamente encarnada por Hanna Brejchová.

A partir de esos pocos elementos de juicio, Milos Forman (autor de otro film, *El as de pique*) puede elaborar un film maravilloso dentro de ese río que es el film entero, un archipiélago de imágenes donde las islas son cómicas, tristes, groseras, delicadas, desérticas, volcánicas, complejas y simples como la vida: es la escena del baile.

Hanna está en el gran salón de Zruc, bebiendo cerveza entre otras quinientas Hannas solitarias, mientras los reservistas recién llegados las miran de rojo, evalúan sus piernas, sus dientes, el contoneo de sus grupas. Y al fondo, una orquesta recién llegada desde Praga toca con estridencia, al principio sin ser advertida, y luego (por influjo de las miradas de Hanna, de sus sonrisas con el pianista) se va transformando en el *deus ex machina* de la escena. Tres viejos soldados convidan a Hanna y sus amigas con vino, el mozo se equivoca de mesa, finalmente emprenden todos una conversación banal, que se muere en el salón solitario, a las dos de la mañana del sábado. Todos los golpes cómicos que Forman va introduciendo en el relato (una moneda que se cae, una pierna palpada bajo las mesas, un trago de cerveza que se bebe), le van sirviendo para llenar la acción de hilos reveladores, para informar quién es quién en ese baile infinito sólo a través de un fruncimiento de nariz, de una palabra lanzada sin ton ni son.

Hanna destruirá esos hilos cuando decide acostarse con el pianista y vivir con inocencia un amor sin futuro, contentándose con definiciones como ésta: "Hay mujeres que se parecen a las guitarras, pero tu cuerpo es cuadrado, como una guitarra de Picasso". Hasta que los hilos se rehacen cuando se presenta de improvviso en la ciudad, en casa de Mila, el pianista (un excelente Vladimir Pucholt), y se resigna a tolerar la humillación, las mentiras piosas de los padres de Mila, las mentiras que se cuenta a sí misma. En todo ese sector del film, Forman se apoya sobre largos silencios, diálogos apretados, intencionados, y el uso de una

cretamente sobre los cuerpos. Por otra parte, *Los amores de una rubia* deja la sensación de que cada uno de sus fragmentos es algo inacabado, en movimiento perpetuo, como el vuelo de una mosca; pero a la vez, todo el film parece estar en crecimiento, y observado así, sus partes son un salto hacia todas las direcciones posibles, una apelación simultánea a los sentidos, a la inteligencia y a las emociones del público. Es de las pocas obras en que la realidad se siente como algo imperfecto, en trance de nacer, y en que la libertad de recrear el film por parte del espectador es casi infinita.

La gracia mayor de la obra es que las cosas descubiertas por Forman (objetos, palabras, sonrisas, tarareos de melodías) están en cada imagen, hacen acto de presencia con la misma naturalidad del aire. Y pese a eso, pese a la frialdad, a la fealdad que podría descubrirse, dispersan una natural, impecable belleza. No es fácil calificar a un film de obra maestra: para arriesgarse, es preciso ver muchas veces, esperar los castigos que el tiempo podría infligirle. Con *Los amores de una rubia*, esas dudas son frágiles, inútiles. ♦

(*) A las 0.30 del jueves 16, luego de exhibirse un solo día, el film fue secuestrado por la Comisión Honoraria de Calificación. La Comisión había exigido cortes a las distribuidoras Artkino (el diálogo sobre Picasso entre Hanna y el pianista), pero el realizador Forman negó permiso, por cable, a que el film fuera mutilado. Al demorar la Comisión (por más de tres meses) la visa calificadora, los exhibidores resolvieron estrenar *Los amores*: en tal sentido, *Morir en Madrid* (secuestrada y luego liberada al público, por decisión de la justicia) era un favorable precedente. La veda a la obra de Forman será también apelada.

A oscuras viviendo

DARLING (Id., Inglaterra, 1965), producción Levine para Embassy distribuida por European. Director: John Schlesinger. 120m.

Diana Scott, a quien una amiga de su mamá llamó Darling cuando tenía 6 años, no consiguió nunca saber a dónde iba. Esa desorientación contagia al film y es el yerro más pronunciado de John Schlesinger, un intelectual de



Los amores: La lúcida humildad.

(Pucholt, Brejchová)



Darling: Ella, ella solamente.

(Levine, Christie)

40 años que había dependido de novelas y obras teatrales para sus dos obras previas (*Algo que parezca amor*, 1962; *Algo de verdad*, 1963). La historia de *Darling*, por lo contrario, es casi la historia del grupo con el que Schlesinger convive: el de Cecil Beaton, *The Shrimp*, los Beatles, Tony Armstrong-Jones, los Liberados de Londres, los Maestros de la Nueva Moral, Diana, a quien Julie Christie crea con salvaje ternura, con una mezcla de animalidad y helada sabiduría, es un poco de resumen del clan, el espejo que lo glorifica y lo condena. Durante dos horas, ella reptante entre estudios de televisión, fiestas de beneficencia, orgías homo-sexuales, las calles de Londres, Capri y un palazo de Umbria, urgida por vivir, por trepar, por encontrar su sitio.

La primera parte de su odisea es deslumbrante: Schlesinger interrumpe a intervalos su relato lineal con fragmentos documentales, entrevistas grabadas, y una cámara voraz que persigue a Diana implacablemente, colándose en sus ojos, en sus piernas, en sus labios gruesos que disparan frases ridículas o ansiosas. De pronto, una sucesión de fotografías fija el drama, lo inmoviliza (Diana con el pelo flotando, riéndose, imaginando que es la única Mujer Feliz sobre la tierra); otras veces, un diálogo que parece yerto (el de ella con el agente Miles Brand, de la casa Glass), se embellece gracias a los pasos que *Darling* da, descalza, sobre una inmensa mesa del directorio.

En la segunda mitad, todos esos procedimientos se repiten, y el film no sólo empieza a descascararse, a teñirse de aburrimiento: también admite la sospecha de que los hallazgos iniciales de Schlesinger eran más bien guiños técnicos, argucias para hipnotizar los sentidos del público. Hunde a *Darling* en un juego de la verdad donde la gracia consiste en que un tercero confiese las debilidades ajenas; la fuerza a horrorizarse ante un espectáculo sexual que se corona con aplausos; la describe arrepentida cuando, luego de haber aceptado un cambio de parejas, su ex amante la injuria con una mirada despectiva. En toda esta indagación de una *Bovary* 1966, Schlesinger parece confiar más en los bordados formales que en la irrupción dentro del propio personaje. Quizá porque lo preocupa la moraleja a que quiere llegar: la libertad es un arma de doble filo.

Esta crónica del arribismo, este apogeo y caída de una mujer moderna, es en el fondo una admonición moral: Schlesinger procura establecer la idea de que el sexo es una brasa peligrosa y de que sus quemaduras engendran soledad, vaciedad, hipocresía, sobre todo cuando la brasa se dispersa demasiado. A partir de ese principio, Schlesinger encausa a una Inglaterra decadente, que se afana por vivir sin preguntarse de qué manera. Lo malo es que *Darling*, por recorrer hasta el final todos esos caminos extraviados, pierde también su rumbo, y se queda sin ser la Comedia Humana que el realizador pretendía, ni siquiera los Esplendores y Miserias de una Cortejana, que proponía Julie Christie. Un trío de grandes actores saca a Schlesinger indemne de la batalla (junto a la maravillosa Christie, Dirk Bogarde y Laurence Harvey), pero no alcanzan a restañar las flaquezas del film.



Primera Plana

Relator Vanasco: El más acá.

Libros

Un río infinito

MEMORIAS DEL FUTURO, por Alberto Vanasco y Eduardo Gologorsky; Minotauro, 1966, 112 páginas, 200 pesos.

La clave de estos diez cuentos figura en el aparente contraste del título, porque el futuro que pintan Vanasco y Gologorsky es, a lo sumo, una melancólica exageración del presente y no un torneo de ficciones sobrenaturales. Para ambos autores, la fantaciencia se convierte en un recurso literario, el

mañana en un punto de comparación: pero su mirada sólo hurga en los conflictos y desazones del hombre contemporáneo. Tal vez han descubierto —o lo creen desde siempre y aquí exponen esa idea— que el tiempo está hecho de hombres, de numerosas inmortalidades. En una palabra, que el tiempo es una permanente actualidad.

Hay por lo menos dos indicios de tan fervorosa teología. En "Robot Pierre", de Vanasco, los dos líderes de la Revolución Francesa son dos personajes llegados del siglo cuarenta. El relato amplía la misma suerte a otros viajeros del más allá, "como Alec Andro, Napo Loom, Niés-Chés". En "Un mundo espera", de Gologorsky, la estrella que guía a los Reyes Magos es un navío espacial; en él surca los cielos el "hijo del Gran Padre", rumbo a un planeta desconocido a cuyos habitantes debe convencer de las ventajas de la paz. Ese tripulante es Cristo.

Los cuentos de Vanasco (41 años, tres novelas, cuatro libros de versos) se tiñen, como casi todas sus obras anteriores, de un humor crítico, de un conmovedor humanismo. Gologorsky (35 años, una novela policial y un tomo de relatos fantásticos) prefiere una elaboración minuciosa, a veces fría. Los une una misma desconfianza por una probable supercivilización, son demasiado sentimentales como para no temer que ese universo aniquile los sentimientos, la voluntad, el espíritu.

Es la reacción de Myra en "Olaf y las explosiones", su rebeldía ante el intolerable predominio de la técnica, que aleja de sus madres a los hijos varones. O en "Los divanes paralelos" (también de Gologorsky), la horrible convivencia masiva de un actor y una actriz con su público, por medio de una modernísima transmisión televisiva que imita la Naturaleza. Es, en fin, el incendio que acaba con las vidas de Fermín y Rufina ("El elegido", del mismo autor), o el precio que paga Gurlap por haberse remontado hasta la pura subjetividad, hasta un momento anterior al origen de la especie ("Vuelven los lobizones", de Vanasco).

Con todo, *Memorias del futuro* es un trabajo menor, un juego comprometido pero juego al fin, un contrapunto subyugante de artesanía inventiva. La persistente defensa del amor que formula Vanasco en cada relato no extraña a quienes conozcan sus admirables, revolucionarias novelas (*Sin embargo Juan vivía*, 1947; *Para ellos la eternidad*, 1957; *Los muchos que no viven*, 1964) y su lírico ejercicio de la poesía.

Precisamente un poeta es el protagonista del más atractivo cuento de Vanasco y del volumen. Dorvs consigue que su libro de versos sea elegido entre cientos de miles por las computadoras que rigen el país; sin embargo, sólo una línea quedará registrada, publicada, la única inédita que hallaron los cerebros electrónicos: "El sepiá es un racimo de grisú rabioso". El día de la muerte de Dorvs, años después, un joven viene a conocer al autor de aquella línea; él, justificado, le regala la antigua ficha donde consta su único triunfo y el joven advierte que se ha equivocado, que buscaba a otro. ♦

BEST-SELLERS

FICCION

- 1) *Todos los juegos el juego*, por Julio Cortázar (Sudamericana); 1º la semana pasada.
- 2) *Juliano el Apóstata*, por Gore Vidal (Sudamericana); 2º.
- 3) *El resentimiento*, por Eduardo Mallea (Sudamericana); 4º.
- 4) *El espejo de los espías*, por John Le Carré (Noguer); 5º.
- 5) *Satanael*, por Salvador de Madariaga (Sudamericana).

ENSAYO Y POESIA

- 1) *¿Y ahora qué?*, por Jorge Antonio (Verum et Militas); 1º la semana pasada.
- 2) *Sociología del tango*, por Julio Mafud (Américalee); 2º.
- 3) *La bella y la bestia*, por Herbert Read (Eudecor); 3º.
- 4) *Literaturas germánicas medievales*, por Jorge Luis Borges y María Esther Vázquez (Falbo).
- 5) *El Marqués de Sade*, por Guillaume Apollinaire (Brújula).

• Librerías consultadas: *Casaalle*, *El Ateneo*, *El Lorraine*, *Falbo*, *Faus-tico*, *Fontis*, *Galatea*, *Huemal*, *Jorge Alvarez*, *Lea*, *Letras*, *Mascota*, *Premier*, *Rivero*, *Santa Fe* y *Splendia*.

El legado de papá

¿QUE ES EL CINE?, por André Bazin; Rialp, Madrid (España), 1966; 600 páginas, 1.930 pesos.

Cuando André Bazin murió en 1958, vencido por una tuberculosis a la que siempre había desafiado con elegancia, sus opiniones *ex cathedra* eran, en materia de cine, tan infalibles como las del Pontífice Romano en materia de dogma. "Siempre lo vi como el Justo —escribía François Truffaut, el día en que se enteró de la muerte—, como un padre perfecto cuyas reprimendas también me parecían dulces." Y Federico Fellini se acogió a ella: "Desde ahora no crearé nada sin pensar antes en lo que André me hubiera aconsejado".

Hasta los errores de Bazin se transformaron en mitos, y Herbert Marshall (a quien el crítico le había adjudicado una voluntaria marcha titubeante en *La loba*, de William Wyler) se excusó al tener que contradecirlo: si caminaba así, explicó, era a causa de su pierna ortopédica. Entre 1945 y noviembre de 1957, Bazin adoptó a los jóvenes enamorados del cine con una sabiduría leonardiana: fundó la revista *Cahiers du cinéma*, apadrinó desde allí a Godard, a Truffaut, a Resnais; resultó en los críticos el respeto por Luis Buñuel, presidió los jurados de todos los festivales imaginables, pontificó desde *Esprit*, *Le Parisien Libéré*, la extinta *Revue du Cinéma*, *France-Observateur*, *Cinema Nuovo*. A principios del 57, sus amigos le aconsejaron organizar, con todo ese material, una *Summa* cinematográfica; Bazin protestó: se le exigía elaborar un tratado de estética sobre la base de ensayos circunstanciales, a menudo sólo sostenidos por hechos menores, el estreno de un film, el diálogo con algún creador en las playas de Cannes o Punta del Este. Al revisar las cinco mil cuartillas borroneadas en esa década se percató, sin embargo, de que una vez apartada la hojarasca, se er-

guía ante él un sistema coherente de ideas, una metodología crítica que ya contaba con epígonos y detractores. Elaboró, entonces, el plan de esta obra, dividiéndolo en cuatro vastos capítulos: Ontología y Lenguaje, El cine y las demás artes, Cine y sociología y Una estética de la realidad: el neorrealismo. Alcanzó a ver publicado sólo el primero, en la colección 7^o Art de las Editions du Cerf. Los otros tres fueron póstumos.

El método que elige es el deductivo, y es curioso observar cómo las leyes que descubrió en el 45, a través de ejemplos como *El ciudadano* (Orson Welles) o *Los mejores años de nuestra vida* (Wyler), no eran vetustas en el 57, cuando se aplicó al estudio de De Sica y Fellini o impugnó el falso documentalismo de Folco Quilici. Y lo que es más, en ningún momento su disgusto o su apasionamiento con un film lo impulsó a abjurar de sus convicciones filosóficas (arraigadas en el racionalismo cartesiano) o políticas (un socialismo a lo Jean Jaurés). Su punto de partida es esta revelación: "El cine es la realización en el tiempo de la objetividad fotográfica. Por primera vez, la imagen de las cosas es también la de su duración: algo así como la momificación del cambio". Y por otra parte (punto de llegada), "el cine es un lenguaje".

Entre esas dos afirmaciones, Bazin levanta un edificio que se alza muy por encima de la mera crítica cinematográfica, e incluye también la reflexión filosófica y el ejercicio de estilo literario. En tal sentido, ¿Qué es el cine? sólo puede compararse a los tratados de Eisenstein. En su estudio sobre montaje, por ejemplo, Bazin no se contenta con analizar la relación de las imágenes entre sí; también observa sus vínculos con la realidad: lo que está permitido en las obras de ficción, no lo está en los reportajes documentales. Las reglas sintácticas pierden su carácter absoluto. Y a partir de allí, el lenguaje evoluciona. Bazin se convierte, entonces, en el defensor de una objetividad plena, que no plagie la realidad sino que obligue a reflexionar sobre ella. Por eso, el neorrealismo le parece un camino saludable: "Todos los films neorrealistas rechazan la realidad que utilizan —explica—. Pero no olvidan que el mundo, antes de ser condenable, es, simplemente".

La mayor ventaja de esta edición española consiste en que reúne toda la *Summa* en un solo volumen pulcro, respetuoso del original, por más que elimine datos importantes como la procedencia de cada artículo y su fecha primitiva de publicación. También carece de una biografía, y no hubiera sido del todo inútil revelar al público de habla española quién era, en verdad, este intelectual "tierno e irónico", como lo definió Buñuel: había nacido en Angers, el 18 de abril de 1918, era hijo único, adoraba los animales, fue movilizado en el otoño de 1939, guió a los estudiantes y obreros desde su grupo Travail et Culture. Pero la mejor hazaña de su vida fue preguntarse qué es el cine y contestar con una chispa de genio a esa pregunta. ♦



Cahiers du cinéma

Crítico Bazin: Todo es cine.

21 de junio de 1966



ACABA DE APARECER

el primer tomo de la

HISTORIA DE LA HUMANIDAD

su desarrollo cultural y científico publicado bajo los auspicios de la

UNESCO

contenido del primer tomo:

PREHISTORIA Y LOS COMIENZOS DE LA CIVILIZACION

por Jacquetta Hawkes y Sir Leonard Woolley

Un volumen formato 17 x 24 cm. de 1.000 págs. de texto con 54 láminas en negro impresas sobre papel ilustración y 24 a todo color, cuidadosamente encuadernado en tela con sobrecubierta a cuatro colores.

Precio m\$. 2.900-

Pídalo a su librero habitual

EDITORIAL SUDAMERICANA

Humberto 1º 545 - Buenos Aires

Solicite informes sobre precio y condiciones de pago de LA HISTORIA DE LA HUMANIDAD.

Nombre y apellido
Domicilio particular
Localidad

SEÑORAS Y SEÑORES

SIC TRANSIT — La cara que entrevió en el aeródromo de Moscú, hizo volver la cabeza al periodista John Miller, del *London Daily Telegraph*. Una vez que estuvo seguro, se acercó a la cara y su propietaria le lanzó, como parodia de la célebre frase del explorador Stanley frente a su colega Livingstone: "La señora de Kruschew, presumo". La esposa del ex Primer Ministro, quien despedía a una sobrina que se iba a Cuba, no tuvo inconveniente en reconocer su identidad. NINA KRUSCHEV le contó que ella y su marido (que tiene 72 años) "viven tranquilamente ahora" en una casa de campo. Los trastornos de la vesícula condujeron por dos veces a Nikita al hospital, desde que abandonó el poder en 1964, pero su esposa informa: "Se ha recuperado por completo y está tan robusto y en forma como siempre. Es un hombre feliz".

EXOTISMO — Las palmeras se balanceaban apenas bajo el suave impulso de la brisa del Mediterráneo, y los minaretes recogían en sus azeulejos el primer destello de la luna. Los lujosos invitados arribaban al palacete erigido en la Avenue de la Liberté, y al rato olfateaban algo inesperado en la atmósfera: un tenue olor de carne asada, que venía del fondo de la residencia. Así, los 250 concurrentes a la celebración del 25 de Mayo, en la Embajada Argentina en Túnez, se distribuyeron en las mesas esparcidas en el jardín — la ropa de etiqueta era obligatoria —, en medio del esplendor de la noche estival. El embajador, MARCELO TORNQUIST, había previsto un opulento asado y un *show* compuesto por danzas típicas tunecinas. Las figuras más resplandecientes de la recepción fueron la mujer del Embajador del Senegal, Madame Cheikh Sellé Gueye, completamente tapizada en telas de oro, y el novelista francés Roger Peyrefitte.



25 de Mayo en Túnez: Los Gueye con Embajador Tornquist e invitada.

ESCULTORA — Siempre está dispuesta a facilitar una herramienta, a interesarse por las explicaciones de los instructores, a preocuparse por la comodidad y bienestar de sus compañeros. La insólita presencia de SOR MARIA agrega un remanso de laboriosa calma al bullicio de aquel lugar donde los artistas, convocados por la Cámara Argentina del Plástico, ensayan el modelado en nuevos materiales sintéticos, con destino al Primer Salón de Plástica con Plásticos, que se inaugurará en setiembre próximo. Al comienzo, la monja asistió con hábito, pero luego la Orden Benedictina la dispensó de usarlo y le permitió vestir con ropas comunes. Así se la ve todavía en el taller, modelando motivos religiosos con resinas y poliésteres; y bajo su simpatía y su modestia, pocos discernen la presencia de una artista conocida. Porque Sor María es autora de evangelarios y retablos que adornan iglesias del Brasil, y hasta una capilla del Vaticano; además, es una restauradora de genio, como se comprobó hace poco en varios templos de Paraná (Entre Ríos), cuyas viejas pinturas fueron remozadas por un equipo de especialistas dirigidos por la inquieta religiosa.

PARLAMENTOS — Existía la posibilidad de que el máximo actor argentino, ALFREDO ALCON, fuese a filmar a Suecia en una coproducción que pensaba orquestar el productor y distribuidor argentino Néstor Gaffet. Las tratativas partieron de la estada en la Argentina del director finlandés Jörn Donner (*Amar*), quien pensó incorporar alguna figura no europea a su próximo film, que debía iniciarse a fines de mayo último. Gaffet trató en vano de conectarse epistolamente con Donner, pero las reiteradas huelgas del Correo produjeron el caos en sus comunicaciones, de modo que el film co-

menzó — y debe de estar acercándose ya a su fin — sin que pudiera concretarse nada. Sin embargo, difícilmente Alcón podría haber participado, porque en todo momento anticipado a esa radiante ocasión, su fidelidad al espectáculo del Teatro Argentino (*Israfel*), donde obtiene un clamoroso triunfo personal.

IGLESIA — El compositor y cantor GEORGES BRASSENS (44 años) cesará de estar callado. Su última reaparición, durante 79 días en el cabaret Bobino, comenzó el 21 de octubre de 1964. Desde entonces, nada. Salvo algunas actuaciones gratuitas para los anarquistas y ex convictos. Pero el próximo 16 de setiembre, Brassens retorna, aunque no donde se esperaba: fatigado del Olympia, enojado porque sus admiradores deben pagar 25 francos (más de 1.000 pesos argentinos) para verlo, hará su *rentrée* en el Teatro Nacional Popular, en el Palacio de Chaillot.

Dice Brassens, refiriéndose a la sala: "Es un enorme barco, un barco bonito. Me gusta pensar que los jóvenes que me escriben, que me esperan entre bambalinas, puedan ofrecerse 80 minutos míos por 5 francos. Esos jóvenes quizás iban al Olympia, aunque en otro estado de espíritu. Cuando un hombre va a la iglesia, no se siente en las mismas condiciones que cuando va al café. Y Chaillot es antes una iglesia que un café".

Brassens, a quien acompañará Juliette Greco, está escribiendo doce canciones, encerrado en su casa de campo. Allí, ocho horas a la mañana y tres por la noche, rasguea su guitarra y perfecciona sus versos. De tanto en tanto sale al jardín, da un paseo sobre su tractor o hace pesas con su amigo Battista, campeón de salto triple. Las canciones estarán listas el 16: eso lo sabe Brassens. No sabe, en cambio, cuánto ganará: olvidó tratar el asunto con Georges Wilson, director del TNP.

ALOHA — Hizo caer sobre los hombros una espesa cabellera negra, que todavía reptaba hasta la cintura; y cuando invitó a un marinero y a un infante de Marina a que la ayudaran a emerger de un atunado de playa, los hombres de la base naval norteamericana de Guantánamo (Cuba) gritaron y silbaron como lo habían hecho sus padres. Frente a ellos quedó DOROTHY LAMOUR (51), otrora sinuosa Princesa de la selva, envuelta nada más que en un *sarong* (la prenda que ella hizo popular a fines de la década del 30) y una sonrisa. El infante de Marina John Ridgely Howard (20), hijo de la Lamour, había escuchado los pedidos de sus compañeros para que convenciera "a la vieja" de ir a Guantánamo a divertirse a las tropas, en un apropiado ámbito tropical. De modo que la sirena se lanzó de nuevo, con su voz nocturna, por los vericuetos de canciones como *Luz de luna y sombras* y *Luna de Manakoor*, y bailó la hula. ♦



GRANT ADVERTISING

*Junto a las
mejores cosas
de la vida*

OTARD DUPUY
RESERVA SAN JUAN

Extraño.
Elaborado de acuerdo
a la tradicional técnica
francesa y añejado
en cubas de roble



Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Distinción natural

En el tránsito urbano o en los sitios más exclusivos. En las largas cintas carreteras, o aquí —en pleno retorno a la naturaleza— el RAMBLER CLASSIC CUSTOM exhibe siempre su estilizada prestancia, su depurado diseño, su "distinción natural" (de fábrica). RAMBLER CLASSIC CUSTOM ofrece también ventajas únicas, tales como: motor de 145 HP con árbol de levas a la cabeza y alternador; asientos reclinables en cinco posiciones; frenos y dirección de potencia (**); aire acondicionado (*) y muchos otros detalles de excepcional jerarquía y confort...

RAMBLER CLASSIC CUSTOM (**)

(*) opcionales

(**) también en modelos CROSS COUNTRY y DE LUXE

Producto de calidad de INDUSTRIAS KAISER ARGENTINA - Miembro de ADEFA.

